Currículo del Ministerio de los Hombres Adventistas

Currículo del Ministerio de los Hombres Adventistas

Una publicación del Departamento del Ministerio de Familia de la División Norteamericana

Disponible en:
Advent*Source*
5120 Prescott Avenue
Lincoln, NE 68506
www.adventsource.org
402.486.8800

Diseño de portada: Ginger Calkins
Diseño y texto: Cristal Gregerson
Traducción: Raul A. Clarke
Redacción: Maria E. Clarke, Elizabeth Jeanniton

A menos que se indique lo contrario, las Escrituras son citadas de la Nueva Versión Internacional. Las Escrituras citadas de la NVI son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, copyright ©1973, 1978, 1984 Sociedad Bíblica Internacional. Usado con el permiso de los editors de la Biblia de Zondervan.

© Copyright 2011 North American Division Corporation of Seventh-day Adventists. Todos los derechos reservados. Las hojas de trabajo en este libro podrán ser usadas y reproducidas sin el permiso de los editores en materiales impresos en la iglesia local. Sin embargo, se prohíbe su uso y reproducción en otros libros y publicaciones sin el permiso previo de quienes tienen los derechos de publicación. La reimpresión parcial o total del contenido para regalo o reventa queda completamente prohibida.

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

ISBN # 978-1-57756-931-2

Contenido

Instrucciones para el Capacitador/Presentador.....v

Módulo 1 – Fundamentos bíblicos del Ministerio de los Hombres.....1

Módulo 2 – Ministerio de hombres eficaces en la iglesia local 21

Módulo 3 – Cómo son los hombres y cuáles son sus necesidades 47

Módulo 4 – La conexión del hombre a Dios: Creciendo y protegiendo su alma 67

Módulo 5 – El hombre de Dios como esposo 89

Módulo 6 – El hombre de Dios como padre.....109

Módulo 7 – El hombre de Dios en el trabajo 127

Módulo 8 – Hombres de Dios en grupos: Apoyo y responsabilidad.....145

Módulo 9 – El hombre de Dios en acción: Discípulo y evangelista 163

Módulo 10 – Eventos de éxito del Ministerio de los Hombres 181

Bibliografía.....199

Declaración de misión del Ministerio de los Hombres de la División Norteamericana

"Enfocar la energia y los recursos de los hombres para Dios, la familia, la iglesia y la comunidad."

Declaración de visión del Ministerio de los Hombres de la División Norteamericana

"Hombres que aman y han comprometido su energía y recursos a Dios, la familia, la iglesia y la comunidad."

Instrucciones Para El Capacitador/Presentador

Este currículo ha sido desarrollado para ser presentado en convenciones patrocinadas por las asociaciones/uniones y otros eventos de capacitación para los coordinadores del Ministerio de los Hombres Adventistas.

Requisitos:

- Los 10 módulos del currículo del Ministerio de los Hombres Adventista consiste de 40 horas presenciales de conferencias y de aprendizaje independiente (lectura, DVD/video, práctica, etc.). Un mínimo de cuatro horas han sido asignadas a cada módulo.
- La presentación de capacitación debe tomar entre 75–90 minutos. Al seguir el bosquejo de cada módulo, el capacitador podrá compartir su propio material o el material provisto en el módulo. Las presentaciones deberían incluir conceptos, definiciones, filosofías y aplicaciones prácticas. Aunque sencilla, cada presentación debe ser clara y relevante para poder informar e inspirar. Por favor evite prejuicios de edad, clase, género, raza, religión y otros.
- El aprendizaje independiente deberá ocupar las demás 2.5 horas en cada módulo. Encontrará una lista de lecturas recomendadas y videos en DVD al final de cada módulo. Estos requisitos podrían ser cumplidos utilizando las siguientes directrices:
  - Lea un libro de tamaño mediano (100-200 páginas) o lea cualquiera de los libros recomendados por 2.5 horas.
  - Solamente una hora de cualquier DVD/video recomendado podrá ser aplicado a las 2.5 horas de aprendizaje independiente.
  - El módulo 9 de aprendizaje independiente incluye un componente práctico. El estudiante desarrollará y presentará un taller de 90 minutos a un grupo; la presentación será evaluada. La lectura y la preparación del taller, juntamente con la presentación del taller, cumplirá con el requisito de aprendizaje independiente de este módulo.
- Cuando una persona asista a las presentaciones de cada uno de los 10 módulos y cumpla con los requisitos respectivos del aprendizaje independiente, él o ella estará listo para recibir la certificación básica del Ministerio de los Hombres Adventistas.
- A cada estudiante se le entregará un folleto con un listado al inicio del proceso de adiestramiento donde podrá incluir la fecha y la firma del presentador al final de cada presentación. Cuando cada una de las 10 entradas hayan sido firmadas y se haya cumplido con los requisitos del aprendizaje independiente, el estudiante compartirá con su director del Ministerio e los Hombres de su asociación/unión una copia de su folleto, copias de las evaluaciones del taller, y una declaración firmada verificando el cumplimiento de los requisitos del aprendizaje independiente. Estos documentos, entonces, serán enviados al director del Ministerio de los Hombres Adventistas de la División Norteamericana quien enviará un certificado de cumplimiento del curso al director del Ministerio para Hombres de la Asociación o Unión para ser entregado en el tiempo apropiado.

FUNDAMENTOS BIBLICOS DEL MINISTERIO DE LOS HOMBRES

Módulo 1 – Apuntes de conferencia

"Muy pocas veces nos damos cuenta completamente que somos enviados para cumplir las tareas ordenadas por Dios. Actuamos como si nosotros tenemos que elegir cómo, dónde, y con quién vivir. Actuamos como si sencillamente nos dejaron caer en la creación y ahora debemos decidir cómo entretenernos hasta morir. Pero fuimos enviados a este mundo por Dios, de igual manera como Jesús lo fue. Una vez que empecemos a vivir nuestras vidas con esa convicción, pronto sabremos para qué fuimos enviados."
–Henri J. M. Nouwen en Bread for the Journey (Pan para el viaje)

Introducción

El propósito de este curso es para ayudarle a alcanzar y a discipular a los hombre en su iglesia local. Con la información y los métodos que aprenda aquí, usted podrá ayudar a los hombres en su iglesia a tener propósitos y a triunfar como cristianos.

¿Por qué tener un ministerio para hombres? El ministerio para hombres es un intento intencional para traer a los hombres a Dios, para que puedan luchar con el pecado dentro y fuera de ellos y avanzar hacia el reino eterno de Dios. El ministerio para los hombres se concentra en el género masculino para definir mejor y ministrar a sus necesidades específicas. No toma el lugar del ministerio para la familia, el ministerio para la mujer, o cualquier otro ministerio con objetivos específicos e intención. Al enfatizar los roles de los hombres, el ministerio para hombres podrá influenciar y mejorar la vida de los hombres de manera que ningún otro ministerio podría.

Tal vez ha venido a este curso con preguntas acerca del ministerio para los hombres, o podría tener una mente abierta acerca de las posibilidades. De cualquier manera, probablemente está aquí por alguna preocupación espiritual acerca de sí mismo y de los hombres de su iglesia. Usted desea ver un cambio, hacer una diferencia positiva, y hacer progreso. En su mente y en la mente de los hombres que conoce, probablemente hay un deseo para que la vida mejore, que el trabajo satisfaga, para que las relaciones sean exitosas, y para que las ambiciones den resultados.

Es probable que usted quiera, que los hombres que conoce y con quiénes adora, sientan que la vida cristiana no solamente vale la pena, pero que en realidad es el único camino al éxito en la vida.

El enfoque que tomaremos en este curso es de empezar con los hombres como están y en donde están, y trazar un recorrido que los conduzca a ser hombres de Dios. Encontrará que algunos de ellos ya desean ser hombres piadosos, mientras que algunos sienten temor a esa idea. Al permitirles a los hombres en su ministerio empezar en donde se encuentran tanto espiritualmente como emocionalmente, usted podrá ayudarlos a crecer hacia Dios.

Primero debemos empezar con sus preguntas que necesitan ser contestadas. Algunas preguntas son hechas una y otra vez y a menudo no reciben una respuesta. Debería escribir sus preguntas cuando surjan y asegurarse de expresarlas durante el transcurso de la discusión. Entre las preguntas que podría tener están las siguientes:

- ¿Qué quieren los hombres?
- ¿Qué necesitan?
- ¿Cómo pueden los hombres conocer mejor a Dios?
- ¿Cómo pueden hacer a sus esposas más felices?
- ¿Qué deben hacer los hombres para Dios?
- ¿Que los atraería a la iglesia?
- ¿Por qué es importante la iglesia?
- ¿Qué haría a los hombres más felices y más motivados acerca de la iglesia?
- ¿Qué distrae a los hombres de una vida plena y responsable con Dios y su familia?
- ¿Y qué tiene de malo andar en cuatrimoto durante el fin de semana?

Punto de discusión:

Tomemos unos minutos para pensar acerca de las preguntas que tengan acerca del ministerio para los hombres. [Escríbalos en el pizarrón o en su computadora/tabla/papel.]

La iglesia, la base de operaciones

Su iglesia es la comunidad perfecta donde los hombres reciban el apoyo y la enseñanza que necesitan para vivir una vida como Dios desea. La iglesia podría ser el origen de problemas si las necesidades de los hombres no son suplidas, pero este programa de estudios delinea cómo usted

puede hacer que la iglesia solucione muchos de los problemas. Siendo la iglesia local el contexto del ministerio para los hombres consideraremos las características y la vida típica de los hombres, las mejorías que podrían lograrse a través del ministerio para los hombres, y los pasos prácticos para iniciar y mantener viable el ministerio para los hombres en su iglesia local.

Algunos hombres son líderes innatos mientras que otros no lo son. Sin embargo, sin tomar en cuenta sus habilidades innatas, la influencia de los hombres en las personas a su alrededor es mucho más de lo que ellos piensan. Cualquiera logro en la influencia positiva de un hombre puede tener efectos de largo alcance. Eso hace que el ministerio para los hombres sea una de las actividades más importantes en la cual se pueda participar.

Una de las razones por la cual los hombres tienen tal influencia es que ellos no fácilmente cambian exteriormente. Muy a menudo lo que ellos deciden hacer es lo que se hace. Muchos hombres encuentran propósito dentro de sus mentes sin tener que ir en busca de ello. Ese sentido de propósito, de levantarse y hacer algo, a menudo es dirigido hacia las cosas secundarias de la vida en vez que a las cosas de alta prioridad que un cristiano recibe de Dios. El inconveniente de esto es que los hombres a menudo están ciegos con un marco mental egoísta la cual los aleja de Dios y los hace difíciles para convivir. El desafío para encontrarse con la mente de los hombres y lograr que adopten las prioridades de Dios puede ser difícil, pero los resultados son espectaculares y gratificantes. Vale la pena luchar para que los hombres de su iglesia adopten los caminos de Dios para sí mismos.

Algunos piensan que si la iglesia tiene un pastor y clases de escuela sabática, entonces el ministerio de los hombres ya está listo. Pero usted probablemente se encuentra aquí porque sospecha que las cosas pueden mejorar. Considere por un momento a los diferentes hombres que usted conoce en su iglesia y evalúe sus condiciones mientras hacemos algunas preguntas importantes:

- ¿Están ellos fuertemente comprometidos con Dios?
- ¿Están ellos comprometidos y activos en la iglesia?
- ¿Qué están haciendo cada uno de ellos para ser un sacerdote o un ministro?
- ¿Cómo se encuentran sus matrimonios?
- ¿Cómo se encuentran sus hijos en las cosas espirituales?
- Si son solteros, ¿cómo se relacionan con el sexo opuesto?
- ¿De qué hablan cuando se reúnen con otros hombres de la iglesia?
- ¿Qué les parece más importante?

Al pensar, probablemente encontrará una variedad de situaciones entre los hombres de su iglesia, algunas de ellas menos que lo ideal.

El ministerio para los hombres puede llevar a los hombres de su iglesia a un estado acostumbrado en donde encuentran una experiencia nueva y excitante con Dios, una que les agradará si se realiza correctamente. No tendrá éxito si utiliza la coerción, si los hace sentir culpables, si es muy imponente, o si les proporciona demasiada información. Usted podrá tener éxito si los encuentra en donde están, construyendo un sentido de comunidad entre ellos, y presentándoles desafíos interesantes.

En este primer módulo, consideraremos lo que la Biblia le dice a los hombres de este mundo de pecado. Estudiaremos lo que la Palabra de Dios dice y no lo que los hombres realmente hacen o desean hacer. Descubriremos principios para ministrar a los hombres, y encontraremos algunos de los ideales y desafíos que Dios desea que los hombres se fijen.

Dios define al hombre

Primeramente, es importante establecer que no estamos sugiriendo que los niños y las mujeres sean menos importantes cuando reflexionamos en los hombres de la Biblia, y participamos en el ministerio para hombres. Un ministerio enfocado a los hombres no toma el lugar de los ministerios enfocados a otros grupos. La salud espiritual de los hombres es la clave para ministrar a las personas de otros grupos. El ministerio para los hombres es en realidad una manera para capacitar a los hombres para ministrar a otros.

El propósito de este estudio bíblico no es un intento para reintegrar las asunciones patriarcales a nuestra cultura, a la iglesia local, o a las familias cristianas de hoy. La sociedad en la historia bíblica de casi dos mil años era fuertemente patriarcal, lo que significa que algunas asunciones acerca del rol del hombre causó ciertos resultados que no hubiesen ocurrido si la cultura de hoy hubiese predominado en ese entonces. Aunque el rol de género ocurre muy frecuentemente en el contexto de los mensajes bíblicos, el principio bíblico es neutro en cuanto a género. Nuestra tarea será determinar cómo el principio se aplica al género masculino a como Dios lo creó. Haremos esto al considerar el ejemplo de cada principio de Dios en la Biblia.

Al considerar la amplitud de la Biblia y la larga lista de los hombres que forman sus historias, podemos notar que el género masculino se define de manera particular. Dios creó al hombre para asumir ciertos roles definidos y con una imagen física particular. La Biblia afirma que los hombres fueron creados para ser lo que son.

El hombre antes del pecado

Solamente una pequeña porción de la Biblia es dedicada al período antes del pecado, por lo tanto, la revelación mayor de la Biblia, de cómo es el hombre, viene después de la caída. Todo lo que sabemos del Génesis acerca del hombre antes de la caída es que el hombre fue

- creado a la imagen de Dios,
- creado antes que la mujer,
- y que se le dió un rol de liderazgo como conserje del mundo.

Sin embargo, esta pequeña porción nos da a conocer algunos detalles muy importantes. Cuando Dios creó al ser humano, Él creó el ejemplar masculino primero. En el ambiente perfecto de un mundo sin pecado, ser un hombre significó ser el tipo de ser humano con lo que Dios inició. Como ser el primogénito en una familia, el hecho de ser el primero otorga responsabilidad y liderazgo pero no autoridad y control. Dios siempre es el que tiene la autoridad y el control. El hombre siempre ha sido el primer agente de Dios, con un rol definido de servicio para cumplir.

La creación de una compañera para el hombre fue uno de los actos más reveladores de Dios aparte de la creación del hombre mismo. El hombre recibió a una mujer como regalo para ser su compañera y ayuda. Con ese fundamento, Dios estableció varios principios para la vida humana:

- el hombre fue creado para funcionar como un ser *interdependiente*;
- el hombre fue creado para amar a una mujer como su compañera más cercana aparte de Dios mismo;
- el hombre fue creado para trabajar y vivir en conexión con otros seres humanos y no como una entidad aislada.

Después que Adán y Eva desobedecieron, Dios les explicó la maldición que le vendría al hombre: "Maldita será la tierra por tu culpa; con trabajo doloroso comerás de ella todos los días de tu vida" (Génesis 3:17). No había nada en cuanto a dolores de parto en esa maldición. El pecado causó que los hombres tengan un destino particular, el trabajo arduo para sobrevivir. Esto no sugiere que las mujeres no trabajan arduamente, o que no deberían trabajar arduamente. Tristemente, la maldición causada por el primer hombre fue transferida de varias maneras a toda la humanidad.

Dios le asignó a Adán un trabajo antes que el pecado entrara al mundo. El trabajo fue el primer aspecto de la vida que Dios comentó con Adán después del pecado, y será uno de los puntos más importantes en nuestro aprendizaje acerca de cómo ministrar a los hombres. En este curso, examinaremos lo importante que es el trabajo para su sentido de identidad. Observaremos cuán importante ha sido la conexión entre el trabajo y un sentido de valor de sí mismo desde cuando Adán empezó a cultivar cosechas y a pastorear animales.

Si hemos aprendido alguna cosa de la historia triste de Caín y Abel, es que los hombres una vez que deciden lo que quieren hacer a menudo prosiguen y lo hacen. Esta es una característica puesto en los hombres por Dios que, bajo la maldición del pecado rápidamente resultó mal. Primero, Caín escuchó las instrucciones de Dios acerca de cómo ofrecer sacrificios por el pecado y se dijo a sí mismo, "Tengo una idea diferente, y lo haré." Dios lo reprendió acerca del quebrantamiento de esta regla. La humillación por ser reprendido por Dios por su desobediencia lo enojó tanto hasta cometer asesinato. "¿Qué has hecho?" le preguntó Dios. La fuerza de voluntad y cuerpo que Dios había puesto en el hombre para bien, cuando son mal encaminados por el egoísmo y la desobediencia, resulta en un arma mortal.

Muy pronto después que el pecado entró al mundo, observamos la manifestación de las características innatas del hombre.

- Son físicamente fuertes, inteligentes, y determinados para actuar;
- participan del sexo y tienen niños, trabajan para vivir, y amplían su alcance;
- hacen planes, edifican cosas, asumen control, hacen suyos su destino.

Sin embargo, con una naturaleza pecaminosa, los hombres aplican mal muchos de estos principios positivos. Muy pronto después del primer pecado, empezaron a utilizar su fuerza e imaginación, que Dios les había dado, para hacer lo malo. Dios se arrepintió de haber creado al hombre, y con el diluvio, destruyó a casi todos.

El padre de todos los hombres

Observando cuán malvados se habían convertido los seres humanos, Dios observo al mundo en cierto momento y solamente pudo encontrar un hombre piadoso, su nombre era Noé. Dios le asignó a Noé un proyecto clásico para hombres: la construcción de un barco. También le pidió a Noé que predicase acerca de ello, así que el hombre tenía un mandato divino para trabajar en un

barco y hablar de ello con cualquiera que deseara escuchar. Aunque no sabemos cuántas personas estaban vivas en ese entonces, sin duda, todos sabían lo que Noé estaba haciendo y por qué lo hacía.

Aquí encontramos uno de los obstáculos del Ministerio para los Hombres. Noé predicó el mensaje de un juicio venidero por 120 años, y nadie le creyó. A nadie le importó que él les estuviera dando una advertencia. Los hombres y mujeres no aceptaron la salvación gratuita para salvar sus vidas. Porque el pecado es real, los hombres hoy eventualmente confrontarán la destrucción y muerte, de igual manera como en el tiempo de Noé. Dios quiere literalmente salvar la vida de los hombres de su iglesia. ¿Cómo haremos para que escuchen y para que obren bien? ¿Cómo alcanzaremos a los hombres que no desean cambiar, quienes podrían ser como Caín o Abel, para que lo consideren?

Actividad de aprendizaje

Participemos de una actividad que nos ayudará a comprender el desafío que confrontamos en el ministerio de los hombres y cómo solucionarlo.

[Este juego se llama Improvisación]

PASO UNO. Solicite a dos voluntarios que pasen al frente. Asigne un rol a cada uno de ellos. Algunos ejemplos pueden ser la de un padre, hijo adolescente, empleador, empleado con bajo salario, rey, sujeto, empleado de auto servicio, cliente de auto servicio, o elija su propio par de participantes.

Prepare de **antemano** el punto de conflicto que será entregado a uno de los voluntarios quién inicia la conversación. Por ejemplo, el punto de conflicto para el padre y el hijo podría ser "llegaste tarde." Para el jefe y el empleado, podrá ser, "El cliente ha solicitado un reembolso."

Elija una buena declaración guía para los roles que ha elegido. El otro voluntario responderá de manera espontanea a la primera declaración, luego el primer voluntario responderá a esa declaración, y continuarán. Motive a los voluntarios a responder a la declaración de la otra persona. Continúe por un par de minutos.

PASO DOS. Pida a la audiencia que piensen, discutan, y que hagan preguntas acerca de las respuestas. ¿Qué fue lo que la segunda persona escuchó? cuando se hizo la primera declaración. ¿Será que la respuesta coincidió con la declaración? O ¿será que la respuesta fue motivada por lo que la otra persona dijo o en defensa propia? La pregunta para la audiencia no es, "¿Estaba la persona atenta?" Una mejor pregunta sería, ¿qué escucharon ellos y cómo respondieron?

[Si tiene tiempo para más de una participación prepare más de una situación para juego de roles.]

El punto principal para esta actividad es que cada vez que alguien hace una declaración, el receptor tiene un filtro en su mente por que la el mensaje atraviesa. Podrá observar esto todas las veces en su reunión del Ministerio para los Hombres. Tendrá la tarea constante de descifrar lo que los hombres están escuchando y respondiendo a través de sus filtros. Podrá ser efectivo al punto que pueda determinar cómo le están escuchando y lo que eso le revela acerca de sus necesidades.

Principios bíblicos de la madurez masculina

En esta sección consultaremos la Biblia para considerar la perspectiva de Dios acerca de la madurez masculina en un mundo de pecado. Primero, consideremos la situación de Noé después del diluvio. El mundo es diferente y ahora le toca a él reiniciar la raza humana. Él es el botón de reinicio de la humanidad. ¿Qué le dice Dios al hombre en este momento importante de la historia humana? Consideremos cuatro ideas que Dios trae a la atención de Noé.

[Entregue el folleto #1]

Adoración

Dios le indicó varios puntos a Noé después del Diluvio. Primero, Dios aceptó la adoración de Noé y su familia en la forma de un sacrificio en un altar. Noé reconocía que él era un ser creado y que Dios es el Poder amoroso y eterno en el universo, el que merece amor, adoración, lealtad, y obediencia de parte de los hombres. Reconocía que Dios creó a todos y todo, y que Dios tiene el derecho de hacer con su creación lo que es mejor. El primer principio de la madurez masculina que Dios repasó con Noé fue que Dios es Dios y que merece la alabanza y la adoración del hombre.

Trabajo

Luego Dios le prometió a Noé que las estaciones y las cosechas continuarían constantemente, para que los hombres puedan planificar consistentemente. Le dijo a la familia de Noé que podían comer plantas y animales como alimento, esto fue sin duda porque no habría plantas hasta después de un tiempo. En ese día nació la casería. Noé tendría que continuar con la maldición de Adán y trabajar cada día de la semana, excepto los sábados, para obtener el alimento y continuar con la vida. Él y su familia habían sido salvados de la destrucción del diluvio, y ahora tendrían que seguir trabajando.

Justicia

Uno pudiese argumentar que Noé recibió el primer mandamiento después del diluvio cuando Dios le dijo, "El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre"(Génesis 9:6). Los hombres han deseado arreglar las injusticias desde que surgieron los conflictos. Tienen un instinto interno en cuanto a esto. Dios le clarificó a Noé que debería administrar la justicia con imparcialidad.

Además el hecho que un hombre mate a otro hombre, este mandamiento de Dios indirectamente trata el asunto de hacer lo correcto en todo. Dios les indicó a sus seres creados lo que era correcto, y también puso en ellos un sentido de lo bueno y lo malo. Y si acaso alguien se olvidada, Dios le reiteró a Noé el principio de la madurez masculina: "Hagan lo bueno, en todo."

Sed fructíferos y multiplicaos

Noé y sus hijos recibieron el mandato de tener hijos y de esparcir la raza humana por toda la tierra. Dios dijo, "Multiplíquense y poblad la tierra abundantemente." Los hombres, típicamente, no han tenido problema con este mandamiento.

Las cuatro interacciones de Dios con Noé resumen las áreas principales con las cuales los hombres deben tratar en la vida: (1) Dios, (2) trabajo, (3) toma de decisiones morales, y (4) responsabilidad familiar.

A continuación consideremos los principios y rasgos de carácter con las cuales los hombres deberían contender en su relación con Dios en la vida real.

Lo bueno, lo malo y lo feo

La vida de Abraham se lee como una enciclopedia de las fortalezas y las debilidades del género masculino. Como Noé, fue un hombre que Dios reconoció, hombre íntegro y leal. En una sociedad que casi se había olvidado de Dios, Abraham vivió con un sentido fuerte de conexión con su Padre celestial.

El primer principio que Abraham demuestra es su obediencia al *llamado* de Dios. Escuchó la indicación de Dios para abandonar su hogar y empezar de nuevo en otro lugar. Aquí cabe mencionar que el llamado de Abraham era particular. A muy pocos hombres se les pedirá que se trasladen a otro país o que inicien una nueva nación. Pero todo hombre tiene un llamado de Dios, y el llamado es diferente para cada uno. Seguir el llamado de Dios significa ir a donde Él indique sin duplicar o codiciar el llamado de otro hombre, no importa cuán admirable sea ese hombre.

Abraham personifica varios de los rasgos de carácter que Dios desea ver en cada hombre. Abraham demostró *obediencia* y *perseverancia* cuando aceptó el desafío para abandonar su pueblo de Ur de los Caldeos e ir a tierra desconocida de Canaán. Demostró *hospitalidad* a Jesús y a los ángeles cuando lo visitaron. Como protector de su sobrino Lot, Abraham demostró *honor* y *amor incondicional*. Y cuando el rey de Sodoma le ofreció retener para sí el botín de guerra y rehusó, su honestidad y su sentido de *imparcialidad* fue notable. Más tarde argumentó con Dios para salvar a la gente de Sodoma, la cual demostró su gran *compasión* por sus semejantes, aún para los que no lo merecían. En sus rebaños de ovejas y otros símbolos de prosperidad, observamos una mayordomía cuidadosa de lo que Dios le había proporcionado.

Sin embargo, también, no es difícil recordar que Abraham vivió otros momentos menos ilustres. Cuando estaba en Egipto, engañó al Faraón acerca de su esposa, lo que demostró cobardía y falta de fe. Comprobando que algunas lecciones no se aprenden la primera vez, repitió esa misma mentira al rey Melquisedec muchos años más tarde, causando otro disgusto mayor. Y cuando no tenía un hijo para ser su heredero, Abraham estuvo dispuesto a tomar a otra esposa, con el permiso de su esposa principal, para solucionar el problema que Dios ya había prometido arreglar. Abraham cayó al nivel de un ser humano pecador en el momento cuando más se necesitaba fe y obediencia a Dios. Este error de mayor consecuencia en su vida resultó en el nacimiento de un hijo con su segunda esposa, a quien llamó Ismael, quien más tarde engendró una nación lo que desde entonces ha resultado en guerras entre naciones rivales en el medio oriente.

En otro módulo donde reflexionaremos en la vida espiritual de los hombres, consideraremos con más detalle la fe y el carácter de Abraham. Su vida consistía tanto del hombre que Dios haría grande y el hombre a quien Dios debía disciplinar por sus pecados y falta de fe. Para los hombres de hoy que necesitan un modelo de lo que pueden y deben hacer en la vida, como también algunos detalles y actitudes que deben evitar, la vida de Abraham es un recurso muy abundante para la instrucción.

La responsabilidad de los hombres para con los otros

Casi cada historia de la Biblia manifiesta la verdad que Dios ha hecho a los hombres responsables por los otros. Esto significa que

- Dios nos ha dado un sentido del deber y preocupación por otros.

- Él nos ha proveído recursos.
- Nos ha hecho responsables unos por los otros en la vida diaria.

Dios no nos ha dado el mandato para controlar, maltratar, criticar, o capacitar de manera equivocada a otros hombres. De igual manera como los hombres fueron hechos para vivir con una compañera femenina, también fueron hechos para ayudar, cuidar, y para preocuparse por otros a su alrededor.

Para nosotros los líderes, este es el corazón del ministerio para los hombres. A nuestro alrededor hay hombres que están luchando, y sentimos que vale la pena trabajar por ellos. Observamos a hombres quienes, sin Dios, arruinarían sus vidas o se destruirían a sí mismos, y quienes por indiferencia o negligencia perderían la vida eterna, y no podriamo estar cerca para ayudarlos. Hay hombres que quieren hacer lo correcto y vivir para Dios, y queremos ayudarlos para lograrlo.

Abraham demostró el principio de la responsabilidad hacia otros en muchas ocasiones, pero ninguno fue tan claro como cuando fue a rescatar a la familia de su sobrino Lot. Aunque Lot egoístamente había tomado la mejor tierra y puso en riesgo a su familia al decidir vivir en Sodoma, Abraham no vaciló en intervenir cuando reyes invasores secuestraron a su sobrino y a su familia y le robaron sus posesiones terrenales. Salió con trescientos hombres armados a luchar por la libertad de su sobrino. Y Abraham no solamente liberó a sus familiares, sino que también liberó a la gente de Sodoma quienes habían caído víctimas de los invasores.

El desafío para el ministerio de los hombres es este: Los hombres necesitan la ayuda de otros hombres para realizar todo lo que Dios los llama a realizar.

Deporte o no deporte

Los deportes causan que los hombres se reúnan. Ya sea que estén jugando o mirando, conocen su deporte, se enfocan con gran intensidad, y encuentran un sentido sólido como una roca de comunidad con otros hombres – quizás sin darse cuenta. Aunque algunos de ustedes en esta clase no tengan mucho interés en los deportes, quizás ningún interés, todos pueden ver el efecto de los deportes en aquéllos a quienes les gusta involucrase en ellos.

El ministerio para los hombres puede lograr algo similar. Puede reunir a los hombres que creen en Dios y crear un sentido de comunidad. Cuando entiendan que la vida es el juego, que las reglas importan, que el costo es alto, y que los perdedores no solamente pierden sino que mueren, estos hombres empezarán a ver cómo su involucramiento en este ministerio es la actividad más significativa que posiblemente puedan elegir. Se darán cuenta cuánto necesitan un equipo piadoso en el cual jugar, cómo podrán jugar una posición en el equipo y encontrar satisfacción en hacerlo bien, y por sobre todo, cuánto necesitan a un Entrenador celestial para lograrlo.

Punto de discusión:

[Haga una encuesta en la audiencia acerca de cuál deporte(s) juegan y siguen. Haga esta pregunta:]

¿Cómo reaccionaría cuando empieza a hablar con alguien y se da cuenta de que ellos quieren hablar de un deporte que usted no sabe nada sobre eso?

¿Cómo lo maneja? ¿Qué le indica esto acerca de ayudar a los hombres que resisten la invitación de unirse al ministerio de los hombres? [Permita tiempo para varias respuestas.]
Un día en un vuelo hacia el otro lado del país, estaba sentado junto a un hombre que quería hablar. Empezó con algunos comentarios acerca de lo que estaba sucediendo en las ligas mayores de hockey ese año. Cometí el error de decir algo como, "O si, eso es verdad." El hombre equivocadamente tomó mi respuesta como si fuese de alguien que conocía o tenía interés en el hockey profesional. Habló por más de una hora, casi sin pausar, y decidí que no trataría de detenerlo. Se vaciaba de él como si estaba allí esperando salir de su cabeza. No estoy seguro, si él podía notar que yo no sabía nada de lo que estaba hablando. Escuchaba y de vez en cuando contestaba con un "huh" y otros sonidos. No sé por qué lo hice excepto que mi instinto me dijo, "este hombre necesita a alguien con quien hablar."

¿Qué implicaciones tendría este tipo de situaciones para el ministerio de los hombres?

¿Tiene alguna pregunta o comentario acerca de la clase?

Jesús, el Hombre de los hombres

La vida de Jesús en esta tierra demuestra cómo un hombre actúa cuando Dios está en control de su vida. Para el propósito del ministerio para los hombres, Jesús es el ideal, la definición de la madurez masculina a la cual podemos aspirar.

Sin embargo nuestro primer pensamiento acerca de Jesús, podría ser escepticismo. Después de todo, Él era Dios como también hombre. Nunca pecó, nunca titubeó de su camino, nunca permitió que la debilidad humana sea una excusa para el mal comportamiento o la actitud egoísta. Uno se maravilla cómo un hombre humano podría ser y actuar así. Si hemos visto la perfección, ¿no es frustrante y desanimador ver lo que tenemos como meta?

[Si a caso tiene una historia de alguien a quien admira y a quien tiene como ejemplo o quien también lo intimida o le inspira envidia, cuéntelo ahora.]

Los hombres tendrían razón de desanimarse si Jesús fuese solamente un ejemplo. Pero porque Él ama a los hombres con todo su ser y dió su vida como sacrificio por ellos, también pueden verlo como Uno quien los ayudará para solucionar cualquier problema que estén confrontando. La muerte del Dios-hombre, Jesús, es el punto de inicio del ministerio para los hombres. Es el único hecho en el mundo y en toda la historia de la humanidad que trae un sentido de significado y esperanza a la vida de un hombre.

Al hablar de cómo iniciar el ministerio para los hombres y cómo mantenerlo funcionando, consideraremos este punto de partida muchas veces. El fundamento del ministerio para los hombres es Jesús, el hombre que podía y quien murió por sus amigos. Todo lo que digamos y hagamos en el ministerio para los hombres se basa en el ejemplo que Jesús nos dejó como hombre.

Jesús el Modelo

En su juventud, Jesús escuchó su llamado y lo siguió con enfoque intenso. "Jesús crecía en sabiduría y estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (Lucas 2:52). Él obedeció a sus padres. Estudiaba las Escrituras. No fue un joven enojado y con problemas, o un adulto joven que le gustaba tomar. Estas condiciones no son requeridas o inevitables para la etapa joven en la vida de un hombre.

Como Noé, Jesús tenía el trabajo de dar un mensaje de advertencia que necesitaba compartir con otros, un mensaje que salvaría las vidas de la gente si escuchaban y obedecían. Jesús realizó su trabajo y compartió su mensaje continuamente. Se preocupaba profundamente acerca de lo que le sucedería a las personas si no escuchaban o cambiaban de dirección. Su mensaje era sencillo y no requería saltar a través de varios aros. Él sencillamente dijo, "¡Arrepiéntete! ¡Cambia tu mente! No sigas en el camino que has iniciado, detente, y regresa. Elige a Dios y sé salvo, porque el reino de los cielos casi está aquí."

Jesús no entregó todo su mensaje al mismo tiempo. Él sabía que los seres humanos pecadores necesitaban primeramente sentir su amor hacia ellos. Con el tiempo, paso a paso, ayudaría a entender en su totalidad las buenas nuevas que Él les había traído. El método de Jesús gradualmente de ayudar a los seres humanos duros a escuchar la verdad y actuar en ella es el mejor modelo en el ministerio para los hombres.

Jesús hizo lo correcto siempre. Él eligió hacerlo, y lo hizo con razón. Al inicio de su ministerio público, cuando pidió ser bautizado, Él le dijo a Juan, "Dejémoslo así por ahora, pues nos conviene cumplir con lo que es justo, le contestó Jesús" (Mateo 3:15). Nada de lo que debía ser hecho era sin importancia para Jesús. Conocía las Escrituras y permaneció en contacto constante con su Padre celestial. Hoy día esto es exactamente lo que los hombres deberían hacer para tener éxito. Nuestro mandato como hombres es: conoce lo correcto y haz lo correcto.

Podría preguntar, ¿Cómo sabemos lo que es correcto en cada situación? Es importante que un hombre aprenda como tener una convicción firme y al mismo tiempo una mente abierta para obedecer cuando el Espíritu Santo hable con sabiduría en momentos específicos. Esto es parte de la educación de un hombre, aprender a relacionarse con Dios en todas las complejidades de la vida y desarrollar el hábito de consultar y obedecer a nuestro Padre celestial.

Jesús y las mujeres

Debemos tomar unos minutos para considerar como Jesús se relacionó con las mujeres. Primero, en todo momento el trató a las mujeres con cuidado y respeto. Su relación con ellas siempre fue moralmente puro, comprensivo, y sin egoísmo. De igual manera, trató a los niños con amor y los escuchaba. Nunca les negó su atención o le causaban molestia para ser reconocidos y recibidos. En público o en privado, Jesús siempre era el Hombre fuerte y cariñoso.

Podría parecer tonto decirlo, pero Jesús no fue una mujer. Fue encarnado como un ser humano masculino, pero aún siendo el Salvador y el modelo para todas las gentes, Él puede ser particularmente instructivo para los seres humanos masculinos. Jesús también eligió a hombres para ser sus discípulos. ¿Por qué? Él tenía en mente un rol específico para cada uno de esos hombres. Esto no significa que las mujeres no tenían un rol, pero para muchas de ellas, su rol no era el mismo como el de los discípulos principales.

Debemos tener cuidado con nuestras conclusiones acerca de Jesús y su género. Jesús no deseaba crear una perspectiva que las mujeres son inferiores o menos valiosas o que no tienen un lugar en el ministerio. En tales encuentros como en su conversación con la mujer Samaritana en el pozo de Jacob, Jesús le clarificó a sus discípulos que todas las mujeres merecen el mismo respeto y cuidado como cualquier hombre. Él dijo sin equivocación que Dios llama tanto a hombres como a mujeres, y que los hombres no deben juzgar el llamado o descalificarlo si el llamado viene de Dios. La mujer junto al pozo llegó a ser una portavoz del evangelio en su pueblo, no porque se le fue otorgado un rol masculino sino porque Jesús le dio las buenas nuevas y la inspiró para compartirlo. Jesús, en todo, sostuvo el principio desde la creación que los hombres y las mujeres son socios y que son de igual valor ante Dios.

Sin duda, habrá momentos en su ministerio para los hombres cuándo tendrá que tratar con preguntas acerca del lugar de la mujer. El patrón encontrado en la Biblia es claro y sencillo, y no debería ser distorsionado por agendas personales. Dios creó a los hombres de cierta manera y dijo que era bueno. Dios creó a las mujeres para ser mujeres, y Dios también dijo que era bueno. Dios a propósito hizo las similitudes que se encuentran en todos los seres humanos, y deberíamos respetarlas. También creó a propósito las diferencias entre los hombres y las mujeres, y debemos respetar y aceptar esas diferencias.

El patrón original de género de Dios puede resistir los cambios en cultura que causaron que los roles de género se desarrollen de cierta manera. En el siglo veintiuno, el núcleo de un hombre piadoso y creado por Dios es el mismo núcleo del hombre de siglos anteriores. Hacer lo correcto, ser fuerte, y cuidar de otros nunca dejarán de ser los roles de los hombres; nunca desvanecerán, a pesar de los cambios culturales.

Punto de discusión:

En su propia experiencia, ¿cómo ha visto las mujeres ser tratadas por hombres cristianos? ¿Ha visto buen trato? ¿Mal trato? ¿Qué paso en cada caso? ¿Qué sería lo correcto hacer en los casos de malos tratos?

En esta discusión del ministerio para los hombres afirmaremos todos los roles positivos que Dios le dio a los hombres, incluyendo la del esposo, padre, miembro de iglesia, y ciudadano respetado.

Las bienaventuranzas: un desafío para los hombres

[Entregue el folleto #2]

Encontrará muchas actitudes diferentes entre los hombres en su ministerio. Habrá hombres cuya actitud les causará que acepten algunas porciones del mensaje de Jesús y que rechacen otras. Dependiendo de las actitudes que predominaban a sus alrededores cuando crecían, y dependiendo de lo que los atrae como individuo, él desconfiará de lo que parezca suave, débil, o sentimental. Él también podría resistir el llamado a ser desinteresado, porque para algunos hombres, conseguir lo que quieren es su única manera de vida; y para otros, ser egoísta es una manera de mantener intacta su madurez masculina.

Por causa de estos desafíos, las palabras de Jesús en su sermón más famoso podrían ser rechazadas por muchos hombres. Pero cuando lo ubicamos en perspectiva de una madurez masculina dirigida por Dios, las Bienaventuranzas les da a los hombres una base sólida como una roca para vivir.

Las Bienaventuranzas funcionan de dos maneras. Primero, definen una colección de ideales para la persona que está buscando a Dios. Estos son los ideales a la cual deberían aspirar. Segundo, describen lo que está sucediendo en la vida de las personas que ya están viviendo en una relación estrecha con Dios. Consideremos brevemente lo que las Bienaventuranzas le podrían estar diciendo a los hombres, tanto a los que están buscando como a los creyentes.

Bienaventurado los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos (Mateo 5:3). Ahora "pobre en espíritu" es una de esas frases que nos puede hacer nerviosos. No nos gusta pensar que somos pobres en alguna manera, especialmente en la cultura Norte Americana. En la cultura secular, "pobre" básicamente se refiere a "no luchar" o "de alguna manera perdiendo el juego de la vida." Ser pobre no es algo deseable. Pero, "pobre en espíritu" parece referirse a algo místico y abstracto, y podemos decidir no escuchar y decir, "no sé lo que eso significa."

El mensaje está casi escondido en el texto: Cualquiera que sabe que necesita a Dios también sabe que es pobre sin Él. Reconocen que no tienen lo que necesitan, y que Jesús suple sus necesidades.

Esto hace sentido cuando consideramos que nosotros, seres finitos, no nos creamos a nosotros mismos, no creamos el mundo, no podemos dar vida, no podemos detener la muerte, y continúar. Cuando sabemos quiénes somos como hombres y reconocemos que no somos Dios y que por lo tanto necesitamos a Dios, estamos en el camino al éxito. Aun más específicamente, la última parte del texto sugiere que al reconocer nuestra necesidad de Dios, estamos en camino a recuperar el dominio de nuestro mundo lo cual Dios así diseñó cuando creó al primer hombre en el jardín del Edén. En otras palabras, como Jesús dijo después, el último será primero. El más débil saldrá adelante. Este es una promesa muy fuerte para los hombres.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación (verso 4) Todo hombre que encuentre en su ministerio ha experimentado pérdida y dolor por alguna cosa en la vida. Nadie está inmune a esto. Los hombres más jóvenes podrían no haber experimentado la muerte de alguien cercano a ellos, pero muchos de ellos podrían haber tenido padres divorciados, compañeros problemáticos, o cualquiera de los cientos de otros estreses de la vida. Uno de los reclamos que podemos hacer al promover los caminos de Dios en los hombres es que solamente en Jesús, a través de su vida, muerte y resurrección, podremos encontrar consuelo para todo, y donde sea. No hay consolación sin Jesús.

Usted se encontrará ministrando a hombres quienes han buscado consuelo en otros lugares, ya sea en el adulterio, alcohol, trabajo, o miles de otros sustitutos. Usted les estará proveyendo oro puro a los hombres cuando ayuda a liberarlos de las falsedades de Satanás y les trae la consolación que solamente Jesús puede proveer

Bienaventurado los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad (verso 5). Muchas personas inconscientemente leen esto como bienaventurados los débiles. Pero Jesús no es débil. El no estuvo en el desierto por cuarenta días porque era débil. No sobrevivió dos días de golpes severos que deberían haberlo matado porque era débil. La definición del diccionario nos ayuda a distinguir las connotaciones irrelevantes de ser manso. Merriam-Webster lo llama "soportar lesión con paciencia y sin resentimiento."[1] Esto describe exactamente lo que Jesús estaba dispuesto a hacer por la

humanidad. Y en esta Bienaventuranza Él describe el mismo ideal para nosotros. Con su usual contra-intuición, Jesús dice verazmente que los mansos triunfarán sobre los egoístas y los ofendidos. Una persona mansa sencillamente es alguien quien no podrá ser derrotado no importa lo que suceda.

Bienaventurado los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados (verso 6). Se entiende por sí solo, esta Bienaventuranza confirma que Dios puso en cada ser humano un sentido de lo que es correcto y de lo que no los es; los que creen en lo que es correcto y desean tener éxito y abanderar lo correcto en sus vidas, recibirán satisfacción. Dios es un alivio para nosotros en ese sentido. Él es puro, sin pecado, amoroso, y fuerte, Él siempre está por lo que es perfectamente bueno. Dios proporciona resolución completa a todo el que ve el valor en lo que es correcto y el daño en lo que es incorrecto.

Relacionado a este pensamiento está el hecho que Dios nos llena con bondad cuando se lo pedimos. No podemos hacerlo por nosotros mismos. Esto no nos hace dependientes o débiles. Nos hace sobrevivir. Nos hace ganadores.

Bienaventurado los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (verso 7). Considere que todo hombre vivo necesita la misericordia de Dios en su vida. No se escapará de la sentencia de muerte por sus pecados sin la misericordia de Dios. ¿Recuerda la parábola de Jesús acerca de un hombre que no podía perdonar una deuda pequeña después que se le había perdonado una gran deuda? Esto demuestra el mensaje que si no mostramos misericordia a otros quienes nos "deben", rechazamos la misericordia de Dios que desesperadamente necesitamos para nosotros mismos.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios (verso 8). Posiblemente la Bienaventuranza menos entendida y la más incómoda para los hombres, ésta se relaciona estrechamente con el verso 6. Los que están llenos con lo que es bueno no podrán tener en su mente nada impuro, tóxico, enfermo o malo. En la cultura Cristiana de hoy solemos pensar en pureza como pureza sexual; es eso y mucho más. La gama completa de pecado, desde el enojo y el resentimiento hasta la violencia y la codicia, y todo lo malo que nos hace caer, trae la impureza a nuestras mentes. El Espíritu Santo trabajando en nosotros nos puede llevar de un estado de impureza insensible a la pureza completa. Lograr la pureza prepara a los hombres para estar con Dios; y estar en su presencia. Nada de lo que es impuro puede sobrevivir en su presencia. Necesitamos hombres que sean puros completamente para que puedan encontrarse cara a cara con Dios y vivir para compartirlo.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios (verso 9). De acuerdo a las acciones y palabras de Jesús durante su ministerio, podemos decir que ser un pacificador no significa permitir que se tome ventaja de nosotros. No significa aparentar ser bueno cuando lo malo está predominando. Tampoco es la misma idea en la amonestación de Jesús que se encuentra en el versículo 39 que dice que si alguien le hiere en la mejilla, debería permitir que le hieran en la otra. Este texto trata con la represalia. En el versículo 9, Jesús nos recomienda ser pacificadores para traer al mundo lo que es correcto, verdadero, y bondadoso. En primer lugar esto significa no ser hostil, agresivo, o rudo. A menudo podemos traer paz al no manifestar enojo egoísta con palabras dañinas, o lastimando a las personas en otras maneras cuando somos tentados a hacerlo. Es mejor ser agentes de paz. Traemos paz cuando ayudamos en la reconciliación entre las personas que han estado en guerra, o cuando somos mediadores entre los que demuestran hostilidad. Los hombres de Dios son llamados a ser pacificadores.

Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes (versículo 10-12). Esta Bienaventuranza es una revisión de la realidad. Pone en claro algunos de los desafíos del ministerio para los hombres. Los hombres con quienes trabaja necesitan ver lo valioso que es pararse por lo correcto, por Dios, y por sus principios cuando la gente se vuelve contra ellos, los insulta, los hace verse y sentirse mal, o cuando los amenacen. Este versículo habla de un compromiso fuerte con Dios.

Para que un hombre logre este nivel de compromiso y se desarrolle en un cristiano sólido y maduro se necesita tomar varios pasos hasta conocer y confiar a Dios. Algunos hombres piensan que ya están en este nivel pero no han sido probados. Algunos, no desean contender con Dios en esta parte del camino. Su responsabilidad al planificar un ministerio para los hombres es conocer los pasos que deberá seguir con ellos hasta lograr un compromiso sin reservas con Dios.

Punto de discusión:

1. *Los hombres con creados en la imagen de Dios. ¿Guales son algunas de las buenas características de los hombres que tienen su origen en Dios? Piense en algunas características y anótelas. Este preparado para compartir su lista. Comente acerca de las maneras de cómo afecta la vida diaria de los hombres.*
2. *¿Quién viene a su mente, entre los hombres de la Biblia, que trabajaron por el bien de los demás? ¿A quien admira entre ellos? ¿Qué lograron? ¿Cuáles fueron sus motivos?*
3. *3. Las bienaventuranzas nos presentan con algunos ideales de Dios que no concuerdan con las realidades del mundo. ¿Responden los hombres a esta dicotomía en diferentes maneras? Si es así, ¿de qué maneras? Examine las especificas bienaventuranzas y de ejemplos.*

Conclusión

Las Bienaventuranzas nos dan una representación breve de cómo la perspectiva de Dios difiere de la perspectiva humana. Nos metemos en problemas cuando tenemos una reacción visceral impulsiva, no bien pensada y sabia, de las enseñanzas de Jesús, o tomamos cualquier cosa que deseamos que las enseñanzas digan o no digan. En el ministerio para los hombres deberemos encontrar la perspectiva de Dios y construir en ella la fe de los hombres.

El llamado al ministerio de los hombres

Finalmente en esta sesión, consideraremos su llamado al ministerio para los hombres. Al inicio dijimos que algo le impulsó a considerar este ministerio en particular. El Espíritu Santo pone estos impulsos en la mente de las personas que escuchan y responden a ellos. Su presencia aquí hoy no es una coincidencia, es una respuesta tanto como una acción de su voluntad. Esto demuestra cómo Dios trabaja con las personas para realizar Sus planes para el bien en este mundo.

Ser el líder de un ministerio activo para los hombres es un desafío emocionante y una responsabilidad significativa. El primer paso para lograr que suceda, mucho antes que haga la primera llamada por teléfono, o planee el primer evento, es la preparación personal. Entre las diferentes cosas útiles para prepararse están los siguientes:

- hágase una autoevaluación espiritual y permita que el Espíritu Santo trabaje en las áreas problemáticas
- tome tiempo para un retiro espiritual
- repase la creencias Cristianas fundamentales
- haga una lista de oración acerca del nuevo ministerio y empiece a orar.

Consideraremos más a fondo estos aspectos de la preparación personal en la próxima sesión.

El patrón bíblico para el llamado

Como un recordativo de los consejos de la Biblia a los ministros de todo tipo, veamos otra vez la carta del apóstol Pablo a Timoteo su protégé. Iniciando en 1 Timoteo 1:12, Pablo describe su propia transformación de opresor de cristianos a ministro de Dios. Leamos los versículos 12-16:

> "Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me consideró digno de confianza al ponerme a su servicio. Anteriormente, yo era un blasfemo, un perseguidor y un insolente; pero Dios tuvo misericordia de mí porque yo era un incrédulo y actuaba con ignorancia. Pero la gracia de nuestro Señor se derramó sobre mí con abundancia, junto con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús.
>
> Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad. Así vengo a ser ejemplo para los que, creyendo en él, recibirán la vida eterna."

El contexto aquí es que Pablo llegó a ser un evangelista y sembrador de iglesias, y su discípulo Timoteo llegó a ser el pastor local, podemos aplicar los consejos de Pablo a nuestro llamado al ministerio para los hombres. La transformación que Pablo experimentó nos ayuda a ver lo que Dios quiere que lleguemos a ser al formar parte de este ministerio.

Dios requiere líderes fuertes quienes hayan probado la salvación para sí mismos y conocen la realidad de vivir en conexión estrecha con Él todo el día cada día. Antes de tomar el primer paso en el ministerio activo, Dios necesita llenarnos con la misma creencia, fe, amor, y gracia que Pablo recibió. También debemos repasar y afirmar todos los conceptos fundamentales de nuestra fe y asegurarnos que estén funcionando en nuestras vidas.

Limpio y preparado

Cuando se inicia en un ministerio nuevo, es importante poner nuestra vida en orden limpiando nuestros pensamientos y vida personal. Como ejemplo de esto, Pablo describe las características de alguien digno de ser un anciano en 1 Timoteo 3: 1-7 y los de un diácono en el versículo 8-13. Leamos y notemos algunos puntos que debemos considerar:

> "Se dice, y es verdad, que si alguno desea ser obispo, a noble función aspira. Así que el obispo debe ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar; no debe ser borracho ni pendenciero, ni amigo del dinero, sino amable y apacible. Debe gobernar bien su casa y hacer que sus hijos le obedezcan con el debido respeto; porque el que no sabe gobernar su propia familia, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios? No debe ser un recién convertido, no sea que se vuelva presuntuoso y caiga en la misma condenación en que cayó el diablo. Se requiere además que hablen bien de él los que no pertenecen a la iglesia, para que no caiga en descrédito y en la trampa del diablo.
>
> Los diáconos, igualmente, deben ser honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas. Deben guardar, con una conciencia limpia, las grandes verdades de la fe. Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos. . . . Los que ejercen bien el diaconado se ganan un lugar de honor y adquieren mayor confianza para hablar de su fe en Cristo Jesús" (1 Timoteo 3: 1-13).

Aunque parezca obvio que el líder de un ministerio debería tener su mente y vida en sintonía con Dios, debemos indicarlos claramente. Ahora es un buen momento repasar con Dios todo aspecto de su vida y cualquier área problemática en la cual tiene sus luchas. Los ministerios de la iglesia triunfarán cuando los líderes sean hombres de integridad completa y fe sincera. Solamente usted conoce lo que está oculto de la vista, y lo que mantiene en secreto en su mente, así que solamente usted puede traer a Dios lo que se necesita arreglar y permitirle que se encargue de ello. Aunque esté seguro en su caminar con Dios, una revisión con Él no es una mala idea.

> *[Si puede pensar de un instante en su experiencia cuando alguien descuidó los estándares de Dios y/o de la iglesia y las consecuencias de esa acción, compártalo ahora. Aquí hay un ejemplo.]*

En una ocasión cuando regresé a visitar la iglesia de mi niñez, escuche de parte de mi abuelo lo que había sucedido con un miembro joven de la iglesia. El diácono principal había estado observando a cuáles jóvenes recomendaría como diáconos para el año siguiente. Uno de los adolescentes, Rolfe, se había bautizado, asistía fielmente, y parecía tomar su fe en serio. Algunos meses después de haber sido nombrado como diácono, Rolfe fue visto tomando cerveza con algunos amigos, y el diácono principal lo escuchó.

¿Cuál sería la mejor respuesta a esta situación? El diácono principal decidió que el joven debería ser relevado de su cargo de iglesia. Pero en una conversación con el joven acerca del relevo del cargo, él le habló pacíficamente y le dijo que quería reincorporarlo el próximo año, y que deseaba que analice cuidadosamente su vida y que se comprometiera a vivir completamente para Jesús. Se le hizo el desafío, y Rolfe respondió positivamente y más tarde fue reincorporado como diácono. En

sus veintes años, Rolfe tuvo el beneficio de vivir con integridad como resultado de una decisión específica que alguien lo motivó a tomar cuando era un adolescente.

Conclusión

Otra vez, parecería innecesario decir que un líder de algún ministerio debería ser un fiel seguidor de Jesús, pero nosotros los seres humanos tenemos la tendencia de pasar por alto los problemas en nuestras vidas cuando deseamos iniciar algo nuevo. Es mejor prepararse para el éxito siendo honesto consigo mismo y con Dios, haciéndose un examen cuidadoso de su vida, y comprometiéndose a Él nuevamente.

En el siguiente módulo

En el siguiente módulo consideraremos los pasos básicos para organizar y hacer funcionar un ministerio para los hombres en su iglesia.

---

[1]http://www.merriam-webster.com/dictionary/meek

CURRÍCULO DE MINISTERIOS DE LOS HOMBRES DE LA DIVISÓN NORTEAMERICANA MÓDULO 1

Folleto #1

Principios bíblicos de la madurez masculina

Adoración

Trabajo

Justicia

Sé fructífero y multiplicad

CURRÍCULO DE MINISTERIOS DE LOS HOMBRES DE LA DIVISÓN NORTEAMERICANA MODULO 1

Folleto #2

Apuntes relacionados a las Bienaventuranzas

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurado sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

MINISTERIO DE HOMBRES EFICACES EN LA IGLESIA LOCAL

Módulo 2 – Apuntes de conferencia

Introducción

En esta sesión presentaremos el método básico para hacer funcionar el ministerio de los hombres. Consideraremos algunos principios operacionales, rechazaremos algunos mitos y diseñaremos el proceso para iniciar y poner en marcha sustancialmente el ministerio de los hombres.

Primeramente, piense acerca de esta verdad acerca del ministerio para los hombres: Como cualquier otro ministerio de éxito, consiste de una serie de pasos. No podrá realizarse repentinamente y precipitadamente, sin un trabajo base o haciendo las cosas fuera de orden. Ahora, compartiré una mirada amplia del proceso: Primeramente necesita una visión y propósito, luego debería reunir colíderes y planificar, y más adelante iniciar las actividades del ministerio. Los pasos son similares a los que se utilizan para iniciar una nueva empresa, pero en esta sesión estos los aplicaremos específicamente al ministerio para los hombres.

Preparación personal

Antes de hacer cualquier cosa acerca del ministerio para los hombres, tome tiempo para pensar, orar, y participar de una lluvia de ideas consigo mismo. Realice esto en cualquier manera que le convenga. Aparte suficiente tiempo para esta preparación. Sea intencional al hacer esto.

Para poder pensar,

- algunas personas escriben apuntes
- algunos piensan el asunto paso a paso en sus mentes
- otros prefieren hablar de ello con alguien en quien confían

Podría participar de cualquiera de estos o una combinación de ellos, o alguna otra actividad que ya prefiera hacer. De cualquier manera que funcione para usted, tome tiempo suficiente para orar y conectarse con Dios, contemple lo que está por realizar, piense en lo que desea hacer con el

ministerio para los hombres, y decida lo que usted considere que es su propósito antes de tomar otros pasos.

Usted podría ser la clase de persona a quien le gusta participar de un retiro espiritual personal. Aunque, nunca ha participado antes, al iniciar un nuevo ministerio para los hombres es el momento excelente para iniciar esta disciplina espiritual. Utilice una tarde o noche y apártese de todos. Elija un lugar de quietud, lejos de las distracciones. Podremos escuchar mejor la suave y pequeña voz del Espíritu Santo en momentos de quietud.

La idea de un retiro es que usted se coloca en una situación para poder hablar con Dios de corazón a corazón acerca de este ministerio, sin nada que interfiera o apague los impulsos del Espíritu. Jesús participó de esta experiencia frecuentemente cuando estuvo aquí en la tierra. Marcos 1:35 dice, "Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar."

De igual manera como la lluvia de ideas, el método que utilice para escuchar la voz de Dios en un retiro podría ser lo que usted prefiera, ya sea orando o meditando en silencio, escribiendo, hablando audiblemente, o un poco de todo. Es tiempo de bajar el volumen del ruido dentro su cabeza, ponga a un lado todo lo que podría distraerle, y hable y escuche a la voz de Dios.

Un retiro espiritual también es un momento para estar bien con Dios y en sintonía con Él, confiese sus pecados y reciba el perdón, y ponga atención a lo que Él tiene para decirle. Él le hablará en la quietud de ese momento. Tome por lo menos algunas horas para explorar todo lo que Dios desee revelarle. Esta es la clave. No importa que método use, apártese de todo y de todos a un lugar de quietud en donde pueda estar a solas.

> *[Si tiene una experiencia de un retiro espiritual, relate una historia acerca de ello. Este es un ejemplo.]*

Mi primer retiro espiritual no ocurrió bajo las circunstancias ideales, pero fue exitoso. Hace algunos años, atravesé por un divorcio que no deseaba. Un amigo consejero me ayudó con unos consejos espirituales prácticos de cómo tratar con este cambio tan grande de la vida. Primeramente me desafió con el asunto de cómo percibo espiritualmente ahora a mi ex-esposa. ¿Qué actitud quería Dios poner en mi corazón? ¿Deseaba Dios que guarde resentimiento o que sea perdonador? ¿Deseaba Él que me llene de paz o de enojo? Las respuestas parecían obvias, ¿pero cómo podría una persona lastimada lograr estos cambios de actitud? Mi amigo sugirió que un retiro espiritual podría ser de ayuda.

Con las instrucciones de encontrar un lugar de quietud lejos de todo y de todos, viajé una tarde asoleada de sábado a las montañas a como una hora de distancia. Busque un lugar en donde estar y me senté en la sombra. También llevé mi computadora por si acaso Dios tenía mucho que decir y así poder tomar apuntes. Resultó, que al estar en un lugar de quietud en el bosque, pasé un par de horas en intensa conversación mental con Dios. Discutimos mis preocupaciones y luchas con problemas de actitud. Hice mucho más progreso esa tarde comparado a los meses anteriores de estar tratando de escuchar a Dios en el bullicio de mi vida diaria. Al participar de un retiro personal, podría también experimentar ese mismo tipo de revelación espiritual.

Al tomar tiempo para consultar a Dios antes de empezar a planificar y ejecutar su ministerio, escuchará indicaciones de Él que no escucharía de ninguna otra manera. Los consejos que reciba de

Él hará toda la diferencia entre un ministerio que marche bien o uno que fracase inmediatamente después de iniciar. Cualquiera que sea su forma preferida, debería encontrar tiempo para estar con Dios y prepararse para entrar a este ministerio.

Punto de discusión:

¿Cuáles son las maneras que le han sido más efectivas para conectarse con Dios a un nivel personal?

[Tome tiempo para pensar y para compartir.]

Declaración de misión personal

Otra idea que muchos no han tomado tiempo para realizar, pero que produce buenos resultados, es la de desarrollar una declaración personal de misión. Empezando con una lluvia de ideas, podría hacerse preguntas tales como

- quién eres realmente como persona (que te hace único)
- en que eres bueno
- cuál es su llamado
- cuáles son sus fortalezas y debilidades
- quién no eres
- qué no le gusta hacer

De las observaciones que resulten de esta autoevaluación, podría desarrollar una oración que defina su misión de la vida. Podría o no incorporar alguna referencia al ministerio para hombres. No tendría que hacerlo, pero si siente que Dios está dirigiendo su atención a este ministerio, la declaración de misión bien podría anunciar su intención en esta área.

Una declaración personal de misión es una expresión concreta que le ayuda a entender su misión. Es la clase de declaración que dice, "Mi misión en la vida para los próximos años es…" y continúe. Esta declaración podrá transformarse al conocerse mejor a sí mismo. Sin embargo, no piense que al escribirla la primera vez, significa que está atrapado por tal declaración. Puede ser que no cambie a menudo con el tiempo, o quizás no cambie, pero debería representar verazmente lo que usted entiende que es su misión personal en ese preciso momento.

Note que esta declaración es diferente a la declaración de misión del programa del ministerio para los hombres la cual dirige o en la cual participa. La declaración de misión del ministerio mismo será desarrollada por los líderes y el grupo.

[Distribuya el folleto #3. Aparte unos minutos para que cada persona trate de desarrollar una declaración personal de misión utilizando el folleto. Discuta lo que incluya. Solicite voluntarios para que compartan sus resultados.]

Declaración de propósito

Un tercer ejercicio para realizar antes de tomar cualquier paso es desarrollar una declaración de propósito. Podría ser que le guste o no le guste escribir las cosas, pero si lo hace, se beneficiará mucho al desarrollar una declaración de lo que intenta hacer con el ministerio para los hombres.

¿En qué consiste una declaración de propósito? No es una declaración de misión. Es su primer intento de explicar el propósito de su ministerio. Piense que es un ejercicio de llenar los espacios en blanco con la siguiente declaración: "El propósito del ministerio para los hombres, la cual deseo iniciar y dirigir, es…"

La declaración enfoca lo que está tratando de realizar en el ministerio para los hombres. Podría ser que le interroguen acerca de esto por alguien que desea entender lo que está haciendo. Entre las preguntas que debería contestar con una declaración de propósito se encuentran estas:

- ¿Cuál es el objetivo de este ministerio?
- ¿Qué se propone realizar?
- En general, ¿qué intento realizar?

No importa lo que decida incluir en una declaración de propósito, recuerde limitarlo a una oración. Podra ser una oración larga con puntos de enumerción.

En la sección que sigue, examinaremos algunos propósitos del ministerio para los hombres para ayudarle con esta definición de propósito.

Define el ministerio

Después de haber pasado tiempo en su propia preparación para participar en el ministerio para los hombres, estará listo para dar forma a sus ideas. Pronto deseará compartir sus ideas del ministerio para los hombres con algunos individuos importantes para el ministerio. Al prepararse para compartir su visión, debería pensar en reunir ideas y principios que definen lo que tiene en mente.

Es buena idea orar por más sabiduría en esta etapa. Considere cuando Moisés creció en el palacio y fue educado en la sabiduría de Egipto, pero no le benefició. No era sabio, aún a la edad de cuarenta. Solamente mas tarde en la vida, cuando Moisés recibió sabiduría de Dios, pudo lograr lo bueno para beneficio de otros. Dios nos dio mentes que razonan para ser utilizados en su servicio, pero Él también tiene sabiduría perfecta para otorgarnos, si le pedimos. Tome tiempo para hablar y escuchar al Espíritu Santo en oración al desarrollar sus planes. Tome apuntes de lo que le diga.

Primero pensará en una lista de asuntos que querrá realizar en su ministerio. Eso es una lluvia de ideas útil, pero la primera razón para describir su ministerio de manera escrita es para desarrollar una lista de propósitos que pondrán a su ministerio en una buena base.

Sin embargo, podría agregar a la lista cualquier propósito particular que le sea importante o que sea inspirado por Dios.

Conectando a los hombres uno con el otro

El primer propósito que consideraremos es uno que no vendría a la mente primero. Proviene de Steve Sonderman, uno de los pocos pastores en Norte América quien ha dedicado la mayoría de su carrera enfocado al ministerio para los hombres. Su libro, *How to Build a Life-Changing Men's*

Ministry (Como construir un ministerio de hombres que cambia vidas) es uno de los mejores libros que profundizan en el tema y uno que deseará consultar al trabajar con hombres. Sonderman identifica el propósito más crucial en el ministerio para los hombres, el propósito que da significado a todos los demás aspectos. El propósito más importante en el ministerio para los hombres son las **relaciones**.

La palabra relaciones parece ser candidato para el propósito más importante del ministerio para las mujeres, pero Steve Sonderman no está jugando. El observó que el ministerio para los hombres no lograba el éxito cuando se enfocaban principalmente en los programas, actividades, enseñanza, oración, u otros cientos de cosas buenas para realizar, a no ser que el propósito principal de todas esas cosas era de vincular a los hombres a relaciones significativas de apoyo no amenazantes.

Existe una razón por la cual poner este propósito primero en la lista: Muchos hombres, incluyendo a los que asisten a la iglesia, no tienen amigos cercanos a quienes puedan acudir cuando están en problemas o cuando necesitan a alguien en quien confiar. En la sesión de cómo son los hombres y cuáles son sus necesidades, consideraremos esta característica desafortunada en la vida de muchos hombres y cómo el ministerio para los hombres puede suplir esta necesidad muy efectivamente.

Objetivos espirituales

Un propósito que debería estar primero en la lista es traer a los hombres a la salvación. Es justo decir que para los cristianos, traer a las personas a la salvación siempre ha sido uno de los propósitos más elevados de sus vidas. Todos los ministerios, no importa su enfoque, tienen el propósito general de invitar a las personas al reino de Dios. Sin embargo, el Espíritu Santo es la fuerza operativa para traer salvación. La mayoría de los hombres en su ministerio son miembros de iglesia quienes ya tienen el conocimiento de la salvación, y de lo que necesitan, ya sea que lo sepan o no, los ayudará para vivir ese conocimiento que han aceptado de todo corazón como su filosofía de la vida. Esto sucederá a través de las relaciones que desarrollen en las actividades de su ministerio.

Existe un nombre para los que trabajan durante un tiempo ayudándolos a decidir cómo vivir mejor con el conocimiento de la salvación; discipulado. El ministerio para los hombres estará haciendo discípulos. Como podemos observar en el programa de tres años de Jesús para su equipo de doce hombres, los discípulos no se forman en una noche. Esto sucede paso a paso durante un tiempo de muchos años. Consideraremos el discipulado más detalladamente en el Módulo 9.

Por supuesto, usted tendrá varios propósitos espirituales para su ministerio. Deberá definirlos detalladamente y no dejarlos como asunciones vagas en su mente. Entre los propósitos espirituales fascinantes encontrará:

- presión positiva de compañeros para vivir con integridad
- percepciones espirituales obtenidas de amigos de confianza
- un caminar cercano y de contentamiento con Dios en la vida de cada hombre
- una apreciación creciente de lo que Jesús hizo para salvarnos
- un sentido urgente de responsabilidad por la decisión de seguir a Dios
- crecimiento de carácter que aumenta la influencia positiva de cada hombre.

Usted podrá y deberá agregar otros propósitos a esta lista de propósitos espirituales. Estos propósitos son el ímpetu para una variedad de actividades prácticas que ayudará a los hombres a progresar. Sin embargo, los propósitos espirituales del ministerio tienen significado cuando operan dentro del propósito primario de crear relaciones entre los hombres. No logrará mucho espiritualmente, si no permite el desarrollo de las relaciones en su ministerio.

Punto de discusión:

¿Cuáles son otros beneficios espirituales que pueden surgir del ministerio de los hombres?

Ayuda, apoyo, responsabilidad

El desarrollo de amistades en su ministerio para hombres abrirá la puerta a otros propósitos que podrán ser logrados. Los hombres en el grupo podrán ser una red de apoyo para cada uno, capaces de ayudar de maneras prácticas.

> *[Si tiene alguna historia de cómo amigos cercanos le han ayudado o cómo usted ha ayudado a un amigo, cuéntelo ahora.]*

Unos de mis mejores recuerdos de ayuda práctica con amigos de iglesia era cuando tenía que mudarme de casa. Cuando mi esposa y yo nos casamos, formábamos parte de un ministerio para adultos jóvenes con unos cincuenta miembros. Durante esos años, construimos nuestra primera casa y necesitábamos mudarnos de una casa alquilada en el pueblo al nuevo lugar. Preguntamos durante la clase del sábado de mañana si habría alguien disponible para ayudarnos a mudarnos el siguiente día. Varias manos se levantaron. El domingo por la mañana seis autos, varias camionetas, y una suburban llegaron, y empezamos a llenarlos. Cuando el último vehículo se retiró de la casa del pueblo, nos percatamos que todo lo que poseíamos había sido llevado por nuestros amigos en un viaje. Terminamos en dos horas.

Muchos cristianos tienen un espíritu generoso y responderán a una solicitud de ayuda. En nuestro caso, fue una experiencia significativa ser ayudados por nuestros amigos, las personas a quien amábamos y conocíamos. La ayuda era de una calidad extremadamente buena. No nos sentimos culpables o incómodos de pedir y recibir, porque los miembros del grupo eran nuestros amigos. Cada uno de ellos sabía que si ellos tuviesen una necesidad como la mía, podían contar con mi ayuda y la ayuda de otros.

Entre sus propósitos del ministerio para los hombres, estará el propósito de vincular a los hombres para que se conozcan lo suficiente para ayudar cuando se necesite. El ministerio podrá crecer a ser un grupo de hombres que podrán depender uno del otro. Esto es un vínculo fuerte que le dará impulso a su ministerio.

De igual manera, el surgimiento de relaciones sólidas de seguro creará una atmósfera de apoyo moral. ¿Cuán a menudo en su propia experiencia se ha encontrado con problemas o el desánimo y lo guardó para sí mismo? Algunos problemas son sencillamente vergonzosos, y no importa cuán estresantes sean, no queremos que nadie sepa lo que está pasando porque no hay nadie en quien podamos confiar.

[Comparta ahora si tiene alguna historia acerca de mantener sus problemas para sí mismo o conoce alguna historia acerca de alguien que lo ha hecho.]

Esto me sucedió durante los primeros meses después que abandoné mi trabajo y decidí ser un escritor independiente. Un cliente nuevo se retrasó en pagar una factura bastante grande, y en las semanas cercanas a la Navidad, observé cómo mi situación financiera se tornó oscura. Durante cinco semanas mantuve el problema y el estrés intenso casi enteramente a mí mismo. Finalmente, en Enero asistí a un funeral y allí vi a mi pastor. Decidí tratar de confiar en él. El estrés era tan poderoso que ya no podía mantenerlo más dentro de mí. Cuando le compartí lo que me estaba pasando, me invitó a una cena, y hablamos de ello por algunas horas. Aunque mi amigo pastor no podía arreglar el problema, él podía escuchar y así lo hizo. Me aconsejó y me infundió ánimo para seguir.

Se preguntará ¿dónde se encuentra Dios en estas situaciones? ¿No nos volvemos a Él con todas nuestras necesidades, ya sean grandes o pequeñas? Ciertamente sí, porque Él está interesado en todos los aspectos de nuestras vidas. Sin embargo, debemos recordar el principio bíblico que delineamos en la primera sesión. Dios creó al ser humano para la interdependencia, con la necesidad de otros seres humanos y con la habilidad de apoyar a otros. No nos creó como criaturas solitarias y aisladas. En muchas situaciones, Dios trabaja a través de los hombres para ayudar a otros hombres, en vez de intervenir directamente. Al avanzar en este curso regresaremos muchas veces al propósito más elevado del ministerio para los hombres, la creación de relaciones, y observaremos como casi todo beneficio del ministerio para los hombres proviene de hombres creando vínculos unos con los otros.

Otros propósitos importantes

Los propósitos espirituales del ministerio para los hombres incluye el tipo de experiencias que usted desea que los hombres lleguen a conocer y a experimentar por sí mismos. Estos incluyen la oración, adiestramiento al discipulado, evangelismo, y desarrollo de liderazgo.

Jesús fue dirigido por su Padre celestial a través de su ministerio. En un sentido, oraba todo el tiempo, no se detenía, porque estaba escuchando la dirección del Padre en cada momento del día. Pasaba largos períodos de tiempo alejado de la multitud para estar en conversación ininterrumpida con Su Padre. Este tipo de comunicación con Dios no se desarrolla en una noche. Uno de sus propósitos posiblemente sea desarrollar una mejor comunicación entre los hombres de su iglesia y el Padre celestial.

En el área del discipulado, Jesús no solamente estaba entreteniendo a sus asociados cercanos, o sencillamente enseñándoles para obtener conocimiento. El estaba construyendo sus caracteres, educándolos en Sus valores más importantes, y adiestrándolos para la acción. Retomando la idea que el propósito más elevado del ministerio es construir relaciones, y adiestrar a los hombres para la acción, beneficiará sus relaciones en varias maneras. Trabajarán para otros de maneras más constructivas cuando trabajen juntos con sus compañeros. Tendrán un sentido colectivo de lo que significa ser un discípulo, y la presión positiva de los compañeros los impulsará a no solamente cumplir con las expectativas del rol del discípulo sino a excederlos.

El evangelismo es otro propósito importante del ministerio para los hombres. Significa extender la invitación a otros que no conocen a Jesús para aceptar su sacrificio y traerlos a la familia de Dios. A menudo sucede de forma natural como resultado del propósito ya mencionado de construir

relaciones y adiestrar discípulos. Es uno de los propósitos fundamentales de la vida cristiana pero sucede después de algunos pasos anteriores. Una secuencia saludable para el ministerio de los hombres sería seguir desde el inicio los pasos para construir amistades y la madurez espiritual de los hombres, luego más tarde enfocar la atención a las necesidades espirituales de otros.

El trabajo de Jesús entre sus discípulos más cercanos incluía el desarrollo de líderes para asumir su causa. Usted tal vez es el primer líder del ministerio para los hombres, pero no será el único. Necesitará a otros líderes con quienes trabajar, y usted deberá considerar desde el principio como preparar a sucesores quienes estarían dispuestos a asumir las responsabilidades cuando abandone el cargo. Entonces, el desarrollo de líderes, siempre será uno de sus propósitos.

¿Qué metáfora funciona para usted?

Para desarrollar sus ideas, le será útil investigar y seleccionar una metáfora para su ministerio. ¿Se parece su ministerio a un deporte? ¿Cuál deporte? O ¿será como sobrevivir en el desierto? ¿Será más como el trabajo? ¿Le parece como un modelo de negocio? ¿Es la guerra? ¿A qué podría comparar su ministerio en el contexto que se encuentra? Esto es necesario para poder visualizar su crecimiento y desarrollo.

David Murrow comparte un buen ejemplo de una metáfora de ministerio en su prólogo en el libro de Steve Sonderman, Mobilizing Men for One-on-One Ministry (Mobilizando a Hombres para el Ministerio de Uno a Uno.) Murrow dice que la primera vez que vio al mariscal de campo de fútbol americano, Brett Favre, jugar fue ya casi al final de su carrera, en un partido en Green Bay un domingo por la noche. En ese partido, Favre llegó a ser el líder de pases de touchdown de carrera de la NFL. Murrow sentado en las gradas, empezó a pensar de lo que sucedería (o no sucedería) si un legendario mariscal estuviese solo en la cancha, como el único jugador ofensivo. Tan bueno como era Favre, no podría realizar los pases a sí mismo, no podría por si mismo atacar, correr, o anotar puntos contra un equipo completo. Simplemente sería aplastado en el polvo en cada jugada. El movimiento en el juego dependía de un equipo de jugadores, todos dedicados a la misma causa, todos adiestrados en sus propios dones y utilizándolos en el tiempo preciso. Un mariscal de campo de alto rendimiento en el campo no le sirve a nadie en absoluto. Necesita un equipo funcional a su alrededor.

Los paralelos de esta metáfora al ministerio de los hombres son muchas. Ningún hombre es tan exitoso en cualquier ámbito de la vida cuando está solo, que como cuando está con sus amigos quienes lo pueden ayudar. Ningún hombre podrá ser un buen cristiano estando solo como lo sería con la ayuda de los amigos cristianos quienes se preocupan de lo que le suceda y le dan apoyo incondicional. Un grupo de hombres son más efectivos cuando se conocen bien y trabajan juntos que cuando están cerca de uno al otro, diciendo, “Hola, ¿cómo estás?” una vez por semana y siguiendo su camino.

Cuando haga planes para su ministerio para los hombres, piense acerca de una metáfora que le ayudará a poner sus ideas en una estructura práctica.

Punto de discusión:

[Pida a los asistentes que identifiquen y analicen su propia experiencia de algunas metáforas para el ministerio.]

El modelo del trabajo de Jesús cuando estaba a en la tierra nos podrá proveer una idea acerca de cómo considerar el ministerio para los hombres. Jesús dedicó como la mitad de su tiempo sirviendo a la gente en general y la otra mitad instruyendo al pequeño grupo de hombres de su equipo ministerial. Eso es un porcentaje muy alto de tiempo para dedicarle a un grupo de hombres. ¿Por qué lo hizo? Porque no podría permanecer más tiempo aquí en la tierra después que su tiempo se habría cumplido, y no podría instruir a miles de personas de la misma manera como a un pequeño número de hombres. Utilizó tres años de tiempo para adiestrar a estos doce hombres avanzando a través de una serie de pasos para prepararlos para realizar lo que Él había estado haciendo, que era hacer discípulos para el reino.

Plan de largo o corto plazo

La literatura acerca del ministerio para los hombres está de acuerdo en un punto particular: deberá hacer una planificanión de tres años para su ministerio, aunque sería mejor cinco años. Esto no significa que se ha comprometido por cinco años al ministerio para los hombres, únicamente. No sería bueno padecer de fobia tan temprano en el juego como resultado de este compromiso. Lo que esto significa es que deberá poner en un documento un plan de cinco años para su ministerio.

¿Por qué es importante esto?

- Primeramente, un plan de cinco años le dará un esquema la cual consultar para poder ser intencional al dirigir su ministerio.
- Segundo, le dará a usted y a otros una perspectiva global de lo que está realizando, en vez de una perspectiva semanal o trimestral.
- Tercero, podrá incluir en el plan algunos componentes que tomarían más de un año para realizar.

Como se mencionó al inicio de la sesión, este ministerio es una serie de pasos, y no todos pueden ser realizados en el primer año de la existencia del ministerio. Algunos de los pasos más avanzados no podrán suceder hasta después de los tres años. Empiece a pensar en desarrollar un plan de cinco años.

Dentro del plan de cinco años habrá un ciclo anual de eventos y actividades. Aunque los eventos serán escogidos y conducidos de acuerdo a los propósitos que se ha propuesto, seguirán un ritmo y ciclo de acuerdo a una línea de tiempo particular. El sentido común y la naturaleza humana nos indican que los resultados disminuirán si las mismas actividades serán repetidas por un período de largo tiempo. Una variedad de eventos, colocados en una serie de pasos que deseamos seguir en este proceso de un año, mantendrá a los hombres interesados y revitalizados.

Consideremos las varias etapas que serían parte de su planificación.

Iniciando

Sin duda, las etapas iniciales de su ministerio serán diferentes a las etapas posteriores, y no deseará omitir algún paso importante. El plan de cinco años se formará cuando cumpla con estos otros pasos iniciales. Deberá describir los pasos iniciales en detalle.

Consulte con su pastor

El primer paso práctico es hablar con su pastor. Esto es algo que tiene que hacerse para preparar el camino a un nuevo ministerio. Haga una cita con el pastor y comparta sus ideas. Asegúrese que tenga tiempo suficiente (y que él o ella también lo tenga), porque esta puede ser una discusión bien larga.

Como con cualquier propuesta que traiga a su pastor, hay maneras correctas e incorrectas para proceder. Primeramente, antes de hacer su cita, comparta con su pastor de lo que desea hablar (un nuevo ministerio para los hombres), para que así sepa de lo que se hablará. También, ponga en claro que esta es la etapa de propuesta y que desea discutir el asunto, no imponer un plan ya completo a alguien. Los pastores reciben una gran cantidad de ideas y propuestas con muy poco espacio para responder. Esta es la etapa inicial y exploratoria de su intento para iniciar un ministerio para los hombres, así que sería mejor venir al pastor con algunas ideas sólidas, una actitud flexible, y una mente abierta.

¿Por qué es esta reunión tan importante? Considere las siguientes razones:

1. Está usted proponiendo agregar a los ministerios que su iglesia ya tiene en función, así que tendrá que ayudar a su pastor a ver los méritos de este nuevo ministerio.
2. Hacer que su pastor conozca el ministerio, aprobarlo y fomentarlo será muy significativo para su éxito.
3. Muchos pastores tienen más asuntos que requieren su atención que la que pueden atender, así que usted tiene la oportunidad para mostrar cómo hará que este ministerio funcione y cómo contribuirá al ministerio general de la iglesia, sin agregar a las responsabilidades del pastor.
4. Podrá hablar de algunos efectos positivos para la iglesia en general como resultado de tener hombres en la congregación con una influencia espiritual en crecimiento.
5. Habrá algunos puntos acerca de presupuesto que deberá discutir. Todo ministerio requiere dinero, y deseará iniciar una discusión acerca de las opciones para cubrir los gastos.

Esté preparado para las diferentes reacciones que reciba. Si al inicio el pastor se opone o no muestra interés, no se de por vencido y no insista en ese preciso momento. Dios tiene su tiempo para todo ministerio, y el tiempo apropiado vendrá para el suyo. Si al inicio encuentra resistencia, podrá traerlo a discusión nuevamente después de un tiempo, y podrá orar para que cuando sea aceptado, todos los involucrados, especialmente el pastor, tengan una perspectiva positiva de lo que está sucediendo.

¿Cuál será el rol del pastor? No hay regla fija para esto, y será mejor permitirle decidir. Podrá ser que el pastor tenga tiempo e inclinación para ser mentor o aún un colíder en el ministerio, o será sencillamente un motivador a quien se le deberá mantener informado acerca del progreso del ministerio. Acepte cualquier rol que el pastor decida asumir. También, se le deberá informar acerca de las actividades y resultados del ministerio por lo menos una vez o más por mes.

El lugar de su ministerio en la iglesia

El ministerio para los hombres que usted dirija tomará lugar en el contexto mayor del trabajo general de la iglesia. Otros ministerios ya estarán necesitando del tiempo y la energía de los hombres en su equipo de liderazgo o del grupo en general. Algunos individuos en la iglesia no entenderán el por qué de la existencia de un ministerio para hombres, u objetarán porque no ven su necesidad. Tomará tiempo e información para que la congregación se acostumbre al ministerio para los hombres como una parte funcional de los programas espirituales de la iglesia.

Mantenga varios puntos en mente, al planificar y al hablar con el pastor, acerca del ministerio para los hombres dentro del contexto de la iglesia local:

- El ministerio para los hombres es uno de los muchos ministerios de su iglesia
- Su ministerio tendrá que satisfacer las necesidades reales de los hombres en la congregación
- Tendrá que ser apropiado para el carácter general y la misión de su congregación
- No deberá crear problemas o competir con otros ministerios
- Deberá ser adaptado tomando en consideración factores externos de otros ministerios
- Al inicio, deberá ser descrito y explicado apropiadamente a todos los miembros de la congregación, y a veces también durante su existencia, para que pueda ser entendido y aceptado.

Estos puntos le darán forma a sus pensamientos y a su planeamiento para que no confronte mucha resistencia, aunque siempre habrá un poco. Todo esfuerzo de ministerio tiene sus dificultades, y es beneficioso eliminar todos los que pueda.

La actitud y el estado mental que traerá a todos estos procesos será importante para determinar si llega o no a donde desea llegar. La actitud más productiva es la de cooperación y motivación en todo, con toda iniciativa hecha con el espíritu de progreso constructivo para todos en la iglesia, y definitivamente no solamente para su agenda o su grupo. Al punto de mantener en mente el propósito global del ministerio de la familia de iglesia, estará ayudándose a sí mismo y a todos los demás.

El ministerio para los hombres también tiene su lugar entre los varios intereses de la iglesia que buscan apoyo financiero. Al planificar, haga una estimación de costo para los eventos. Necesitará tener idea del panorama económico, para que nadie le sorprenda con preguntas que no pueda responder.

Necesitará estar preparado con un plan para financiar el ministerio para los hombres. Analice las actividades planificadas para todo el año, haga un presupuesto para cada una, luego sume. Habrá gastos de comida, materiales promocionales, orador invitado, materiales de enseñanza, y otros. Con su presupuesto tentativo para el año en mano, pida a la junta de iglesia que considere agregar al ministerio para los hombres al presupuesto general de la iglesia en la misma categoría, y con ayuda financiera similar, al ministerio para los niños y al ministerio para mujeres. Podrá pedir donaciones durante el tiempo de las ofrendas en la iglesia y también recoger ofrendas durante las reuniones. Algunos de los eventos, como los retiros, probablemente tengan un cobro individual, pero si fuese posible estos deberán ser subsidiados. Aún los eventos sociales como las salidas a jugar golf deberán ser subsidiados para que puedan ser vistos como un beneficio del ministerio para los hombres.

Conozca mejor a su iglesia

Algunas actividades para recoger información le preparará bien para iniciar un ministerio para los hombres. Primero, deberá consultar con su pastor y otros en la iglesia acerca de la cultura congregacional que exhibe su iglesia. Esto involucra un análisis, que normalmente no se realiza, de la familia de iglesia de la cual usted forma parte. Aquí tiene algunas preguntas que le ayudará a definir el carácter de su iglesia:

- ¿Cómo compara su congregación a otras que ha visto?
- ¿Cuál es la composición demográfica?
- En una escala relativa de adoración tradicional y no tradicional y en otros aspectos, ¿en donde se encuentra su iglesia?
- ¿Es su iglesia generalmente activa o pasiva como grupo?
- ¿Cuáles son los ministerios que ya están funcionando en su iglesia? (Investíguelo o haga una lista.)
- ¿Cuáles son las necesidades de la iglesia, que si fuesen satisfechas, mejorarían su congregación?

Esta es una lista corta de preguntas que podría hacer. Desarrolle sus propias preguntas creativas y comparativas. Necesitará desarrollar una descripción bastante extensa del carácter de su congregación.

Puntos de discusión:

Para usted ¿qué significa la frase "el carácter de su iglesia?" ¿Cuáles son algunas de las preguntas y tipos de información que le ayudará a definirlo? ¿Tiene ya una idea de cómo es su iglesia? Trate de describirlo.

La discusión con otros miembros, sin duda, le proporcionará más ideas en cuanto a esto. Continúe observando el carácter de su iglesia a como avanza. Haga apuntes de sus observaciones. Mientras más conocimiento tenga de su iglesia, podrá mejor adaptar su ministerio al grupo y mantener felices a las personas acerca de ello.

[Entregue el folleto #4]

Otra forma para obtener datos es desarrollar una encuesta para los hombres de su iglesia. El folleto *[Folleto #4]* le proporciona una idea de una encuesta que podría implementar, pero sería mejor desarrollar el suyo. Considere los datos y las observaciones que ha recibido al analizar el carácter de su congregación y ahora utilícelos para desarrollar la encuesta para dar al blanco con los hombres que desea atraer a su ministerio.

Necesitará coordinar la administración de la encuesta con los líderes de la iglesia. Al consultarlos, asigne algunas fechas y horas para la administración de la encuesta en la iglesia en sábado. Si su iglesia tiene una lista de correos electrónicos, pida permiso para enviar la encuesta de esa manera.

Comparta copias de la encuesta en las reuniones de oración y en la junta de iglesia. Considere enviarlo a casa por correo si piensa que así alcanzaría a algunos que no podrá contactar de otra manera. No afectaría pensar en contactar a todo hombre que tiene algún vínculo con la iglesia. Sea minucioso y persevere. Ore para que el Espíritu Santo abra todos los posibles contactos.

Encuentre líderes y compañeros de oración

Un paso importante para involucrar a otros es encontrar a unos pocos hombres quienes respondan positivamente a la idea del ministerio para los hombres y pedirles que formen con usted un grupo de oración semanal. Designe la hora y un lugar conveniente en donde reunirse. Estas primeras personas posiblemente llegarán a ser compañeros y colíderes en el ministerio, o tal vez no lo serán. No tenga alguna expectativa que los miembros de este grupo pequeño de alguna manera dirijan al grupo. Sencillamente pida que oren con usted y exploren las posibilidades para el ministerio de los hombres. Después de reunirse con el grupo varias veces, empezará a observar quién posiblemente pueda asumir un rol de colíder con usted. La dirección de Dios es tan importante como las revelaciones que surgen de las discusiones.

Planee reunirse consistentemente con este grupo pequeño por lo menos por un par de meses. Esto les dará tiempo a los asistentes a ser compañeros en oración, y a usted le dará tiempo para compartir con ellos la visión del ministerio. La cantidad de tiempo que usted invierta haciendo consciencia del ministerio al inicio será uno de los indicadores de su efectividad y longevidad.

Al desarrollar el plan para el ministerio, se dará cuenta de un número de áreas diferentes que necesitarán liderazgo, las cuales usted no podrá dirigir. Esté a la expectativa para encontrar colíderes y ayudantes.

Cuando su grupo pequeño ya esté bien establecido, considere tener un retiro de liderazgo como catalizador para poner en marcha el ministerio. Podrá planear un retiro de fin de semana o incluso un retiro de un día para el grupo pequeño. También, invite a individuos externos al grupo a quienes considere como un beneficio para el ministerio. Su pastor podría estar disponible también.

En el retiro, esté preparado para presentar una visión completa del ministerio para los hombres, su propósito y razón de existir, los resultados que se esperan, y cualquier plan concreto que esté listo para sugerir. La mejor manera de hacer su presentación será demostrando que ya está listo para la acción, y a la misma vez disponible para las sugerencias.

De igual manera que en su reunión inicial con el pastor, una actitud abierta y de cooperación ayudará mucho para traerlos a bordo.

Para compartir sus planes y visión será necesario ya tener algunos documentos que expliquen esos planes. Todo lo que usted y su grupo de oración hayan desarrollado deberá estar documentado; los conceptos generales y propósitos de visión, resultados que se esperan, y algunos planes específicos de tres a cuatro años. Esté preparado para compartir por escrito esta información, y si es posible compártalos utilizando láminas.

El retiro deberá incluir tiempo para la reflexión y la re-dedicación, además del asunto en mano. Es una oportunidad perfecta para traer renovación espiritual a los invitados, sin tener en cuenta los resultados de la reunión.

Una palabra acerca de las expectativas

En este momento, probablemente tenga una visión en mente para el ministerio para los hombres de su iglesia. Tiene una pasión para verlo establecido y hacerlo funcionar. Probablemente también tenga algunas expectativas, ya sean conscientes o inconscientes. Es buena idea examinar y posiblemente ajustar sus expectativas de vez en cuando.

Una expectativa que deberá tener en mente es la de números. Podría estar pensando en un grupo grande de hombres, como también en poder alcanzar a un porcentaje mayor de los hombres de su congregación. Cualquiera que sea su idea acerca de los números, sería mejor pensar de este ministerio en esta forma: Cualquier hombre a la cual usted sirva hace que el esfuerzo valga la pena, sin tener en cuenta la cantidad que alcance. De igual manera que Jesús habría muerto por un pecador, de igual manera que Dios habría salvado a Sodoma y a Gomorra por unos pocos ciudadanos justos, usted puede trabajar por unos pocos o muchos. Sin embargo, si su grupo resulta ser pequeño en una iglesia donde hay muchos hombres, necesitará ampliar el ámbito de sus esfuerzos o cambiar su método.

Otra expectativa que podría tener es la de resultados rápidos. Podría tomar su lista de propósitos e inconscientemente convertirlo en una lista de compras de resultados, que si no aparecen prontamente, significaría que su ministerio no está funcionando. De igual manera que su expectativa de números, la expectativa de resultados rápidos puede ser engañosa. Ciertamente, es importante revisitar las necesidades de los hombres de su iglesia a menudo y saber que se está haciendo lo mejor para ellos, pero sea cuidadoso de no llegar a conclusiones prontamente. Deberá implementar sus planes, seguir investigando acerca de lo que funciona para el ministerio para los hombres, y ore constantemente por dirección. Los resultados sucederán con el tiempo.

Debe mantener otras expectativas en mente. Una de estas es que todo esfuerzo hecho con oración y la dirección de Dios es beneficioso para el bien supremo del reino de Dios. Otra expectativa importante es tener en mente que Dios está trabajando a través de este ministerio para atraer a los hombres hacia Él. No se arrepentirá de trabajar en este ministerio.

La iniciación

El debut en la iglesia

Cuando haya (1) reclutado algunos colíderes y primeros entusiastas, (2) obtenido datos de la encuesta, y (3) adaptado sus planes como corresponde, es tiempo para poner el ministerio en marcha. El primer evento será la presentación el sábado por la mañana. Pida permiso para usar algún momento del servicio de la iglesia, y coordínelo con su pastor y otros dirigentes, para que todos sepan.

La presentación será su oportunidad para presentar un cuadro del ministerio para los hombres a toda la iglesia. Como mínimo, deberá informar lo siguiente:

- El propósito del ministerio es hacer discípulos
- Es para el beneficio de todos en la iglesia, no solamente para los hombres
- No es exclusivo de ninguna manera

- El pastor y líderes de otros ministerios lo apoyan
- El ministerio tomará su lugar entre los otros ministerios
- Podrá delinear algunas actividades visualizadas para el ministerio
- Comparta un breve marco de tiempo de los planes del ministerio

La presentación no necesita ser larga y artificial. Diez minutos puede ser suficiente tiempo para crear un sentido positivo de lo que es el ministerio e invitar a las personas a apoyarlo. Prepare algunas láminas en PowerPoint, o utilice las que acompañan este módulo.

¿Cómo se mantendrá en contacto?

Desde el inicio, deberá reunir información de contacto en cada oportunidad. En un evento de inicio, necesitará matricular a los asistentes. Cree una página en Facebook, inicie una cuenta en Twitter, desarrolle una lista electrónica de correo, y reúna números de celulares para poder enviar un mensaje de texto a todos de vez en cuando. Por supuesto, deberá limitar el uso a este medio a una o dos veces por mes para no disgustar a las personas. Una buena manera para utilizarlo es enviar un recordativo para la reunión del mes. Necesitará la lista de teléfonos para poder contactar a las personas y estar al tanto de su progreso espiritual.

¿Qué cosas realizará?

En el módulo 10 presentaremos en detalle algunas actividades y eventos que han llegado a ser usual en el ministerio para los hombres. Daremos un vistazo rápido de las posibles actividades. Al avanzar, mantenga su mente e imaginación abierta, porque usted podría tener ideas que funcionen de igual manera que cualquiera de estas.

Las actividades están divididas de acuerdo al año y etapa de su ministerio.

Año 1. Las actividades del primer año son formativas. Las necesidades primarias en este año son de construir un sentido de grupo, establecer relaciones, tener un poco de diversión, y enseñar el proceso de cómo ser discípulo. Las actividades que mejor promuevan estas metas son:

- Tenga el evento de iniciación en la iglesia con comida, información, y diversión. Presente los planes del ministerio para los hombres.
- Programe las reuniones en la iglesia. Esto puede ser un desayuno un domingo, barbacoa, etc. (Si es posible, haga algo diferente para cada reunión.)
- Involucre a los hombres en la planificación del primer retiro para más adelante en el año.
- Realice el primer retiro para hombres.
- Planifique una noche de película para hombres. Asegúrese que la película edifique, entretenga, y por sobre todo refleje la madurez masculina.
- Encuentre un evento deportivo el cual podría ser apropiado para que se reúnan los hombres del ministerio (si hay interés).
- Continúe con su grupo semanal de oración inicial y empiece a establecer otros grupos pequeños semanales.
- Desarrolle un evento semanal para el estudio de la Biblia "para hombres solamente."

- Planifique un evento cada trimestre o dos veces al año con el propósito de reclutar e involucrar a nuevos hombres al grupo.

Para el evento de inicio, considere invitar personalmente a cuantos hombres le sea posible. Aunque enviará correos electrónicos y pondrá anuncios en los medios sociales, y tal vez use pósteres u otros métodos de mercadeo, la manera más efectiva para atraer a los hombres, por lo menos a considerar el ministerio es hablar con ellos personalmente o por teléfono, uno a uno. Esto involucra mucho trabajo, pero es la mejor forma para reclutar.

> *[Si tiene una historia acerca de cómo reclutar personas para una causa, compártala ahora.]*

¿Cuánta diferencia hace cuando se invita a las personas personalmente? Se me pidió una vez que coordine una reunión de ex alumnos en la ciudad donde vivo. El director de los ex alumnos de la universidad me envió una lista de treinticuatro nombres, solamente unos cuantos tenían números de teléfono. Con un poco de creatividad pude encontrar un número de teléfono o un correo electrónico para cada nombre en la lista. Al final, treinta de las treinticuatro personas en la lista vinieron al restaurante, incluyendo una pareja que hace mucho habían dejado de ser miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Una comida gratis podría haber sido el motivador en algunos casos, pero aun así, la invitación personal fue esencial en reunir a este grupo grande. Mi campaña tuvo 88 por ciento de éxito. Debería considerar una invitación personal a cuantos hombres le sea posible para el evento de iniciación.

Las reuniones de reclutamiento, deberían tenerse por lo menos una vez por mes, también son clave para el éxito en el primer año. Utilícelos como mescladoras para fomentar relaciones. Aunque se tenga comida en cada reunión, asegúrese que cada reunión no sea igual a la última. Tenga en mente que si las reuniones son menos que una vez por mes, se hará muy poco progreso en formar la identidad de grupo. Por el otro lado, una reunión a la semana sería demasiado para usted y para ellos.

La idea más importante que usted deberá mantener en mente el primer año es esta: Tendrá que proveerle a estos hombres un sentido que el involucramiento en el ministerio para los hombres es importante y beneficioso para sus vidas. Esto es demasiado pedir, pero no hay otra alternativa en esta existencia muy agitada de hoy. Tendrá que encontrar la manera para recordarles a los hombres las prioridades de Dios cada vez que se reúna con ellos. Las reuniones mensuales le darán la oportunidad de darles a conocer, paso a paso, como se llega a ser un discípulo y lo importante que es para su progreso. Aunque cada reunión sea una actividad diferente, el aspecto espiritual seguirá los pasos planificados anteriormente. ¿Cuáles son estos pasos? En el módulo 10 examinaremos una serie acerca del discipulado que podrá adaptar a su grupo.

Una pregunta importante es, "¿Cuán a menudo deberíamos tener otros eventos además de las reuniones regulares? Una buena regla para seguir es alternar los meses, uno con una actividad seguido con uno sin una actividad. Ponga atención y pida a los hombres que respondan a sus planes. Pero también evite el otro error que puede cometer cuando solicite retroalimentación. Nunca podrá lograr que todos en un grupo estén de acuerdo sobre qué hacer, cuándo hacerlo, y cuán frecuente hacerlo; así que no anuncie la hora, fecha, y los detalles del evento, para luego pedirles a todos los hombres que participen. Primero solicite sugerencias para crear consenso, luego podrá hacer planes específicos o sencillamente anúncielos. Siempre habrá algunos hombres que

tendrán conflicto con el tiempo o les falte interés para un evento particular. Si la mayoría responde positivamente, entonces proceda.

Año 2. Para el segundo año, muchas relaciones se habrán formado. Habrá tomado ventaja de las reuniones mensuales para delinear los pasos del discipulado e implementarlos. También habrá identificado los líderes del grupo. Y para este entonces tendría una buena idea de cuán sólido está el grupo y cuán capaces son. Haga una encuesta y participe de algunas discusiones para evaluar el progreso espiritual y la condición del grupo.

Es muy probable que tenga que tomar una decisión después del primer año. ¿Deberá el grupo participar más de las mismas actividades el segundo año (cuál está perfectamente bien)? ¿O podrán ellos avanzar a actividades más desafiantes? Mantenga en mente que el ritmo deberá ser ajustado de acuerdo a las reacciones del primer año. Algunas actividades podrían ser reemplazadas, pero no se deberían agregar otras que resultaría en un calendario demasiado lleno. Si piensa que el grupo está listo para otros desafíos, considere reemplazar algunos del primer año con otros de la siguiente lista para el segundo año:

- Asigne a todos los hombres del grupo grande a grupos pequeños para el estudio de la Biblia y la oración (ya habría hecho esto antes si el grupo estaba listo para ello).
- Conduzca una serie de adiestramiento para que los hombres aprendan a hacer discípulos a otros.
- Organice uno o más proyectos misioneros o actividades de extensión para el grupo.
- Tenga un retiro de adiestramiento para el liderazgo.
- Conduzca una serie de reuniones mensuales tratando con preguntas sobre algún tema espiritual complicado.
- Organice un grupo pequeño de corto plazo para el estudio de una serie de la Biblia con un enfoque particular.

La clase de temas y contenido que podría utilizar para varias de estas opciones se tratarán en el Módulo 10. Debería continuar con las actividades del primer año que los hombres desean repetir. Tener un retiro cada año es una buena idea. No repita ningún evento a menos que haya tenido un buen resultado la primera vez. Aquí se podrá apreciar la importancia de realizar una encuesta al final del año; además de sus propias observaciones de lo que funcionó y lo que no funcionó. Cada año cosechará los mejores resultados con un programa diferente y revitalizado.

Como líder del ministerio, debería desarrollar y entrenar a otros líderes. Unas cuantas veces al año, debería darles atención a los diferentes líderes en el ministerio. También debería estar en alerta constante de otros líderes que surjan del grupo. Una sesión anual de adiestramiento ayudaría a los líderes a ser más efectivos.

Año 3. Asumiendo que el núcleo del grupo mayor quienes iniciaron el primer año continuó hasta el tercer año, podría darse cuenta que algunas cosas no estaban presentes al inicio. Ahora, los miembros del grupo se conocen y se confían unos con otros, reclutan nuevas personas para el grupo, y son mejores discípulos de Jesús que antes. Mientras algunos eventos, como el retiro y ciertas reuniones sociales, continuarán como antes, ahora podrá traer retos más avanzados a los veteranos del grupo. Podría considerar las siguientes actividades para el tercer año:

- Un viaje misionero en el extranjero
- Un proyecto evangelístico de extensión en un área sin presencia Adventista cerca de su iglesia
- Un retiro anual enfocado a un tema espiritual, presentado por miembros del grupo
- Un evento trimestral de "discipulado extremo", para alcanzar a los del vecindario
- Viaje a una conferencia para hombres.

Un grupo que ha permanecido por tres años tiene impulso, y es muy importante que lo mantenga. Sin embargo, no sea tentado a agregar muchas actividades nuevas sin dejar a un lado algunas actividades antiguas. Mantenga el ritmo de antes. Otra vez, tendrá que decidir cuáles actividades repetir y cuáles otras agregar.

Año 4 Y 5. La naturaleza del grupo en los años posteriores surgirá de acuerdo a la clase de grupo que se ha formado en los primeros tres años. Si usted siempre es el líder, usted será responsable de incluir variedad en los eventos y poner atención a los comentarios para que pueda discernir y hacer ajustes al programa. Por lo menos dos veces al año, cada año, necesitará realizar un evento enfocado a nuevos miembros para que se sientan bienvenidos en un grupo de amigos que ya se conocen. En parte la continuidad dependerá de la constante suma de nuevos hombres al grupo y al punto que lleguen a ser parte del grupo. También tendrá que renovar y expandir de vez en cuando al grupo de liderazgo.

Probablemente el resultado más agradable después de varios años del ministerio para los hombres es la fortaleza del discipulado que se ha formado. Durante este tiempo, habrá visto a un buen número de hombres llegar a ser discípulos activos cuyo trabajo aumenta para el beneficio espiritual de otros.

Hombres en crisis

Una idea que se aplica a todos los años de su ministerio es tener un plan de contingencia por si a caso uno del grupo sufre un desastre of tragedia de alguna clase. La probabilidad es alta que uno de ellos experimentará (a) la muerte de alguien cercano a ellos, (b) problemas maritales, divorcio, o dificultades después del divorcio, (c) pecado público, (d) crisis de trabajo o familiar, u otro problema mayor. Prepárese de antemano con una respuesta del ministerio para los hombres. ¿Convocará una reunión? ¿Activará una red de contactos utilizando el teléfono o algún medio social? ¿Visitará personalmente? ¿Delegará al grupo pequeño individual? Tenga el plan básico ya preparado y por escrito. Siempre consulte con el pastor o con el anciano principal antes de confrontar una situación, aunque involucre a un hombre que considere cercano como resultado de su ministerio. Frecuentemente el instinto de un líder es de actuar, pero los esfuerzos coordinados producen los mejores resultados y ayuda a prevenir la mala comunicación o divisiones en la iglesia.

Cuando surgen los problemas

En muchas ocasiones tendrá que tratar con algunos fenómenos que podrían surgir en grupos de larga longevidad. Todo grupo que usted forme o de la cual es miembro tiene una vida institucional de sí mismo. Consideremos algunas cosas que podrían suceder las cuales usted no desearía que sucedan:

- Si el grupo forma la rutina de realizar las mismas actividades todo el tiempo, puede llegar a ser aburrido.
- Los miembros del grupo inconscientemente pueden llegar a ser exclusivos, vinculados al grupo social actual solamente.
- Usted y su equipo de liderazgo pueden experimentar el agotamiento
- El grupo puede inexplicablemente disminuir su efectividad y participación y necesitaría reiniciarse en una forma nueva.

Estos son posibles resultados para los grupos que ya tienen algunos años de existencia, y no debería sentirse mal si algunos de estos le sucede a su ministerio. Casi siempre, usted no es la causa de estos fenómenos. Lo más positivo que usted puede hacer es encontrar una solución que infunda vida al grupo nuevamente. Esto podría involucrar cambios que otros resistirán. Usted puede confrontar el reto.

Recapitulación de las actividades

Esto ha sido un vistazo limitado de cómo iniciar el ministerio para los hombres en su iglesia. El propósito ha sido darle una perspectiva de cómo el ministerio se desarrolla con el tiempo.

Consideramos varias etapas de la formación del ministerio para los hombres.

1. Se inicia con la preparación personal, asegurándose que su relación con Dios esté en orden
2. Luego sigue la etapa de análisis del ministerio y crear documentos que lo definen
3. La formulación de planes y buscar miembros
4. Luego lanzará el ministerio y lo pondrá en marcha
5. Y en los siguientes meses y años trabajará fomentando las relaciones en el grupo e implementará los planes que desarrolló en el documento de cinco años

En el módulo 10 se considerará con más profundidad y detalle la lista de actividades.

En el siguiente módulo

A continuación estudiaremos cómo son los hombres, lo que tienen en común, y lo que necesitamos saber acerca de ellos para poder servirles.

CURRÍCULO DEL MINISTERIO DE LOS HOMBRES DE LA DIVISIÓN NORTEAMERICANA
MÓDULO 2

Folleto #3

Declaración personal de misión

Apuntes

Párrafo

CURRÍCULO DEL MINISTERIO DE LOS HOMBRES DE LA DIVISIÓN NORTEAMERICANA
MÓDULO 2

Folleto #4

Encuesta para el Ministerio de los Hombres

El propósito del ministerio para los hombres de la iglesia Adventista del Séptimo-Día de _____ es de ayudar a los hombres a llegar a ser todo lo que Dios desea que sean. Por favor tome unos minutos para responder a esta encuesta que nos ayudará a planificar y desarrollar un ministerio que satisfaga sus metas y esperanzas espirituales. Envié esta encuesta a _____ por correo electrónico, correo, o personalmente en la iglesia. ¡Gracias por su participación en este ministerio tan importante!

1. Edad:
2. Estado civil:
3. Tipo de trabajo:
4. ¿Cuáles de los siguientes son los más importantes para usted ahora? (Elija tres.)

   ❏ Seguridad en el trabajo
   ❏ Relaciones con la esposa
   ❏ Roles del género masculino e identidad
   ❏ Equilibrio en el trabajo, hogar, y ministerio
   ❏ Asuntos de padres
   ❏ Ministrando a otros hombres
   ❏ Vida espiritual personal
   ❏ Jubilación
   ❏ Encontrar un trabajo

5. La reunión regular del ministerio será en un fin de semana una vez por mes. ¿Cuándo lo prefiere?

   a. Sábado por la tarde b. Domingo por la mañana c. Otro _____

6. ¿Cuáles de los siguientes temas de discusión/seminario serían de más interés para usted? (Elija tres.)

   ❏ Manteniendo vivo el romance en su matrimonio
   ❏ Disciplinando a los hijos
   ❏ Gozando los años de la adolescencia
   ❏ ¿Cómo ser un líder espiritual en su hogar?
   ❏ Solucionando conflictos
   ❏ La comunicación en el matrimonio
   ❏ Como crecer hijos que conozcan a Dios
   ❏ Otro _____

7. Si el ministerio encontrára a un orador acerca de asuntos relacionados al trabajo ¿cuáles de los siguientes temas le interesaría?

   - ❑ Estrés en el lugar de trabajo
   - ❑ Cambiando carrera
   - ❑ Equilibrando el trabajo y otras áreas de la vida
   - ❑ Aplicando la ética bíblica en el trabajo
   - ❑ Confrontando el fracaso
   - ❑ Desempleo/subempleado
   - ❑ Ser mentor
   - ❑ Planificando la jubilación
   - ❑ Tentación sexual en el lugar de trabajo
   - ❑ Evitando el agotamiento
   - ❑ Compartiendo su fe en el lugar de trabajo

8. Evalúe los siguientes asuntos espirituales de acuerdo a su interés y sentido de necesidad de desarrollo:

   (Utilice la escala de 1 a 10, con 1 siendo de más alta importancia.)

   - ❑ Entendimiento básico de Dios
   - ❑ Conocimiento de la Biblia
   - ❑ Creencias adventistas del Séptimo-Día
   - ❑ Relación personal con Dios
   - ❑ Confrontando El Fracaso
   - ❑ Vida devocional personal (oración, estudio, etc.)
   - ❑ Estudio sistemático de la Biblia
   - ❑ Mayordomía
   - ❑ Adoración
   - ❑ Extensión
   - ❑ Servicio

9. Un seminario en cualquiera de estos temas probablemente se conduzca por las noches. ¿Cuál noche preferiría para el seminario?

   _____

   Si el seminario fuese planificado para un fin de semana, ¿cuál sería el día y hora de preferencia?

   _____

10. ¿Ha sido o es actualmente parte de un grupo pequeño que se reunió por un determinado número de semanas en algún hogar?

    Si _____ No _____

    Si su respuesta es afirmativa, ¿cuál es su opinión de la experiencia?

    _____

    _____

11. ¿Cuál es su nivel de interés en un grupo para el estudio de la Biblia que se reúna por cierto tiempo, 13 semanas?

❑ Muy interesado ❑ Lo consideraré ❑ No estoy seguro ❑ Mi preferencia sería

_____

12. Si fuese miembro de un grupo pequeño, ¿cuán frecuente le gustaría reunirse?

❑ Una vez por semana por una hora

❑ Semana por medio por dos horas

❑ Una vez por mes por tres horas

❑ Otro _____

13. ¿Cuándo preferiría reunirse?

❑ Temprano por la mañana

❑ Durante el almuerzo

❑ Después del trabajo

❑ Durante el fin de semana

14. El ministerio para los hombres probablemente conduzca un retiro por lo menos una vez por año. ¿Estaría interesado?

Si _____ No _____

15. ¿Cuál tipo de retiro le interesaría más? (Enumere de 1 a 4, con 1 siendo el de mayor interés.)

❑ Tipo de presentación y enseñanza

❑ Recreación/deporte

❑ Retiro espiritual/personal

❑ Desarrollando una red social

16. ¿De cuánta duración preferiría el retiro?

❑ Una noche ❑ Dos noches

17. ¿Cuánto tiempo viajaría para un retiro?

- ❑ 30 Minutos
- ❑ 1 Hora
- ❑ 2 Horas
- ❑ 3 Horas
- ❑ Más de tres horas

18. ¿Ha participado alguna vez en un viaje misionero corto?

Si _____ No _____

19. ¿Le interesaría un viaje misionero de corta duración para hombres?

Si _____ No _____

20. ¿Cuál tipo de viaje preferiría?

- ❑ Proyecto de construcción
- ❑ Proyecto médico
- ❑ Evangelismo
- ❑ Ayuda durante desastre
- ❑ Otro _____

21. ¿De cuánta duración piensa que sería mejor el viaje?

- ❑ Menos de una semana
- ❑ Una semana
- ❑ Dos semanas
- ❑ Tres semanas
- ❑ Un mes o mas

22. ¿Le interesaría asistir a una conferencia para hombres de un fin de semana?

Si _____ No _____

23. ¿Cuáles temas le serían de interés en una conferencia para hombres? (Seleccione todos que le sean de interés.)

- ❑ Para padres
- ❑ Matrimonio
- ❑ El lugar de trabajo
- ❑ Finanzas personales
- ❑ Ética y moralidad
- ❑ Crecimiento cristiano
- ❑ Las responsabilidades del hombre cristiano
- ❑ Otros _____

24. ¿Estaría dispuesto a ayudar con alguna de las funciones del ministerio para los hombres? (Indique cuáles.)

Si _____ No _____

- ❑ Organizando eventos
- ❑ Publicidad
- ❑ Despensa de alimentos
- ❑ Contacto por teléfono
- ❑ Ministerio de oración
- ❑ Otros _____

25. ¿Qué es lo que más espera y desea que suceda como resultado del ministerio para los hombres? (Enumere de 1 a 7, 1 siendo el más importante.)

- ❑ Un caminar más cerca a Dios
- ❑ Amigos cristianos
- ❑ Un lugar seguro para expresar los sentimientos y para recibir consejos
- ❑ Involucramiento más feliz en la iglesia
- ❑ Obtener información útil
- ❑ Mejor relaciones familiares
- ❑ Otros _____

Cuando el ministerio para los hombres esté funcionando completamente, me gustaría ser contactado para poder participar.

- ❑ Si

Nombre: _____

Número de teléfono: _____ _____

Correo electrónico: _____

Dirección de correo:_____

_____

_____

- ❑ No

Gracias por su participación. Prontamente le daremos a conocer los resultados de esta encuesta.

CÓMO SON LOS HOMBRES Y CUÁLES SON SUS NECESIDADES

Módulo 3 – Apuntes de conferencia

Introducción

En este modulo consideraremos las características esenciales de los hombres, algunas de sus necesidades comunes, y cómo el estado del mundo afecta a los hombres en el presente. Esto le presentará un cuadro general de lo que estará tratando en su congregación. Este módulo contiene hechos, estudios, y generalizaciones, pero no puede proporcionar todos los detalles de los hombres con quienes trabajará. Deberá reunir información a través de encuestas y conversaciones para tener una perspectiva informada de los hombres con quienes trabajará. Aquí presentaremos algunos de los desafíos y necesidades que la mayoría de los hombres experimentan.

El mundo posindustrial del siglo veintiuno no es un lugar fácil donde vivir para los hombres. Los roles cambiantes de los hombres y de las mujeres en la sociedad han creado mucha confusión acerca de la masculinidad. La tecnología ha traído más cerca a nosotros varias clases de tentación. Para muchos hombres, la prevalencia del divorcio y hogares de padres solteros ha convertido la vida familiar en un campo minado. Aunque se den cuenta o no, los hombres necesitan ayuda para vivir.

Puede ser tentador presentar un cuadro oscuro del entorno en la cual viven los hombres hoy, pero eso no es útil. Necesitamos conocer la realidad de lo que realmente le está sucediendo a los hombres. Necesitamos conocer los obstáculos y donde están para no tropezar ciegamente en ellos. Entonces, armados con estos conocimientos, podremos ministrar a las necesidades de los hombres y observar cambios positivos en ellos.

¿Cómo son los hombres?

¿Quién define lo que son los hombres?

Definir el género masculino de la especie es más difícil de lo que uno piensa. Los atributos físicos de los hombres son claros, y las razones biológicas de esos atributos son bien conocidas. Sin embargo, después de esto, es más difícil definir lo que son los hombres.

Aunque es cierto que Dios diseño y creo al género masculino de la especie, es justo hacer preguntas acerca de que cosas definen al hombre. ¿Cuánto de lo que significa ser hombre se determina por la genética? ¿Cuánto por la cultura y los prejuicios del pasado? ¿Cuánto proviene de la cultura de hoy? ¿Cuánto del aprendizaje? ¿Cuánto del ejemplo? ¿Cuánto a la vida temprana del hogar y las relaciones familiares? ¿Cuánto a las circunstancias de la vida? En el ámbito de este módulo, será imposible contestar todas las preguntas acerca de lo que da forma al pensamiento, emociones, habilidades, y roles del hombre en la sociedad. Lo que podemos hacer es tratar de encontrar lo que es común y observable en la mayoría de ellos.

Una de las razones principales por la cual tenemos dificultad para definir al hombre es que tenemos prejuicios internos. Cuando se les pregunta a las mujeres que definan a los hombres recibimos una respuesta diferente al de los hombres mismos. Si alguna vez se ha preguntado quiénes tienen los prejuicios, los hombres o las mujeres, o ambos, considere los resultados de un estudio acerca de los prejuicios de género de la Universidad de Harvard en 2005. Los sujetos de este estudio fueron los profesores de sicología. Se les entregó dos tipos de información laboral acerca de algunos candidatos para un puesto de profesor. Una información describía a un postulante destacado, una persona con una variedad de cualidades sobresalientes que cualquier departamento desearía tener. Un nombre convencional masculino o femenino fue puesto en la información de este candidato, para que algunos profesores miren un nombre masculino en la información y otros un nombre femenino. La otra información describía un candidato promedio, que sería un empleado aceptable pero no sobresaliente en alguna manera.

Los profesores de sicología naturalmente seleccionaron al candidato sobresaliente. Pero además debían también hacer una recomendación acerca de otro asunto. Los profesores pueden ser empleados con permanencia, es decir, con la garantía de un trabajo hasta cuándo ya no lo quieran; o pueden ser empleados a quienes se les requiere obtener permanencia, basado en su desempeño. Los profesores de sicología tenían que recomendar si el candidato sobresaliente debería recibir permanencia o no.

Estos profesores recomendaron permanencia el 70 porciento del tiempo cuando el nombre en la información de trabajo era masculino. Eligieron permanencia un 45 por ciento del tiempo cuando el nombre era femenino. Sin embargo, aquí está el resultado sorprendente. Tanto los profesores del género masculino como del femenino eligieron permanencia más frecuentemente para los hombres que para las mujeres. Esto demuestra que existe un prejuicio de género en la mente subconsciente, y que tanto los hombres como las mujeres tienen una cantidad similar de prejuicios de género en sus mentes. Así que esto no es un problema exclusivo de los hombres solamente.

¿Por qué razón las mujeres piensan que un hombre merece permanencia más que una mujer?

Este estudio nos indica que aún hoy, la percepción de los hombres parcialmente se forma por algunas asunciones subconscientes que no coinciden exactamente con la realidad objetiva. Sin

duda somos programados con ciertos aspectos de identidad de género, pero también tenemos algunas asunciones. Podría también ser que hemos sido formados por los miles de años del pensamiento habitual.

Cómo son los hombres

Parece justo decir que los hombres poseen algunas características que las mujeres no poseen enteramente o que exhiben mucho menos que los hombres. Estas características parecen ser exhibidas por los hombres a través de la historia. En el módulo 1 identificamos algunas características básicas de los hombres en el contexto de la Biblia. Necesitamos conocer más acerca de la variedad y complejidad de los hombres. Consideremos lo que podemos observar en los hombres.

Punto de discusión:

[Pida ayuda a los asistentes para hacer una lista de las características generales de los hombres. Escriba en una pizarra o pantalla si fuese posible. Tome algunos minutos y dibújelos. Algunos demostrarán algunos estereotipos que podrían causar desacuerdo. Permita que contesten uno al otro. Continúe hasta tener consenso de las características que son predominantemente masculinos. Tome 5-10 minutos o más si fuese necesario. Utilice las siguientes preguntas para motivar la discusión. Guarde la lista para utilizarlo más tarde en el módulo.]

- ¿Cuáles son las características de la mayoría o de todos los seres humanos masculinos que los distinguen de los femeninos?
- ¿De qué manera piensan los hombres que es particular a ellos?
- ¿Cómo tratan ellos con las emociones?
- ¿Qué quieren de la vida?
- ¿Cuáles son sus debilidades? ¿Cuáles son sus fortalezas?
- ¿Qué cosas son “varoniles” para realizar?
- ¿Por qué hay mucho más hombres en prisión que mujeres?
- ¿Cuáles son algunas características que Dios puso en los hombres?
- ¿Cuáles son algunas características arraigadas en los hombres que fueron causadas por el pecado?

Expectativas de la sociedad y de la iglesia

Los comentaristas cristianos y no cristianos continúan describiendo a los hombres como cazadores/recogedores innatos con un deseo para la acción. Son descritos como líderes, proveedores, y protectores de sus familias. La mayoría de los hombres siempre desean ganarse un sustento y por lo menos ser esposos, padres y ciudadanos adecuados. Las expectativas continúan en la sociedad de hoy que los hombres deberían cumplir con los roles varoniles de la vida.

Un número de expectativas subconscientes o silenciosas de los hombres han permanecido, a pesar de los muchos cambios que han ocurrido en las últimas décadas. Al grado que los hombres puedan cumplir con estas expectativas, ellos sentirán que están realizando lo que es respetable. Pero como veremos pronto, las cuestas que ellos tendrán que escalar para lograr estas expectativas a veces son muy empinadas.

Para los hombres en la iglesia, las cuestas que tendrán que escalar se asemejan más a montañas, ya que confrontan expectativas muy elevadas en cuanto a su conducta y contribución. Estos hombres no solamente sienten la presión de la sociedad para lograr el éxito y para vivir una vida aceptable, pero también sienten la presión de conformidad moral y de lograr la imagen de un buen miembro de iglesia y familia. Parte de nuestro trabajo para los hombres en la iglesia es ayudarlos a reconciliar estas expectativas de manera saludable.

Cambios generacionales

Uno de los estudios más interesantes acerca de los hombres que se podría realizar es acerca de las diferencias entre los hombres de generaciones diferentes. Nos ayuda ver cómo las características que los hombres siempre han tenido están a veces en armonía con la sociedad o en conflicto con ella.

Las actitudes más prevalecientes en los hombres que vivieron durante la primera mitad del siglo veinte eran el deber, lealtad, trabajo arduo, patriotismo, y la moderación emocional. Los sociólogos los llaman la Generación Silenciosa, principalmente porque cumplían con sus deberes sin murmurar. Para un hombre de esa generación, el trabajo y el liderazgo eran su responsabilidad y definían su vida con exactitud. La revolución industrial estaba en su apogeo, el tipo de trabajo disponible a muchos hombres involucraba fábricas y el trabajo manual. El rol de la mujer estaba en fuerte contraste con la del hombre, centrado en los niños y el hogar. Los hombres y las mujeres se vestían muy diferente, y los roles de género se encontraban distintamente separadas. Se podría argumentar que las responsabilidades de los hombres de esa generación eran adecuadas y claramente definidas para ellos.

Una generación que llamamos los Baby Boomers surgió en la segunda mitad del siglo con actitudes muy diferentes. Los años específicos de nacimiento que se le ha asignado a los Baby Boomers son de 1946 a 1964. Iniciando en los años 1960s, los jóvenes de esa generación se rebelaron contra la generación anterior y abrazaron una libertad que definieron en oposición a las normas y moralidad del grupo anterior. La idea surgió que las mujeres podían hacer todo lo que querían y que no tenían la obligación para permanecer en los roles que la generación anterior pensaba que era permanente y estable. Sin embargo, los hombres de la generación de los Boomers, también tenían ambición y ansiaban el respeto y la afirmación que los hombres siempre han deseado en sus trabajos. Tal vez a consecuencia de esto, los 1980s vieron el surgimiento del materialismo y el advenimiento de los "yuppie", un tipo de profesional masculino que predominantemente buscaba dinero, progreso, y un nuevo BMW como símbolos del éxito.

Cuando esta generación envejeció, surgió un nuevo grupo llamado Generación X. La época de la Generación X fue entre los años 1965 a 1982. Como se ha de esperar, las actitudes de esta generación eran diferentes a los Boomer Yuppies. La Generación X estaban más interesados en la diversión, música punk, gratificación de corto plazo, y haciendo lo que querían en vez de ir en busca de ganancias materiales. Esta generación inició algunas tendencias que ahora están muy difundidas, tales como contraer matrimonio más tarde o no casarse, contraer matrimonio y

divorciarse pronto, elegir una carrera por interés y no por ganancia material, y vivir con sus padres durante y después de la universidad. El rol de los hombres de esta generación estaba menos definido por la masculinidad tradicional que en las generaciones anteriores.

En el siglo veintiuno estamos viendo a un grupo de adultos jóvenes que se les ha llamado Generación Y, o los Milenianos o Mosaicos como a veces se les llama. Aunque nacieron a finales de los 1980s y 1990s, este grupo tiene muy poco conocimiento o experiencia del siglo veinte. Ellos demuestran algunas características muy diferentes a las generaciones previas, parcialmente debido a los cambios masivos en la tecnología, y parcialmente por crecer en un mundo donde muchos de los problemas del mundo no han sido solucionados por la ciencia o la política. Las del género femenino de la Generación X han demostrado más interés en las reglas, estructura, y educación que las generaciones anteriores. Son más pacificas y tienden a no ser sensibles a asuntos como la raza y clase como lo han hecho las generaciones previas. Esta generación no conoce un mundo sin computadoras e internet. Han estado toda su vida alrededor de celulares y video juegos. Por razones que se desconocen, también tienden a ser menos religiosas que las de las generaciones anteriores.

Los desafíos mayores parecen tenerlo los varones de la Generación Y, y los desafíos son muchos. Una gran cantidad de varones han sido etiquetados con "problemas de conducta" o han sido diagnosticados con déficit de atención al tratar de ser varones simplemente.[1] Han sido inundados con video juegos, películas, y acceso a internet. Ademas la pornografía es fácil de encontrar.

Probablemente lo más importante acerca de los desafíos del rol de género es que los varones de la Generación X y Y han tenido mucho mas contacto con mujeres y menos contacto con hombres al crecer que las generaciones anteriores. Usted se preguntará por qué, pero fue inevitable debido a muchos factores sociales. Las generaciones de las últimas tres décadas en su mayoría crecieron en centros de cuidado para niños, y la mayoría de los trabajadores de estos centros y los maestros de las escuelas primarias son mujeres. Esto significa que casi todas las expectativas acerca del rol de género vinieron de mujeres. Otro factor es que el número de varones creciendo en hogares con sus madres solamente ha aumentado grandemente en las décadas recientes.

Y para los que ya eran adultos, existe el factor Mr. Nice Guy (Sr. Buen Tipo). Hace unos años, salió un libro con el titulo *No More Mr. Nice Guy, (No más Sr. Buen Tipo)* escrito por el terapista Robert Glover de Seattle.[2] El autor había notado un fenómeno en su práctica de consejería a los inicios del 2000 que no había visto antes. Vez tras vez estaba tratando con padres jóvenes de la Generación X quienes se encontraban en el rol de ser Mr. Nice Guy (Sr. Buen Tipo) en respuesta a una esposa dominante quien mandaba en el hogar. Los hombres habían venido a él para recibir consejería debido a varias razones; la más sobresaliente siendo que ellos estaban tratando arduamente hacer lo correcto pero se encontraban desesperadamente infelices y se sentían atrapados. Estos hombres tenían muy poca idea consciente de lo que habían llegado a ser en su rol como el masculino de su especie. Ellos solamente sabían que se encontraban atrapados en un rol que no entendían y que no encajaba.

Entre las características del síndrome de Mr. Nice Guy (Sr. Buen Tipo) se encontraban estos: El joven a menudo tenía ingresos de cantidad similar que su esposa o menos, tenía una educación igual o menos que ella, se esperaba que cuidará de los niños y del hogar, y se le permitía tomar algunas o ninguna de las decisiones mayores de la familia. En general el joven estaba tratando arduamente de cumplir con las expectativas de la esposa para poderse mantener en el cuadro, encontrarle significado a la situación, y sentido a su propia utilidad.

El también estaba fracasando en ser un buen tipo porque no estaba recibiendo el respeto, apreciación, o sexo en retorno. Estos hombres jóvenes estaban sujetos a unos contratos no escritos ni verbalizados, de lo que se esperaba de ellos, sin estar conscientes que el contrato existía. Los hombres jóvenes que consultaban con este terapista asumían que esta era la forma de cómo la vida doméstica debería ser, pero no les agradaba para nada.

Este fenómeno de hombres ineficaces se difundió entre la clase media a los inicios del siglo veintiuno. ¿Cómo sucedió esto? El veredicto del autor, que podría estar o no estar completo y preciso, era que él estaba tratando con hombres jóvenes que habían sido criados mayormente en un ambiente femenino (hogar, escuela, actividades) y que sus responsabilidades en su mayoría habían sido definidas por las mujeres a su alrededor, y no por hombres. No era que los hombres habían llegado a ser afeminados. Más bien, no conocían la definición correcta y saludable de lo que significaba ser un hombre en la vida y en el matrimonio, porque nunca habían visto mucho de ello.

¿Cómo sucedió? Las estadísticas demuestran que aun cuando ambos padres trabajan fuera del hogar, las mujeres les dedican 400 porciento más tiempo a los niños que los hombres. Además, en los Estados Unidos, el número de niños sin padres casi se ha triplicado desde 1960. Los años tempranos de vida de los varones en los Estados Unidos ha sido dominada por influencias femeninas. Ninguna generación de hombres en la historia ha tenido que tratar con un feminismo tan fuerte que ha estado formando sus vidas.

Todas las generaciones que estén representadas en su ministerio tendrán algunos desafíos relacionados a sus roles como hombres. Le sería de ayuda conocer algunas de estas dificultades al ministrar a este grupo. Encontrará que algunos de los hombres de más edad están luchando para encontrar su lugar en el mundo cambiante de hoy, o para mantener el rol acostumbrado del pasado. Los más jóvenes estarán luchando para encontrar un sentido de madurez varonil, o lo que significa ser hombre en una cultura un tanto feminizada. Es bueno que el modelo del discipulado de Jesús sea la respuesta a estos dilemas.

Cambio de roles en la sociedad

Muy pocas personas argumentarían con la realidad que en nuestra sociedad han ocurrido muchos cambios al rol de género que afectan el sentido de identidad de los hombres. Sin duda habrá notado que la sociedad en la cual vivimos hoy es muy diferente a la de algunas décadas anteriores. Además de los cambios en la lógica de la vida, debido al surgimiento del World Wide Web en el internet y otros cambios en las paradigmas del desarrollo de la tecnología en los 1990s, hemos visto cambios dramáticos en algunos aspectos mayores en los roles de género desde mediados del siglo veinte.

A ciertas personas no les agrada esta transformación de género y se sienten molestos o amenazados por ello, o aun lo quieren sancionar. Esto es comprensible porque la naturaleza humana nos impulsa a proteger lo que nos agrada, lo que ya conocemos, y lo que creemos que es correcto. La realidad que confrontamos es que los cambios permanecerán, que la cultura y la sociedad siempre evoluciona hacia adelante, nunca retroceden, y en la mayoría de veces no podemos hacer nada al respecto.

Lo que no deberíamos aceptar es que estamos indefensos ante esta nueva realidad. La Palabra de Dios nos da la certeza que Su carácter y sus principios no cambian, y que siempre tendremos su presencia y la orientación de su Santo Espíritu

Cuando nos percatamos de estos cambios sociales, nuestra respuesta es casi siempre de reaccionar abiertamente contra ellos y expresar nuestras opiniones. Hay lugar para este tipo de discusión, pero para nuestro propósito ahora, es importante examinar lo que le ha sucedido a nuestra cultura sin crear un debate acerca del ello. ¿Por qué? Porque el propósito práctico de este módulo es analizar esta situación para encontrar las maneras efectivas para ministrar a estos hombres. Por lo tanto, no nos dedicaremos a realizar un estudio profundo del feminismo, revolución sexual, política, economía de hoy, u otros fenómenos sociológicos. Consideraremos los cambios en los roles de género de los cuarenta años pasados, con el propósito práctico para discipular a los hombres en nuestro ministerio. Para poder ayudarlos necesitamos conocer lo que le ha sucedido a los hombres aunque no estén consientes de ello.

Cómo el trabajo ha cambiado

El cambio más grande en el rol de género ha sido en el área del trabajo y el empleo. Iniciando en los 1970s, más mujeres empezaron a trabajar fuera del hogar después de haber crecido sus hijos; y en los 1980s y 1990s, un mayor número de mujeres fueron a trabajar mientras que aun tenían niños pequeños en casa. Esta es la razón por la cual la mayoría de los varones que crecieron en estas generaciones más recientes estuvieron bajo el cuidado femenino durante el día. En los Estados Unidos desde 1945, el porcentaje de la fuerza laboral masculina se redujo del 70 por ciento a menos del 50 por ciento. En muchos lugares de trabajo la composición laboral ha cambiado de estar ocupados predominantemente por hombres a una cantidad similar de ambos géneros.

En esas mismas décadas del siglo veinte, la economía de los países occidentales entró a la edad de la información. Grandes porciones de la economía se cambiaron de la industria y manufactura a las finanzas y al servicio. Aunque la industria pesada no ha desaparecido por completo, podrá notar el cambio a la edad de la información como un cambio en énfasis de la fuerza física a la inteligencia. Una gran cantidad de trabajos que eran dominados por los hombres han desaparecido, para nunca regresar. Muchos trabajos en las industrias del servicio, que son adecuados tanto para hombres como mujeres, han sido creados en la nueva economía. Millones de mujeres han venido a ocupar estos trabajos.

Agregue estos dos factores a los desarrollos de género (1) algunos tipos de trabajo se han trasladado de los países desarrollados a los países en desarrollo, y (2) el alto desempleo durante las recientes recesiones; y ahora podrá entender porque los hombres están bajo gran presión en el mundo del trabajo.

El estatus del hombre en el lugar de trabajo ha cambiado también. En el siglo veintiuno, se encuentran más mujeres que hombres en puestos administrativos. Con el aumento de las mujeres en el mundo de los negocios, ahora es posible trazar como la presencia de las mujeres ha cambiado la gestión en los negocios. Hanna Rosin, autora de un articulo llamado "*The End of Men*"[3] (El fin de los hombres) en la revista The Atlantic hace esta pregunta: "¿Será que la economía moderna post-industrial simplemente favorece mas a las mujeres que a los hombres?" Esto podría explicar por qué las mujeres del siglo veinte han dejado de luchar por la igualdad en el lugar de trabajo, y en algunos casos, a definir su futuro en sus propios términos

Note que la disparidad entre el salario promedio entre los hombres y las mujeres siempre existe. En muchos casos se les paga menos a las mujeres por el mismo trabajo que hacen los hombres. Esa proporción desigual ha permanecido estable por algunos años.

Pero una estadística reciente citada en varios artículos es muy reveladora. En los lugares urbanos de trabajo, donde las mujeres jóvenes solteras profesionales prevalecen, sus ingresos son un ocho por ciento más que sus colegas masculinos. Los pronosticadores de negocios esperan que el número de mujeres que tienen ingresos mayores que los hombres aumenten en el futuro.

El rol cambiante de las mujeres en la sociedad tiene un efecto profundo en la percepción de la masculinidad en el lugar de trabajo. ¿Sabe usted por qué los programas de televisión tales como *Dirty Jobs* y *Deadliest Catch* son grandes éxitos? Porque a los hombres siempre les agrada ver los trabajos que son de hombres. Esto está en conflicto con una sociedad que por varias décadas, y por falta de nadie en particular, ha visto una reducción en las oportunidades para que los hombres realicen trabajos considerados masculinos y el crecimiento de oportunidades para trabajos que son neutrales en género.

No podemos olvidar la realidad que los hombres siempre predominan en la política y en los niveles más altos de los negocios y finanzas, que son parte de la sociedad con mucho poder real. Mucho del dominio masculino en la cima de la sociedad que heredamos de las generaciones pasadas no ha desaparecido. Pero los números están cambiando gradualmente, y la masculinidad tradicional está bajo presión. En el nivel de las personas ordinarias donde la mayoría de nosotros vivimos, más y más hombres de la clase baja y media social no pueden evitar los efectos de una economía neutral generacional y la presencia de más mujeres en el mundo del trabajo.

La diferencia en educación

Como si el mercado laboral no ha traído suficiente confusión a la identidad masculina, considere lo que ha sucedido en la educación. Primeramente, un título de licenciatura ahora es casi un requisito para trabajos en la clase media social, lo que hace de la universidad una mayor necesidad. Segundo, las mujeres están asistiendo a la universidad en grandes números mientras que menos hombres asisten. En la primera parte del siglo veinte, casi el 60 por ciento de los títulos de licenciatura fueron obtenidos por mujeres, y más del 60 por ciento de los títulos de maestría. Las mujeres cuentan con la mitad de los títulos en leyes y en medicina y en el 2010 alcanzaron el 42 por ciento de los títulos de MBA (Maestría en la Administración de Empresas). Por primera vez desde los 1970s, más hombres que mujeres tienen un diploma unicamente de la preparatoria.

Los observadores están identificando a los hombres jóvenes y a los adolescentes de hoy de la Generación Y como desenfocados, sin motivación, y destinados a una vida de más pobreza que en las generaciones pasadas. Se encuentran con una desventaja singular comparada a las mujeres de su generación. Para los hombres más adultos, un desafío surge de la ola de mujeres bien educadas quienes están trayendo más competenicia a un mercado de trabajo extremadamente estrecho.

Usted esperaría que los hombres pudiesen ver como natural la necesidad de cambio y adaptación. Esperaría que asistan a la universidad, o prepararse para nuevas carreras; en otras palabras, encontrar un nuevo lugar en el mercado laboral. Pero la tendencia es lo opuesto en el siglo veintiuno. En los tiempos de un alto desempleo, más y más hombres han dejado de buscar un trabajo como el que tenían antes y se han conformado con la entrega de pizza y los cheques de desempleo. El número de hombres que están regresando a la universidad para prepararse para otra carrera es pequeño, mientras que el número de las mujeres, jóvenes y adultas, está en aumento. El número de jóvenes varones que abandonan su educación antes de terminar la preparatoria siempre

ha sido un porcentaje mayor que las chicas, y en años recientes ha sido de un 5-10 por ciento más que las chicas.

El punto para llevar consigo es este: los hombres en la sociedad de hoy confrontan un cuadro confuso. Muchos de ellos, especialmente los más jóvenes, ya no más están exactamente seguros porque están aquí. A algunos de ellos no les importa. Confrontan un mundo cambiante y no se están adaptando muy bien. Su necesidad de ayuda es muy grande. Debemos ayudarlos a entender los hechos reales y ministrarles en donde se encuentran.

Punto de discusión:

¿Cuánta consideración le ha dado al mundo en el cual los hombres de su iglesia viven? ¿Conoce los desafíos específicos que algunos de ellos confrontan? ¿Observa entre ellos señales de desafíos acerca del rol de género? ¿Cuáles son esos desafíos?

Lo que necesitan los hombres

Necesidades verdaderas

Hablemos de las necesidades de los hombres por un momento; las necesidades verdaderas que realmente existen. Le invito a pensar en estos y agregar otros para que los consideremos a medida que avanzamos. Esta lista podrá ser expandida.

No consideraremos la mayoría de las necesidades humanas que todos tienen en común, excepto algunas que tenemos que mencionar. Esto no significa que debemos sobrepasar las necesidades ordinarias de los hombres. Igual que las mujeres, sus necesidades básicas deberían ser suplidas. Al trabajar para atraer a los hombres a Dios, recuerde sus necesidades mundanales. Algunos de los hombres necesitarán ayuda básica, aún con las cosas como alimento y albergue, en cierto tiempo en su ministerio.

Necesidad de Dios

Primero en la lista de las necesidades verdaderas del hombre se encuentra la necesidad de Dios. Hecho a la imagen de Dios y dependiendo de Él para su aliento y cada momento de su vida, un hombre no puede ignorar esta necesidad general. Se le necesita recordar a los hombres que ellos vinieron de Dios y que son sus hijos y sujetos. Ningún hombre se creó a sí mismo o se dio vida a sí mismo. Ningún hombre se puede salvar a sí mismo del pecado y de la muerte eterna.

Una manera para considerar el significado de esta necesidad es de observar a los hombres que ignoran a Dios. Si ellos lo están rechazando o pretenden no tener necesidad de Él, llegarán a ser consumidos por lo que tratan de poner en lugar de Dios. Viven en la profundidad del egoísmo, agotando la vida de las personas a su alrededor, y en constante necesidad de uno u otro tipo de gratificación perjudicial. A veces es tentador mirar a las celebridades como ejemplos de esto, solamente porque algún aspecto jugoso de sus vidas se hizo público. En vez, observe a los hombres ordinarios no creyentes con quienes alguna vez se relacionó y considere el efecto que tiene en ellos la ausencia de Dios.

[Si conoce a alguien quien está rechazando a Dios y perjudicando su vida por causa de esto, compártalo ahora, manteniendo en mente no violar la privacidad personal.]

En una ocasión permanecí algunos días en Reno, Nevada. Mientras estuve allí, un crimen espectacular se desarrolló en la ciudad. Un comerciante de diamantes bastante rico había sido abandonado por su segunda esposa, y el amargo divorcio llegó a la corte. En el día que llegué a Reno, el hombre asesinó a su ex esposa en su casa grande, y luego se fue a un edificio de oficinas en el centro del pueblo. Él había observado que una ventana de una oficina vacía al otro lado de la calle miraba hacia la oficina del juez quien había decidido su caso de divorcio. El comerciante de diamantes tomó un rifle de alto poder y le disparó al juez por la ventana de su oficina. El juez fue herido pero sobrevivió, aunque el comerciante no sabía esto. Se marchó a California en su SUV grande, plateado, aparentemente pensando que había arreglado las cosas que él pensaba que necesitan ser arregladas. Fue capturado unos tres días más tarde.

Los atentados de los hombres para suplir su necesidad de ser Dios en su propia vida se repite todos los días en este mundo. Aunque usualmente no somos tentados a asesinar a alguien, esto es una tentación que tenemos todos en varias formas y grados. Pero no podemos ser Dios. Como hombres no podemos hacer lo que solo Dios puede hacer. Necesitamos que Dios sea Dios para nosotros.

Punto de discusión:

¿Qué cosas ponen los hombres que no quieren hacer frente a su necesidad de Dios en Su lugar?

[Asigne varios minutos para que las ideas surjan.]

¿Exactamente cuál es nuestra necesidad de Dios? Lo necesitamos para muchas cosas, pero quizás nuestra más grande necesidad es para que Dios esté a cargo de nosotros, para guiarnos y ser nuestro jefe. Esto es contrario a estar en control, uno de nuestros deseos más profundos y arraigados. Veamos la realidad, a nosotros los hombres nos gusta estar en control. Ya sea nos gusta demasiado o bastante demasiado. Sin embargo, lo que realmente necesitamos es que Dios esté en control. Tener a Dios en el asiento del chofer no nos convierte en pasivos, débiles, o nos pone en desventaja. Solamente cuando respondemos a Dios es que podemos ser fuertes en los caminos de Dios. Si creemos la mentira que somos fuertes en nuestras propias maneras y que no necesitamos a Dios, podríamos terminar disparándole a un juez algún día.

De igual importancia es la necesidad del hombre de la redención. Esta necesidad no llega a ser real hasta que él conozca a Dios y reconozca su verdadera situación que confronta en la vida. Cuando un hombre descubre su pecado y luego encuentra a Jesús como el rescate ofrecido por su vida, reconoce que necesita ser redimido. Estas necesidades son tan fundamentales para el hombre que necesitamos ponerlos primeros en la lista.

Punto de discusión:

¿Cuándo reconoció por primera vez su necesidad de Dios? ¿Qué hizo respecto a eso?

El respeto y la validación

Si desea iniciar un gran debate en un grupo de hombres y mujeres, solamente pregunte acerca del respeto y los hombres. Escucharía a los hombres decir que merecen más respeto y las mujeres que lo recibirían si se lo merecen. La verdad fundamental es que los hombres verdaderamente necesitan ser respetados. Cualquier hombre que es atacado, achicado, o criticado pronto tendría dificultad para funcionar como un hombre normal. El mito peligroso aceptado por muchas personas es que los hombres deberían recibir respeto solamente cuando se comportan de tal manera para merecerlo. En la realidad, un hombre necesita respeto simplemente por ser el hombre que es, no solamente por lo que realiza.

Mark Gungor, autor del libro Laugh Your Way to a Better Marriage (Ríe al caminar hacia un mejor matrimonio), confiesa algo importante en su blog del matrimonio. Dice que en los primeros años de su trabajo en consejería, su actitud era que "el problema más grande en el matrimonio era que un hombre estaba involucrado."[4] Había creído los estereotipos sostenidos por muchas personas, aquellos a veces descritos en TV sitcoms, que los hombres son "despistados, insensibles, sin corazón, crueles, etc." A través de los años aprendió que los hombres son como son porque fueron creados así, no porque son inherentemente malos. Su descubrimiento más importante fue que los hombres necesitan respeto para poder ser hombres buenos. Un hombre necesita "ser estimado, considerado, y apreciado, aun cuando comete errores. Desea ser visto como héroe, especialmente en los ojos de su esposa."[5] Consideraremos este tema nuevamente en el módulo de hombres como esposos.

Los hombres tienen una gran necesidad de ser respetados en todas las áreas de sus vidas, y lo necesitan de todas las personas con quienes tienen contacto. Por supuesto, no siempre lo reciben. En el mundo de hoy, esto no siempre sucede muy a menudo. La falta de respeto puede resultar en varios estados mentales perjudiciales, entre ellos una auto-estima baja y un estado elevado de competición.

¿Desea Dios que la necesidad de respeto de los hombres sea satisfecha? Si, Él lo desea. La Biblia contiene varias indicaciones para demostrar respeto uno al otro en todo tiempo. Por ejemplo, en el corazón del capítulo del amor, 1 Corintios 13, Pablo dice que un cristiano amoroso, "no deshonra a otros" (vea versículo 5). Si todos demostráramos respeto uno al otro sin condiciones preconcebidas y expectativas injustas, se daría y se recibiría mucho más respeto.

Realización y logro

Además del respeto, los hombres también tienen la necesidad de sentirse importantes en alguna manera. La más clara manifestación de esta necesidad se observa en la vida de los hombres que son empujados y logran alcanzar niveles elevados de éxito. La verdad es que todos los hombres necesitan sentirse necesitados y realizados en alguna manera, ya sea grande o pequeña.

Como observamos en el módulo uno, Dios en la creación implantó en el hombre la necesidad de un sentido de propósito e utilidad. Creó al hombre y lo puso en el jardín. ¿Cuál era la razón de esto?

Dios le dio un trabajo al hombre, no porque Dios era el gran empleador cósmico, sino porque el hombre encontraría satisfacción realizando el trabajo y observando los resultados.

Punto de discusión:

Piense en una actividad o trabajo que más le guste hacer, ya sea que le paguen por ello o no. ¿Cómo se sintió la última vez que tuvo un tiempo considerable para hacerlo y sentirse que hizo un buen progreso?

[Dé tiempo para respuestas.]

Los hombres fueron creados para trabajar en proyectos y sentir satisfacción al completarlos. Todos necesitamos esto.

La palabra validación merece un poco de atención aquí, ya que es una necesidad afín. Uno de los significados de la palabra es "reconocer, establecer, o ilustrar el valor o legitimidad de" una persona.[6] Esta es una necesidad que se relaciona al síndrome de Mr. Nice Guy (Sr. Buen Tipo). Los hombres necesitan sentir que su existencia como hombre es valiosa y significativa. No pueden sentirse validados cuando tienen que cambiar un poco de bondad por cualquier reconocimiento que les importa y que su presencia hace una diferencia. La necesidad por la validación genuina está presente en todos nosotros.

La intimidad y el sexo

La manera en que hablamos acerca de la necesidad de sexo de los hombres es importante. Podemos hablar de ello en broma, como muchos lo hacen. Billy Crystal dijo que las mujeres necesitan una razón para el sexo y que los hombres solamente necesitan un lugar. Pero esto es una necesidad legítima, creada por Dios, así que lo consideramos seriamente. El apóstol Pablo conocía muy bien las necesidades puestas en el hombre cuando escribió, "Pero en vista de tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo" (1 Corintios 7:2).

Los hombres tienen una necesidad fuerte por la intimidad física. El problema ocurre cuando esta necesidad es satisfecha de manera perjudicial. Dios juntó al hombre y a la mujer, y puso en cada uno de ellos un número de maneras saludables como ellos podrían satisfacer cada una de sus necesidades en el entorno del matrimonio.

En cuanto a la intimidad, los estereotipos en la sociedad han funcionado en contra de la verdad acerca de los hombres. Los hombres no son una máquina sexual sin sentimientos; la mayoría de los hombres necesitan y desean estar cerca de su cónyuge en una variedad de maneras. No experimentan o procesan esta intimidad de igual manera como las mujeres; aquí es de donde proviene la mayoría de los mal entendidos y los estereotipitos negativos. Es un hecho establecido, generalmente hablando, que los hombres no hablan de sus sentimientos y situaciones como lo hacen las mujeres, pero ellos siempre desean conectarse y compartir afecto. Los hombres experimentan soledad y depresión igual que las mujeres cuando se les niega esta intimidad.

La necesidad de sexo, es como la necesidad de alimento, es una necesidad básica de los hombres. No puede ser ignorado.

La amistad y pertenencia

Una de las necesidades mayores de los hombres, y una que no es bien entendida, es la amistad. Muchos hombres tienen conocidos, compañeros de actividades, tipos con quienes hablan de deportes, o colegas de trabajo con quienes hablan. ¿Pero cuántos de ellos tienen verdaderos amigos?

Un estudio publicado en la American Sociological Review informa que los Americanos han estado padeciendo una pérdida tanto en cantidad como calidad de amigos.[7] Entre 1985 al 2004, el número de personas quienes informaron que no tienen en quien confiar casi se triplicó.

En ese período de veinte años, el tamaño de lo que se llama la red de discusión de una persona, que es la cantidad promedio de personas en quien confían, se redujo de tres a dos personas. El número de personas de confianza que no son familiares se redujo dramáticamente. Más y más, las únicas personas en quienes confiamos son nuestros cónyuges o nuestros padres.

El peligro que esta tendencia enfatiza es que esperamos que un grupo tan pequeño de personas satisfagan todas nuestras necesidades sociales y de intimidad. Mark Gungor, consejero matrimonial, señala que los matrimonios son puestos bajo gran estrés cuando uno o ambos conyuges espera que el otro satisfaga todas sus necesidades emocionales. Él dice, "Dios nunca diseñó a un hombre que satisfaga todas las necesidades emocionales de una mujer. Debería de satisfacer algunas de ellas, pero no se encuentra un hombre en el planeta tierra quien esté programado para satisfacer todas las necesidades emocionales de una mujer."[8] Lo inverso también es cierto. No existe una mujer quien pueda satisfacer todas las necesidades emocionales de su esposo. Esto no se debe esperar en un matrimonio y es una receta para el desastre. Los hombres necesitan amigos confiables con quienes puedan discutir asuntos importantes y proveer apoyo y validación uno al otro.

El ambiente en la iglesia podría ser una buena incubadora para tales amistades. Más adelante hablaremos de cómo sacarle mayor provecho a esta situación. Como compartimos en el módulo dos, la base primaria y el propósito del ministerio para los hombres son las relaciones, y al mirar la necesidad de la amistad de los hombres, podrá ver porque esta base es extremadamente importante. Si no logra nada más en el ministerio de los hombres, las amistades que podrá facilitar traerán bienestar duradero a las vidas de los hombres en la iglesia.

Respuestas racionales

Una necesidad ignorada es que los hombres necesitan respuestas racionales a sus preguntas. De igual manera cuando los chicos son mal entendidos cuando preguntan las cosas, los hombres también son mal entendidos cuando desean saber por qué. Las preguntas de "por qué" incomodan especialmente a las personas religiosas, quienes igualan estas preguntas a la duda y a la rebeldía.

Uno de los estereotipos acerca de los hombres es que ellos son más lógicos que las mujeres. Esto no es verdad como las personas piensan que es. Es cierto que cuando los hombres confrontan un dilema, tienden a procesarlo en sus mentes, contrario a las mujeres, quienes a menudo prefieren conversar de ello como contexto para solucionar algo que desean comprender. Los hombres necesitan que se les conceda la oportunidad para utilizar su pensamiento racional para resolver las cosas, aun en las áreas de la vida donde la aplicación del pensamiento racional en lugar del emocional es tabú.

La Biblia no retiene las respuestas racionales, y el Espíritu Santo no se niega a traer la verdad a los hombres. El grupo del ministerio para los hombres podría ser una oportunidad para que los hombres traten sus preguntas y dilemas, los discutan sin temor, y en donde encuentren las respuestas que han estado buscando.

Seguidamente consideraremos unas necesidades falsas que los hombres piensan que tienen la cual no tienen en verdad.

Necesidades falsas

No tendrá que buscar lejos para encontrar a hombres quienes están seguros que necesitan satisfacer ciertas necesidades aun cuando lastiman a otros o a sí mismos. Estas son necesidades falsas, y están bien arraigadas en algunos hombres. Para saber que promover y que disuadir en el ministerio para los hombres, consideremos algunas de estas necesidades falsas.

Controlando a las personas y las situaciones

En más de una ocasión probablemente ha escuchado a una mujer quejarse de un hombre quien es controlador. Es difícil juzgar objetivamente una situación cuando involucra a personas normales y saludables a quienes les gustaría tomar sus propias decisiones para decidir lo que sucederá con sus vidas. En las relaciones entre hombres y mujeres siempre se busca un balance de poder. Pero esto es una compulsión no saludable en los hombres que tratan de controlar las acciones de otros, no es una necesidad. Un control innatural puede surgir en cualquiera relación, ya sea durante el noviazgo, matrimonio, familia, el trabajo, o donde sea que las relaciones sean la base de la actividad. Sin embargo, aparece más a menudo en las relaciones entre hombres y mujeres.

Los controladores operan de acuerdo a un patrón. Típicamente tienen una conexión emocional poca profunda con la otra persona en la relación y al inicio se vinculan fácilmente con ellas. También muy pronto, emprezan a hacer las cosas destructivas que hacen los controladores; privando a la otra persona de libertades, criticando e insultando, intimidando e intencionalmente causando dolor, trato tosco, arranques violentos de temperamento, culpar y siendo paranoico. El contexto mental mal ajustado del controlador le hace pensar que el tiene el derecho de controlar a la otra persona con sus tácticas.

Usted pensará que este problema es obvio a todos cuando está sucediendo. Desafortunadamente, la persona controladora a menudo recurre al engaño para ocultar sus hazañas. Deberá tomar en cuenta que de seguro tendrá contacto con alguien que es controlador compulsivo en el ministerio para los hombres. Cuando conozca la verdad de estos casos, deberá estar preparado con un plan para tratar con ellos.

Habrá escuchado que la incidencia de abuso entre los cristianos conservadores es más elevada que el promedio, como algunos proponen, pero esto no es cierto. Las investigaciones de sociología indican que la afiliación a una iglesia realmente es una protección contra la violencia doméstica. Christopher Ellison, un investigador de la Universidad de Texas en Austin, encontró en un estudio del 2007 que en las familias que se involucran en asuntos religiosos, específicamente la asistencia frecuente a la iglesia, la incidencia de violencia doméstica era más baja que el promedio.[9] Sin embargo, existe un grupo que nos preocupa entre los hombres que asisten a la iglesia. Los estudios demuestran que los hombres moderadamente religiosos que asisten a la iglesia porque piensan que deberían asistir, en vez de asistir porque aman a Dios, tienden a ser más abusivos que otros

hombres. Una religión falsa de obras y la coerción parecen estar relacionadas a una alta incidencia de abuso doméstico.

El impulso para controlar no siempre se demuestra de manera extrema como en el abuso doméstico, y no se demuestra en los hombres solamente. Algunas personas tienen una personalidad innata para el liderazgo que podría incomodar a las personas. Una persona que de manera natural toma el liderazgo pero tiene consideración genuina por los demás no será confundida por un controlador lunático. Al considerar el tema de líderes y liderazgo del ministerio en otro módulo, analizaremos tales ideas como el liderazgo de servicio y líderes mentores. No tiene nada que ver con la necesidad falsa de tomar el control de las vidas de los demás.

Orgullo, machismo y estatus social

Una de las maneras como nuestra cultura cambia con el tiempo es en relación a la proyección general de la masculinidad. En las generaciones pasadas, los roles típicamente masculinos eran rígidamente varoniles y definidos en forma precisa. Cualquiera que quebrante las reglas era condenado severamente. Por ejemplo, hombres tomados de la mano por cualquiera razón serían completamente rechazados. A veces algunas actividades, como el trabajo doméstico era considerado femenil solamente, juntamente con el cuidado de un niño. En ese contexto cultural era una gran violación del orgullo masculino cuando un hombre era visto tendiendo la ropa o cambiando pañales.

Esta clase de actitud cultural causó que algunos de nosotros creyeramos que el hombre tiene una necesidad de ser varonil en ciertas maneras específicas, y que no había otra manera alternativa para definir al hombre adecuadamente. Luego llegó la generación de Mr. Nice Guys (Sr. Buen tipo), cuyos roles parecían estar invertidos, encontrándose en lo espeso del cuidado del niño, las responsabilidades domésticas, y poco qué decir acerca de ello. Pero observe que sus dificultades no tenían que ver con el cambio de las reglas y las responsabilidades; sino con su sentido varonil inadaptable. Ellos no estaban quebrantando un mandato para ser varonil en las formas tradicionales, ya que cambiar o no cambiar un pañal no es importante para la masculinidad verdadera. Más bien, esos hombres estaban violando sus necesidades de conocerse a sí mismos y de descubrir su valor intrínseco como hombres.

Retornando a la definición de mansedumbre, encontramos en las Escrituras que para ser un hombre verdadero, no se tiene que seguir las reglas estrechamente definidas de alguna era cultural. Los hombres no necesitan proteger su orgullo, engrandecer su ego, o actuar como machos para definirse como hombres. No necesitan mantenerse apartados del lavado y de los pañales para proteger sus estatus. En cada módulo de esta serie estamos estudiando las características de los hombres piadosos cual masculinidad es definida por el plan original de Dios. Sin orgullo o arrogancia, los hombres de Dios son completamente varoniles.

Independencia y aislamiento

Un estereotipo acerca de los hombres que parcialmente es verídico, aunque poca información existe para sustentarlo empíricamente, es la idea que los hombres mantienen sus problemas y emociones para sí mismos. ¿Estará familiarizado con la clase de hombre que no comparte nada de sí mismo con cualquiera? Estos hombres confrontan los tiempos difíciles, mantienen para sí mismos el dolor y la pérdida, y no permiten a nadie ver sus necesidades. Esto surge de una necesidad falsa de ser independiente y auto suficiente hasta excluir al resto de la humanidad. Para algunos hombres,

la sola sugerencia de compartir cualquier cosa personal parece ser amenazante y no varonil. Uno de los objetivos más desafiantes para el ministerio de los hombres es crear situaciones en la cual los hombres aprendan a reunirse, a confiarse uno al otro en discusiones personales, y a proveer apoyo moral uno al otro.

Definido por el trabajo

El hecho que frecuentemente iniciamos una conversación con nuevos y antiguos conocidos utilizando preguntas acerca del trabajo ("¿En qué trabajas? ¿Cómo está el trabajo?) Sugiere que esto no es el inicio de una conversación cualquiera. Acostumbramos a definir a las personas por el trabajo que realizan, desafortunadamente, y hasta cierto punto juzgamos su importancia y estatus por ello también. Además, algunos hombres también juzgan su valor de sí mismo de esta manera. No siempre está claro cuánto del sentido de valor proviene de lo que se realiza en el trabajo o de la vida profesional, pero para muchos hombres, es demasiado.

¿Es aceptable para los hombres trabajar arduamente y obtener algunos logros? Si lo es. Pero si tienen una falsa necesidad de trabajar arduamente y obtener logros o ganancias financieras que los definirán, entonces ellos tienen un problema. Utilizaremos un módulo completo para aprender acerca del plan divino para que el trabajo no controle la vida del hombre, destruyendo lo que él realmente es.

Posesiones materiales

La falsa necesidad de cosas materiales es tan antigua como el pecado. Algunas veces habrá escuchado decir en la iglesia: "el amor al dinero es la raíz de todo mal". ¿Pero a qué medida están algunos hombres en la negación de su necesidad interna de más dinero? Alguien le preguntó a John D. Rockefeller que cuánto dinero era suficiente. Se dice que él respondió, "un dólar más". En algún momento de sus vidas cuando los hombres empiezan a hacer dinero, ganar más dinero, o a heredar dinero, ¿tienen ellos la tendencia en ese momento de vender cosas y vivir sencillamente? No, la tendencia es de comprar más cosas y complicar la vida más.

Todos deseamos cosas, y es muy fácil confundir los deseos con las necesidades. Casi todas las ganancias materiales no se relacionan con alguna necesidad. No debemos confundir las necesidades físicas de la vida con un sentido falso de necesidad de casas, autos, camiones, aparatos eléctricos, y otros juguetes. El tema de una necesidad falsa por las cosas materiales no será un tema popular para algunos hombres en su ministerio. Es un tema que deberíamos tratar cuando la confianza y la amistad se hayan desarrollado en el grupo.

En busca de una madre para ser cuidado

Probablemente ha conocido algunos hombres que esperan que sus esposas actúen como una madre y constantemente cuidar de ellos, o quizás hombres que nunca dejaron de ser cuidados por sus madres. Esto les puede suceder a las mujeres también. Es una necesidad falsa en cualquiera persona. Es una característica de una persona que no ha madurado hacia la madurez y necesita ayuda profesional. Encontrará a hombres en su ministerio quienes, en vez de dar ayuda, siempre desean ser ayudados. Poseen un sentido falso de cuanta responsabilidad deberían asumir en la vida y piensan que ellos siempre necesitarán depender de otros para resolver las cosas. Aunque no es común, esta es otra necesidad falsa que es difícil confrontar. Podría ser que usted no debería confrontar abiertamente esta situación, pero habrá la oportunidad para enseñar y probar a los

hombres en su grupo para traerlos a la dependencia de Dios y a un sentido apropiado de responsabilidad para sí mismos y para otros.

Adicciones

Las adicciones son un área completa por sí misma, y está casi enteramente fuera del ámbito de nuestra discusión. Sin embargo, las adicciones representan la forma más radical de una necesidad falsa. Las adicciones son verdaderamente una triste aflicción, y los adictos necesitan compasión en su estado de esclavitud. Se encuentran en un estado mental que está más allá de su capacidad para alterarlo. Usted y yo no somos profesionales capacitados para ayudar a los adictos, y no deberíamos tratar de hacerlo. Arreglar una adición es como construir una plataforma petrolífera. Es un proyecto grandísimo y no debería pensar en intentarlo; y a veces aun los profesionales no pueden arreglar un problema asi. Si en su ministerio tiene algún hombre con adicciones, debería educarse en su situación y asegurarse de que toda ayuda profesional disponible se esté aplicando.

Punto de discusión:

La lista de necesidades que hemos desarrollado no es exhaustiva. ¿En cuales necesidades puede pensar en que aún no hemos considerado? ¿En qué otras necesidades falsas se enfocan los hombres cuando no conocen a Dios ni a sí mismos como deben?

Áreas donde podrá ministrar

Hemos establecido que los hombres hoy son esencialmente lo que han sido a través de la historia de la humanidad. Hoy ellos viven en un mundo que en muchas maneras es más propicio al género femenino de la especie. Algunos hombres jóvenes tienen dificultad entender lo que significa ser un hombre, y ellos también no tienen el permiso de algunas personas a su alrededor para ser el hombre que realmente son. Por varias razones, un número significativo de ellos carecen de enfoque y están permitiendo que la vida tome su curso en vez de asirse de las posibilidades y hacer algo con ellos. Muchos hombres mayores siempre quieren ocupar los roles tradicionales del pasado en vez de asumir los roles definidos por una sociedad nueva y feminizada.

Las oportunidades presentadas a usted en el ministerio para los hombres empiezan a tomar forma. Planifique una serie anual de actividades con el propósito fundamental de reunir a los hombres para que sean amigos, para conocer a Dios mejor, tener diversión, y aprender más acerca de Dios y para qué los creó. El tipo y contenido de las actividades serán sugeridas por las necesidades que desee satisfacer. Espero que esté claro que no todas las actividades involucren, por ejemplo, el aprendizaje de libros y discusiones conceptuales. No todos los eventos deberían ser simplemente oportunidades para la socialización. Las reuniones y eventos al inicio no deberían intentar satisfacer las necesidades avanzadas que requiere un alto nivel de confianza y familiaridad. Será mejor poner las necesidades en prioridad y participar en las actividades en el orden correcto.

Puntos de discusión:

¿Cuál es el mejor orden para satisfacer esas necesidades? Podemos iniciar la lista, luego podría expandirla y perfeccionarla al poner su ministerio en práctica.

[Utilizando la lista de características desarrolladas al inicio de la discusión del módulo, si está disponible, inicie una lista de necesidades consideradas en el módulo que podrían formar la base para las actividades y eventos del ministerio para los hombres. Pida a los asistentes que le ayuden a reorganizarlas en orden numérico, de acuerdo a las necesidades que serían mejor consideradas primero y consecutivamente. Hay muchas maneras de hacer la lista. A continuación está una lista de sugerencias, pero no debería pensar de ella como la única lista que se podría hacer. Los asistentes deberían decidir por sí mismos.

1. Necesidades que podrían satisfacerse construyendo relaciones:
    - Rompiendo el hielo
    - Comida
    - Aprendiendo a confiar
2. Necesidades que podrían satisfacerse a través de la instrucción (etapas tempranas)
    - Encontrando propósito
    - Definiendo la madurez adulta
3. Necesidades que podrían satisfacerse a través del desarrollo de las amistades
    - Reuniones sociales/familiaridad (noches de película, etc.)
    - Compartiendo y discusión personal
    - Definiendo prioridades en la vida
4. Necesidades que podrían satisfacerse a través de la instrucción espiritual
    - Una relación más fuerte y deliberada con Dios
    - Matrimonio piadoso
    - Paternidad piadosa
    - Construyendo carácter
    - Responsabilidad personal

5. Necesidades que podrían satisfacerse a través del servicio a la comunidad
    - Pertenencia
    - Sentido de responsabilidad por otros
    - Amistades fuertes
    - Uso de talentos personales
6. Necesidades que podrían satisfacerse a través del evangelismo
    - La certeza de nuestra fe
    - La certeza de nuestras creencias
    - Trabajo en equipo y pertenencia
    - Sentido de realización (por la causa de Dios)

[La lista podría continuar, vinculando las necesidades de los hombres con los propósitos y las actividades de su ministerio.]

En el siguiente módulo

A continuación trataremos el tema acerca de la relación del hombre con Dios. Necesitamos examinarlo detalladamente para que entendamos mejor como los hombres, a diferencia de las mujeres, perciben a Dios; como se relacionan a Él; y cómo pueden llegar a ser lo que Él desea que sean. Será una oportunidad para pensar cómo definir algunas maneras que podrían traer a los hombres, paso a paso a través del crecimiento espiritual, a ver los resultados visibles de sus vidas.

---

[1]Podría mencionar como algo adicional una fuente que describe este fenómeno, un fragmento op-ed escrita por el maestro Gerry Garibaldi en el Chicago *Sun-Times*, titulado "The feminized American Classroom-and how it hurt boys," (El salón de clase americano feminizado-y cómo perjudica a los niños) reimpreso en Http://Www.Manhattan-Institute.Org/Html/_Chicssuntimes-The_Feminized_American.Htm

[2]Robert A. Glover, "*No More Mr. Nice Guy*." (No más el Sr. Buen tipo) (Philadelphia: Running Press, 2003).

[3]Hanna Rosin, "The End of Men." (El fin de los hombres) *The Atlantic*, July/August 2010. Http://Www.Theatlantic.Com/Magazine/Archive/2010/07/The_End_Of_Men/8135/

[4]Mark Gungor, "A Husband's Greatest Need: Respect." (La mayor necesidad de un esposo: Respeto) Nov. 3, 2008, 1. Http://Www.Crosswalk.Com/Family/Marriage/A-Husbands -Greatest-Need-Respect-11590402.Html

[5]ibid.

[6]Merriam-Webster dictionary online, s.v. "validate." (Validación)

[7]Miller McPherson, Lynn Smith-Lovin, and Matthew E. Brashears, "Social Isolation in America: Changes In Core Discussion Networks over Two Decades," (Aislamiento en América: Un cambio en la red de discusiones de dos décadas) *American Sociological Review* 71, no. 3 (June 2006), 353-375.

[8]Gungor, "A Husband's Greatest Need,"2 (La necesidad mayor de un esposo)

[9]Christopher G. Ellison, "Race/Ethnicity, Religious Involvement, and Domestic Violence." Violence Against Women (Raza/Etnicidad, Participación Religiosa, y Violencia Doméstica." Violencia Contra las Mujeres) 13, no.11 (Nov. 2007), 1094-1112.

LA CONEXIÓN DEL HOMBRE A DIOS: CRECIENDO Y PROTEGIENDO SU ALMA

Módulo 4 – Apuntes de conferencia

Introducción

No existen dos hombres con la misma experiencia de venir a Dios por primera vez. Cada uno es diferente. El Dios omnisapiente tiene su propio tiempo para todo en nuestras vidas, y espera hasta el momento preciso cuando estemos sensibles a su voz para presentarse a nosotros. Algunas veces la invitación viene a través de un compañero ser humano, o a veces directamente del Espíritu Santo en la mente de la persona. Puede hablarnos a través de un pasaje Bíblico, un libro, un canto, o un sitio web, quizás aún en un sueño. El hombre podría experimentar el reconocimiento instantáneo de Dios, o podría ser una combinación de influencias que lo atrae gradualmente a un encuentro de las mentes con Dios. El momento cuando un hombre responde positivamente al llamado de Dios es un momento clave.

Su grupo del ministerio para los hombres sin duda incluirá tanto a cristianos de muchos años como algunos que son nuevos en la fe. Habrá algunos quienes, aunque son miembros de la iglesia, no han encontrado a Dios o han sido verdaderamente convertidos. La variación en experiencias espirituales representadas en el grupo beneficia a todos. En los eventos y en las actividades que conduzca, y particularmente en las relaciones que se formen, usted y estos hombres aprenderán lecciones valiosas de cada uno. En nuestro caminar con Dios en este mundo de pecado, siempre habrá más que aprender.

EEn este módulo analizaremos detalladamente la condición y necesidad espiritual de los hombres. Esto parecerá algo que ya sabemos, pero aprenderemos cuánto realmente sabemos acerca de la espiritualidad masculina.

Punto de discusión:

[Utilice algunas de las siguientes preguntas. Permita suficiente tiempo para que todos los asistentes compartan si desean. Este es un importante primer paso en su entendimiento acerca de cómo funciona la espiritualidad de los hombres.] ¿Cuál es su historia? ¿Cuándo encontró a Dios personalmente por primera vez? ¿Cuándo fue que aceptó la invitación para la salvación? ¿Qué sucedió en ese entonces? ¿Habrá algún detalle en particular que pareciera ser una experiencia masculina única?

Evaluación espiritual

La importancia de la medición espiritual

En su libro *The Measure of a Man* (La medida de un hombre), Gene Getz plantea estas preguntas importantes: "¿Cómo reconocemos a un hombre de Dios? ¿A qué se parece?"[1] Estas preguntas son la base para el primer capítulo de su libro, lo cual le recomiendo.[2] Estas son las preguntas que deberíamos hacernos a nosotros mismos y a otros para descifrar la naturaleza de la vida con Dios.

Al plantearnos estas preguntas, estamos realizando una evaluación. Este es un paso importante en el ministerio para los hombres. Necesitamos realizar dos tipos de evaluación. En esta sesión evaluaremos una conexión ideal con Dios, la cual describe la Biblia. Y más adelante, cuando su ministerio ya esté en marcha, hará una evaluación de sí mismo y de los hombres en su ministerio para estar seguro que está viviendo y relacionándose en armonía con lo que Dios nos ha revelado.

Aprendimos en un módulo anterior que el apóstol Pablo, en sus cartas al joven pastor Timoteo, delineó una lista de cualidades para líderes cristianos. Pablo los delineó para ser utilizados como filtro al elegir líderes, y para ayudar a la iglesia a evitar vergüenza. Al revisar la lista, parece justo decir que todas estas características son buenas para todo hombre cristiano, no solamente para los líderes.

Entonces, ¿podría una lista de características externas ser la suma total de la conexión de un hombre con Dios? Sin duda, la respuesta es negativa. Lo que un hombre piensa, siente, y cree es tan importante como lo que hace.

Aunque parezca cuestionable tratar de medir la vida espiritual de un hombre, observe que hay maneras correctas e incorrectas para hacerlo. Primero consideremos como Jesús realizó una evaluación de la vida cristiana.

Jesús dice que no debemos juzgar a otros, pero también elogió a las personas que creyeron en Él e hicieron las cosas que Él mandó, para que ellos puedan ser testigos públicos y ejemplo de su perfección. Él estaba consciente tanto de los principios de su Padre celestial y los frutos que producirían en las personas. La preocupación más importante de Jesús era el tipo de espíritu presente en la mente de un hombre, que produciría el fruto de buenos hechos y vida santa de la cual Pablo tenía mucho que decir. La evaluación era parte del trabajo de Jesús en la tierra.

Debemos enfatizar aquí que el propósito para evaluar la condición espiritual de los hombres en su ministerio es para conocer su condición actual, definir sus necesidades espirituales, y descifrar la

mejor manera para responder a ellos. La evaluación nunca es para condenar, criticar, encontrar falta, o para corregir a las personas de acuerdo a los juicios personales.

Ahora entonces consideremos los componentes claves de la conexión del hombre a Dios, con el objetivo de poder identificar el progreso de los hombres a quienes guía y sirve.

1. Un sentido de ser creado por Dios. Una de las fases comunes del estado mental de los hombres es un sentido falso de su importancia. Esto parece ser el estado mental predeterminado de los hombres que no conocen a Dios. La primera verdad que necesitamos poner en nuestras mentes como creyentes es la verdad acerca de dónde venimos. Todo hombre vino de Dios, no de sí mismo. A menos que un hombre reconozca que él no se creó y se dio vida a sí mismo y que no puede sostenerse por un solo segundo, él probablemente permanezca en un estado diluido de importancia propia.

No tenemos más opción que aceptar que Dios es la única fuerza creativa en el universo que puede auto sostenerse, y que todo hombre depende completamente de Dios para la vida. "Al inicio de la creación Dios los 'hizo varón y hembra,' "Jesús dijo (Marcos 10:6). La imagen que viene a la mente es la de un niño, cuyo sentido de seguridad surge no de saber de dónde vino o quién construyó su casa o qué hacen sus padres para recibir dinero; pero del lugar el cual goza como niño amado. De igual manera somos niños amados, pero no hicimos nada para crearnos a nosotros mismos, o para construir este mundo, o suplir su contenido. La base primaria de la conexión del hombre con Dios es saber que él es creación de Dios.

2. Un sentido de ser amado por Dios. Si el universo fuese simplemente un conjunto de fuerzas sin una mente presente, la conexión de un hombre a Dios seria como un tapón en un enchufe. La electricidad fluirá, pero nada más sucedería. Sabemos que esto no es el caso con Dios porque Él nos hizo como a sí mismo, a Su imagen. Fuimos creados para estar conscientes de nuestra existencia, para sentir las emociones, y para poder realizar cosas intencionalmente. Estas realidades nos dan un vistazo de la mente activa de Dios. Él no es electronos positivos; Él es una personalidad positiva. De manera amorosa, Dios puso en nosotros muchos de sus rasgos y habilidades, también.

Dios es amor. Sabemos que Él es un ser que ama porque opera con el libre albedrio. Él nos creó y luego dijo, "Yo te amo, y tu puedes decidir amarme o no." Con palabras que son familiares para nosotros, el líder Josué le presentó al pueblo del antiguo Israel la elección que todos los hombres tendrán que confrontar: "Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis" (Josué 24:15). Dios hizo una proposición porque esa es su manera amorosa de relacionarse con sus creaturas. La mayor prueba de esta proposición es la muerte de Jesús por nosotros.

3. Un sentido de nuestro problema al pecado. Un aspecto de nuestra conexión con Dios que desearíamos que no existiese es el problema del pecado. El diablo lo inició, ¿no fue así? No nos creamos a nosotros mismos y no pedimos una naturaleza pecaminosa. Pero tenemos una naturaleza pecaminosa. ¿Qué hacemos con ella?

No podemos contestar esta pregunta complicada de manera total acerca de la presencia del pecado en el mundo, pero podemos decir esto: Como hombres de la raza humana, deberemos tratar con el hecho de que tenemos una tendencia interna por el pecado, y la mejor manera para tratar con esto es ver como Dios está tratando con ello. Dios nunca ha hecho concesiones con su naturaleza de amor para acomodar el pecado. El nos ha dado la misma libertad para elegir como si no fuésemos pecadores. Él nunca nos ha abandonado al pecado.

El no nos observa y dice, “Hmm, pobre de ti.” Él siempre ha tenido un plan por si el pecado surgiera. Él tiene una manera de tratar con ello para que no seamos consumidos. Así, que nuestra conexión con Dios incluye el problema del pecado y su solución.

4. Un sentido de arrepentimiento. La condición espiritual del hombre depende mucho del grado de consciencia de su necesidad para arrepentirse del pecado. El primer mensaje del sermón de Jesús fue, “Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca” (Mateo 3:2). Un hombre que vive en un estado consiente de arrepentimiento, es decir haber dejado el pecado y vuelto hacia Dios, tiene el fundamento de una relación sólida. Debería ser una manera habitual de pensar, un sentir constante de la necesidad de Dios, y el rechazo del pecado.

Los líderes religiosos del tiempo de Jesús rehusaron arrepentirse. Estaban confundidos con la idea que si conocían las reglas y los guardaban para que la gente mirara, Dios los declararía buenos. Ignoraron completamente la codicia, malicia, y la indulgencia propia oculta en sus mentes las cuales controlaban su pensar y actitud. Estaban perdidos por su ceguera testaruda del pecado dentro de ellos.

Los hombres luchan con el mismo estado pecaminoso mental hoy, y confrontan la misma batalla por el control de la mente. Para cada uno, el arrepentimiento es un paso importante, porque significa rechazar lo que ellos piensan que les hace sentir bien, el orgullo, egoísmo, lujuria, y una gama de placeres auto destructivos, físicos, y emocionales.

Dios no destruyó a Satanás tan pronto cuando permitió que el orgullo y la codicia reinen en su mente. Dios tampoco te destruirá cuando tu mente esté llena de tales venenos mentales. A Satanás se le dio una oportunidad para hacer una elección consciente de abandonar el orgullo y arrepentirse, pero el rehusó. A todo hombre pecador en esta tierra también se le da la elección de abandonar el pecado. Todos pueden arrepentirse de sus malos pensamientos y actitudes y escapar por medio de la sangre de Jesús. La conexión entre el hombre y Dios depende de su reconocimiento de su necesidad de arrepentimiento y si se arrepiente.

5. Un sentido de ser salvado del pecado. Cuando un hombre se arrepiente y se vuelve a Dios, que si Dios podría decir, “Bien, estoy contento que decidiste no pecar, pero desafortunadamente siempre vas a morir para siempre.” Sabemos que eso no sucederá, porque Jesús murió y tomó sobre sí todo el pecado de la humanidad. Este es el maravilloso amor de Dios. Un hombre arrepentido puede mirar a Dios con la seguridad que cuando abandona el pecado, él es perdonado y es lavado para siempre con la sangre de Jesús. En ese momento el hombre está, en un sentido práctico, perfectamente limpio y libre de pecado. La conexión entre el hombre y Dios se ha convertido en una relación perfecta que ningún otro ser humano o espíritu malo podrá perjudicar.

6. Los frutos del arrepentimiento y el perdón. EL arrepentimiento produce varios resultados maravillosos, no todos sucederán inmediatamente. Entre los frutos del arrepentimiento está un espíritu limpio, un deseo para lo bueno, y un nuevo interés por los caminos de Dios. El hombre ahora vive con el conocimiento que ha sido perdonado y que ha recibido la vida eterna.

Uno que es nuevo al arrepentimiento podría necesitar o no ser motivado por otros para buscar lo que es bueno, porque está maravillado del cambio en su vida. Pero necesitará ser enseñado, o quizás conocer más los caminos de Dios, y necesitará apoyo y consejo para los tiempos cuando el desánimo y el fracaso lo quieran aplastar. Aquí es donde su ministerio para los hombres es de suma importancia.

Una cosa es segura: el hombre arrepentido confrontará luchas. Pero también notará grandes diferencias positivas en su vida, y la gente a su alrededor también lo podrán ver.

Punto de discusión:

¿Cuál ha sido su experiencia con los frutos del arrepentimiento, grandes o pequeños? ¿Cómo ha cambiado su vida desde que encontró a Dios y se entrego a Él? [De tiempo para varias respuestas. Si desea compartir su propia experiencia, concluya esta sección con su historia.]

7. Un sentido de estar en la presencia de Dios todo el tiempo. La conexión entre el hombre y Dios podría ser muy fuerte y correr en lo profundo de su ser, o podría ser poco profundo y tenue, de tal forma que los problemas pequeños y la tentación amenacen a quebrantarlo o aun a destruirlo. Un hombre podría estar en una experiencia a medias con Dios, sin problemas significativos, y sin en una relación sólida. Para que un hombre tenga una conexión inquebrantable con Dios, necesitará una experiencia constante que inunde todo su ser en cada momento del día.

Aquí tiene una idea clave de la conexión del hombre con Dios: cuando el hombre entra en la relación, esto no significa que Dios se ha convertido en un anexo o un agregado. Dios no es parte de su vida solamente. Habrá aun más cambios en la vida comparado al matrimonio o el ser padres, la vida llena de Dios es una completa transformación de la mente y el cuerpo. Es un cambio en orientación, y una limpieza de cada emoción y motivo. Ahora, todo pensamiento proviene de un cerebro infiltrado por Dios.

De igual manera como toma tiempo para que los recién casados se ajusten al matrimonio y aprendan a vivir en armonía juntos, tomará tiempo y esfuerzo estar en armonía con Dios. La ventaja que Dios tiene para que esto suceda es que Él está con nosotros a través de su Espíritu Santo, observando y penetrando nuestras mentes, si le permitimos ser parte de nuestros motivos y decisiones. Todo lo que necesitará es nuestra disposición para hacerlo. Esta es la promesa que hizo Jesús antes de abandonar la tierra: " 'Y yo rogaré al padre, y os dará otro Consolador, para que te ayude y esté con vosotros para siempre – el Espíritu de verdad…vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros' " (Juan 14:16-17, énfasis agregado). El Espíritu Santo misteriosamente está en vosotros cuando llegamos a ser creyentes en Jesús. La presencia del Espíritu es el guía perfecto en nuestra relación constante con Dios, siempre ayudándonos cuando lo solicitamos.

Punto de discusión:

¿Cuál es su comprensión de la presencia del Espíritu Santo? ¿Cuál es su experiencia de Su presencia en su mente? ¿Qué está realizando el Espíritu Santo que está al tanto? [Algunos asistentes podrían sentirse incómodos y perplejos con esta discusión. Podrían no tener una experiencia consiente de la presencia del Espíritu Santo.]

Utilizando estas medidas

En el módulo 2 hablamos acerca de la encuesta o sondeo que podría utilizar para evaluar el interés de los hombres de su iglesia para el ministerio de los hombres. También, podría administrar una encuesta para conocer la condición espiritual de los hombres, probablemente después de las primeras reuniones. La primera reunión no sería el mejor momento para esta encuesta.

Sería mejor realizar este tipo de ejercicio con una actitud predeterminada que lo que desea identificar son áreas de necesidad, y desea traer la mejor clase de ayuda a ellos. De lo contrario, sin intención alguna, podría despertar sospecha. Para evitar ser percibido como intruso, podría pedir que la encuesta sea anónima no incluyendo nombres ni detalles, para que los hombres puedan informar honestamente sin temor acerca de su conexión privada con Dios. Esto asegurará que sus respuestas a la encuesta permanezcan entre ellos y Dios. Pida a los hombres ser honestos en su auto evaluación y con su descripción de donde piensan que necesitan ayuda y cambio.

[Entregue copias de los ejemplares de la encuesta (Folleto # 5)]

Este es un ejemplar de una encuesta con diez preguntas básicas. Podría adaptarlo o desarrollar uno propio. Este primer intento debería ser bastante sencillo y no considerar una gran variedad de asuntos espirituales. Las siete características básicas de una conexión con Dios que delineamos hace poco son una buena base para ayudar a los hombres en su grupo a considerar su situación honestamente.

Una reunión el viernes por la noche o el sábado por la tarde podría ser utilizada para esta encuesta. Debería iniciar explicando el propósito de la evaluación espiritual. Señale que la encuesta es una manera para examinar la condición presente de un hombre, hablando espiritualmente, y que es un primer paso que ayudará a fortalecer y a mejorar su relación con Dios. Prometa mantener toda información estrictamente confidencial. Administre la encuesta, luego recójala. Seguidamente, inicie una discusión utilizando los puntos principales de la encuesta para que los hombres tengan la oportunidad de explorar estos temas. Después de haber respondido a la encuesta, algunos de ellos desearán compartir.

Lleve la encuesta a casa y resuma las respuestas en forma general, para que nadie pueda reconocer quien hizo tal observación. Podría traer los resultados de regreso a los hombres en otra reunión para otro análisis. Esto podría ser el trampolín para el estudio y la discusión para identificar las áreas de mayor necesidad espiritual.

Esta encuesta podrá tener efectos positivos adicionales para su ministerio. Cuando los hombres de su grupo lleguen a conocerse, las amistades que se desarrollarán serán en el contexto para descubrir cómo vivir como hombres de Dios. Ya que las relaciones son el fundamento y el propósito primario del ministerio, el mejor uso del ministerio es desarrollar confianza y conexión entre los hombres acerca de su vida espiritual; y así ser un grupo social, espiritual, y de apoyo.

Conozca las necesidades de su grupo particular. Algunos grupos de hombres estarán compuestos predominantemente de hombres que no les gusta escribir; todo grupo tendrá individuos que prefieren no escribir. Si acaso percibe que la mayoría del grupo no contestaría la encuesta en forma escrita, reconsidere, podría recoger información del grupo participando de una discusión interactiva. Tome apuntes de la discusión. Aunque este método no le proveerá resultados detallados

como una encuesta escrita, recibirá una mejor participación de algunos hombres que no se expresan bien por escrito.

Con el permiso de los asistentes, podrá tomar apuntes de la discusión, luego resúmalos en un documento de igual manera como lo haría con las respuestas de la encuesta, y comparta los resultados en la próxima reunión. El método para implementar cada evento deberá ser influenciado por su sentido intuitivo para percibir lo que a la mayoría del grupo considere mejor.

Esto no significa que no debería tratar de administrar una encuesta escrita por lo menos una vez. La manera para decidir utilizar o no una encuesta sería administrando una como un experimento. Observe las reacciones y respuestas que reciba, luego podrá juzgar como proceder en el futuro.

El proceso para construir fortaleza espiritual en los hombres no es rápido ni consistente. Parte de su plan de varios años y de largo alcance podría incluir algunos eventos para "fortalecer el cuerpo" en su crecimiento espiritual. Una serie planificada funciona muy bien. Su plan debería estar basado en objetivos y propósitos específicos espirituales, y sus reuniones deberían tratar específicamente las necesidades espirituales identificadas por la encuesta. Sin embargo, no espere cambios rápidos. El crecimiento espiritual toma años de esfuerzo consistente de parte de los líderes del ministerio para los hombres.

La importancia de lo que creemos

No consideraremos doctrinas específicas o creencias Adventistas en esta sesión, en vez, trataremos con los niveles más fundamentales de creencias en la vida de un hombre cristiano. Hacemos la siguiente pregunta: ¿Qué significa tener una perspectiva Bíblica del mundo? ¿Qué es la verdad absoluta? ¿Qué es el relativismo moral? El ministerio para los hombres podrá ayudar con estos temas.

Cosmovisión bíblica

La investigación de George Barna revela algunos hechos bastante incómodos acerca del pensar de los cristianos. La investigación de Barna se enfoca en ideas que son importantes para todos los cristianos, incluyendo a los Adventistas. Uno de sus estudios más reveladores de hace algunos años se enfocaba en una perspectiva Bíblica del mundo.

El concepto de una perspectiva Bíblica del mundo necesita ser explorado un poco. Barna quería saber si los cristianos creen literalmente lo que leen en la Biblia. Así que hizo esta pregunta, ¿Forman los cristianos su marco personal de creencias de acuerdo a las verdades encontradas en la Biblia? Para encontrar la respuesta, primero definió lo que era una perspectiva Bíblica del mundo en términos básicos. Él y sus investigadores desarrollaron una lista de creencias de seis puntos que consideraban lo mínimo de una perspectiva Bíblica del mundo:

1. existe la verdad moral absoluta;
2. la Biblia es totalmente precisa en todos los principios que enseña;
3. Satanás es un ser real o una fuerza, no solamente simbólico;
4. una persona no puede ganar su entrada al cielo tratando de ser bueno o haciendo buenas obras;
5. Jesús vivió una vida sin pecado en esta tierra;

6. Dios es omnisapiente, omnipotente, creador del mundo quien siempre gobierna el universo hoy.[3]

Al inicio usted podría pensar que no es difícil para los cristianos creer estas verdades Bíblicas. Revise la lista otra vez y analice cada una de ellas. ¿Cree usted cada una de estas verdades Bíblicas sin cuestionarlas?

¿Qué encontraron los investigadores del grupo Barna? Primeramente, encontraron que el 9 por ciento de todos los americanos creen estas afirmaciones. Eso representa una de cada diez personas. Compare esto con una encuesta Gallup del mismo año: el 78 por ciento de los americanos se identifican como cristianos.[4] Esto significa que tres cuartos de los americanos se consideran cristianos, pero menos del 10 por ciento tienen una perspectiva Bíblica del mundo. ¿Qué indica esto acerca del cristianismo de la mayoría de las personas en América?

La estadística más sorprendente de Barna concierne al grupo que se consideran born-again Christians (Cristianos nacidos de nuevo). Este es el grupo de personas de la población de los Estados Unidos que, de acuerdo a la definición de Barna, han entregado sus vidas a Jesucristo e irán al cielo porque Jesús murió por sus pecados. ¿Cuántos de este grupo tienen una perspectiva Bíblica del mundo? La estadística indica un 19 por ciento. ¡Eso es todo! Menos de uno de cada cinco de estos cristianos creen en los 6 puntos básicos de una perspectiva Bíblica del mundo.

¿Por qué es importante esto para su ministerio de los hombres en una iglesia Adventista del Séptimo Día? Una de las evaluaciones que encontrará útil es conocer el nivel y calidad de creencia en la Biblia de los hombres de su grupo. Usted deseará saber: ¿Cuán completo es el entendimiento de la verdad Bíblica? ¿Cuán dispuestos están para aceptar lo que Dios dice? ¿Cuáles son sus dudas? ¿Cuáles verdades Bíblicas no han estudiado hasta el punto de completa certeza? ¿Cuáles verdades Bíblicas no aceptan u obedecen porque no tienen fe en ellos?

Es probable que algunas verdades sean más problemáticas que otros. Por ejemplo, Barna encontró, que el 93 por ciento de los born-again Christians (Cristianos nacidos de nuevo) creen el punto número seis, que Dios es el creador omnipotente, y omnisapiente que aún gobierna el universo hoy. Pero sólo el 40 por ciento de ellos cree que Satanás es real y no un símbolo solamente. Aún más sorprendente, el 53 por ciento cree que se puede ganar la entrada al cielo con las buenas obras. Aunque, es más probable que los Adventistas crean que Satanás es real y que la entrada al cielo nunca podrá ganarse con buenas obras, algunos hombres en su grupo habrán crecido con ideas contradictorias, o no están seguros de lo que creen.

De la misma forma que su propósito fue encontrar áreas de necesidad espiritual en la encuesta inicial, el propósito para encontrar áreas de duda e incertidumbre bíblica es para ayudar a los hombres a descubrir y aceptar todas las verdades de Dios para sí mismos. El propósito nunca es para separar a los no creyentes o para perjudicar a los hombres en alguna manera. Podría utilizar una variedad de formas para introducir estos asuntos acerca de las creencias y elevar el nivel de certidumbre sin causar alarma u ofensa.

Verdad absoluta vs. Relativismo moral

Algunos hombres en su ministerio podrían tener uno de dos problemas. Podría ser que ellos todavía no creen que la Biblia sea verdadera literalmente. Podrían no creer que una verdad mayor precede

por sobre otras fuentes. O inconscientemente estarán siguiendo ideas obtenidas en alguna otra parte que están en conflicto con la verdad Bíblica porque nadie les ha mostrado la discrepancia.

Ambas de estas dificultades surgen por causa de ignorar uno de los principios fundamentales del universo: Dios es la fuente de la verdad absoluta, y nos los ha dado en la Biblia. Su verdad absoluta es su carácter que no cambia y los principios que operan dentro de ella. Él revela estos principios en la Biblia. La verdad absoluta de Dios nunca cambia, y se aplica en toda situación todo el tiempo.

Una encuesta por la organización de Barna en 2002 encontró que solamente el 22 por ciento de los americanos adultos creen que existe la verdad absoluta. La estadística indica el 32 por ciento para los cristianos nacidos de nuevo. Esta cantidad es muy baja. Esto sugiere que vivimos en una generación que cree que la verdad es lo que la persona dice que es de acuerdo a la situación. Los principios de Dios no están sujetos a ser flexibles para nuestro mal uso. Porque la Biblia es la revelación de Dios de Sí mismo, no tenemos opción más que tomarlo como la verdad más suprema y disponible. No debería ser negociada.

La aplicación de cualquier principio de la Biblia trae tentación. Para todos nosotros, existen momentos cuando vivir de acuerdo a los principios es indeseable, inconveniente, o aun doloroso. ¿Cuántos hombres no han racionalizado que darle atención particular a una mujer que no sea su esposa es sólo tratar de ser amigable, y que no es perjudicial? ¿Cuántos se han escapado del anzuelo cuando arreglaron sus impuestos? ¿Cuántos guardan rencor contra alguien que los ha tratado mal, pensando que el resentimiento se justifica en este caso? Las tentaciones son fuertes para hacer excepciones para nosotros mismos.

Para tener una idea de cómo las personas perciben los asuntos morales hoy, considere lo que la investigación Gallup les preguntó para que juzguen como correcto o incorrecto.

Porcentaje de Americanos quienes piensan que estos asuntos son moralmente incorrectos:

Divorcio 23%

Jeugos de azar 34%

Tener un bebé fuera del matrimonio 40%

Relaciones homosexuales o lesbianas 43%

Suicidio asistido por un médico 46%

Aborto 50%

Suicidio 77%

Clonación de seres humanos 88%

Personas casadas teniendo relaciones ilicitas 92%[5]

Una investigación dirigida por Janet Lever, una socióloga de la Californa State University, en Los Angeles encontró que como el 28% de hombres casados han engañado a sus esposas.[6] Si usted cree que el 92 por ciento de los Americanos creen que este comportamiento es incorrecto, entonces la mayoría de los hombres que engañan a sus esposas creen que es incorrecto pero las engañan de todas manera. Ya sea no les importa que es incorrecto o se justifican de no obedecer el principio.

Cómo podrá concluir de la sorprendente estadística que solamente el 23% de los americanos piensan que el divorcio es incorrecto, el relativismo moral es un problema grande en nuestra sociedad, y podría afectar el pensamiento de algunos hombres de su grupo.

La conexión de un hombre a Dios deberá estar sujeta con una firmeza sólida de lo que es la verdad absoluta juntamente con las obligaciones que esta verdad impone.

Punto de discusión:

¿Ha sido acusado de legalismo por no doblar o romper uno de los principios o mandamientos de Dios? ¿Cuál fue el problema? ¿Cómo lo resolvió? ¿Cree que tiene un firme control sobre la verdad absoluta?

Sentimientos y acciones

El fenómeno dominante hoy del relativismo moral nos hace preguntar: ¿Cómo un hombre toma decisiones morales y espirituales en situaciones reales de la vida? Algunas situaciones podrían causar una lucha en la mente acerca de lo que es correcto, aún para los hombres que están fundamentados firmemente en la creencia que la verdad de Dios es absoluta.

Los sicólogos han estudiado acerca de lo que contribuye a la decisión moral de un hombre, porque querían saber cuánto era deducción racional y cuánto era una respuesta emocional. Ponga atención a esta escena hipotética que muchos estudios en sicología han utilizado: Un carro tranvía viene en la vía, cinco personas indefensas están en su camino, y un hombre de cuerpo grande esta junto a usted al pie del puente entre las personas y el tranvía. La pregunta es, ¿empujaría usted al hombre del puente para detener el tranvía y salvar a las cinco personas? La respuesta promedio en estos estudios indica que el 85 por ciento de las personas no empujarían al hombre del puente.

Pero cambie el escenario: Un tranvía se ha escapado y viene bajando por la vía, cinco personas indefensas están en el camino, y usted puede aislar un interruptor y enviar el tranvía a otro carril donde se encuentra una sola persona que moriría. En este escenario, la mayoría de las personas dicen que aislarían el interruptor para salvar el tranvía, aún cuando la cantidad de muertos serían lo mismo: Una persona moriría. ¿Porque existe una diferencia entre las respuestas de las dos situaciones diferentes?[7]

Resulta que para la mayoría de las personas, nuestras emociones no nos permitirán mirar a alguien a los ojos y empujarlos a su muerte. Pero tenemos una reacción emocional diferente al hecho más impersonal de aislar el interruptor, aún cuando sabemos que habrá una víctima como consecuencia. Desafortunadamente, nuestra toma de decisiones morales se basa significativamente en nuestras emociones, y no tanto en nuestras decisiones racionales como pensaríamos.

Un estudio en Northeastern University, que utilizó el mismo escenario del tranvía, arrojó más luz sobre la influencia de nuestras emociones. Se les mostró video-fragmentos de Saturday Night Live (Sábado por la noche en vivo) a algunas personas, mientras que a otras se les mostró video-fragmentos de un documental aburrido. Luego se les preguntó a todos los participantes acerca del escenario del tranvía. Un número mayor de personas que recién habían visto Saturday Night Live estaban dispuestos a empujar al hombre grande del puente, sugiriendo que su estado emocional

"alegre" cambió su decisión moral.[8] Se sentían más dispuestos a ser la causa directa de la muerte de alguien.

Muchas personas creen en el estereotipo que los hombres tienen pocas emociones o que no los demuestran mucho. La verdad es que todos los hombres son profundamente afectados por sus emociones, y existen consecuencias espirituales a esta realidad.

Al ministrar a los hombres, estará mejor preparado para estar consciente del rol prominente de las emociones en cada decisión de la vida. En las discusiones que tenga en las reuniones, en los eventos y actividades de su grupo, en las respuestas y reacciones que reciba, recuerde que las emociones se encuentran fuertemente presentes en los pensamientos, motivos, habla, y acciones de los hombres.

Las dificultades que los hombres enfrentan en la vida espiritual

Imagínese que usted está asistiendo a un seminario matrimonial. El presentador habla con mucho conocimiento acerca de las diferentes expectativas y asunciones que los hombres y las mujeres traen al matrimonio. Trata los diferentes desafíos que confronta una pareja acerca de las diferencias filosóficas hasta la clase de pasta dental que utilizan. Su plática acerca de cómo resolver estas diferencias le parecen ciertas. Entonces alguien le pregunta al presentador, "¿hace cuánto tiempo ha estado casado?"

El presentador responde, "yo nunca he estado casado, pero he estudiado mucho acerca del matrimonio."

De inmediato tiene una perspectiva completamente diferente acerca de lo que ha dicho el presentador. Y sentiría como si debería abandonar el lugar.

Existe una vasta diferencia entre la información aprendida y la experiencia personal, ¿no es así? Algún día se podrá encontrar teniendo una conversación con un hombre de su grupo acerca de asuntos espirituales, y al preguntarle acerca de su conexión con Dios, sólo hablará de conceptos teológicos y política en la iglesia. Empezará a darse cuenta que él conoce su religión a través del estudio solamente, pero que no conoce al Dios de su religión. ¡Nunca se han encontrado actualmente!

Esta es una gran dificultad que algunos hombres confrontan. Tienen mucha información y tal vez estén convencidos de sus creencias, y hasta podrían dar un seminario si se les pidiera, pero nunca han tenido el equivalente espiritual a estar casados, que sería conocer a Dios para sí mismos y estar en una relación con Él. Aunque no trataría de imponerle a tal hombre una relación con Dios, de igual manera como Dios no lo haría con él, encontrará que su trabajo es ayudar a este hombre avanzar del conocimiento teorético a una experiencia personal con el Dios viviente.

Patrick Morley, en su libro Pastoring Men (Pastoreando a los hombres), identifica un problema particular para los cristianos americanos que surgió hace algunas décadas como resultado del énfasis en una palabra particular del cristianismo. Ponga atención a esa palabra. Morley relata una historia verdadera de un predicador Bautista quien fue a un viaje misionero a Rumania. El predicador trabajó con un intérprete por muchos días, y finalmente le preguntó al intérprete lo que pensaba de los cristianos americanos. Después de pedirle que sea honesto, el intérprete dijo:

> "Desde los 1960s, cuando los americanos empezaron a usar la palabra comprometerse para describir su relación con Dios, ellos dejaron de usar la palabra rendición. Rendirse significa dar de alta todos los derechos a uno mismo. Sin darse cuenta, han dejado de definir su relación con Cristo por su propia acción en vez que la de Él. Esto es una pérdida para el cristianismo americano."[9]

Esto pareciera ser un punto sutil, pero muy importante. Si un hombre en su ministerio ve su conexión con Dios como algo que crea o controla él mismo al comprometerse, su relación con Dios no es genuina.

Los hombres quieren y necesitan acción. Quieren control. Desean hacer que algo suceda. No es fácil para los hombres aceptar la idea que no pueden hacer nada excepto entregarse a Dios en rendición y permitirle que los cambie. Esto es una dificultad que al inicio quizás no pueda tratar directamente en su ministerio, pero con el tiempo podrá guiar a los hombres hacia un entendimiento de quien es Dios y porque necesitan vivir en rendición a Él.

Una de las dificultades difundidas entre los hombres cristianos que permanece oculta la mayoría del tiempo es la desilusión con Dios. Unos meses en su ministerio, podría iniciar a explorar con los hombres si sus expectativas de Dios han sido cumplidas o si tienen preguntas acerca de cómo sus vidas han resultado. Una gama de presuposiciones y asunciones se encuentran guardadas en su mente, y estos pensamientos a veces podrían mofarse de ellos, porque sus vidas no han sido fáciles o no ha sido como ellos deseaban.

> *[Si tiene una historia personal de cómo la dirección de Dios y sus expectativas no han armonizado, relátelo ahora.]*

Un hombre en mi iglesia que llamaré Dave es un buen ejemplo de esto. Dave trabajó para una compañía local por varias décadas. Era un especialista y muy valorado por su compañía. A menudo en la iglesia nos contaba acerca de conversaciones con sus colegas quienes habían hecho preguntas acerca de su fe y su Biblia. Cuando Dave se encontraba en la primera parte de su década de los cincuentas, la compañía repentinamente fue en quiebra y despidió a todos. En cosa de semanas, la vida de Dave fue de un estatus quo confortable a una de inseguridad espantosa. En el peor mercado laboral en setenta años, empezó a buscar un nuevo trabajo, un proceso muy doloroso que duró más de dos años de emociones variables, suplicándole a Dios, y un número de desilusiones. Mientras que la fe de Dave continuaba, él luchaba con la tentación de no creer que Dios estaba guiando su vida. ¿Qué cosa buena podía salir de este problema tan trabajoso y duradero? ¿En dónde estaba la respuesta a las oraciones de Dave? ¿Cómo eran suplidas sus necesidades? Aún algunas personas a su alrededor empezaron a preguntarse si debían estar desilusionados con Dios en este asunto. Se convirtió en un test de la confiabilidad de Dios en todas las cosas.

No importa cuán a menudo escuchemos que no debemos preocuparnos de los detalles de nuestras vidas, que está representada en las palabras de Jesús en Mateo 6, casi todos nosotros nos hemos encontrado en circunstancias que causan la desilusión con Dios. Sin embargo las respuestas nunca cambian. Dios tiene una perspectiva que nosotros no podemos ver en esta vida. Considere lo que Dios le dijo a Job: "'¿Quién es este que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?' "(Job 38:2). Aunque Job había perdido a todos sus hijos en un sólo instante y todos sus bienes comerciales habían desaparecido, Dios no dijo,

"Oh, pobre de ti. Mala suerte."

Él dijo a Job, "Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás" (versículo 3).

Dios no es malo, sin cuidado, o incompetente. Él es el Dios amoroso y eterno con un gran panorama en nuestras vidas. No conoce el tiempo humano y tampoco lo necesita. Nuestra desilusión humana viene del mal entendimiento o por olvidarnos que Dios tiene poder sobre todas las cosas y sabiduría más allá que cualquier cosa que podamos comprender. Él nunca abandona sus responsabilidades y nunca deja de guiarnos en amor.

Nos volvemos a Dios para un vistazo de los ideales y beneficios de la mejor escena posible para los hombres y como se relacionan a Dios.

Ideales de Dios

Es un hecho establecido que la estructura de las creencias de una persona se forma durante la adolescencia temprana. George Barna ha investigado y ha confirmado esto en años recientes. Él dice, "Nuestros estudios demuestran que los principios y prácticas de fe que un niño absorbe hasta los trece años forma su espiritualidad para el resto de sus vidas."10 Así que necesitamos preguntar, ¿habrá algún propósito para el ministerio de los hombres al tratar de cambiar, agregar, o aún informar las creencias de hombres adultos? ¿O estarán destinados a ser la clase de personas que fueron en la adolescencia temprana?

Los datos de Barna son científicamente confiables, pero no describe el trabajo persistente y continuo del Espíritu Santo para cambiar la mente y el corazón humano. El Espíritu Santo y solamente Él es el agente de cambio en su ministerio.

Entonces, repasemos, las características de un hombre de Dios, manteniendo en mente que este plano llega a ser realidad a través del poder sobrenatural y la disposición del hombre, y no por algún logro de su parte. Y recuerde que su rol es de entregar las buenas nuevas, la cual es un trabajo de suma importancia.

Hombre de Dios: El ideal

En primer lugar el hombre de Dios se entrega a Dios, lo cual incorpora un número de realidades. Este hombre entiende el gran conflicto entre Jesús y Satanás, y sabe que él tiene una parte inevitable en ello. Él ha aceptado que su pecado lo matará y que la muerte de Jesús y su resurrección son los únicos medios para sobrevivir. El sabe que él ha sido creado por Dios. El sabe quién es Dios y está convencido que Dios merece su devoción completa. Por estas razones, rinde su vida al único Dios verdadero en completa fe.

El hombre de Dios es salvo del pecado y ahora reclama la vida eterna, aunque no ha iniciado aún. Está comprometido a la vida con Dios, al trabajo que Dios está haciendo en él y a través de él. En su estado de ser librado del pecado, el hombre de Dios vive el amor de Dios. Recibe ese amor, es llenado por ese amor, y lo comparte con otros.

El hombre de Dios conoce la ley de Dios, que son los principios y mandamientos que provienen directamente del carácter de Dios. Porque ama a Dios, el hombre de Dios vive esa ley porque el Espíritu Santo vive en él. Es devoto a lo que Jesús nos mandó a ser y hacer.

El hombre de Dios está avanzando a través de la cultivación de su carácter moral a como su vida con Dios se desarrolla. En vez de ser una bebida instantánea hecha con agua y polvo azucarado, el hombre de Dios es una planta en crecimiento, alimentado y cultivado por Dios, siendo más fuerte, saludable, y productivo con el tiempo.

Punto de discusión:

¿Cuáles son las partes de nuestro carácter que Dios está trabajando en nosotros?

Por último, pero no menos importante, un hombre de Dios es un discípulo de Jesús. Ser discípulo es un trabajo. Es un rol diario que uno cumple. El trabajo del discípulo es de estudiar las enseñanzas del Gran Maestro, pensativamente aplicarlo a su propia vida, practicarlo en su vida real, y trabajar para ser más y más como el maestro. El discípulo también llega a ser un hacedor de discípulos. Ningún discípulo podrá mantener los frutos de su crecimiento para sí mismo. Podrá llegar a ser o no un maestro, pero siempre es un hacedor de discípulos para otros. Consideraremos este rol más detalladamente en el módulo 9.

> *[Si tiene una historia o descripción de cómo ha sido su vida de discípulo, relátelo ahora.]*

El rol del discipulo se observa mejor en mis amigos cercanos. Uno de mis amigos es un subcontratista que provee una variedad de servicios a dueños de edificios. Él es un ejemplo clásico de un hombre de iniciativa haciéndose camino en la vida utilizando máquinas, a veces con mucho trabajo, y a veces con poco o nada. Mi amigo tiene una relación muy estrecha con Jesús y su Padre, y ellos conversan constantemente. A través de los años ha vivido con la creencia que todo lo bueno viene de Dios y que Dios siempre tiene los mejores planes para él. Algunas veces ha sido impresionado a conversar con completos extraños acerca de Jesús, y la mayoría de veces ha obedecido esa impresión. Él ora y anima a sus amigos. Su lema, en muchas palabras, es esta: "No quiero de Dios las cosas buenas solamente. Quiero lo que Dios sabe que es bueno para mí." En el camino ha tenido decepciones, ha sido lastimado por otros miembros de la iglesia, ha visto su patrimonio neto crecer y decrecer, y crecer de nuevo, y en toda circunstancia su actitud ha sido la misma: "Debo hacer lo que Dios diga." Este es un buen cuadro de lo que es un discípulo de Jesús.

Al final del día, un hombre de Dios está lleno de Dios. Confía en Dios, vive con Él, se entrega a Él, y le obedece. Con todas las diferentes personalidades, trasfondos, y circunstancias entre los hombres, esta descripción trabaja con cada uno de ellos.

Hombre de Dios: Las metas

¿Cuántas veces ha escuchado el consejo que debería fijarse metas? [Dé tiempo para respuestas.] ¿Habrá alguna evidencia que fijarse metas funciona? ¿Qué de las metas espirituales? ¿Será algo que deberíamos considerar?

La investigadora Gail Matthews de la Dominican University en California estudió a un grupo de personas de todos los niveles de la vida para saber si el fijarse metas los ayudaría a lograr más. Se les pidió a los participantes que formulen un conjunto de metas para las cosas que deseaban

realizar en las siguientes cuatro semanas. Los dividió en cinco grupos, instruyó al primer grupo que pensaran acerca de sus metas y que los calificaran en términos de dificultad, importancia, sus niveles de habilidades, recursos para lograr esas metas, su compromiso con las metas, si habían tratado de lograr esas metas anteriormente, y con cuánto éxito si la respuesta fuese afirmativa. Los otros cuatro grupos deberían escribir sus metas y realizar la misma calificación. Al grupo tres se les pidio que formularan un plan de compromiso, en otras palabras, lo que harían exactamente para lograr las metas. Al grupo cuatro se les solicitaron que escribieran las acciones de compromiso y que enviaran los compromisos y metas por correo electrónico a un amigo de apoyo. Al grupo cinco se les pidio que realicen estas tres tareas y que cada semana enviaran un reporte semanal a un amigo de apoyo en cuanto a su progreso.

Los 150 participantes tenían una variedad de metas, incluyendo escribir el capítulo de un libro, listado y venta de una casa, conseguir un nuevo empleado, obtener un contrato. Al final de las cuatro semanas del experimento, todos los participantes calificaron su progreso hacia estas metas.

¿Qué piensa que fueron los resultados? Su respuesta instintiva es probable la correcta. Las personas que pensaron en sus metas pero no las escribieron hicieron menos progreso. Los del grupo cinco quienes habían hecho más para fijarse sus metas lograron más, casi el 75 por ciento de su lista, avanzando casi el doble que el grupo uno para lograr sus metas, quienes solamente lograron un 43 por ciento. Interesantemente, el segundo grupo, quienes sólo escribieron sus metas, hicieron mejor que el grupo tres, quienes escribieron sus metas y planes de acción. La investigadora no explica por qué. A un 64 por ciento de sus metas, el grupo cuatro, como se puede predecir, logró más que el grupo uno, dos, y tres, y menos que el grupo cinco.[11]

Es claro que el escribir nuestras metas las hace más posibles de lograr. Lo que el estudio de Gail Matthews no pudo capturar es lo que sucede cuando no se tienen metas. ¿Qué piensa? ¿Será justo especular que si no se tiene metas, se logra poco o nada? Entonces, quizás el fijarse metas espirituales está en orden.

Podrá entender que fijarse metas espirituales es muy específico para el individuo, y probablemente es cierto si las necesidades identificadas en su evaluación se convierten en metas. Ahora mismo podemos considerar algunas metas claves que se aplican a todos los hombres quienes desean una conexión sólida con Dios. La lista de posibles metas es larga, pero examinemos cinco metas que le darán algunas ideas para ayudar a los hombres en su ministerio.

1. Rendición. Ya hemos discutido la idea que algunos hombres que vendrán a su ministerio no están aún convertidos. La meta para ellos es clara. ¿Podría la conversión ser una meta para los hombres no convertidos de su grupo? Sí, podría. ¿Cómo podría usted identificar esa necesidad? ¿Qué haría en cuanto a ella?

Piense también acerca de los hombres convertidos de su grupo. Los podría desafiar a una rendición mayor. Le han abierto todo su ser a Dios para su inspección y restauración. Rendición significa entregarle hasta el último aspecto de nuestros pensamientos y emociones, toda relación, cada tentación y prueba, cada esperanza y duda. Esto es una actividad diaria. Podemos poner ante nosotros la meta de completar la transformación que Dios inició cuando fuimos convertidos.

2. Convicción. Relacionada a la meta de la rendición es alcanzar un nivel más elevado con un alcance más amplio de convicción en nuestras creencias. Otra vez podremos ser beneficiados de una evaluación personal honesta. La meta podría ser avanzar a través de los conceptos y principios

de Dios, Sus verdades primarias, y sistemáticamente analizar nuestro progreso. Pablo dijo, "Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente" (Romanos 14:5.

3. Compromiso. Como cristianos nos encontramos diariamente con pruebas acerca de nuestro compromiso con Dios. En tiempos de crisis surgen ideas y luego hacemos otra cosa cuando ya ha pasado. En un episodio de la serie M*A*S*H de los 1970s un soldado herido pide ver al capellán. Él confiesa que estando en la primera línea, le prometió a Dios que si vivía después de la batalla, el sería un sacerdote.

Habiendo sobrevivido con una herida en la pierna y considerando el prospecto de ir a casa, el joven soldado se da cuenta que no desea ser sacerdote. "¿Qué debo hacer?" le pregunta al capellán. La respuesta fue que Dios perdona a un corazón arrepentido de sus pensamientos precipitados.

Deberíamos vivir de tal manera que no estemos sujetos al pensamiento en tiempo de crisis. Un compromiso con Dios involucra ponernos en Sus manos y permanecer allí. Significa permanecer con Él aun cuando queramos abandonarlo. En nuestras luchas diarias, a veces le prometemos a Dios y a nosotros mismos que cambiaremos, haremos mejor, que abandonaremos un pecado habitual. Luego no lo hacemos. Vale la pena fijarse la meta de aumentar la calidad y fuerza de nuestro compromiso con Dios, ¿pero podría lograrse? Nos comprometemos de manera razonable, a seguir a Dios cada día confiándole todo lo que sucede.

4. Sabiduría. ¿Haría obtener sabiduría una meta específica? Si persigue la sabiduría de Dios, está en el camino hacia una vida mejor. "Yo, la sabiduría, habito con la cordura, y hallo ciencia de los consejos." dice Proverbios 8:12. "Para librarte del mal camino de los hombres que hablan perversidades" (Proverbios 2:12). "Porque por mi se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán" (Proverbios 9:11). Con la sabiduría se obtendrá más respeto, mejores relaciones, menos dolor, y calamidad causados por uno mismo. "Como ser más sabio" parece poder ser un evento prometedor para el ministerio de los hombres, ¿no le parece?

5. Victoria. ¿Cuándo fue la última vez que se dijo a sí mismo, "Yo venceré esto?" Quizás fue hace un tiempo. La meta de la victoria ofrece progreso tangible en la lucha de un hombre cristiano contra la oposición. ¿Cuáles son los problemas de pecado y otros problemas en su vida? A menudo se encuentran ocultos en algún lugar en su mente. Pero no existe nada oculto de Dios. Ciertamente el tiene en su mente la meta de la victoria para cada uno de nosotros, porque permitió que su hijo muriera era para que la victoria sea posible.

Parecería razonable pensar que uno debería fijarse la meta de la victoria sobre un pecado persistente o dificultad una a la vez. Esto se aplica las cosas que desea hacer como también a las que no desea hacer. Si ha estado olvidándose orar, fijarse la meta de orar varias veces cada día podría restaurar la comunicación con Dios. Su destino podría depender de ello. Se podría entrenar a los hombres en su ministerio a utilizar las metas para el progreso espiritual de manera significativa.

Enseñando acerca del hombre de Dios

Participemos en un ejercicio acerca del desarrollo del programa. Hemos hablado acerca de muchos pedazos del rompe cabezas que forman a un hombre de Dios. ¿Cómo funciona todo esto en la vida real? ¿Cómo podría comunicar algunas de estas ideas y lograr que permanezcan? Supongamos que haya administrado una encuesta acerca de la condición espiritual y ahora necesita desarrollar un

programa que, por primera vez desde el inicio de su ministerio, tratará con el tema de "ser un hombre de Dios." ¿Cuál podría ser la mejor manera para hacer esto?

> *[Abra la sala para la generación creativa de ideas, utilizando las instrucciones y preguntas a continuación. La meta es la formulación de un evento o actividad que ayudará al líder a presentar el tema de "ser un hombre de Dios." El evento podría ser práctico, para enseñar, o para dar testimonio (tal como un día de servicio voluntario a Hábitat para la Humanidad iniciando con adoración/discusión de lo que significa ser un hombre de Dios). Tome ideas por 5-10 minutos.]*

¿Cómo obtendría ideas de los datos generalizados que recibió de la encuesta?

¿Ha identificado áreas específicas donde existan debilidades o lagunas que necesitan ser llenadas?

¿Cuál sería la mejor manera para tratar con este tema? ¿Cómo lo presentaría?

¿Cómo involucrará a los hombres en lo que está diciendo?

Recuerde que necesitará presentar tanto la teoría como su aplicación. Considere concluir la presentación preguntándoles a los hombres, "¿Qué harán?" Escriba las metas generales, y aparte un tiempo más adelante para consultar acerca del progreso.

Los beneficios de estar en una relación con Dios

Jesús les dijo a Sus discípulos, "Grande es tu galardón en el cielo," pero también existen beneficios aquí y ahora para el hombre de Dios. Si hacemos una lista ahora, podríamos señalar varios beneficios que son obvios. La investigación ha confirmado un número de beneficios como resultado de una vida con Dios. Por ejemplo, la organización Gallup encontró estos:

- Mejor bienestar[12]
- Mejor salud[13]
- Menos depresión y preocupación[14]
- Mas generosidad[15]
- Mas probabilidad de ayudar a otros[16]
- Tasas más bajas de suicidio[17]

Los estudios científicos realizados en el área de la práctica religiosa y beneficios de salud son demasiados numerosos para mencionar. Un número significativo involucran a los Adventistas del Séptimo Día. Por ejemplo, muchos estudios en California demuestran que los Adventistas tienen un 21 por ciento de incidencia de cáncer del pulmón entre la población general; 62 por ciento de incidencia de cáncer coló rectal, y entre los hombres adventistas, 72 por ciento de incidencia de derrame cerebral entre los americanos en general.[18] Lo que esto significa es que los Adventistas del Séptimo Día tienen una incidencia más baja de mortalidad de las enfermedades más importantes comparados con el americano promedio. Esto se transfiere en menos complicaciones con el quebrantamiento de salud y una vida más feliz y duradera.

Los beneficios sociales de salud debido a una relación con Dios se demuestran claramente en varios estudios. Una encuesta de Duke University informó que los que asisten regularmente a la iglesia tienen una red social más grande que los que no asisten, tienen más contacto personal y por teléfono, y gozan de un sentimiento más fuerte de apoyo de los miembros de su red social.[19] Al punto que su congregación esté viviendo del Espíritu y del ejemplo de Jesús, para estar preocupado por el bienestar de otros como de sí mismos, estos beneficios estarán presentes en las vidas de los hombres del grupo de su ministerio.

La desventaja

Un estudio del 2002 intentó encontrar la probabilidad entre las personas de denominaciones más fundamentalistas de experimentar una mayor incidencia de depresión y una mayor incidencia negativa para vivir religiosamente. Porque los Adventistas de Séptimo Día tienen creencias literales acerca de la Biblia, la iglesia Adventista ha sido categorizada entre las iglesias fundamentalistas, como lo define la comunidad académica. Sentimientos negativos de vivir religiosamente significa el tipo de pensar y el comportamiento que resulta de la auto condenación, un sentimiento de nuestro pecado, sentimientos de culpabilidad severa, y estados mentales similares. El estudio del 2002 encontró que los miembros de las denominaciones fundamentalistas tienen beneficios positivos de sus experiencias religiosas similares a miembros de otras iglesias, pero que también experimentan una incidencia de depresión un poco más elevada. Esto es algo para tener en la mente cuando ministra a los hombres de su iglesia. Es importante que se apegue estrechamente a las verdades de la Biblia y al mismo tiempo manteniendo en mente que a veces los hombres en la Iglesia Adventista pierden el equilibrio y se sienten abrumados por la culpabilidad y auto condenación. Podría ofrecer ayuda para mantener un equilibrio entre sus sentimientos de pecado y su felicidad de la victoria de Jesús sobre el pecado. El desánimo es uno de los artefactos favoritos del diablo. Pero el antídoto para esto es la salvación que experimentamos en Jesús.

Lo que puede hacer para ministrar a los hombres

Primero, mantenga en mente la meta fundamental del ministerio para los hombres: Agrupar a los hombres para fomentar relaciones. Necesitamos retornar a esto constantemente. En cuanto a sus programas, esto significa que debería evitar conferencias, en la cual tenga una clase donde los hombres se sienten en filas, y en donde se sienten a escuchar la mayor parte de tiempo. Se enfocará en crear eventos en donde los hombres interactuarán confortablemente unos con otros mientras aprenden de usted y de los demás. El aspecto social es fundamental para sus metas y planes del ministerio para los hombres.

¿Le da la apariencia que estamos creando un club social? En un sentido, los estamos. Pero este no es un club social como los otros. Está abierto a todos los hombres, así que no hay restricciones o límites acerca de la membrecía. Siempre está abierto para el crecimiento. Aún más importante, este es un club social para los hombres de Dios. El propósito único es ayudar a estos hombres a participar de un caminar profundo y satisfactorio con Dios y sustentarlos hasta que Jesús vuelva a la tierra. Esta es una tarea sencilla pero profunda. No hay un llamado más elevado que éste.

Su responsabilidad en cada reunión, además de facilitar las amistades, es enfocar la atención de los hombres en un aspecto particular de su relación con Dios. En las etapas tempranas del ministerio, esto incluiría evaluaciones como la que mencionamos al inicio de esta sesión. Esto significará que a la mitad de año del primer año, con el conocimiento que ha acumulado por la retroalimentación,

estará listo para confrontar uno a uno los asuntos específicos espirituales o a iniciar una serie de reuniones o eventos que conduzcan a los hombres a una madurez espiritual mayor. Cada reunión es una oportunidad para proveer diversión, interés, y edificación.

En el siguiente módulo

A continuación consideraremos lo que significa ser parte del equipo que Dios diseñó, el esposo y la esposa.

---

[1]Gene A. Getz, *The Measure of a Man* [La medida de un hombre] (Ventura, CA: 2004), 19.

[2]Chapter 9 of the book condones drinking alcohol in moderation. It is the only unaceptable chapter in an otherwise rock-solid Christian book about being a man of God. (Capítulo 9 del libro justifica el uso del alcohol en moderación. Es el único capítulo inaceptable de un libro Cristiano y sólido acerca de ser un hombre de Dios.)

[3]Quoted from http://www.barna.org/barna-update/article/21-transformation/252-barna-survey-examinees-changes-in-worldview-among-christians-over-the-past-13-years, available when this book was first published.

[4]Statistics available at http://www.gallup.com/poll/124793/this-Christmas-78-americans-identifiy-christian.aspx when this book was published.

[5]Lydia Saad, "Four Moral Issues Sharply Divide Americans," Gallup, May 26, 2010. Available at http://www.gallup.com/poll/137357/Four-Moral-Issues-Sharply-Divide-Americans.aspx when this book was published.

[6]MSNBC.com/ivillage Lust, Love & Loyalty survey, with a summary available in Jane Weaver, "Many cheat for a thrill, more stay true for love," msnbc.com, April 16, 2007. Available at http://www.msnbc.msn.com/id/17951664/ns/health-sexual_health/t/many-cheat-thrill-more-stay-true-love/ when this book was published.

[7]Several studies are summarized in Christopher Shea, "Blood on the Tracks." Boston Globe, August 6, 2006. http://www.boston.com/news/globe/ideas/articles/2006/08/06/blood-on-the-tracks/?page=full

[8]Ibid

[9]My paraphrase of the interpreter's words from Patrick Morley, *Pastoring Men* (Chicago: Moody Press, 2009, 82.

[10]"Americans Not Concerned About Their Spirituality," Barna Group, August 6, 2007. Available at http://www.barna.org/barna-update/article/12-faithspirituality/98-americans-not-concerned-about-their-spiritual-condition?q=thirteen when this book was published.

[11]A summary is given in "Study Backs up Strategies for Achieving Goals," Dominican University news article, Dec. 20, 2007. Available at htpp://www.dominican.edu/dominicannews/study-backs-up-strategies-for-achieving-goals.html..A longer description written by Gail Matthews was available at http://cdn.sidsavara.com/wp-content/uploads/2008/09/researchsummary2.pdf when this book was published.

[12]http://www.gallup.com/poll145493/Religious-Higher-Wellbeing-Across-Faiths.aspx

[13]http://www.gallup.com/poll145379/Religious-Americans-Lead-Healthier-lives-aspx

[14]http://www.gallup.com/poll/144980/Religious-Americans-Report-Less-Depression-Worry.aspx

[15]http://www.gallup.com/poll/122807/Religious-Attendance-Relates-Generosity-Worldwide.aspx

[16]http:www.gallup.com/poll/111013/Worldwide-Highly-Religious-More-Likely-Help-Others-aspx

[17]http://www.gallup.com/poll/108625/More-Religious-Countries-Lower-Suicide-Rates.aspx

[18]"The Adventist Health Study: Mortality studies of Seventh-day Adventists," Loma Linda University School of Public Health, Updated article available at http://www.llu.edu/public-health/health/mortality.page? when this book was published.

[19]C.G. Ellison & L.K. George, "Religious involvement, social ties, social support in a southeastern community." *Journal for the Scientific Study of Religion* (1994) 33:46-61.

CURRÍCULO DEL MINISTERIO DE LOS HOMBRES DE LA DIVISIÓN NORTEAMERICANA
MÓDULO 4

Folleto #5

ENCUESTA

Vida con Dios

LEA LAS SIGUIENTES preguntas y conteste con lo que considere correcto. No conteste las preguntas que no se aplican a su caso. Sea honesto con Dios y consigo mismo.

NOTA: Esta es una encuesta anónima que será privada y confidencial. No escriba su nombre.

1. En una escala de 1-10, ¿cuán confortable se siente con sus pensamientos acerca de Dios?

   1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

   Menos confortable Más confortable

2. Traze un círculo. Cuando se trata de Dios, se considera

   Escéptico Abierto a nuevas ideas indiferente aprendiendo convertido y convicto

3. Elija la afirmación que mejor describa en donde se encuentra en cuanto a la Biblia:

   a. No conozco mucho de la Biblia pero me gustaría conocer más
   b. Creo que la Biblia es completamente veraz y debo obedecer exactamente lo que dice
   c. La Biblia es un buen libro guía pero no hago todo lo que dice
   d. La Biblia es difícil de entender
   e. Algunas personas toman la Biblia muy literalmente
   f. La Biblia contiene toda la verdad que necesito saber
   g. La Biblia es el mensaje inspirado de Dios para los seres humanos
   h. La Biblia contiene mucho simbolismo espiritual que es difícil aplicar a la vida real
   i. Leo la Biblia cada día y es alimento espiritual que no me puede faltar
   j. _____

4. Cuando se trata del pecado, su experiencia es

_____

_____

_____

5. Para usted, Jesús es

_____

_____

_____

6. ¿Cuán a menudo ora? Una o dos veces

Minuto Hora Día Semana Mes Año Esporádicamente No oro

Otro _____

7. De acuerdo a su punto de vista, ¿cuál es el propósito de la oración?

_____

_____

_____

8. ¿Cuál es su entendimiento de una "vida espiritual"?

_____

_____

_____

9. ¿En qué aspecto espiritual le gustaría trabajar (Dios, la Biblia, su relación, etc.)?

_____

_____

_____

10. ¿En qué forma prefiere explorar asuntos espirituales?

_____

_____

_____

EL HOMBRE DE DIOS COMO ESPOSO

Módulo 5 – Apuntes de conferencia

Introducción

Conoce las bromas acerca del terrible sufrimiento de los hombres que permiten ser atrapados en el matrimonio, y las películas y los roles en TV que proyectan a los esposos como hombres tontos de las cavernas y máquinas de lujuria. Administre una encuesta de los hombres en su ministerio y conozca sus percepciones acerca de ser esposos. Muchas de las respuestas reflejarán los mensajes culturales confusos de hoy.

El rol de un hombre en su relación primaria humana tiene un ideal Bíblico y muchas falsedades mundanales. En este módulo estudiaremos la definición Bíblica de un esposo y lo compararemos a algunas de las ideas inexactas que los participantes del ministerio para los hombres deberían abandonar. Iniciaremos con el varón soltero y su lugar, luego avanzaremos a través de las etapas de la vida hasta llegar a la etapa de ser esposo. El propósito de esta discusión, como la anterior acerca de un hombre de Dios, y los dos módulos que siguen acerca del ideal de ser padre y del trabajo, es para crear un entendimiento común, y general acerca de lo que es un hombre de Dios en estos importantes roles de la vida. Los hombres se clasifican en varios tipos, y sin duda, son individuos únicos. Estamos considerando las áreas que los hombres tienen en común cuando fueron creados por Dios.

El hombre soltero

Dónde empezamos todos

Probablemente conozca por lo menos un hombre quien, cuando era adolescente y joven adulto, nunca tuvo una novia aunque deseaba una. También podría conocer a un hombre quien, en su juventud se conocía como mujeriego o hombre de las damas y nunca se encontraba sin la compañía femenina. La mayoría de los hombres están en medio, teniendo algunas amigas y quizás una novia al realizar la transición a la madurez. Para la mayoría de los hombres, la soltería es el estatus que precede el matrimonio, y la única pregunta para ellos es cuando cambiarán este estatus.

La mayoría de las congregaciones típicamente se componen de algunas mujeres solteras de varias edades, pero también podrá encontrar algunos hombres solteros que han pasado la edad del matrimonio. Ellos podrían unirse a su ministerio para los hombres, y deberían ser ministrados de acuerdo a su situación. Consideremos como podría hacer esto.

Primeramente pongamos en perspectiva la vida soltera. La Biblia pone en claro que no es bueno que el hombre este solo, iniciando desde el principio con la creación de Adán y Eva. Sin embargo, la realidad es que algunos de los hombres más prominentes en la historia de la Biblia eran solteros, incluyendo a Samuel, Elías, y Daniel. Tanto Jesús y Pablo hablan de la vida de soltero como un don de Dios otorgados a ciertos individuos, y recomiendan la soltería a cualquiera que verdaderamente pueda manejar este regalo.

Tal vez conozca los comentarios de Pablo en 1 Corintios 7 y lo que Jesús dijo en Mateo 19. Pablo felicitó a aquellos en Corinto que podían vivir la vida soltera como él lo estaba haciendo. Este es su consejo para los no casados: "Es bueno para ellos quedarse solteros, como yo" (Corintios 7:8). "Quisiera que todos los hombres fuesen como yo," el agregó (versículo 7). Conocemos la razón de su postura. Les dijo francamente a los creyentes en Corinto,

> *"Quisiera, que estés libre de congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor de cómo agradar al Señor. Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo-cómo agradar a su mujer-y sus intereses están divididos. . . . Esto lo digo para vuestro propio bien, no para restringirte, pero para que podáis vivir de manera correcta sin devoción dividida al Señor"* (versículos 33-35).

Pablo describe aquí la inconfortable e importante verdad que la devoción a Dios está por encima de todas las otras actividades, y que el matrimonio podría ser una distracción a esta actividad. Para los que son capaces de mantenerse solteros y permanecer saludable y santo, el apóstol Pablo enaltece la vida soltera a un estatus elevado.

Jesús describe la misma idea pero con diferentes palabras cuando contestó una pregunta acerca de las razones para el divorcio. "Os digo," Él dijo, "que cualquiera que divorcie a su mujer, excepto por la inmoralidad sexual, y se casa con otra mujer comete adulterio" (Mateo 19:9).

Perturbados por esta información, los discípulos respondieron, y se podría escuchar la incredulidad en sus voces, "Si esta es la situación entre un esposo y la esposa, es mejor no casarse" (versículo 10).

> Ponga atención cómo la respuesta de Jesús proyectó la soltería como una virtud:
>
> "No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismo se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto que lo reciba" (versículo 11-12).

Como muchas de las recomendaciones que Jesús hace, ésta ha sido mal interpretada y mal aplicada. Por ejemplo, en ningún lugar Jesús impone el celibato y la vida soltera para el clero. En el mismo espíritu que Pablo, Él está hablando a aquellos que tienen la habilidad para permanecer solteros y permanecer por encima de la tentación de la lujuria y la sensualidad para que se entreguen enteramente al trabajo de Dios en la tierra. Puedes escuchar Sus palabras que Él

considera esto un llamado para ciertos individuos en lugar de ser una regla para la mayoría. Pablo confirma este pensamiento cuando dice, "Si te casas, no pecas" (1 Corintios 7:28).

Esté consciente de los hombres solteros de su iglesia y familiarícese con sus situaciones. Estará viviendo el espíritu amoroso de Jesús cuando ministra a los solteros con conocimiento y entendimiento y no con ignorancia de sus funciones importantes en la iglesia.

El juego de las citas

La mayoría de los hombres se emparejan con una mujer de manera natural. "Dating" (cita) es la palabra que usamos más frecuentemente para identificar el período de la vida cuando un joven está conociendo a una chica con la intención de casarse. No consideraremos aquí las mejores maneras cómo encontrar una pareja, más bien hablaremos de la clase de hombre que Dios quiere que seamos en estas situaciones.

Primeramente considere los desafíos. Desafortunadamente, la maldición del pecado es evidente en el proceso de encontrar una pareja para la vida. El joven tendrá que tratar con el aspecto masculino de la predilección por la buena apariencia por sobre otros rasgos. Él también se encuentra en un momento cuando la atracción sexual y la lujuria predominan. Pero quizás lo más difícil es el hecho que, a menos que ya esté entregado completamente a Dios y haya permitido al Espíritu Santo crear en él un corazón amoroso y dador, la mayoría de sus decisiones durante este período estará basada sólo en lo que él quiera para sí mismo. Él tomará decisiones diferentes cuando los pensamientos en su mente sean lo que le importa a Dios y a la otra persona. Encontrar una pareja para la vida es una prueba de carácter moral y espiritual. El resultado parcialmente se determinará por los motivos que fluctúan en su corazón.

Se preguntará, ¿envía Dios a un hombre la pareja escogida directamente, o tendría que ir y encontrar a esta persona por sí mismo? ¿Cómo funciona esto? Después de todo, no vivimos en el tiempo de Sansón, cuando conseguir una esposa era una transacción que involucraba a los padres, o de Jacob, que ganó a su esposa con varios años de trabajo arduo (más otra esposa que no quería). La Biblia nos provee ejemplos de esposas escogidas por Dios y de las esposas escogidas por el hombre mismo. Raquel la esposa de Isaac fue claramente provisión de Dios en respuesta directa a la oración de su padre. El rey David, por el otro lado, eligió esposas en diferentes tiempos con propósitos políticos, por romance, y en una ocasión por pura lujuria. Su hijo Salomón tomó muchas mujeres que Dios no hubiese aprobado si el hombre sabio hubiese solicitado consejo. Pareciera que Dios trabaja con cada individuo y le da el consejo que esté dispuesto a aceptar. Él está dispuesto y es capaz de guiar al hombre a escoger la mejor esposa si el hombre está dispuesto a permitirlo.

Cuando el hombre ha encontrado a alguien, entra a la primera etapa de una relación, la etapa del descubrimiento. Es la etapa cuando el compromiso de un joven a la pureza, a ser respetuoso, orar, escuchar a Dios, y a escuchar el consejo de otros, le ayudará para decidir si la mujer le conviene, y si es la pareja y ayuda idonea para su vida que Dios visionó desde el inicio del mundo.

Punto de discusión:

¿Es posible que el ministerio de los hombres pudiera ayudar en la etapa de preparación para los jóvenes que están considerando el matrimonio? ¿Cuáles podrían ser algunas maneras en que los hombres casados en el grupo pueden agregar de manera constructiva a los esfuerzos del pastor cuando se trata de asesoramiento prematrimonial?

El dedo en el gatillo

El hombre en una relación romántica formal se dirige hacia el compromiso y, si la mujer acepta, al matrimonio. Otro vez, no estamos considerando en este módulo todas las inquietudes que un hombre podría tener, la clase de mujer que debería escoger, o como se desarrolla una relación. Nuestro enfoque es el estado del hombre quien entra en esta relación.

En esta etapa de la vida deberíamos hablar de una asunción que no se ha mencionado: Sin tener relaciones sezuales. Hoy es casi imposible ver como nuestra cultura contemporánea ha aceptado por completo el sexo fuera del matrimonio, sexo entre conocidos, extraños, compañeros de cuarto, adolescentes en la preparatoria, personas en citas, y entre personas comprometidas a casarse. Para la mayoría de las personas hoy, tales contactos sexuales se consideran normales y aceptables. La idea de no participar en sexo casual y extramarital parece extraña y aún perversa para muchos. Pero el sexo nunca es aceptable en cualquiera de estas situaciones fuera del matrimonio. La devastación moral y emocional causada por este pensamiento distorsionado representa una masiva conquista del diablo.

Para una vasta cantidad de personas, el sexo ha llegado a ser el primer paso para iniciar una relación. Esto es como tratar de ser un neurocirujano y tratar de abrir la parte superior del cráneo de una persona y entrar a su cerebro el primer día en la escuela de medicina. Ciertamente es un paso fatal.

El sexo en cualquiera de las etapas premaritales de una relación representa peligros particulares para el hombre. Una vez que el aspecto sexual sea el factor dominante que influya el pensamiento acerca de la mujer, y ciertamente lo será, el juicio y la perspectiva del hombre acerca de otros aspectos de la relación en desarrollo serán severamente dañados. Para algunos, la excitación del sexo disminuira, y las dos personas quedarán con sentimientos de insatisfacción que arruinará lo que podría haber sido una relación saludable si hubiesen permanecido íntegros. La mayoría ignorará la exploración y el análisis de otros aspectos de la relación, aparte del sexo, que necesitarían realizar para conocerse más. Casi siempre fracasan en descubrir los otros factores que se necesitan considerar que les podría causar dificultades en el futuro.

El sexo es el interés dominante en las personas cuyo acercamiento a las relaciones con el sexo opuesto busca servirse a sí mismo. Tales individuos tratan de dar una buena primera impresión para conseguir lo que quieren, a menudo hasta que la otra persona se agote, luego avanzan para tomarlo de otra persona. La manifestación más triste de esto son las personas que se casan y se divorcian múltiples veces y permanecen atrapados en un ciclo destructivo egoísta.

Por otro lado, el hombre de Dios que está considerando la posibilidad del matrimonio está consciente de lo siguiente:

1. Su amor y lealtad le pertenecen a Dios en primer lugar. Ningún sentimiento romántico u obsesión con una mujer podrá crecer en importancia por sobre su afecto a Dios. El mandamiento que dice, "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con todas tu fuerzas" (Deuteronomio 6:5) está lleno con superlativos: todo tu corazón y toda tu alma.
2. La preparación más importante de un hombre para el matrimonio es prepararse a sí mismo para ser un esposo amante y desinteresado. Si él no ha podido ver el egoísmo con la cual creció y haberlo entregado a Dios para ser reemplazado con un amor que se entrega a sí mismo, no está listo para el matrimonio todavía.
3. Deberá permitir que sus creencias y convicciones cristianas dominen por sobre la pasión. Esto podría ser lo más difícil realizar pero lo más importante para el éxito en el futuro. Cualquier hombre que siga el ejemplo de Sansón y tome a una mujer porque sus deseos lo abruman pagará un precio muy alto. Al final del día, la dirección del Espíritu Santo y las creencias y valores compatibles deberían tener el poder del veto por sobre todas las cosas.
4. Deberá buscar el consejo de Dios por medio de la oración y también consultar a miembros de la familia, amigos confiables, y a un pastor que conoce a ambos en la relación, para que su perspectiva sea enriquecida por sus contribuciones. Él deberá estar dispuesto a escuchar y a actuar de acuerdo al consejo exterior en vez de escuchar el suyo propio.

El hombre de Dios que está por casarse hará la mejor selección si él representa las características como las de Cristo que consideramos en el módulo anterior. Tal hombre será generoso y sincero en vez de manipulador y controlador. Será respetuoso y ejercerá auto control porque el Espíritu Santo pondrá un espíritu amante detrás de sus motivos y palabras. Cooperará y será sensible a las necesidades de su novia. Él irá a Dios cada día para recibir fortaleza y sabiduría para hacer lo correcto. Pero aún más importante, elegirá ser motivado por un espíritu dador en vez de un espíritu que desea todo para sí. Estas características harán posible un juicio más claro en una decisión que afectará todos los días del resto de su vida.

Punto de discusión:

No todos comprenden y aprecian los votos matrimoniales y el significado del compromiso que un hombre hace al inicio de su matrimonio. ¿Cuál fue su nivel de entendimiento de los votos que tomo cuando se casó? ¿Cuánto ha hecho de lo que prometió que haría? Compare lo que sabía en ese entonces con lo que sabe ahora? Compare lo que sabía en ese entonces con lo que sabe ahora.

Entrando en la vida sagrada del matrimonio

Habiendo llegado al punto de comprometer su vida a una mujer en matrimonio, el hombre de Dios ha cumplido con lo que el Señor recomendó al inicio de la raza humana: el ya no estará solo. "Jehová Dios dijo, "'no es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él' "(Génesis 2:18). Adán dijo, cuando vio a su mujer, "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne (Génesis 2:23). El autor de Génesis agrega, "Es por esto que un hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." El esposo y su esposa son individuos unidos para que nadie los separe. El matrimonio no es solamente un contrato que legalmente unifica, es también un voto sagrado ante Dios.

Piense en algunos votos hechos en los tiempos Bíblicos y en sus consecuencias. Tal vez el más trágico, pero instructivo, es uno hecho por Jefté, el gran soldado en el tiempo de los jueces. "Jefté hizo voto al Señor: 'Si entregares a los Amonitas en mis manos, cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los Amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto'" (Jueces 11:30-31). Lo primero en salir de su puerta fue su hija, su única hija pues no tenía más hijos ni hijas. "¡Ay, hija mía! En verdad me has abatido, y tú misma has venido a ser causa de mi dolor; porque le he dado palabra a Jehová, y *no podré retractarme* (versículo 35, cursiva añadida). Jefté cumplió su promesa. Cualquier voto hecho a Dios es un asunto seriamente mortal. Un voto matrimonial, una vez hecho, unifica hasta la muerte. Es mejor no hacerlo que quebrantarlo.

Entrando en el matrimonio

Cuando pensamos en todas las dificultades que confrontan a un matrimonio en el mundo, no hay que extrañar que los discípulos de Jesús dijeran, "Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse" (Mateo 19:10). La presencia del pecado en el mundo y nuestra naturaleza humana significa que un esposo y una esposa confrontan serias dificultades desde el primer día de su matrimonio. ¿Cuál es la mejor posibilidad que un matrimonio tiene en el mundo? Las posibilidades del éxito a largo plazo son más elevadas cuando el esposo se ha entregado a Dios.

Como hicimos mención en el Módulo 3, uno de los desafíos más grandes de un hombre es de entender su identidad dada por Dios y de entender las expectativas que otros tienen de él. El primer año de matrimonio le da la oportunidad para conocer su responsabilidad de cuidar apropiadamente de su esposa y a ser el líder espiritual de su hogar. Los principios que provienen del carácter amante de Dios es la mejor luz guiadora para el matrimonio en desarrollo. Un hombre tendrá que aprender cómo aplicarlos en la relación.

Lo que es un esposo

En este momento deberíamos preguntar, "¿Qué es un esposo?" La definición del diccionario de un "esposo," a demás de designarlo como el hombre en el matrimonio, lo señala como uno que trata algo con prudencia y cuidado. Las connotaciones de la palabra no es descuidar o ser negligente sino más bien ser cuidadoso, tener buena intención, la aplicación sabia, y resultados fructíferos. No puede haber un mejor nombre que "esposo" para un hombre de Dios que cuida de su esposa.

Usted diría, "Bien, la mayoría de los hombres instintivamente asumen el rol de trabajador y protector en el matrimonio," y es cierto que la mayoría de los hombres casados no se encuentran sin trabajo, sin hogar, o viviendo del trabajo de sus esposas. Desafortunadamente, lo que no es común es un esposo con una actitud dadora incondicional hacia su esposa. La mayoría de los matrimonios

en nuestro mundo de pecado funcionan en un equilibrio de poder que dice, "Si me das lo suficiente para poder continuar, te daré lo suficiente para que puedas continuar." Es una relación basada en un contrato social, no en el amor incondicional.

¿Cuál es la solución? Un esposo debería saber lo que es el amor para así poder vivirlo. Gary Smalley, el experto cristiano del matrimonio, pregunta y explica que nunca enviamos un avión con una sola ala para volar porque viola las leyes físicas, pero mandamos a hombres y mujeres al matrimonio casi sin ningún conocimiento de las leyes de la comunicación efectiva o de los principios no cambiantes de cómo verdaderamente amar a otra persona.[1] Aunque un esposo no esté interesado en libros o DVDs acerca del matrimonio, por amor a su esposa debería descubrir cuáles son esas leyes de amor y vivir de acuerdo a ellos.

Conocer lo que es el amor

¿Cómo conocemos lo que es el verdadero amor? Todos los hombres tienen la responsabilidad para saberlo. Al inicio de su libro Discovering the Mind of a Woman (Descubriendo la Mente de una Mujer), Ken Nair hace una sorprendente confesión. Temprano en su carrera, recientemente había sido empleado como pastor en un ministerio nacional para familias cristianas. Después de una semana de haber iniciado su nuevo trabajo, llegó a la sorprendente realización que no sabía cómo amar a su esposa. Su nuevo empleador estaba teniendo un retiro para empleados, y en ese mismo fin de semana, los artefactos de casa de Nair estaban por llegar en camión. Su plan era dejar las preocupaciones de traslado a su esposa mientras el asistía al retiro. Cuando ella fuertemente se opuso a la idea, él sugirió que llamára a su jefe para decirle como se sentía. Pronto después de haber escuchado a la esposa, el nuevo jefe de Nair le dijo que él no iría al retiro. Sintiéndose humillado por el cambio de eventos, Nair se dirigía a su casa esa noche extremadamente enojado y resentido con su esposa. Entonces, justo antes de llegar a su casa, el Espíritu Santo lo confrontó. Nair dice,

> Él me recordó que el enojo y el resentimiento. . .provenían por tenerme que quedar en casa con mi familia. . . . Él me recordó que estos pensamientos eran exactamente los opuestos de cómo debía ser mi reacción como un esposo y padre cristiano. . . Estaban diametralmente opuestos al propósito del ministerio a la cual me había unido.

Escudriñando su corazón mientras estaba afuera parado en la nieve, Ken Nair encontró que él no quería poner a su esposa o a sus necesidades primero. El confiesa, "No sabía cómo genuinamente amar a mi esposa o por consiguiente a cualquier otra persona."[2]

Nair no asistió al retiro y quedó en casa trabajando con su esposa para terminar el traslado ese fin de semana. Ya no se sentía enojado o resentido. Su esposa no se dio cuenta en ese momento, pero su esposo sería un hombre cambiado desde ese instante. Él había visto la luz y aprendió la lección número 1 para un matrimonio exitoso y amante: *una semejanza como la de Jesús en no ser egoísta es la prioridad de Dios para todo hombre*.[3]

Construya un fundamento duradero

Los expertos en matrimonio dicen que los recién casados tienen como siete años para crear una cultura de familia que satisfaga a ambos y que los mantendrá unidos durante sus vidas. Ellos tienen tres opciones: crearán una cultura de familia basada en el trasfondo del esposo, o una basada en el trasfondo de la esposa, o una combinación funcional de los dos. Cualquiera de estos funcionaría muy bien. Pero la pareja que no se ponga de acuerdo a una cultura de familia corre el peligro de separarse años más tarde.

Los primeros años son una prueba de la habilidad del esposo para amar sin egoísmo mientras trabaja en el proceso. No debería empezar con la ambición de coaccionar a su esposa para aceptar su trasfondo familiar sin importarle sus necesidades y deseos. En vez , en sus oraciones diarias, él debería someter su naturaleza al Espíritu Santo y permitir que Dios le enseñe a cooperar.

La mayoría de los hombres están ciegos en su perspectiva mental para servirse a sí mismo cuando entran al matrimonio. Podrán tener buenas intenciones y harán muchas cosas buenas para su conyugue, pero el marco mental siempre está allí, controlando su pensamiento. El resultado es un amor condicional que con los años creará un vínculo matrimonial débil. Si un joven no ha sido convertido a un marco mental de amor incondicional de Dios antes de casarse, es imperativo que reconozca su problema y que lo cambie temprano en el matrimonio.

Un matrimonio funcional

Uno de los principales investigadores matrimoniales de los Estados Unidos, John Gottman, cita estadísticas informando que el 67 por ciento de los matrimonios fracasan durante un periodo de cuarenta años, y que la mitad de todos los divorcios ocurren en los primeros siete años.[4] Él dice que a pesar de esta elevada tasa de fracaso, la forma de tener un matrimonio saludable y duradero es sencillo. El esposo y la esposa deberían ser los mejores amigos, y deberían trabajar constantemente para fortalecer esa amistad. Las encuestas extensas de Gottman demuestran que para el 70 por ciento de las personas, tanto mujeres como hombres, el factor determinante de satisfacción en todos los aspectos del matrimonio es una amistad estrecha.[5]

La manera para tener éxito en la amistad marital, como en toda amistad, es la aplicación de la inteligencia emocional, dice Gottman. Los hombres tendrán que aprender en qué consiste una buena amistad e identificar las inmadureces en sus interacciones emocionales para poder vencerlos.

El trabajo de Gottman acerca del matrimonio se ha conducido en entornos académicos, y él no es muy cristiano al escribir. Su libro, *The Seven Principles for Making Marriage Work* (Los Siete Principios para Hacer funcionar el Matrimonio), no es apropiado como el único currículo para presentaciones cristianas, porque él asume que la evolución es el origen de los seres humanos y deja por fuera a Dios como factor en su trabajo. Podría ser un recurso aceptable cuando es tratado juntamente con otros libros cristianos tales como *Love and Respect* (Amor y Respeto) por Emmerson Eggerichs, *His Needs, Her Needs* (Lo que el necesita, Lo que ella necesita) por Willard Harley, o cualquier libro por Gary Smalley. Lo que es interesante y útil es que la investigación científica de Gottman acerca del matrimonio revela los mismos principios no egoístas del amor como fueron demostrados en el carácter y la vida de Jesús. Los siete principios de Gottman son consejos sólidos como la roca para todos los hombres casados. Los siete principios son:

1. Mejore sus mapas de amor

2. Fomente su cariño y admiración
3. Vuélvanse uno hacia al otro en vez de apartarse
4. Permita ser influenciado por su pareja
5. Solucione sus problemas que tienen solución
6. Supere el estancamiento
7. Crear un significado compartido.

Los nombres de estos principios no dan mucha información de lo que son o como implementarlos, pero nos dan algunas pistas para tomar la aproximación correcta en un matrimonio ya establecido. Una de las opciones al trabajar para los matrimonios en el ministerio para los hombres es estudiar y discutir estos principios de manera casual.

Con su trabajo, John Gottman ayuda a rechazar un número de mitos. Por ejemplo, él ayuda a identificar la actitud de "Te rasco tu espalda si rascas la mía" que mencionamos como una característica de un mal matrimonio que probablemente fracasará. Esto involucra guardar una lista de las anotaciones y rehusando contribuir a menos que la otra persona contribuya algo. "Dar y recibir" a veces será necesario en un matrimonio, pero no es una base adecuada para ello.

El mito que los hombres son los causantes de los problemas maritales porque no fueron hechos para la monogamia también ha sido rechazada, dice Gottman. Como observamos en Módulo 3, más mujeres han entrado al mundo laboral, y a consecuencia el número de mujeres que han engañado a su pareja de la vida ha aumentado dramáticamente. Gottman cita a Annette Lawson de la Universidad de California, en Berkeley, que colecciono datos que demuestran que en los años recientes, las mujeres jóvenes han tenido aventuras extramaritales con una frecuencia un poca más elevada que los hombres. El factor determinante parece ser la oportunidad, no el género de la persona que engaña.

Uno de los mitos en la mente de muchos es que una mujer y un hombre tendrán un buen matrimonio cuando comparten los mismos intereses. Gottman observó que las parejas estaban destinadas a la miseria y posiblemente al divorcio aún cuando tenían intereses comunes y una mala actitud hacia el otro. Una y otra vez, él observó la importancia de una actitud generosa y amante, sin importar lo mucho o lo poco que las dos personas tenían en común.

Quizás la clarificación más útil que Gottman hace es que las dificultades maritales no surgen principalmente de las diferencias entre el esposo y la esposa. Él y muchos otros expertos en matrimonio enfatizan que los hombres y mujeres en primer lugar son muy diferentes, y a pesar de este hecho, algunas parejas tienen un matrimonio feliz. El factor determinante pareciera ser si el hombre y la esposa solucionan sus diferencias de manera amante y afectuosa. Como podrá imaginarse, un hombre que tiene presente al Espíritu Santo y quien vive los principios de Dios será un mejor administrador de diferencias comparado a uno que no lo tiene.

Gottman revela algo que los hombres deberían tener presente: Los hombres sienten el efecto fisiológico del estrés marital más que las mujeres. ¿Qué significa esto? Experimentos de Robert Levenson de la *Universidad de California* en Berkeley han demostrado que cuando un hombre escucha un ruido fuerte repentinamente o es tratado groseramente, su ritmo cardíaco se eleva más que la de una mujer y permanece elevada más tiempo.

De hecho, puede permanecer elevado por veinte minutos y empieza su descenso cuando él siente que puede hacer algo para contrarrestar el efecto. Desafortunadamente, en el caso de ser tratado groseramente, esto a menudo significa que el hombre toma represalia de la misma manera. Los hombres consistentemente son más afectados físicamente por los problemas maritales y por más tiempo que las mujeres.

En sus esfuerzos por el ministerio para los hombres, compartir estas ideas de los expertos en matrimonio podría mejorar las relaciones maritales de los hombres de su iglesia.

Lo que funciona y lo que fracasa

¿Cómo funcionaría bien un matrimonio? Considere la declaración de Jesús encontrado en Mateo 6:21. "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." El hombre que reconoce que su mujer es su tesoro más valioso y quien vive de acuerdo a este pensamiento encontrará que su matrimonio funcionará bien. Gary Smalley dice, "Para que un matrimonio florezca, una esposa desesperadamente necesita saber que ella ocupa un lugar especial en el corazón de su esposo."[6]

El principio de hacer a su esposa su tesoro mas importante le presenta desafíos diarios a un hombre. Los hombres tienden a ver su trabajo y otros esfuerzos como la contribución que hacen para hacer feliz a sus esposas. "Hago lo que un buen esposo hace," piensan ellos. "Soy fiel y proveo para ella. ¿Cómo puede ella no estar feliz?" Las investigaciones de Gottman, Smalley, y otros demuestran que los hombres que van más allá de las actividades de su rol y participan de una comunicación positiva frecuente con sus esposas, demostrando su amor con palabras específicas y a través de la atención, son los que construyen un matrimonio fuerte, y feliz.

Los hombres no hacen esto instintivamente. Jeff Feldhahn describe el dilema que los hombres casados confrontan, el dilema del trato cerrado. Para un hombre, la persecución de una mujer hasta el punto de capturarla en matrimonio termina en lo que Feldhahn llama "el trato cerrado" más obvia de su vida.[7] Así, que para el hombre, la cercanía y la intimidad son adiciones colaterales del trato, muy bueno pero no fascinantemente importante. En contraste, para una mujer, la boda marca el inicio de una persecución, una carrera para más acercamiento y una intimidad creciente. Habrá escuchado la broma antigua que en el día de la boda, un hombre le dice a su esposa, "Te amo, y si algun día cambiaré de opinión te lo haré saber." No nos ha de sorprender que los hombres a veces sean completamente sorprendidos cuando sus esposas se retiran de un matrimonio que ellos pensaban que estaba en buen estado. No han hecho nada para darle a sus esposas la seguridad emocional y la afirmación amante que ellas necesitan cada día.

Gary Smalley confiesa que quebrantó su regla capital cuando estaba creciendo en fama como consejero y orador matrimonial. Después de unos años de matrimonio, la esposa de Smalley lo sentó un día y le explicó lo que le estaba sucediendo. Smalley pasaba mucho tiempo aconsejando a otros y con sus amigos, y cuando se le presentaba la ocasión de estar con su esposa o ir a otra parte, él siempre se marchaba. Su esposa se sentía poco importante y había llegado al punto de abandonarlo todo. Cuando Smalley dijo que deseaba cambiar y que cambiaría, ella no le creyó. Desde ese momento, tendría que formar nuevos hábitos de pensamiento para traer a su mujer otra vez al lugar elevado en su vida que ella merecía. Encontró que a menudo tenía que tomar decisiones conscientes para poner a su mujer primero y darle tratamiento preferencial. Le tomó dos años para creer que su esposo había sido sincero y que los cambios perdurarían.

Un aspecto muy cercano relacionado a la naturaleza del hombre con la cual deberá luchar es la familiaridad. Proverbios 27:7 dice que "El hombre saciado desprecia el panal de miel." Después de estar casado un hombre podría empezar a pensar, que se ha gozado de todo lo que deseaba, así que más y más de ello se vuelve menos y menos deseable. Él está en peligro de llegar a ser indiferente y aun infeliz con el tesoro valioso que está ahora en su "posesión." Esto nos trae otra vez al fundamento de su pensamiento: ¿Es su motivación en la vida tomar más y más para sí, o de dar y dar? El hombre debería encontrar en sí mismo una nueva y mejor motivación de lo que podría dar a su esposa por amor a ella. El fruto de esa búsqueda siempre es sorprendente y algo que no encontraría de otra manera: En realidad, con el pasar de los años él ama y atesora más a su esposa. Él debería asegurarse que no prevalezca la insatisfacción que proviene del egoísmo de la familiaridad.

Punto de discusión:

Para evaluar su parte en su matrimonio, piense por un momento en un sistema de puntuación de 1 a 10, en la que 1 indica una situación muy pobre, y el 10 un matrimonio saludable. ¿Qué nota le pondría a su parte en su matrimonio? No diga nada en voz alta a menos que desee, pero piense en ello y anote la calificación que se daría a sí mismo.

¿En que basa su puntuación? ¿Qué puntuación se asigna a sí mismo como dador? ¿Cuánto tiempo y esfuerzo invierte para demostrar afecto y para expresarle a su esposa que ella es importante para usted? ¿Hasta qué medida está comprometido para amar positivamente?

Protector y guardián

Dios le dio al hombre el propósito de proteger a su mujer de todo, especialmente en cosas espirituales. John Eldredge dice que Adán traicionó a Eva en este aspecto cuando se puso de un lado y permitió que Eva sucumbiera a las tentaciones de Satanás. Dios le había dicho a la pareja que evitarán el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, pero Dios no le advirtió a Adán explícitamente, "Muy pronto tu esposa recibirá una invitación para dudar de Mi palabra, así que prepárate". En cambio Dios le había dado a Adán una responsabilidad general de proteger y guardar a su esposa. Pero entonces, confrontado con la situación en la cual debería haber cumplido su responsabilidad, se puso a un lado, paralizado de duda e incertidumbre. Aunque no tengamos que culpar a Adán y a Eva por las miserias de una raza humana pecaminosa, lo cual hacemos, siempre deberíamos decir que Adán le falló a su esposa de tal manera que ella tuvo que morir por el error de él. Ciertamente ella cometió un error potencialmente fatal, pero Adán podría haberla rescatado, y no lo hizo".[8]

Hoy, el propósito del esposo es exactamente el mismo propósito que Adán tenía para Eva. Un esposo tiene la responsabilidad de ser el defensor espiritual, sólido como una roca, para su esposa y su familia. El no podrá hacerlo solo, y fracasará sin la presencia del Espiritu Santo que lo capacita. La clave para su éxito es que, aun en la presencia de un ataque, su devoción a Dios y a su mujer nunca debería vacilar.

Todo esposo fracasará algunas veces. A veces él desobedecerá a Dios y traicionará a su esposa en alguna manera. Después de todo, los hombres son pecadores. Pero si terminamos la discusión en este punto, entonces hemos decidido permitirle a Adán a zafarse del anzuelo. Pero él no se ha zafado del anzuelo. Su pecado ha causado miseria y muerte sin fin a la raza humana, y de igual manera el pecado de un esposo le causará miseria a su esposa. Debemos creer a Dios cuando dice, "Si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; y desea tenerte, pero deberás gobernar sobre él" (Génesis 4:7). Si un hombre peca, deberá ir a Dios tan pronto como pueda y retornar al camino. La salud de su matrimonio dependerá de ello.

Tener la conexión correcta

La autora cristiana Shaunti Feldhahn escribió un libro hace unos años llamado, For Women Only: What you need to know about the inner lives of men (Para Mujeres Solamente: Lo que necesita saber de la vida interna de los hombres). Su intención no era escribir un libro, pero cuando estaba escribiendo una novela cristiana, entrevistó a su esposo y luego a otros hombres cristianos para conocer lo que pensaban acerca de las mujeres. Al principio ella estaba muy sorprendida de lo que le dijeron para saber qué hacer. Luego terminó entrevistando cerca de mil hombres acerca de lo que pensaban de las mujeres, y su libro es un intento para compartir lo que encontró.

Sin duda, el libro está dirigido a las mujeres pero identifica un problema el cual los hombres casados cristianos deberían solucionar: La mayoría de las mujeres cristianas no saben lo que los hombres piensan. Muchas estarían conmocionadas si supieran la verad. El hombre casado se haría un gran favor si ayudaría a su esposa saber, de manera no amenazante, lo que piensan los hombres. El libro de Shaunti Feldhahn es uno de los mejores modos disponibles.

Hable su idioma

La mayoría de personas han oído del libro The Five Love Languages (Los cinco lenguajes del amor) por Gary Chapman. Se han vendido más de un millón de copias desde que apareció en 1992, y ha dado origen a docenas de productos derivados. ¿Qué es lo que funciona tan bien en este libro? Chapman descubrió que "las personas hablan diferentes lenguajes de amor."[9] De igual manera que las personas tienen un lenguaje nativo como el inglés o el japonés, que aprendieron de niños, también tienen un lenguaje de amor que es natural para ellos. Las dificultades en el matrimonio surgen cuando los conyugues no conocen, y por lo tanto, no pueden comunicarse, en el lenguaje de amor del otro.

Uno de los caminos seguros a un mejor matrimonio es que el hombre esté dispuesto a aprender tales cosas como el lenguaje de amor de su esposa. Él podría estar en la relación con un espíritu lleno de motivos y una actitud amante, pero hay maneras correctas e incorrectas de proceder en una relación. Un hombre ignorante con buenos motivos está solamente un poco mejor que un hombre ignorante con malos motivos.

Esta es una de las áreas en las cuales el ministerio para los hombres podría brillar en su contribución al matrimonio de un hombre cristiano. Debería considerar planificar algunos eventos que utilicen las ideas de Chapman en alguna forma. Por ejemplo, adquiera el guía de estudio de este libro, disponible del sitio web de Five Love Languages.[10] Haga que los hombres tomen la prueba de los Five Love Languages (Los cinco lenguajes del amor). Utilizando las ideas de Chapman como guía, el hombre de Dios casado podría aprender más de su esposa y lo que debería hacer para hablar su lenguaje de amor.

Conclusión

El hombre de Dios como esposo, por amor a su esposa, debería buscar la mejor manera para pensar y operar en el matrimonio. El ideal Bíblico describe la manera de un dador desinteresado en el matrimonio, y hoy tenemos una gran variedad de buenos consejos de cómo implementar este principio. Los mejores consejos vienen de los expertos cristianos quienes entienden la identidad masculina dado a los hombres por Dios. Los hombres pueden dar y recibir felicidad y satisfacción en el matrimonio y gozar de una vida de compañerismo con la esposa que Dios les ha dado.

Lo que anda mal

Hasta aquí hemos considerado muchos aspectos que los hombres de Dios tratan de lograr y lo que los expertos piadosos recomiendan como los mejores estados mentales. También es muy útil examinar los errores que cometen los hombres.

Primero considere que todos los errores que los hombres cometen en el matrimonio son tan destructivos para sí mismos como para sus esposas. Confrontando los problemas que él está causando, y corrigiéndolos, aumentará su propia felicidad marital como la de ella. Es importante tener en mente que la situación matrimonial es para beneficio mutuo.

Ya hemos tratado con algunos de los errores cometidos por los expertos quienes intentaban enseñar a otros como tener un mejor matrimonio. Sus dificultades nos presentan con una perspectiva del primer obstáculo que los hombres confrontan, y en realidad es ver el problema que ellos causan. Una parte de tener fe en Dios es tener fe en las revelaciones que Él nos da. Algunas veces sus revelaciones parecerían estar lejos de la meta, y decimos, “Yo no tengo ese problema” cuando realmente lo tenemos. Podemos orar para recibir ánimo para nosotros mismos y para los hombres que traemos a nuestro ministerio y permitirle al Espíritu amante de Dios que nos convenza de nuestros pecados y errores.

Distanciamiento y alienación

Nuestra discusión posiblemente ha aumentado nuestra conciencia del hecho que las esposas desean y necesitan recibir más de algunas clases de atención la cual reciben de sus esposos. Podemos ver como un matrimonio normal está en riesgo de un distanciamiento emocional y alienación, y más con la combinación de un hombre que ya no más persigue y le susurra a su esposa, y con su trabajo e intereses tomando una prioridad mayor en su lista, y una tendencia general de no expresar amor y otros sentimientos. Sólo toma la apatía de un esposo y la negligencia de unos años para que una esposa se vuelva fría hacia su esposo. Cuando esto sucede, su esposa no le ofrecerá muchas cosas que un hombre más necesita como el respeto, el compañerismo y el sexo y él se preguntará que es la que anda mal. Para muchos hombres, es un misterio.

Muchas veces el problema se vuelve peor cuando uno o ambos cónyuges se enojan y se resienten. La interacción entre los dos pronto se torna en un campo de batalla, con mucha argumentación y crítica. El principio de Dios de dar amor es ignorado cuando los dos endurecen su corazón y tratan de luchar para vivir sobre. Como cualquier conflicto que prospera con el deseo egoísta de prevalecer, la destrucción mutua es asegurada. Nadie, ninguna vez ha ganado esta batalla. Pero a menudo la pareja pelea por largo tiempo.

Cuán extremadamente importante es, entonces, que el hombre elija encontrar los problemas que debería conocer antes que la relación deteriore en la destrucción mutua. Después de todo, su esposa tiene el mismo valor para él como la iglesia lo tiene para Jesús. Pablo describe la situación de esta manera:

> "Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la iglesia" (Efesios 5:25-29).

Cualquier hombre que se encuentre en un matrimonio tóxico lleno de enojo, resentimiento, y choques constantes debería examinar cuidadosamente si ha sido negligente de amar a su esposa como Jesús ama a su iglesia. Si el hombre no puede ver los problemas o piensa que no tiene culpa, deberá ir con alguien a quien confía y solicitar una evaluación honesta. Es crucial que él escuche cuidadosamente y que acepte el informe objetivo de uno ajeno a la situación, aun cuando la descripción no parezca creíble. La responsabilidad del hombre es de encontrar exactamente cuál es su contribución al matrimonio en deterioro.

¿Causan los hombres todos los problemas en un matrimonio? No, no los causan. Sin embargo, la responsabilidad del hombre es la misma de Adán en todas las situaciones. Debería cuidar y proteger a su esposa, sin importarle el estado del matrimonio. A los hombres no se les permite ejercitar el amor condicional en un matrimonio con problemas o permitir que sean controlados por la actitud que "Si reconsideras, también yo reconsideraré." Jesús no lo haría de esta manera. El vino a la raza humana caída y murió por cada pecador. No dijo de antemano, "Si admites tus faltas y vuelves a mí, consideraré morir por ti." Fue colgado en la cruz y murió por todos.

¿Entonces cuán importante es para el hombre encontrar lo que él ha hecho o no ha hecho que contribuyó a la respuesta negativa de su esposa y trabajar para repararlo?

El camino a un matrimonio restaurado a menudo es largo y áspero. Dios tal vez conduzca al hombre a buscar ayuda externa, porque casi siempre un ser humano no puede diagnosticar y curar los problemas dentro de sí mismo. Aquí otra vez se encuentra el instinto que no siempre ayuda al hombre, el instinto de solucionar sus dificultades por sí mismo. Mientras que la conquista la hará él, y el viaje será de él, no tendrá éxito si emprende el viaje solo.

Punto de discusión:

¿Por cuánto tiempo y cuan fuerte debería trabajar un hombre sobre los problemas en su matrimonio? ¿Qué es razonable? ¿Habrá algún momento cuando debería rendirse? ¿Cuál es el alcance de su responsabilidad?

Adulterio

Las estadísticas de la infidelidad marital son difíciles de identificar. En su libro The Truth About Cheating (La verdad del engaño), M. Gary Neuman dice que los estudios han indicado un rango desde el 22 al 70 por ciento de esposos que han engañado a sus esposas.[11] Esto representa un margen de error muy amplio. La investigación de Neuman acerca de por qué los hombres engañan, demuestra que el pensamiento convencional está errado: A menudo no se trata de sexo sino de satisfacción emocional. Por varias razones, los hombres empiezan a buscar una conexión emocional con otra mujer, y el sexo entra en el cuadro como resultado del crecimiento de la obsesión emocional. Aunque la esposa haya descuidado emocionalmente a su esposo y él busque el afecto de otra mujer afuera del matrimonio, el engaño siempre es egoísta y es pecado. Si él se satisface en este pecado, el hombre pone en peligro la relación humana de más valor para el que cualquier otra cosa en su vida, y nunca jamás es aceptable hacerlo.

El hombre que cae en esta trampa necesitará ayuda seria de profesionales espirituales y sicológicos. En muchos casos la restauración del matrimonio es posible pero siempre será difícil. Es suficiente decir que con este problema, la prevención es mucho mejor que la cura.

El libro de Neuman está repleto de información acerca de los hombres pero en primer lugar fue escrito para mujeres. Su propósito era ayudar a las mujeres a prepararse para tener un matrimonio a prueba del engaño antes que el problema surja. Su idea clave quizás es lo que encontró acerca de la vulnerabilidad de los hombres. De igual manera como las mujeres sienten el efecto devastador de ser emocionalmente ignoradas y descuidadas, los hombres sienten esta clase de rechazo también. Pero usualmente ellos no saben cómo expresar sus necesidades insatisfechas ni la idea de una respuesta constructiva a ello. El camino equivocado es separarse del ideal de Dios para encontrar un arreglo rápido con otra mujer.

La infidelidad es tan seria ante los ojos de Dios que meritó un mandamiento entre los Diez Grandes. "No cometerás adulterio" (Éxodo 20: 14) es un versículo corto y muy familiar, aun así encierra un área significativa y vasta de dificultad moral.

Pornografía

Relacionado al adulterio se encuentra el problema de la pornografía. La pornografía, que es el uso de la inmoralidad sexual para la gratificación egoísta, aparte de y en oposición al principio dador del amor de Dios, está completamente en el ámbito del pecado. Muchos de los comentaristas seculares hablan acerca de la pornografía usada con moderación, pero están ciegos al hecho que la pornografía está fundamentada en el mismo egoísmo e inmoralidad que el adulterio. La pornografía en todas sus formas es completamente inaceptable a Dios. En la mayoría de los casos cuando un escritor Bíblico hace una lista de pecados para que el pueblo de Dios se abstenga, el adulterio y la inmoralidad sexual están incluidos. Por ejemplo, "Porque del corazón salen malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias," dijo Jesús (Mateo 15:19). "Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, se entregaron a la inmoralidad sexual y perversión. Fueron puestas como ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno" (Judas 1:7).

La mayoría de los hombres encuentran la pornografía irracionalmente y incontrolablemente atractiva. Conduce a una respuesta primaria que toma el control de la mente. Aunque es un

pensamiento perturbador, no deberíamos de sorprendernos que un número significativo del clero y otros hombres cristianos caigan en la tentación.

Tristemente, si conociera la verdad honesta acerca de muchos hombres de su iglesia, probablemente no le mostraría si han visto pornografía sino más bien cuán reciente y cuán a menudo la han visto. Es algo que los hombres hacen en secreto y en aislamiento, haciéndolo un pecado difícil para erradicar.

Existen defensas fuertes contra la pornografía tanto adentro y afuera de la mente del hombre. Cuando se llega a una absoluta convicción que la pornografía es completamente inaceptable en un hombre de Dios, y deja de justificarlo o se arrepiente una y otra vez de ello, el hombre ha plantado sus pies en una posición de rendición a Dios y a un compromiso a la pureza. El hombre valiente de Dios también le permite a un mentor confiable que lo responsabilice a una vida pura. Esto significa que el debería estar dispuesto a ser responsable de cualquiera recaída de su parte e iniciar un nuevo viaje de pureza. La pornografía es lo más cerca a una adicción que la mayoría de los hombres tienen. Deberían tratarlo con la misma seriedad que otras adicciones.

Abuso

La ocurrencia del abuso físico, emocional, y sexual entre los hombres cristianos es muy baja comparado a la población general, pero siempre sucede. Todo lo que el hombre hace para lesionar seriamente a su esposa es completamente inaceptable a Dios y a la sociedad. Aun un sólo incidente de abuso físico o sexual nunca se podría justificar de manera alguna.

Quizás el abuso emocional sea el más difícil de identificar, pero sí sucede. Es mejor no llegar a conclusiones si a caso piensa que ha visto evidencia de ello. Tal abuso sucede cuando el esposo tiene un espíritu fuerte perseguidor que solamente puede describirse como satánico. Un hombre de Dios no podría estar lleno del Espíritu Santo y al mismo tiempo criticar, avergonzar, condenar, o ser grosero con su esposa. El sarcasmo y el achicamiento destruyen el espíritu de una esposa. Estos son las peores instancias de hombres ciegos a lo que están haciendo, especialmente si dicen ser cristianos.

Si en su ministerio se encuentra con una situación verdaderamente abusiva, no debería confrontarlo solo. Los hombres abusadores son maestros de la manipulación, y algunos son volátiles y peligrosos. Para el bien de la víctima o víctimas, debería buscar ayuda con su pastor, los ancianos, y las autoridades civiles apropiadas. Este no es el momento para ser un héroe o un reparador solitario.

Divorcio

Aunque parezca extraño considerar el divorcio en el módulo de esposos piadosos, la triste realidad es que en un mundo de pecado su ministerio para los hombres tendrá que tratar con el divorcio.

La percepción de las estadísticas acerca del divorcio en los Estados Unidos está llena de mitos y distorsiones. El mito más común es que el número de divorcios para los primeros matrimonios es un 50 por ciento o más. Esta falsedad se basó en la noción errada que el porcentaje puede ser deducido del número de matrimonios en mil personas comparado al porcentaje de divorcios en mil personas en el mismo año. La correlación no es válida entre estos dos números. Tal medida ignora muchos factores contribuyentes, tales como cuánto tiempo habían estado casados las personas cuando se divorciaron, que edad tenían cuando contrajeron matrimonio, su nivel de educación, y

muchas otras variables. Realmente no existe un promedio significativo de divorcio, porque la ocurrencia para los diferentes grupos de personas varía con márgenes amplios.

Las estadísticas más precisas han surgido de los estudios de la tasa de divorcio después de tres, cinco, y diez años de matrimonio. Por ejemplo, la ocurrencia se encuentra alrededor del 40 por ciento después de diez años de matrimonio para las personas con educación e ingresos bajos, personas que contraen matrimonio entre las edades de 20 y 24, personas que viven juntas antes del matrimonio, y personas que han tenido un hijo antes del matrimonio o dentro de los primeros siete meses de matrimonio. La tasa para los grupos de personas con menos factores de riesgo se encuentra dentro de los límites del 25-30 por ciento después de 10 años de matrimonio.[12]

Una estadística significativa que surgió del trabajo de George Barna es que la tasa de divorcio para las personas que habían estado casados por lo menos una vez en sus vidas es 33 por ciento. Desafortunadamente, esta frecuencia es la misma tanto para cristianos y no cristianos.[13]

¿Cuáles son los escenarios de divorcio que confrontará en su ministerio? Un esposo y esposa que nunca tuvieron una relación armónica finalmente se rinden y se separan. Una esposa que está insatisfecha con su esposo. Un esposo que está insatisfecho con su esposa. Uno o los dos cónyuges son infieles y se separan. Una situación de abuso sale a la luz. En los casos cuando el esposo es el responsable de la separación, el necesitará una gran cantidad de pastoreo espiritual. En los casos cuando el no es la causa, necesitará bastante apoyo espiritual y moral.

Cada situación de divorcio es diferente, así que no es fácil dar instrucciones generalizadas para tratar con el divorcio. Sin embargo, los mandatos Bíblicos son bien claros y directos. Todos los mandamientos en las leyes Mosáicas señalan hacia un compromiso para toda la vida que nunca debería ser quebrantada. Jesús reconoció que Moisés había permitido el divorcio entre los israelitas, pero resumió la postura Bíblica del Antiguo y el Nuevo Testamento cuando dijo,

> "Esa ley la escribió Moisés para ustedes por lo obstinados que son —aclaró Jesús— Pero al principio de la creación Dios 'los hizo hombre y mujer'. 'Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.' Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre" (Marcos 10:5-9).

Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que explicara esta declaración, Él no dejó mucho lugar a duda. "'El que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera, respondió. Y si la mujer se divorcia de su esposo y se casa con otro, comete adulterio' "(versículos 10-12).

La pregunta práctica surge, entonces, ¿que debería hacer, si sucede, cuando un hombre en su grupo de ministerio se encuentre en una situación de divorcio? Si el hombre es culpable, y ese hecho se conoce públicamente, recuerde que el pastor y los ancianos de la iglesia tienen autoridad espiritual para intervenir, pero nadie más tiene esa autoridad. La mejor política a seguir sería sencillamente decidir no causar mal alguno y permitir que los líderes de la iglesia cumplan su deber.

Si el hombre no es culpable, o los hechos de la situación permanecen privados, podría hablar con el individuo privadamente y decidir que podría hacer para ayudar. Un grupo de hombres de Dios podrían ser una significante fuente de ayuda y consuelo para un hombre lamentando la pérdida de

una relación. Siempre sea cuidadoso de permitirle al hombre que decida lo que necesita de usted, y usted y el grupo deberían hacer solamente lo que les pide.

A veces se dará cuenta que un hombre en el grupo tiene un matrimonio que está en problemas y que pudiese estar dirigiéndose hacia el divorcio. Esto también requiere mucho cuidado. El grupo del ministerio para los hombres debería ser un lugar seguro donde los hombres podrán discutir en confianza las pruebas en sus vidas. Encontrará útil, temprano en la historia del ministerio, tener un evento que trate acerca de los matrimonios en buen y mal estado, y hacer conciencia de lo que se necesitará hacer para apoyar al hombre que está luchando en esta área, antes de que suceda el divorcio.

Punto de discusión:

Un ministerio no puede tomar el lugar de asesores capacitados en mantenimiento y reparación de relación. Sin embargo, un grupo de iglesia puede proporcionar apoyo moral que el hombre no puede encontrar en otro sitio. ¿De qué manera puede usted o su ministerio ayudar a un hombre cuyo matrimonio esta en problemas?

Segundo y tercer matrimonio

Aunque no tendrá que tratar con muchas instancias de un segundo y tercer matrimonio, es bueno saber lo que un hombre en el grupo estaría pensando cuando está considerando otro matrimonio.

Igual que las estadísticas de la infidelidad, los informes acerca de segundos matrimonios y divorcios múltiples varían ampliamente. Un informe de referencia sobre divorcios y matrimonios múltiples en los Estados Unidos salió del National Center for Health Statistics en el 2002, y provee un conjunto de datos de los más confiables.[14] Este informe indica que varios factores afectan la posibilidad del éxito en un segundo matrimonio, tal como la presencia de niños y aun la región del país. Por ejemplo, el porcentaje de divorcio después de diez años en un segundo matrimonio tiene un índice del 35 por ciento para los que no tienen niños hasta el 44 por ciento para las parejas que tienen un niño fuera del matrimonio antes del segundo matrimonio. Cuando se trata de la región del país; un 28 por ciento de segundos matrimonios fracasan después de 10 años en el Noreste de los Estados Unidos, mientras que en el Medio Oeste, el 45 por ciento de segundos matrimonios fracasan después de 10 años. No existen datos válidos y confiables para segundos matrimonios, pero el cuadro general que las estadísticas presentan sugiere que el índice de fracaso es más alto para los segundos matrimonios que para los primeros matrimonios.

Los segundos matrimonios fracasan a menudo porque los problemas fundamentales de una persona en su primer matrimonio no han sido resueltos. Si un hombre no sabía cómo comunicar su amor en su primer matrimonio, la posibilidad es alta que él tenga la misma dificultad en su segundo matrimonio. Otra razón que los segundos matrimonios fracasan es un menor nivel general de compromiso para el matrimonio. La presencia de niños hace una gran diferencia, también. El índice de divorcio es más alto cuando hay niños involucrados que cuando no los hay.

¿Habrá algo en particular que el ministerio para los hombres podría hacer para los hombres en un segundo y tercer matrimonio? Estos hombres, probablemente, necesitarán más que otros el apoyo

social que proviene de las relaciones con hombres que los ayudarán a sobreponerse en tiempos difíciles. El grupo del ministerio también es un lugar seguro donde compartir información para fortalecer los matrimonios. Sin embargo, lo más importante para la sobrevivencia de un matrimonio es el fortalecimiento de su relación con Dios y una mejor disposición para cooperar con el trabajo del Espíritu Santo.

¿Habrá algo en particular que el ministerio para los hombres podría hacer para los hombres en un segundo y tercer matrimonio? Estos hombres, probablemente, necesitarán más que otros el apoyo social que proviene de las relaciones con hombres que los ayudarán a sobreponerse en tiempos difíciles. El grupo del ministerio también es un lugar seguro donde compartir información para fortalecer los matrimonios. Sin embargo, lo más importante para la sobrevivencia de un matrimonio es el fortalecimiento de su relación con Dios y una mejor disposición para cooperar con el trabajo del Espíritu Santo.

El desafío mayor de un esposo

En conclusión, un esposo cristiano tiene un ideal elevado para alcanzar y también un poder infinito de un Dios amante a su disposición. A través de su ministerio, podrá ayudar a los hombres a alcanzar un nivel más elevado de confianza y obediencia a Dios en su matrimonio. Los eventos enfocados para fortalecer las habilidades del matrimonio podrían ayudar a los hombres a mejorar sus relaciones para tener un matrimonio más feliz. Podrán trabajar con más inteligencia, en vez de trabajar más arduamente para cumplir sus responsabilidades de esposo. Más allá de las ideas y habilidades que podría traer a través de la capacitación para el matrimonio, podría contribuir a una visión positiva del matrimonio, particularmente su propio matrimonio. Los hombres necesitarán conocer el deseo de Dios para los hombres en el plan original divino, y necesitarán experimentar la satisfacción y la gratificación que se siente cuando se vive de acuerdo al plan. Su ministerio es el medio para que esto suceda.

En el siguiente módulo

En el siguiente módulo consideraremos lo que significa ser padre. Este rol dado a los hombres es el que más se asemeja al Padre celestial, en cuya imagen fueron creados.

[1]gary Smalley, *If Only He Knew* (Grand Rapids, Mi: Zondervan, 1979). 6.

[2]ken Nair, *Discovering The Mind Of A Woman* (Nashville: Thomas Nelson, 1995), 4-5.

[3]ibid, 6.

[4]john Gottman And Nan Silver, *The Seven Principles For Making Marriage Work* (New York: Three Rivers Press, 1999), 4.

[5]ibid, 17.

[6]if *Only He Knew*, 37.

[7]shaunti And Jeff Feldhahn, *For Men Only* (Colorado Springs, Co: Multnomah, 2006), 26.

[8]see John Eldredge, *Wild At Heart* (Nashville: Thomas Nelson, 2001), 49-52.

[9]gary Chapman, *The Five Love Languages* (Chicago: Northfield, 1992), 14.

[10]http://Www.5lovelanguages.Com/

[11]m. Gary Neuman, *The Truth About Cheating* (Hoboken, Nj: Wiley, 2008), 4.

[12]matthew D. Bramlett And Walter D. Mosher, *Cohabitation, Marriage, Divorce, And Remarriage In The United States*. National Center For Health Statistics. Vital Health Stat 23(22), 2002.

[13]george Barna, "*New Marriage And Divorce Statistics Released*," March 31, 2008. Http://Www.Barna.Org/Barna-Update/Article/15-Familykids/42-New-Marriage-And-Divorce-Statistics-Released?Q=Divorce

[14]bramlett And Mosher, *Cohabitation, Marriage, Divorce, And Remarriage In The United States*

EL HOMBRE DE DIOS COMO PADRE

Módulo 6 – Apuntes de conferencia

"El padre del justo experimenta gran regocijo;
quien tiene un hijo sabio se solaza en él" (Proverbios 23:24).

Introducción

Los hombres llegan a la paternidad con pensamientos y sentimientos particulares acerca de ser padres. Para algunos es un rol que desean mientras que para otros las nuevas responsabilidades parecen abrumadoras. Algunos hombres no desean hijos pero se sienten presionados por una esposa que si los desea. Sin duda, algunos hombres sienten que estaría bien tener hijos algún día y lo postergan hasta que algún día llegue, pero ese día nunca llega.

No importa cuál sea su visión de la paternidad, el hombre de Dios quien tiene hijos se encuentra en un rol muy significativo. Él ahora tiene la responsabilidad de ser algo similar a Dios para sus hijos. La paternidad es un don valioso de Dios y con mucha responsabilidad. Por su propia naturaleza, sólo funciona en un rol de cuidado.

En este módulo intentaremos definir las características espirituales básicas de la paternidad y señalar algunas maneras cómo el ministerio de los hombres podría apoyar y educar al grupo en este aspecto de la vida. Consideraremos lo ideal y las mejores prácticas, las dificultades que enfrentan los hombres, y las maneras en que los esfuerzos de su ministerio podrían contribuir a la felicidad y la mejora de los padres en su iglesia.

Al iniciar, considere que en su grupo habrá hombres que son padres y otros que no lo son; esto no significa que algunos quedarían excluidos de los eventos y discusiones acerca de la paternidad. Los beneficios de conocer los modelos Bíblicos de la paternidad no están restringidos a situaciones biológicas de familia. De acuerdo a lo que sabemos, el apóstol Pablo nunca fue padre, pero fue una figura paternal fuerte para el joven Timoteo. Los principios de la paternidad podrían aplicarse a través de la mentoría por los hombres más adultos para dar ánimo a los más jóvenes. Podría fijarse como meta traer los principios divinos de la paternidad a todos los hombres del grupo, para el beneficio de todos.

El Modelo Divino

Les guste o no, los padres tendrán que contender con la influencia de sus propios padres en la crianza de los hijos. Será de mucha influencia para el padre haber tenido un padre que conocía los ideales de la paternidad de Dios y los puso en práctica en la crianza de sus hijos. Pero algunos hombres tendrán que luchar con el hecho que sus padres fallaron en este aspecto. Estas limitaciones podrían perpetuarse en la nueva generación, o el hombre joven podría reconocer los problemas y decidir ser un mejor padre. Para todos los hombres que llegarán a ser padres, el modelo provisto por Dios en la Biblia es el mejor modelo para seguir.

El mejor padre que podrías tener es Dios el Padre. Él es el padre y único Padre que se merece la palabra siempre antepuesto a cualquiera de sus atributos. A diferencia de los padres humanos, Él siempre conoce exactamente lo que es mejor para sus hijos e hijas y siempre los trata con perfecto amor y gracia. Siempre los disciplina en el momento correcto y de la manera correcta. En realidad conoce todo, y puede hacer cualquier cosa. Él siempre ama perfectamente, en el sentido verdadero de la palabra.

Dios el Padre es fuerte y misericordioso. Conoce todo de ti, así que las mentiras que te dices a ti mismo, las lesiones que ocultas, los pensamientos secretos que te satisfacen, están completamente expuestos a Él. Para cualquier hijo que se lo permita, Dios eliminará las pretensiones y el dolor. El Padre celestial le enseñará la verdadera sabiduría, lo llenará con un sentimiento de verdadero valor, y lo guiará al camino perfecto para su salvación.

Piense en esto por un minuto: usted es hijo de Dios y no importa si lo reconoce o no o como se sienta. Como hijo, usted vino de Dios el Padre, fue diseñado por Él, y está con vida por Sus esfuerzos. Ante los ojos de Dios, es infinitamente valioso. Existen hechos absolutos, absolutos como el hecho de su propia existencia.

Dios es un Padre muy activo, le ama y cuida completamente. Siempre tiene tiempo para escucharle y está dispuesto a darle sabiduría a través del Espíritu Santo en cualquier momento del día o de la noche. Siempre encuentra las mejores maneras para darle ánimo, para levantarlo, para afirmarlo, y para protegerlo de algún daño. Siempre desea que se sienta como un hijo muy valioso.

¿Siente a veces que Dios está lejos o que se encuentra ausente? Este es un sentimiento natural en los seres humanos en este mundo de pecado. Les sucede a todos en un momento u otro. ¿El sentimiento de distanciamiento o pérdida cambiaría el hecho de ser hijo del Dios vivo? No, no lo cambia. La verdad es que siempre le cuida, sin importarle cómo se sienta.

En su poema, *The Death of the Hired Man* (La muerte del jornalero) Robert Frost escribió que, "el hogar es el lugar que cuando vas allá, te tienen que aceptar." Este es un concepto humano muy limitado de lo que es la familia. La visión de Dios de la familia es que le perteneces, así que eres amado y bienvenido como un hijo amado cada vez que vayas a Él. Siempre quiere que estés con Él. Igual que el padre en la historia del hijo pródigo, tu padre celestial siempre está mirando hacia el camino (hablando figurativamente), con la esperanza que regreses a casa. Mucho más intenso que tú y de lo que te puedas imaginar, Dios espera vernos a ti y a mí en Su casa algún día, en persona, para nunca jamás estar ausente o perdido. Pronto te dirá, "Mi hijo amado, ¡bienvenido a casa para siempre!"

Padre a Su pueblo

Dios demostró sus métodos perfectos de paternidad cuando guió al pueblo de Israel por el desierto por cuarenta años. Durante esas cuatro décadas, levantó una nueva generación de jóvenes que no habían conocido Egipto. Dios proveyó para todas las necesidades de esos jóvenes cuando crecían, y por supuesto para la de sus padres también. Moisés les recordó,

> "El SEÑOR [Tu Padre] te guió a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca; en el desierto te alimentó con maná, comida que jamás conocieron tus antepasados" (Deuteronomio 8:15-16).

Luego, cuando la nación joven se acercó a Canaán, el hogar que Dios les daría a sus hijos, Moisés dijo, "Mantengan en mente que el Señor Dios ha estado disciplinándote como un padre disciplina a sus hijos." El Padre estaba probando y capacitando a las personas jóvenes en ese largo viaje para que al crecer tuvieran fe en Él, fueran como Él, y que conocieran sus principios y mandamientos perfectos. Fueron criados por un Padre perfecto.

Dios no levantó una generación de robots en la familia de Israel. Cada hijo e hija tenía una mente propia. Cuando observamos los paralelos entre la paternidad de Dios y la paternidad de un hombre de Dios de hoy, reconocemos que todo hijo e hija tiene una mente propia. El desafío para el padre que teme a Dios es traer a sus hijos de tal manera que conozcan a Dios por sí mismos y que reconozcan al Señor como su Padre a través del descubrimiento en sus propios corazones.

Punto de discusión:

¿Alguna vez se a dicho a sí mismo, "soy el hijo de Dios"? Cuando dices eso, ¿qué viene a su mente? ¿Lo cree? ¿Cómo cree que su vida sería diferente si viviera esto en cada momento del día?

La pasión de Dios, la pasión de un padre

El aspecto más importante del rol del Padre Dios es su amor por nosotros. Él se siente muy apasionado acerca de sus hijos e hijas. Y sus sentimientos toman una forma específica: Su amor es tan fuerte, y se preocupa demasiado por el bienestar de sus hijos, que permitió a su propio hijo morir por ellos para que ellos no tengan que morir. Este amor es un amor extremo y fuera de este mundo cuando se compara a la capacidad humana de amar.

El rol de un padre humano parece ser mucho más importante, y sobrio, cuando consideramos que un padre debería amar a un hijo de igual manera como Dios nos ama. Dios entregó esta responsabilidad a los padres humanos como parte de la tarea que le dio en Génesis 2:15. A tal grado que el niño será perjudicado si el padre descuida cualquier aspecto de la paternidad. No se debería ignorar esta verdad tan importante.

¿Cuál es el marco mental de un padre que tiene éxito en amar a sus hijos? Él se entrega a Dios cada día. Él le pide y le permite a Dios tomar control de su vida.

Él conscientemente elije amar en lugar de someterse a su propio egoísmo y, al mismo tiempo, depende de Dios para hacerlo más amoroso. No es fácil permanecer en el marco mental reconociendo nuestra dependencia en la ayuda de Dios en todo momento y a la misma vez confiando que podemos vencer con Su ayuda. El padre piadoso es fortalecido cuando permite al Espíritu Santo llenarlo y trabajar a través de él. Este es un proceso sobrenatural que debería suceder cada día.

Conozca al enemigo

Una buena parte de este módulo enfoca lo que los hombres podrían hacer para ser padres piadosos, sin embargo, no queremos pasar demasiado tiempo enfocados en el enemigo de nuestras almas. Pero si deberíamos reconocer al que trabaja incansablemente en nuestra contra. Sabemos muy bien que el enemigo ha estado atacando a los seres humanos desde que hizo caer en pecado a Adán y a Eva. Vivimos en un territorio ocupado por el enemigo, y el mundo es un lugar muy peligroso. ¿Qué implicaciones tiene esto para la paternidad?

Al pensar acerca de la paternidad y al considerarlo en su ministerio, no olvide que el diablo constantemente trata de separar al hombre de su esposa y de sus hijos. El enemigo usa toda distracción disponible y revuelve toda irritación y conflicto que encuentre. Continuamente cambia de táctica para poder encontrar el esquema diabólico que funciona. El diablo tratará de utilizar cualquier signo de debilidad que pueda encontrar, y cualquier área que un hombre no pueda controlar. A veces introduce la negligencia benigna o apatía; podría instigar el desequilibro o abuso, impulsar la racionalización cuando los hombres hacen de la necesidad del dinero para la familia una excusa para la ausencia prolongada y largas horas de trabajo. El diablo sacará ventaja de las necesidades emocionales insatisfechas para atrapar a los hombres a darle atención a otra mujer cuando su propia familia lo está necesitando. También les da a los hombres la comezón para obtener juguetes costosos y para gastar dinero y tiempo jugando con ellos.

Los padres no deberían usar tiempo y energía obsesionados con el hecho que tenemos un enemigo, tampoco deberían luchar con el enemigo por su propia cuenta. Sin embargo, hay buenos resultados cuando tenemos en mente que el enemigo está presente; un padre debería evaluar la situación frecuentemente, para evitar cualquier deslizamiento que podría suceder. A través de sus conversaciones diarias con Dios recibirá el poder del Espíritu Santo para confrontar los ataques de Satanás.

Padres en la Biblia

Mientras no es justo o seguro juzgar todas las circunstancias familiares de los hombres que vivieron hace miles de años, es justo obtener algunas conclusiones cautelosas de algunos eventos que incluyeron a padres e hijos. Por ejemplo, la gran saga de Jacob y sus hijos nos demuestran la importancia para un padre de fijar los principios fundamentales de la Biblia y los límites de un comportamiento aceptable. El padre también debería ser el modelo principal de estos principios.

Jacob el constructor de naciones

Los doce hijos de Jacob tuvieron el honor de ser los ancestros de las doce tribus de Israel que también fueron llamados por sus nombres. (José no formó parte de esta lista, pero sus hijos si.) Esto demuestra la gran misericordia de Dios hacia su pueblo, porque estos doce hombres no recibieron este honor por ser hijos buenos de un padre bueno.

En primer lugar, las experiencias de Jacob demuestran como los problemas de la poligamia afectan la paternidad. Nunca fue el plan de Dios que un hombre tenga más de una mujer. Las esposas de Jacob, Raquel y Lea, empezaron una competencia para ganar favor, produciendo tantos hijos como pudiesen. Los primeros tres hijos los tuvo Lea. Es muy posible que, cuando crecían, estos niños sentían que no eran los favoritos de la familia.

Entonces sucede el primer grave error de Jacob como patriarca de la familia. Jacob tontamente aceptó cuando Raquel le ofrece a su sirvienta Bilha como productora de hijo sustituto. Aunque las costumbres sociales de ese tiempo toleraban como aceptable esa práctica, esto estaba lejos del ideal de Dios para la familia. Dos hijos resultaron de esta unión no santificada. Cuando Lea hace una oferta similar, Jacob empeora aún más las cosas al tomar a Zilpa la sirvienta, teniendo dos hijos con ella. A como crecían los niños es posible que se formaron subgrupos vinculados a cada una de las cuatro madres probablemente experimentando fricción constante y acusaciones de favoritismo. Después que Raquel, la esposa favorita, tuvo dos hijos hubo un total de doce muchachos luchando por un lugar en la familia.

El favoritismo abierto de Jacob por los hijos de Raquel, José y Benjamín, habría sido como un anuncio a toda la familia: "Ahora finalmente tengo los hijos que realmente deseaba." Uno casi no podría culpar a los otros hermanos por sentirse lastimados. Luego la túnica de muchos colores aparece en José, "Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban" (Génesis 37:4).

Algo extraño sucedió cuando Dina, la hija de Jacob fue violada por el Cananita, Siquem. En vez de levantarse en ira justificada y confrontar la grave ofensa, como debería haber hecho, el patriarca Jacob no hizo nada hasta que sus hijos regresaron a casa. Y luego siguió haciendo nada. Fueron sus hijos quienes fueron y confrontaron al gobernante pagano, Hamor y a su hijo Siquem.

Recordará que los hijos de Jacob consintieron que Siquem se casará con Dina si los hombres de la tribu de Hamor permitiesen ser circuncidados. Luego, después de la circuncisión, los hijos de Jacob mataron a todos los de la tribu de Hamor. Jacob guardó silencio y estuvo invisible durante la saga hasta que terminó la matanza, cuando les dijo a sus hijos, "Me han provocado un problema muy serio. De ahora en adelante los cananeos y ferezeos, habitantes de este lugar, me van a odiar. Si ellos se unen contra mí y me atacan, me matarán a mí y a toda mi familia, pues cuento con muy pocos hombres" (Génesis 34:30).

Jacob había fracasado en ser una figura paterna para su hija Dina y para sus hijos.

No es de extrañar, que cuando el adolescente José visitó a sus hermanos cerca de Dotán, estaba perdido desde ese momento que llegó. Nada en la mente de sus hermanos los detuvo de deshonrar a su padre al hacer desaparecer a su hijo José. Sólo Rubén el primogénito tenía un poco de respeto por su padre y trató de salvar a José.

Años más tarde, cuando José era el primer ministro de Egipto, su acción redentora hacia sus hermanos fue una contramedida efectiva a las habilidades ineficientes de paternidad de su padre. José no decidió vengarse o humillar a sus hermanos para ponerlos en su lugar.

En lugar, les demostró a los otros hijos los principios divinos del respeto y la integridad que sus padres no les había enseñado bien. José fue el líder espiritual y el ejemplo que su padre no pudo ser.

A Jacob se le cambió su nombre a Israel, y su nombre fue vinculado a la nación especial prometido a Abraham. ¿Qué clase de Padre celestial le permitiría a Jacob ocupar un lugar tan importante en la historia de su pueblo? Solamente un Padre amante y perdonador haría eso. Dios permite el fracaso pero no abandona a nadie en ese lugar de desánimo. Él sana y restaura y convierte el fracaso en éxito.

Criar a una hija correctamente

Mardoqueo fue un padre honorable. Crió a la hija huérfana de su tío como si fuese su propia hija. Ahora sabemos que Ester llegó a ser la reina del imperio Babilónico, pero Mardoqueo no tenía idea de esto cuando la estaba criando. Le enseñó la ley de Dios a su hija adoptiva, y con el ejemplo de su propia vida, la ayudó a ver cómo vivirla. Mardoqueo debió haber orado con Ester a menudo. Cuando fue reina, y confrontó la decisión de ir ante el rey sin previo aviso, ella sabía instintivamente que el ayuno y la oración eran la respuesta.

Pero aún más impresionante entre los logros de Mardoqueo como el padre de Ester fue la manera que implantó en ella un sentimiento de su propio valor ante los ojos de Dios. Ella no era vana ni arrogante, tampoco ansiosa o temerosa. Cuando se le llamó para ir ante el rey Asuero la primera vez, ella no aplicó las excusas de Moisés y dijo, "No soy digna, no puedo hablar, envía a otra persona." Tampoco pensó de sí misma como más que las otras. En cambio, pacientemente fue a cumplir con su responsabilidad. El rey fue convencido por medio de una combinación de características que Mardoqueo había fomentado en ella: una postura elegante, un modo atractivo y agradable, y una belleza sin defecto.

La conducta de Ester en el palacio fue un tributo a la capacitación espiritual de Mardoqueo. Ella no cedió a los dioses del imperio y no se enredó en la intriga y el escándalo. A pedido de Mardoqueo ella no reveló su trasfondo étnico, porque él pensó que no era seguro hacerlo. "Ella obedeció las órdenes de Mardoqueo como siempre lo había hecho cuando estaba creciendo," se nos dice en Ester 2:20. ¿Será que Ester era obediente porque su padre adoptivo era un tirano exigente y ella le tenía miedo? No. Mardoqueo siempre la había criado con el motivo amante de poner en primer lugar sus intereses personales.

La Biblia dice que Ester "tenía una figura hermosa y era extremadamente atractiva" (Ester 2:7). Hay una calcomanía para el parachoques que dice "Las armas no matan a las personas, los padres de hijas hermosas matan a las personas." Mardoqueo logró para su hija lo que todos los padres deberían tener como meta. Creció a una bella hija para ser una bella persona. El rey de Babilonia fue inteligente para ver su aspecto impresionante como también su carácter íntegro, y gracias a la paternidad de Mardoqueo, él eligió la mejor candidata como reina que jamás haya existido.

El padre piadoso en acción

Tome tiempo

Como aprendimos en el Módulo 4 la primera prioridad en la vida de un padre es su relación con su Padre celestial. Nada estará bien en su vida si su relación con Dios no está bien. Y la segunda prioridad es la relación con su esposa, la madre de sus hijos. Una tercera prioridad muy cercana son sus hijos. Ellos son aún más importantes que todos los demás aspectos de su vida además de Dios y su esposa.

Como cualquier proyecto que asuma, el proyecto de la paternidad toma tiempo. La crianza apropiada de lo hijos no sucede en unos pocos minutos aquí y allí como algunos han llamado "quality time (tiempo de calidad)." Tanto la calidad como la cantidad de tiempo que un padre les dedique a sus hijos son fundamentales para este proceso.

Es muy difícil ser padre en este tiempo y en esta sociedad de hoy. El clásico libro de Steve Farrar acerca de la paternidad, Point Man (El hombre guía) contiene una descripción muy reveladora acerca de cómo la revolución industrial destruyó muchas de las maneras como los padres criaban a sus hijos durante los anteriores tres mil años o mas.[1] Desde la prehistoria hasta el siglo dieciocho, la mayoría de los hombres eran agricultores, y una menor cantidad eran artesanos y comerciantes. Sin importar la ocupación, los hombres usualmente entrenaban a sus hijos desde la edad de siete años en su oficio o en la agricultura. Los hijos aprendían estando constantemente con sus padres simulando su trabajo y actitud. Pero el surgimiento de los trabajos en las fábricas a mediados del siglo dieciocho cambió esta dinámica familiar para siempre. Una gran cantidad de hombres en el mundo occidental llegaron a ser empleados y trabajaban seis o siete días a la semana en las fábricas, alejados de sus hijos. En el siglo diecinueve, la educación se hizo disponible en algunos países, propagándose alrededor del mundo en el siglo veinte, causando que los niños estén fuera de su hogar durante la mayoría de su niñez. Hoy día, aunque los padres todavía son la mayor influencia en la vida de los hijos, esa influencia ha sido reducida significativamente de lo que era antes.

El hecho que nuestra sociedad está estructurada de tal manera que las familias se encuentran fragmentadas por las ocupaciones de los padres presenta el desafío de cómo poder permanecer cerca de los hijos. Esto significa que tendrá que encontrar el tiempo para estar con los hijos y estar enfocado en ellos.

Algunos mensajes mixtos han aparecido a través de los años acerca de cuánto tiempo pasan los padres con sus hijos. Las investigaciones por Garey y Valerie Ramey a los inicios del año 2000 demuestran que los padres informaron pasar más tiempo con sus hijos que en las décadas anteriores. Antes de 1995, los padres educados en la universidad dijeron haber pasado en promedio 4.5 horas por semana con sus hijos, pero en el 2007 ese número se había elevado a 9.5 horas por semana.[2] Sin embargo, estas cantidades fueron informados por los padres mismos, y los padres tienden a dar informes más altos acerca del tiempo que pasan con sus hijos en estas encuestas.

Las indicaciones generales son que los padres en realidad pasan más tiempo con sus hijos en el siglo veintiuno que en el siglo veinte. ¿Pero cuánto tiempo es suficiente para poderlo llamar buena paternidad? En un artículo titulado "Patterns of Mother and Father Time with Children in the U.S. (Patrones de Tiempo de Padres, y Madres con sus Hijos en Estados Unidos)," la autora Margaret Massimo analizó datos del US Census Bureau's Large American Time Use Survey, administrado por primera vez en el 2003 y aún disponible en el sitio web del Bureau of Labor Statistics cuando se publicó este libro. Ella demuestra que el 70 por ciento de los padres en los Estados Unidos pueden ser clasificados en una categoría que ella llamó "Low-involved parent (Padres poco involucrados)," y que el tiempo promedio por semana dedicado a las actividades primarias del cuidado de los hijos era de 1.8 horas por semana.[3] Compare esa cantidad con las horas que los niños pasan frente a la televisión. En el 2008, los niños menores de 13 años en los Estados Unidos pasaron en promedio 3.3 horas por día frente a la televisión, y esa cantidad ha aumentando cada año desde 1998.[4]

Agregue, el tiempo que se pasa con el internet, juegos de video, películas, y quedará claro que los niños americanos están siendo criados por los medios de comunicación que ven que por sus padres.

Si los hijos estuvieran mirando historias de la Biblia y entretenimiento moralmente inspiradores en los medios, el padre podría tener alguna razón para pensar que él podría compartir la enseñanza de valores con los medios. Pero como sabemos, los canales de entretenimiento accesible a los niños casi no enseñan valores morales, y ciertamente no enseñan conceptos e información de la Biblia. No necesitamos señalar un show de televisión en particular o un juego de video, porque en el mundo del entretenimiento todos tienen el mismo problema: No contiene nada de importancia para la crianza de los hijos. Simplemente entretienen y otorgan valores del mundo. Ya que la televisión está tomando hasta 23 horas promedio por semana del tiempo de un niño, los padres confrontan un gran desafío para poder pasar tiempo tanto en términos de cantidad como de calidad que se requiere para una paternidad de acuerdo a lo que Dios manda.

Punto de discusión:

¿Qué buenos recuerdos tiene de los momentos que pasó con su padre?

Los niños son el campo misionero del padre durante los años de su crecimiento. Ellos son su proyecto misionero, su hobby, interés extracurricular, objeto de cuidado y fomentación, y su más alta prioridad después de Dios y su esposa. Además, el padre debería participar de otras cosas importantes en su vida, incluyendo trabajar para proveer para su familia, cuidar de sí mismo y con tiempo para relajación y el ejercicio, pasando tiempo en su relación con Dios, y amando activamente a su esposa. A través de los años el padre debería dedicarle a sus hijos todo su tiempo restante hasta que abandonen el hogar. A veces será imposible pasar demasiado tiempo con los hijos y estar involucrados en sus actividades, a menos, que por el desequilibrio descuidemos una de las metas de la lista.

Cuál es el objetivo

De lo que hemos dicho hasta ahora, uno podría estar tentado a pensar que la paternidad consiste de 18 años de nada más que trabajo y responsabilidad, y luego termina. La paternidad tiene propósitos y metas fundaméntales: Lanzar al hijo o la hija al mundo para que asuma su lugar como ciudadano o ciudadana productiva de la próxima generación, y prepararlos para conocer y aceptar el amor de Dios ahora y para la eternidad.

El pastor y autor Stu Weber asemeja estas metas a tiros al arco que un padre mantiene a la vista todo el tiempo. Considerando las afirmaciones de Salmos 127, "Como flechas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud" (versículo 4), Weber pone el arco en las manos del padre y dice que él es "responsable de lanzar esas. . . preciosas flechas con toda la seguridad de ojo y fuerza de brazos que podemos tomar prestado de nuestro Dios y Padre."[5] Cuando el hijo es pequeño o un preadolescente, será casi imposible ver más allá de la meta. Pero cada día, en medio de los detalles de cualquier etapa de desarrollo, un padre debería ser motivado por la meta de lanzar a su hijo o hija preparados completamente para esta vida y la vida eterna.

Cuando los hijos alcanzan la edad legal de la madurez, necesitarán verse a sí mismos como seres humanos capaces y aparte. En tiempos pasados ese sentido de identidad sería otorgado por medio de un rito o una ceremonia de iniciación. Stu Weber y otros autores de la paternidad lamentan la ausencia en nuestra sociedad de tales eventos que marcan el lanzamiento de un hijo o hija de su familia primaria a la independencia. Las graduaciones no funcionan necesariamente de esta manera ya que están enfocadas en la terminación de un nivel académico. A veces el matrimonio llega a ser el único marcador formal para cortar los lazos paternales, pero no debería ser el único. El lanzamiento a la independencia debería suceder antes de este evento. Una de las innovaciones que el ministerio para los hombres posiblemente podría introducir es un evento para los jóvenes varones de la iglesia que hayan cumplido la edad de 18 o 19, ya sea que abandonen o no el hogar, para iniciarlos formalmente a la madurez masculina.

Lo que sus hijos ven

No podemos evitar la realidad que cuando los hijos piensan en Dios el Padre, piensan en usted. El autor Gene Getz descubrió esta verdad cuando escuchó a sus hijas, de cuatro y cinco años de edad, discutiendo de cómo era Dios. La más pequeña insistía, "Dios es nuestro papi celestial."[6] Ella había hecho la conexión entre su padre terrenal visible que miraba todos los días y el Padre celestial invisible que conocía porque le habían hablado de ÉL.

No tendrá que ser un padre perfecto para darle a su niño una impresión positiva de Dios. En muchas ocasiones, los niños tienen sentimientos positivos de sus padres, y podrían soportar algunos errores. Si los niños se sienten reconocidos y afirmados, y miran la disciplina mezclada con amor, y si perciben consistencia en su aplicación, si escuchan amor y justicia de sus palabras, también desarrollarán una imagen precisa de lo que es Dios. Pero si la experiencia del niño es que su padre terrenal se caracteriza por un distanciamiento emocional, enojo, critica, impaciencia, rechazo, u otras influencias perjudiciales, es casi seguro que percibirá a Dios de igual manera. Además de la meta de un exitoso lanzamiento para sus hijos un padre también debería mantener en mente los efectos de sus propias actitudes y comportamiento, y las posibles consecuencias devastadoras que podrían tener si es negligente y abusivo en el hogar.

> *[Si tiene comentarios para compartir acerca de la influencia de su padre , o el efecto de su propia influencia en sus hijos, compártalos ahora.]*

Nuestros hijos tienen su manera de ser paternales de vez en cuando con sus padres. Recuerdo con exactitud un día cuando mis hijas y yo caminábamos por un estacionamiento hacia un almacén, e hice un comentario sarcástico acerca de una de ellas. A la edad de 15 años, mi hija no estaba dispuesta a dejar tal cosa pasar desapercibidamente. Inmediatamente dijo, "Realmente me lastima cuando hablas así." Repentinamente sentí remordimiento de culpa y vergüenza por mi descuido, y me sentí aun peor cuando me di cuenta que había desarrollado el hábito de hacer comentarios sarcásticos, aun cuando no eran frecuentes. Ese fue el día cuando mis comentarios terminaron.

Una de las conversaciones más dolorosas que jamás haya escuchado fue cuando me estaba quedando con un amigo en su casa en el pueblo. Estaba sentado cerca a una ventana abierta y escuché al vecino en una conversión injusta con su hija, que pienso tenía unos once o doce años. El padre habló así, sin detenerse por varios minutos:

"No hiciste tal y tal cosa. ¿Cómo es que nunca haces lo que se te pide? No sirves para nada. Nunca haces las cosas correctamente. ¿Por qué te aguanto? ¿Por qué no lo hiciste? Eres una niña inútil. Y

ayer no hiciste tal y tal cosa. No vales nada. Sería mejor que te compongas." Y así continuó, repitiendo una y otra vez los mismos sentimientos. No escuché una sola palabra de la niña. Cuando el terminó, ella se alejó de la casa. ¿Qué estaría pasando por su mente? Si ahora mismo le pudieses preguntar a esa niña como es Dios ¿qué dirías?

Decir la verdad en momentos claves

Pablo habló de un padre piadoso como uno que "gobierna bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad" (1 Timoteo 3:4). Algunos padres tienen la idea equivocada que esto significa controlar cada palabra y acción del niño. ¿Ha visto a un padre reaccionar a las palabras de un niño o a su comportamiento cada treinta segundos o algo así? Es un constante riachuelo de "No hagas eso," "No hables de esa forma," y "Muévete para allá." El efecto de tal control es lo opuesto a lo que los padres desean. En lugar que el niño aprenda autocontrol y una conducta apropiada, el padre esencialmente está diciendo una y otra vez, "Eres un poco estúpido, así que decidiré todo el tiempo lo que podrás hacer en cada situación." Como consecuencia el niño no aprenderá, pensará, o se responsabilizará a sí mismo. El comportamiento inmaduro del niño continuará, y el ciclo se repetirá continuamente.

Lo que funciona mejor que un constante control y corrección es periódicamente tomar un momento para explicar lo que es correcto o incorrecto en una situación particular. Aunque la corrección necesita suceder en el preciso momento cuando el niño habla o se comporta inapropiadamente, los particulares de una conducta apropiada se aprenderán mejor cuando se separa del hecho inapropiado que se cometió, y cuando las emociones no están fluyendo elevadamente y el niño se encuentra en un estado de aprendizaje. Discutir los comportamientos correctos e incorrectos y las actitudes antes que surjan en una situación real le proveerá al niño información que podrá utilizar cuando surjan los desafíos.

> *[Si tiene algunos ejemplos de como enseñar algunos principios básicos en momentos apropiados de aprendizaje, compártalos ahora.]*

Por ejemplo, cuando mis hijas estaban en la edad preescolar pero suficientemente grandes para una caminata corta, tomamos una caminata en los bosques de un parque nacional. Por la vereda encontramos algunas latas y envolturas de chicle, y sabía que mis hijas lo habían notado. Esa fue la primera vez que les hablé acerca de hacer basura, sugiriendo que fue un acto egoísta que alguien decidió dejar su basura para que otro tenga que recogerlo. Dije que es algo que nunca debemos hacer porque arruina la vereda para los que vienen después. Mirando la basura en el suelo, solemnemente movieron la cabeza en acuerdo. Unas pocas veces años más tarde, hice comentarios similares cuando vimos basura en lugares públicos, y la respuesta de mis hijas fue algo así, "Sí, papá, sabemos. Es un asco y nunca lo haríamos." De lo que he podido observar, nunca lo han hecho.

Al pasar los años, hablé de otros temas tales como no llamar a otros niños (o a ellas mismas) nombres malos, estar conscientes de sus comportamientos en público, recordándoles que Dios los ama aun cuando hacen algo incorrecto, y muchas otras cosas pequeñas que eran parte de su marco espiritual y moral. Lo que estaba tratando de evitar era tener que explicar las implicaciones morales o enseñarles una lección sobre algún tema por primera vez en el momento cuando se hizo lo incorrecto en esa área. El castigo y el entendimiento a largo plazo no siempre se mezclan bien. Trate de anticipar tales situaciones y háblele de antemano.

Cuando mis hijas ya más grandes iniciaron la escuela, pensé que un día podrían sin pensar usar una palabra mala que habían escuchado en algún lugar. Decidí hablar con ellas acerca del lenguaje, la actitud que conlleva, que deberían evitar imitar a otros, y acerca de lo que es importante. Todos los años al crecer, pensaba de situaciones similares que podrían surgir. Ciertamente no tenía un récord perfecto para anticipar lo que mis hijas confrontarían, pero confrontaron muchos dilemas morales ya preparadas con una semilla de los principios plantadas en sus mentes de antemano.

Esta práctica dio fruto en años venideros cuando conversamos de sexo. En la escuela media, mis hijas habían escuchado el discurso paterno, habían leído un libro, y escuchado mis comentarios de las telecomedias como los entretenimientos con los peores consejos acerca del sexo. Me parecía que era un tema que debería ser tratado durante todos los años de la adolescencia.

Recibí una sorpresa cuando hablé con mi hija más pequeña cuando estaba en el segundo año de la secundaria de las ventajas prácticas y espirituales de no involucrarse en actividades sexuales antes del matrimonio. Su respuesta fue, "O, sí, ayer estuve hablando con mi amiga acerca de esto, y decidimos lo mismo." No sabíamos quién de los dos estaba más contento con ella en ese momento. Ella estaba muy satisfecha con ella misma por haber llegado a tal conclusión sola.

Creo que la clave para la decisión de mi hija fue que no esperé hasta que tuviéra dieciséis años para tratar de convencerla que debió pensar por ella misma acerca de las consecuencias morales y espirituales de las decisiones equivocadas. Empecé cuando ella y sus hermanas eran pequeñas; y repetidamente las impulsaba para que considerasen asuntos morales y lo que involucraban, y a decidir correctamente. Cuando eran pequeñas también recibieron castigos tales como momentos de separación, palmoteadas, reprensiones, y perdieron algunos privilegios. Ciertamente, ocasionalmente recibieron llamadas frustradas de atención e injusticia imparcial de mi parte. De ninguna manera me podría considerar un padre modelo. Por lo general mis hijas aprendieron las habilidades necesarias para actuar como juez moral independiente (la mayoría de veces) y a hacer lo correcto. Cuando hacían lo incorrecto, no asociaban su propio pecado con el enojo egoísta y cruel de su padre. Su padre las amaba lo suficiente como para corregirlas, y hacerlas sentirse amadas.

Pregunte, escuche, espere

La paternidad efectiva a menudo se encuentra en el territorio de "no demasiado y no muy poco." Por un lado, los padres harían bien de tratar a sus hijos como niños y no como adultos. Los padres deberían aprender acerca de las etapas del desarrollo e interactuar con sus niños de acuerdo a su edad. Por el otro lado, los padres deberían tratar a sus hijos con todo el respeto y la cortesía que demostrarían en público y desearían recibir ellos mismos. James Miles una vez dijo, "Podrás juzgar fácilmente el carácter de un hombre al ver cómo trata a los que no pueden hacer nada por él." Los niños están en desventaja con el adulto en todo, especialmente en la reclusión de su casa. Casi siempre los niños no piensan en quejarse del maltrato o falta de respeto. Muchas veces los padres ignoran esta relación y toman ventaja del niño sin pensar lo que están haciendo.

Otra tendencia perjudicial que se debería evitar es darles mucha libertad a los niños. Un fenómeno entre los padres al inicio del los años 2000 apareció en televisión en shows como *Supernanny* donde los padres le permitían a los niños mandar en la casa. Los padres no asumieron su rol de liderazgo y mostraban temor para disciplinar y guiar a sus hijos. Semana tras semana los shows de televisión presentaban hogares en las cuales los niños de tres y cuatro años gritaban, desobedecían,

e insultaban a sus padres; y sus padres dócilmente trataban de acomodarlos sin reconocer el problema. Una sorprendente comentarista en este tema es la estrella de cine Bette Davis, quien escribió en su autobiografía, *The Lonely Life* (La vida solitaria):

> "La disciplina es un símbolo de cuidado para el niño. Él necesita ser guiado. Si existe amor, no hay tal cosa como ser muy duro con el niño. Un padre tampoco debería tener temor de ahorcarse a sí mismo. Si nunca ha sido odiado por su hijo, nunca ha sido padre."[7]

Un padre fiel debería consistentemente asirse de lo que es correcto, aun cuando el niño vaya al extremo de rebelarse voluntariamente contra ello.

Otro ejemplo de "no demasiado y no muy poco" es el de demostrar interés en la vida del niño versus respetando su privacidad. Un padre responsable siempre sabrá dónde se encuentran sus hijos, con quién anda, y qué es lo que hacen. Él establece un vínculo de confianza que dice, "Yo te confiaré si te haces digno de confianza," y también aclara sus expectativas. Por el otro lado, un padre respetuoso no andará espiando y vigilando constantemente al niño, y no revisará las cosas privadas del niño sin antes preguntar.

Los años adolescentes a menudo son conocidos como el tiempo cuando los niños no responden a preguntas o no revelan alguna información útil. La manera como esta situación se desarrolle dependerá del tipo de relación que ya esté en lugar. La fundación de la relación será lo que indique el tipo de interacción que los dos tendrán, y esto lo determina las asunciones que el padre tiene acerca del niño, y no de las asunciones que el niño tenga del padre. Si usted es un padre, evalúe sus propias asunciones subconscientes. ¿Habrá hecho el compromiso alguna vez de amar a su niño incondicionalmente"? Este compromiso de largo alcance, entre otras cosas, determinará si hablará y actuará consistentemente amable y firme con su niño, no importando si es agradable y obediente, o rebelde y maleducado. Otra asunción saludable que ayudaría para tener una fundación sólida es el pensamiento que las ideas y sentimientos de los niños son valiosos e interesantes y que es importante conocerlo ignorando el comportamiento o la tensión del momento. Los adolescentes a menudo permanecerán en las profundidades del enojo y la rebeldía si no son desafiados a un plano más elevado de interacción. Permanecerán cerrados si no perciben la seguridad para compartir. Si por lo general el padre y el niño tienen una relación antagonista y sin cuidado, y el padre elije un momento cuando se está argumentado para conseguir información, ningún adolescente compartiría alguna información en ese momento. Los padres son más efectivos cuando le preguntan a sus hijos en tiempos de calma, escuchan las respuestas, y esperan cosas buenas de ellos.

El pensamiento convencional, y es correcto, dice que los padres no deberían tratar a sus hijos como si fuesen amigos adultos. La amistad por sí sola no es el contexto apropiado para una relación entre padre e hijos. Pero muchas de las características de la amistad funcionan muy bien en el vínculo familiar.

En el caso de los adolescentes, si el padre ha buscado a su hijo o hija y ha invertido en las conversaciones con ellos durante las comidas o durante los cultos de noche o en otros momentos en casa, y ha preguntado con interés sincero acerca de sus preocupaciones y amistades y otros aspectos de sus vidas, las confrontaciones que ocurrirán en otros tiempos sucederán en el contexto de una relación bondadosa y de cuidado.

Llevarlos a Dios

Capacitación bíblica

Como estudiamos en Módulo uno, el hombre fue designado por Dios para "trabajar" y "proteger" (Génesis 2:15). El padre es llamado a "trabajar" y "proteger" los corazones de sus hijos. Richard Phillips, en su libro *The Masculine Mandate* (El mandato masculino),[8] nos recuerda que el trabajo del padre es de preparar el corazón de sus hijos para que acepten a Jesús como su Salvador. A él se le ha encargado labrar activamente la tierra de sus almas para que la semilla de fe en Dios logre germinar y crecer. Es trabajo del padre asegurarse que se haga todo lo posible para que Dios se arraigue en los corazones y las mentes de sus hijos.

¿Cómo ocurre esta labranza espiritual? Dependerá de la edad del niño, y en un momento consideraremos brevemente los grupos de acuerdo a las edades y daremos sugerencias de lo que e podría hacerse para cada grupo. Pero algunas prácticas espirituales son apropiadas durante todo el tiempo del crecimiento del niño. Por ejemplo, orar juntos como familia debería suceder por lo menos una vez al día, y preferiblemente más a menudo. Leer la Biblia con un niño debería iniciarse en la etapa más temprana posible, y debería ser una práctica diaria. Un padre también debería pensar en ideas espirituales básicas y formular preguntas sencillas para su hijo o hija, y debería estar preparado para explicar y discutir las respuestas. Los niños a veces hacen preguntas espirituales muy profundas que requerirá que los padres estén preparados con respuestas basadas en la Biblia.

Nacimiento a 2 años: Aún en esta edad temprana es apropiado leerles a los niños libros sencillos acerca de Jesús y la Biblia y platicar con ellos de manera sencilla. El nivel de comprensión del niño no importa mucho en esta etapa. Cuando una madre y un padre oran con su niño pequeño cada día les ayudan a entender que están seguros y que Dios realmente está presente. El niño pequeño estará aún más seguro del amor de ambos padres y del amor de Dios.

Edad de 3 a 4 años: Historias sencillas de la Biblia e historias con enseñanzas morales, como los que se encuentran semanalmente en *Our Little Friend* (El amigo de los niños), son buenas lecturas para leer por la mañana y por la noche. Las historias escritas con repeticiones apropiadas y otros elementos poéticos, como el clásico *My Bible Friends* (Mis amigos de la Biblia), impresionan conceptos importantes de Dios en la mente del niño. Leer estas historias de manera audible crea un vínculo estrecho entre el padre y el hijo.

Es de mucho beneficio leerle a su hijo o hija cada noche. Las estadísticas educativas demuestran que los niños pequeños a quienes se les lee tienen un nivel mayor de preparación para iniciar la escuela. Los niños a quienes se les lee tienen menos dificultades para aprender a leer. Y los mayores también se benefician cuando se les lee. Aumentan su vocabulario y mejoran su pronunciación, asimilan la estructura correcta de la oración en sus habilidades de lenguaje, y tienen un mejor entendimiento de la gramática. Quizás lo más importante es que aprenden a identificar ideas y a examinarlas por ellos mismos.

El beneficio espiritual de leerles a los niños es aún más importante. Las historias escritas para el nivel del niño llenará sus pensamientos con la manera como Dios hace las cosas. Todo niño necesita un conocimiento amplio de las historias de la Biblia y de lo que significan hoy para nosotros. Todos necesitan conocer lo correcto y lo incorrecto en el contexto de Dios. La mejor manera para lograr esto es con libros de historias de la Biblia o con una versión fácil de la Biblia.

Es importante que un padre ore también. El niño puede aprender a repetir oraciones cortas, la cual presenta una buena oportunidad para que expresen ideas aprendidas acerca de Dios. Cuando un padre habla o lee de Jesús, la mente del niño empieza a procesar quien es Dios. Los niños pequeños tienen una habilidad sorprendente para captar la idea de un Dios amante y su hijo Jesús.

Edad de 5 a 8 años: Historias como los de la serie de cinco volúmenes de Merlin Neff *Champions of the Bible* (Campeones de la Biblia) son buena lectura para padres de niños de Kínder hasta segundo grado. Los niños en este grupo son capaces de reflexionar acerca de lo que escuchan. Preguntarán ¿por qué sucedieron las cosas? Un padre se encontrará buscando respuestas a estas preguntas. Los niños también aprenderán a leer en esta etapa, y es importante encontrar materiales sencillos relacionados a la Biblia para que lean.

Sin embargo, no a todos los niños les gustan leer. ¿Como le comunica un padre una verdad Bíblica a un hijo o a una hija a quien no le gusta leer? Es bueno leerles a los niños aun cuando no les agrade mucho. Algunas alternativas que podría utilizar son los juegos Bíblicos en madera y juegos de tarjetas, historias de la Biblia en DVD, y quizás la mejor de todas, sus propias habilidades para relatar historias. Use su imaginación (¡más los detalles de la fuente original!) para relatar las historias importantes de la Biblia. No se olvide de enfatizar como el carácter amante de Dios se observa en todas las situaciones.

La estructura de la verdad y los valores en la mente de casi todos los niños ya están formados a la edad de siete años. Esto significa que esta es una última oportunidad para introducir las verdades Bíblicas que permanecerán en la mente durante los años futuros.

Edad de 9 a 11: Las reglas y la realidad son los hitos entre las edades de 9 a 11. Los niños y las niñas en este grupo son más perceptivos a las reglas y confrontan mejor la vida cuando existen reglas. Esto no significa que la mente de un niño de 10 años no esté activa, si lo está. Pero no entienden muy bien las ideas abstractas como la gracia que podrían ser entendidas mejor con historias que las ilustran en la vida real. La antigua serie de libros por Arthur Maxwell The Bible Story (Las bellas historias de la Biblia) parecerán un poco arcaicas, pero todavía son buenas para los niños, y ninguno de ellos han pasado juicios críticos acerca del estilo de escritura. Note también que las revistas adventistas para preadolescentes, *Guide* (Guía) y *Real* (Auténtico) son revistas de historias adecuadas para este grupo.

Aunque los libros adventistas de historias han pasado de moda para muchos, el instinto humano para una buena historia no pasará. No hay sustituto para impresionar las verdades Bíblicas a este grupo que por medio del relato de una historia de la Biblia.

Edad de 12 a 14: La pubertad es el momento cuando los jóvenes empiezan a considerarse como seres independientes. Durante el transcurso de esta etapa de la vida, se les ocurre hacer preguntas que desafían el mundo de los adultos. Esta es una versión más sofisticada de la fase del niño pequeño cuando todas sus preguntas son "porque," ahora los jóvenes están listos para tratar con ideas como el pecado y muerte, justicia y misericordia, la muerte de Jesús por nosotros, y preguntarse, "¿Por qué las cosas están de esta manera? ¿Por qué el mundo está en este estado? ¿Por qué me debo preocupar? ¡Ahora este es el momento cuando un padre deberia estar preparado! Acepte todas las preguntas y contéstelas respetuosamente y con la Biblia.

Edad de 15 a 17: La discusión y la oración son la clave para estos años tardíos de la niñez, juntamente con la lectura de las escrituras todos los días. Es también el tiempo cuando la aplicación de los principios de Dios a la vida real es importante. Sus hijos querrán ver y entender como Dios opera en su vida. Aparte del hecho que sus hijos parecieran indiferentes a lo que su padre hace todos los días, estarán observando para encontrar evidencia que Dios es real para su papá y que él posee una fe genuina, por no mencionar una integridad inmovible acerca de las verdades de Dios. Este podría ser el tiempo cuando un padre tendrá que permitir al adolescente vivir con la indecisión y la incertidumbre por algunos años. Tomarán una decisión cuando estén listos. Nunca pierda de vista el hecho que Dios tiene un sentido preciso del tiempo apropiado para cada individuo, y que Él los llamará cuando el tiempo sea adecuado.

La carga de la oración

A Job se le conoce mejor por los desastres que padeció en su vida. En algún lugar en las sombras de esa tragedia se encuentra el hecho que llevó a sus hijos e hijas a conocer a Dios poniéndole atención seria a la salvación. De acuerdo al informe que se nos ha dado,

> "Sus hijos acostumbraban turnarse para celebrar banquetes en sus respectivas casas, e invitaban a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. Una vez terminado el ciclo de los banquetes, Job se aseguraba de que sus hijos se purificaran. Muy de mañana ofrecía un holocausto por cada uno de ellos, pues pensaba: 'Tal vez mis hijos hayan pecado y maldecido en su corazón a Dios.' Para Job ésta era una costumbre cotidiana" (Job 1:4-5).

Hoy día los padres no ofrecen sacrificios por sus hijos, pero deberían estar muy atentos a su bienestar espiritual. ¿Qué funciona hoy como la mejor intercesión para los hijos? La oración diaria.

Es importante enseñarles a los adolescentes que la oración es una conversación con Dios el Padre, y no sólo la confesión y la petición. El significado de la conversación se basa en la calidad de la relación. ¿Cuán bien conocen ellos al Padre del cual hablan? ¿Cuáles son sus asunciones básicas acerca del Padre cuando hablan con Él? ¿Saben ellos lo que sucede después que oran? Conocer las verdades acerca de cómo es Dios y lo que Dios hace afecta como uno conversa con Él. Estas son algunas características esenciales de Dios que podremos tener en mente cuando enseñamos al adolescente a orar.

Dios el Padre es

- Omnisapiente
- Comprometido a la elección libre de Sus seres creados
- Uno que habla y las cosas son creadas
- Capaz de realizar lo que se propone hacer
- Perfectamente sabio
- Más poderoso que Satanás
- Ama sin egoísmo
- Trabaja por nosotros todo el tiempo.

Jesús dio instrucciones específicas acerca de la oración. "Cuando te pongas a orar," Él dijo, "entra a tu cuarto, cierra tu puerta y ora al Padre, que es invisible. Entonces tu Padre que ve lo que se hace en secreto, te recompensará" (Mateo 6:6). Y Él agregó, "Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán" (Marcos 11:24).

Sus oraciones por sus hijos

¿Ha pasado tiempo con Dios platicando de sus hijos? A menudo tenemos cosas específicas que queremos para nuestros hijos, y siempre es buena idea traerlos en oración. Debemos ponerlos ante Dios y pedirle que intervenga y haga lo que es mejor para ellos.

Porque Dios nunca viola el principio de la libre elección, Dios no intervendría en la vida de nadie sin su permiso. Sus oraciones le dan permiso para intervenir, de lo contrario no lo haría. El pecado ha separado a todos de Dios, y la oración supera esta separación. Los ángeles de Dios, los emisarios que envía para luchar por nosotros, pueden acercarse a nosotros y efectuar los cambios que de otra manera no sucederían.

La efectividad de la oración requiere nuestra completa confianza en lo que Dios está haciendo. A veces vemos como Dios trabaja, pero la mayoría de su esfuerzo por nosotros permanecerá oculto hasta la segunda venida de Jesús y la tierra hecha nueva. ¿Por qué el apóstol Santiago dijo, "La oración de una persona justa es poderosa y efectiva: (Santiago 5:16)? Porque no dijo, "la oración de un hombre justo quien ve todo lo que hace Dios es poderosa y efectiva." Porque Santiago sabía con certidumbre que un hombre justo cree en Dios en todo, vea o no lo que Dios está haciendo.

En el tiempo de Jesús cuando estaba en la tierra, "Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos" (Mateo 19:13). Creían que la oración de Jesús hacia una diferencia. Las acciones y las actitudes de un padre hacia sus hijos hacen una gran diferencia en sus vidas, sus oraciones son la acción más importante que todas. Sin ellas, él mantendría a sus hijos separados de Dios. Están en peligro mortal fuera de la presencia de Dios. Nuestro amante padre Dios desesperadamente quiere ayudarnos para salvar a todos nuestros hijos.

Cuando lo mejor no es suficiente

Sabemos que en algunas familias, un hijo termina siguiendo a Dios y el otro no, y en algunos casos, todos los hijos se rebelan. A veces, un padre Adventista del Séptimo Día cria a su hijo o hija conociendo a Dios y aun así se apartan de Dios. No debemos asumir equivocadamente que hay alguna garantía acerca del resultado de nuestra paternidad.

Como un padre fiel y amante, usted le dará a sus hijos lo que Dios nos da a nosotros: La libertad de elegir su propio destino. Es aún un misterio cuando algunos niños reciben todos los dones de una buena niñez y aún así se apartan de Dios. Eso fue lo que hizo Lucifer, y sus propios hijos podrían hacer lo mismo.

Habrá escuchado la palabra "líder siervo." Dios le creó para ser un líder siervo como padre. Los hijos deberán ser responsables por los límites y requisitos que fija. Los guía entregando lo que es bueno. Dirige con integridad y amor. Cuando el niño llegue a la madurez, entonces lo guiará con el ejemplo. Eso significa que el ejemplo debería ser de un amor generoso, no de acusación y condenación. Dios no le pide más ni menos que esto.

El destino de un hijo se decidirá hasta el final de sus vidas. Mientras haya esperanza, ore por el hijo que se ha apartado, si Dios le indica, suplique con ellos. Viva con el conocimiento que Dios está haciendo todo lo que posiblemente puede para salvar a ese hijo. Nunca se dé por vencido.

La responsabilidad por las elecciones personales permanece solamente con el individuo. Cuando un falso proverbio se esparcía a través de Israel, Dios lo aclaró diciendo, "Todo el que peque, merece la muerte, pero ningún hijo cargará con la culpa de su padre, ni ningún padre con la del hijo: al justo se le pagará con justicia y al malvado se le pagará con maldad" (Ezequiel 18:20). Nunca debería dejar de amar a sus hijos, pero tampoco debería asumir para sí la culpa de las decisiones de sus hijos adultos. Por supuesto, debería orar por ellos lo más que se pueda.

Lo final de todo

El *US Census Bureau* (departamento de censo de los Estados Unidos) contó como 66 millones de padres en 2010, aproximadamente el 21 por ciento de la población. Lo más importante fue que el 100 por ciento de la población tenía un padre. ¿Pero qué clase de padre tenían? El ministerio para los hombres en su iglesia podría ayudar a crear una respuesta positiva a esta pregunta. Al planificar para varios años del ministerio para los hombres, asegúrese incorporar en su plan el aspecto de la paternidad de sus vidas. Usted tiene la sabiduría de Dios a su lado para fortalecer a los padres de su iglesia.

En el siguiente módulo

Ahora consideraremos la bendición en la vida de un hombre, su trabajo. ¿Cuál es el ideal de Dios para el trabajo? ¿Cómo podría el trabajo ser significativo para el cristiano? ¿Qué podría hacer el ministerio para los hombres para clarificarlo? Lo estudiaremos.

---

[1]Steve Farrar, *Point Man* (Colorado Springs, Co: Multnomah, 1990, 2003). 40-42.

[2]*The Rug Rat Race*, Paper By Garey Ramey, University Of California, San Diego, And Valerie A. Ramey, University of California, San Diego National Bureau of Economic Research, published by the Brookings Institution, 2007, revised 2010. Note that the time spent with their children by fathers with only high school education is lower, at less than seven hours per week.

[3]Margaret Massimo, "*Patterns Of Mother And Father Time With Children In The U.S.: The Importance Of Education And Employment*, "Georgetown University Psychology Honors Symposium, April 28, 2011. Http://Hdl.Handle.Net/1961/9629 Http:/Www.Dspace.Wrlc.Org/Bitstream/1961/9629/1/Honors_Thesis%20massimo.Pdf

[4]Data From Television Bureau Of Advertising's *Tv Basics* (Http://Www.Tvb.Org/Media/File/Tv_Basics.Pdf) And Nielson Co. In "Time Spent Watching Tv," Ad Age Mediawatch, April 18, 2011. Http://Adage.Com/Article/Mediaworks/Time-Spent-Watching-Tv/227022/

[5]Stu Weber. *Tender Warrior* (Colorado Springs, Co: Multnomah, 1993), 167.

[6]The Measure Of A Man, 186

[7]Bette Davis, *The Lonely Life* (New York: Berkley, 1962).

[8]Phillips, *The Masculine Mandate*, 94

EL HOMBRE DE DIOS EN EL TRABAJO

Módulo 7 – Apuntes de conferencia

"La vida no es un problema para ser solucionada, es una aventura par ser vivida."
—John Eldredge, Wild at Heart

Introducción

Continuaremos estudiando los aspectos de la vida de un hombre que el ministerio de los hombres podrá tratar. ¿Qué exactamente es la conexión entre el trabajo de un hombre y su fe? ¿Cómo se relaciona Dios con él a través de su trabajo? En este módulo analizaremos varios detalles relacionados con el papel del trabajo en un mundo pecaminoso, entre ellos lo que significa tener un llamado, las presiones y exigencias en la vida de un hombre y cómo ser un cristiano en el lugar de trabajo.

Tan pronto empiece a hablar de este tema general, ciertamente encontrará que los hombres tienen preguntas y dilemas que se relacionan con el trabajo. Debería administrar otra encuesta anónima basada en los temas que tratemos en este módulo.

Punto de discusión:

¿En qué trabaja? ¿A qué grado piensa que ha permitido que el trabajo lo defina como persona?

¿Es don de Dios o maldición del pecado?

Abordemos primeramente la función del trabajo. ¿Es el trabajo una bendición o una maldición? Dios puso su nueva creación, Adán, en el jardín para que lo cuidara, esto nos dice que Dios dio el trabajo como un regalo divino. El hombre era el pastor de los animales, cultivador de las plantas, el que le daba forma al entorno. Dios no creó a marcadores de puestos sino a ejecutivos, creaturas con

buenos propósitos y cosas divertidas para realizar. Lo que realizamos es una de las razones primarias de nuestra existencia. ¿Se gozaba Adán de todo aspecto de su trabajo?

Pienso que sí. Sin duda, en un mundo perfecto el trabajo era revitalizador, desafiante e interesante.

En el módulo 1 aprendimos cómo se echaron a perder las cosas horriblemente en este mundo perfecto, y con el rumbo de las cosas, la naturaleza del trabajo cambió. Dios uso la frase "con el sudor de tu frente," y con esas palabras trató de impresionar en Adán y en Eva que el trabajo ahora era más arduo. Por el pecado, ahora era más que una necesidad que un placer gratificante.

"Maldita es la tierra por tu causa," dijo Dios. "Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida" (Génesis 3:17). Al escuchar la palabra dolor te hace pensar en tu trabajo y en los tantos trabajos malagradecidos en el mundo. Sin embargo, presta atención que Dios no dijo, "Maldito es el trabajo" sino "Maldita es la tierra." El trabajo que fuimos formados para hacer no era malo en sí mismo, pero ahora era más difícil.

El mérito fundamental del trabajo no se perdió con la entrada del pecado y la muerte. Los hombres todavía encuentran satisfacción en ser útiles, en la producción de cosas y haciendo una diferencia en el mundo. Dios restaura a las personas, y también restaura lo que hacemos.

Llamado: Quién eres como un trabajado

¿Cuál es el llamado de un hombre?

> *[Si tiene un testimonio de cómo Dios le reveló su llamado, o a otra persona, compártalo ahora.]*

Mi hermano es un buen cocinero. Él es uno de esas personas que ha acumulado mucho conocimiento y habilidades, hasta el punto de rediseñar su cocina, y comprar utensilios de cocina en una tienda súper especializada en Paris. Sin embargo, nunca se le ha pagado por cocinar, no ha tenido un trabajo en ese campo, y no desea tenerlo. Su trabajo por el cual recibe un salario es en la administración de computadoras, que realizó por veinte años en el mundo de negocios. Aunque tiene un título en historia y lee libros de historia por diversión, mi hermano desde sus años de adolecente y de manera natural fue atraído por las computadoras. Así que, ¿cuál de estas aptitudes, cocinar, las computadoras, o la historia, piensa que es el llamado de mi hermano? O ¿Son los tres?

Dios creó a cada hombre con una combinación singular de personalidad, tendencias, orientaciones, y habilidades innatas. Hasta el punto que el hombre conozca lo que está dotado a hacer, es posible que se incline por un trabajo que se acomode a él. Este es su llamado. También tendrá que encontrar un trabajo que esté disponible que a veces hace poco uso de sus habilidades innatas. Como resultado, es posible que el hombre esté insatisfecho y se sienta desconectado de su llamado.

¿Cómo funciona esto en la vida real? Considere a los discípulos, todos tenían trabajos antes que Jesús los invitara a unirse a Él. Los hermanos Andrés y Pedro habían estado pescando toda su vida, y Mateo era recaudador de impuestos. Todos los discípulos tenían empleos previamente que hasta cierto grado armonizaban con ellos. ¿No estaban ellos en su llamado cuando hacían esa clase de trabajo? Si, de hecho estaban siguiendo el llamado de sus habilidades humanas.

Jesús vino a estos hombres con el ofrecimiento de un trabajo muy diferente, ser pescadores de hombres, como Él lo llamó. Pero esto no era el inicio de sus llamados. Él deseaba que cada uno de ellos redirigiera sus habilidades individuales que habían estado utilizando en su trabajo anterior, y

que las dedicaran al ministerio del evangelio. Eran los mismos hombres con las mismas habilidades y tendencias que Dios les había dado desde antes.

La idea de un llamado no se aplica a la predicación o al trabajo religioso solamente. Es la aplicación de cualquier don del hombre para lograr la productividad, sin importar el área en que la realiza.

Punto de discusión:

¿En qué es bueno? ¿Disfruta su área de habilidad? ¿Es esto también lo que hace para trabajar? ¿Tiene más de una habilidad? ¿Conoces a alguien que tiene varias habilidades aparentemente no relacionadas?

Tiene que estar interesado

Sus intereses son tan importantes para su llamado como lo son sus habilidades. Se estará preguntando qué relación hay entre Dios y su trabajo. Una parte fundamental de la aventura de la fe es aceptar que Dios conoce sus intereses, preferencias, y dones. Al considerar su llamado no necesitará poner de un lado sus intereses. A continuación Jesús nos habla de lo que Dios desea darnos:

> "Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!" (Mateo 7: 7-11).

Qué piensa que Dios le quiere dar a cada hombre? De seguro un trabajo que le agrade y desee realizar, y no algo que él sea capaz de realizar pero que no le agrada o por el cual no tenga pasión. La promesa de Jesús nos asegura que Dios tiene la mejor idea de lo que sería el mejor trabajo que satisfaga a un hombre.

Punto de discusión:

¿Alguna vez ha completado una encuesta llamada inventario de intereses? Es un inventario que intenta identificar sus intereses que también coincide con sus aptitudes generales. Si ha tomado uno de estos inventarios, ¿qué le reveló?

[Si tiene algún testimonio de cómo Dios lo encaminó al mejor trabajo afín a sus intereses, compártalo ahora.]

Participé en un inventario de intereses dos veces cuando estuve en la universidad, y ambas veces los resultados indicaban "Bibliotecario." Por mucho que amaba a los bibliotecarios, nunca encontré una pasión por esa clase de trabajo, y me dediqué a la publicidad.

Esto ha sido mi pasión desde a mediados de camino en la universidad, cuando primero trabajé en el periódico de la institución. Desde entonces, Dios me ha guiado a varios trabajos que Él sabía que serían más gratificantes que los que actualmente solicité. Los resultados del inventario de intereses que indicaban que debería ser bibliotecario, estaban algo relacionados con lo que yo quería ser en la vida pero no coincidieron perfectamente. Dios conoce muy bien donde nuestros intereses y habilidades se interceptan, y nos colocará allí si le permitimos.

El trabajo de un hombre en la vida tendrá varias etapas, y es posible que en alguna de esas etapas se encuentre un periodo donde realizará un trabajo que no le agrade. Esto sería una prueba de su fe y carácter, y no una señal que Dios ha rehusado considerar sus gustos e intereses.

Un buen indicador cuando está siguiendo la voluntad de Dios para su vida es de cómo se siente en general de lo que realiza como trabajo. Si es revitalizado por ello y siente que es productivo de manera que le agrade, entonces ha aceptado el lugar que Dios tiene para usted. Si con el tiempo se encuentra aburrido, disgustado, deprimido, insatisfecho, o se siente fuera de lugar con su trabajo, quizás debería ponerse de rodillas y pedirle a Dios que lo dirija a otra cosa que pueda realizar.

Su dones espirituales

Para entender nuestro llamado debemos recordar la lista de los dones espiritual. No muchos hombres son llamados a trabajar tiempo completo en trabajos religiosos asalariados, pero todos los hombres reciben dones espirituales de Dios que afectarán su trabajo en la vida. Ponga atención a la lista de dones que Pablo escribió para los Corintios:

> "A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría;
> a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento;
> a otros, fe por medio del mismo Espíritu;
> a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos;
> a otros, poderes milagrosos;
> a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus;
> a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas"
> (1 Corinthians 12:8–10).

Revise la lista y piense cómo podría reflejar sus dones en el trabajo. ¿Cuál es su don espiritual primario? ¿Lo está aplicando como puede? ¿Ha considerado cómo su don o dones podrían ser productivos en el lugar de trabajo?

Por ejemplo, piense acerca del don de la profecía. Además de incluir la predicación, también incluye toda la categoría de actividades relacionadas a compartir la verdad de Dios a otros. Usted podría tener la habilidad de sostener una conversación amistosa de uno a uno acerca de los asuntos de la fe, que podría conducirse en casi cualquier lugar de trabajo. Sin embargo, el momento siempre debería ser dirigido por Dios, pero si un hombre tiene el don de dar respuestas a sus colegas, el tendría la oportunidad de permitirle al Espíritu de Dios hablar a través de él en su lugar de trabajo. Dios nos demuestra como los dones espirituales podrían ser utilizados.

La certeza de nuestro llamado

Cuando un hombre en relación con Dios le permite que influya sus decisiones acerca de qué trabajo hacer y cómo debería hacerlo, ese hombre encontrará el mejor trabajo que le satisfaga. Dios quiere que idealicemos nuestros sueños, prosigamos nuestra educación y entrenamiento en nuestras

áreas de interés, y que nos dediquemos a la actividad de trabajo para la cual fuimos creados. Como en otros aspectos claves de nuestra vida, a Dios le gustaría obtener nuestro permiso para guiarnos a un trabajo que sea perfectamente adecuado para nosotros. Y a Él le agrada que le permitamos trabajar a través de nosotros para alcanzar a los que no lo conocen. Esto es lo que pudiese suceder cuando se le permite a Dios entrar al ámbito de nuestro trabajo.

Todo hombre tiene un llamado para utilizar sus habilidades dadas por Dios de manera productiva. Aunque algunos hombres puedan permanecer inciertos de su llamado y vaguen a través de la vida en una búsqueda, el llamado está allí para todos. Dios no deja a nadie sin un llamado.

¿Para quién o para qué trabaja?

De acuerdo a algunas medidas, como el ranking de países por la International Labor Organization (Organización Internacional del trabajo), la productividad de los trabajadores americanos son las más altas en el mundo.[1] En términos del número total de horas trabajadas por año, y el valor de ese total anual, los Estados Unidos supera a todos los demás países. Aun con la medida más rígida de dólares generados por hora, los Estados Unidos ocupó un ranking entre el cuarto y sexto en el mundo en el siglo veintiuno.[2] Si necesita un contexto para poder apreciar este ranking, considere que en el 2009, un trabajador en los Estados Unidos produjo como $57 de valor por hora, mientras que un trabajador japonés promedio produjo un valor de $38 por hora, y un trabajador promedio Ruso produjo un valor de $19 por hora.

Esta información representa buenas nuevas para los economistas y políticos americanos. La riqueza de una nación proviene como el resultado de la educación, iniciativa, y el verdadero trabajo duro de los trabajadores americanos.

Sin embargo, podemos hacer la pregunta ¿para qué trabajan estos trabajadores? ¿Cuál es el motivo, la meta, el impulso que hace a los trabajadores Americanos tan productivos? Algunas personas aspiran alcanzar el sueño Americano. Otros sencillamente están siguiendo las expectativas de la sociedad. Muchos trabajadores desean realizar sus planes y sentirse realizados. Otros son impulsados sencillamente para obtener todo lo que puedan, ganando lo más posible.

Sin embargo, todos estos motivos y muchos otros juegan un papel en la productividad del trabajador americano. ¿Pero cuántos en el lugar de trabajo? responderían, “Yo trabajo para Dios,” si se les preguntaría ¿para quién o para qué trabaja? Sin embargo, esta es la suma de todo para un hombre de Dios. Cuando él permite que Dios tome el asiento del conductor en su vida, su respuesta a la pregunta, ¿Por qué desempeña lo que realiza? Sería “Yo trabajo para Dios.” Toda actividad de trabajo que vale la pena, en las manos de un hombre de Dios, es trabajar para Dios. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa,” dice Pablo, “hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10: 31).

Si no lo había pensado antes, ahora podría hacer esta pregunta: ¿Considera usted que trabaja para sí mismo? ¿Han sido sus motivos para trabajar meramente para sus necesidades y deseos? ¿Será para adquirir satisfacción, o para la actualización personal? como los sicólogos lo definen. ¿Será para sentirse bien acerca de sí mismo? O, ¿para sentirse importante ante los ojos de otros? ¿Qué es lo que lo impulsa en el desempeño de su trabajo?

Por su puesto, muchos de los motivos para el trabajo no son egoístas. No tiene nada de malo suplir las necesidades de su familia o de cumplir con el potencial que Dios puso en usted. Pero el

propósito último de todo su trabajo, no importando la clase de trabajo, es mucho más elevado que eso. Pablo nos ruega que "Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, sabiendo que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya hecho, sea esclavo o sea libre" (Efesios 6:7,8). Toda clase imaginable de trabajo (por supuesto, además, de los que el diablo inventó para dañar a las personas) son servicio a Dios.

Posiblemente pueda escuchar el eco del principio de la mayordomía en estos versículos de Efesios. Todo lo que se le ha confiado en su trabajo es parte de su responsabilidad como mayordomo de Dios.

La explicación de Jesús de la mayordomía fue la parábola de los talentos. El relato crea una distinción entre dos motivos. Por un lado están aquellos que, cuando trabajan, reconocen quién es el dador de los recursos y también reconocen la responsabilidad que se les ha otorgado con esos recursos. Por el otro lado están aquellos quienes, ya sea que ignoran o están resentidos con el Dueño por ser el propietario de todo, rehúsan asumir la responsabilidad y terminan perdiendo lo que se les dio para administrar.

Es importante hacer a Dios orgulloso y darle un buen nombre con cualquier trabajo que nos ha confiado.

Destino en la vida

Las ideas que hemos compartido hasta ahora parecen muy bien cuando consideramos los buenos trabajos que la sociedad admira y que la gente desea, pero ¿qué de los trabajos que nadie quiere hacer? ¿Cómo percibimos al recogedor de vegetales en el campo, al que hace la limpieza de los baños, o el trabajo repetitivo de la fábrica? El ministerio para los hombres debería tratar con todos los tipos de trabajo, no sólo con los trabajos que se acomodan a la definición buena y respetable de llamado que hemos asumido hasta ahora. ¿De qué manera hablaremos de manera significativa de todos los trabajos que se realizan en el mundo?

Aquí sería bueno pensar en el concepto de la "porción en la vida" de una persona. Cada uno se encuentra en una situación que en su mayor parte no fue su propia idea. Nadie elige por sí mismo donde nacerá y quiénes serían sus padres, qué clase de gente serían, o qué estatus social adquirían en gran parte. Nadie escoge su formación básica como persona, sus habilidades o tendencias. Todo esto es hecho de Dios.

Encontramos en la Biblia que la idea de llamado se aplica a todo tipo de trabajo, tanto a los que admiramos y a los que la sociedad menosprecia. Esto está indicado especialmente en el consejo que Pablo les dio a los sirvientes y esclavos. Él escribió a los de Corinto,

> "Cada uno debe vivir conforme a la condición que el Señor le asignó y a la cual Dios lo ha llamado. ¿Eras esclavo cuando fuiste llamado? No te preocupes, aunque si tienes la oportunidad de conseguir tu libertad, aprovéchala. Porque el que era esclavo cuando el Señor lo llamó es un liberto del Señor; del mismo modo, el que era libre cuando fue llamado es un esclavo de Cristo" (1 Corintios 7: 17, 21, 22).

Él agregó "Cada uno, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios" (versículo 24). Pablo deja en claro que el destino de un hombre en la vida es asignada por Dios, y es respetable cualquiera que sea.

No estaremos cómodos siempre con la idea, pero en la Biblia se relatan historias de hombres que nacieron para ser reyes, otros para ser agricultores, y otros nacidos en servidumbre, sin ninguna justificación para cualquiera de estos roles. Algunos hombres están destinados para ser líderes, y otros miembros de equipo. En la Biblia hubo pastores de animales y cultivadores de cosechas. Hubo jefes, capataces y trabajadores. La gente poco corriente, las excepciones más extrañas, son como David, quien fue sacado de pastorear ovejas para ser guerrero y rey. Pero aun en estos casos, Dios simplemente dirigió al hombre al rol que había nacido para cumplir.

La implicación de cómo la Biblia describe estos trabajos es que todo trabajo realizado de acuerdo al plan de Dios es digno. No hay nada de vergonzoso en cualquier trabajo que es desempeñado de acuerdo a nuestras mejores habilidades. Un hombre recibe un llamado, y su tarea es hacer lo mejor que pueda con lo que se le ha dado.

Sin embargo, Dios no aprueba la opresión en el trabajo. Un ser humano nunca deberá pensar que es dueño de otro ser humano. Toda persona que haya vivido le pertenece a Dios. Al establecer la nueva nación, Dios le entregó a los Israelitas un sistema para liberar a las personas de la servidumbre cada siete años; esto se encuentra en Deuteronomio 15:12-18. Él les entregó este sistema como antídoto a la esclavitud de tantos años que los Israelitas mismos habían sufrido. Jesús compró a la raza humana con su muerte, y es blasfemia cuando un hombre se hace dueño de otro.

Tristemente, en el mundo de hoy, la esclavitud prevalece como siempre. No vemos mucha evidencia de esto en los países occidentales, pero podría ir al sitio web de la FBI para conocer un poco de lo que ocurre aún en los Estados Unidos. El sitio web http://www.fbi.gov/about-us/investigate/civilrights/human_trafficking. Toda región del mundo hoy tiene un problema de esclavitud de alguna clase. Una mayor cantidad de personas hoy se encuentran atrapadas en la esclavitud que en cualquier tiempo de la historia pasada. Es un problema pernicioso que nunca ha desaparecido. Aceptamos como hecho la libertad que tenemos para trabajar dondequiera y con quien sea.

Algunas veces encontrará a hombres quienes claramente están en los lugares equivocados o profundamente insatisfechos con su trabajo. Tal vez se encuentre con esta situación en el ministerio para los hombres. Si encuentra a un hombre que odia su trabajo o que ha sido despedido por no hacer un buen trabajo, posiblemente se ha encontrado con alguien que está tratando de operar fuera de lo que fue hecho para hacer. Aun las promociones en el trabajo podrían causar inadaptaciones de llamado. El adagio sabio de Tom Peters que las personas son promovidas al nivel de sus incompetencias sucede muy a menudo. Aunque no quiera tratar con consejería en relación a cerreras, sus esfuerzos para el ministerio de los hombres podrían ayudar a clarificar la idea de seguir vuestro llamado y como Dios nos dirige para hacerlo.

La sabiduría del mundo tiende a decir que cuando se trata de trabajo, deberías proseguir hacia vuestros sueños, encontrar lo que amas, ser veraz con consigo mismo, y no se preocupe de los demás. Esta es una manera de manejar nuestra porción en la vida. Para el hombre de Dios, la sabiduría de Dios lo dirige a un mejor camino en su trabajo.

El trabajo como cumplimiento del plan de Dios

Muy pocas ideas estimulan un debate entre los cristianos que la pregunta si Dios tiene un plan específico para cada persona y cuánta capacidad de decisión tenga la persona de lo que suceda. Si Dios tiene un plan para nosotros, ¿significará que es un guión de paso a paso y día a día que

deberíamos descubrir, o es un gran plan en el cual Dios nos da bastante amplitud? Habrá un trabajo particular en algún lugar que Dios tiene para usted, y que nada más será correcto y aceptable.

La Biblia registra el plan de Dios para un número de personas quien Él llamó para que se desempeñen en ciertas capacidades. El trabajo que más frecuente aparece es el de profeta. Como ejemplo de cómo un profeta era llamado, Jeremías relata lo que Dios le dijo cuando fue comisionado: La palabra del Señor vino a mi diciendo,

> Antes de formarte en el vientre,
> ya te había elegido; antes de que nacieras,
> ya te había apartado;
> te había nombrado profeta para las naciones
>
> (Jeremías 1:4–5).

Sin embargo, aun en los tiempos Bíblicos este no es el modelo estándar para que un hombre sea llamado a su línea de trabajo. Dios no le hizo un llamado específico a Nabot para que plantase una viña. Él no se acercó a cada Israelita varón con la comisión individual que cultiven la tierra de Israel o para que sean un soldado en el ejército. El llamado general se encuentra en el libro de Génesis, los agricultores que cultiven la tierra y los constructores que construyan y los artesanos que fabriquen cosas. ¿Es menos claro el llamado de un agricultor o menos importante que el llamado de un profeta? No. Es de mucha importancia ante los ojos de Dios. El hecho que Dios no necesariamente visita a cada persona y les formula un llamado audiblemente, de ninguna manera reduce la importancia y la veracidad del llamado de un hombre.

Ya hemos compartido la invitación de Jesús para nosotros. Para que su pueblo pregunte lo que necesita y que esperemos recibirlo, Dios responde nuestras oraciones acerca del llamado de diferentes maneras, pero podemos estar seguros que Él tiene un plan sabio que nos revelará y nos hará feliz.

A continuación consideraremos la aplicación práctica de esta verdad, al considerar al hombre cristiano en el lugar de trabajo.

Un Hombre de Dios en el Lugar de Trabajo

Lo sagrado y lo secular

Uno de los mitos más comunes en el cristianismo es la idea de un mundo secular. La verdad Bíblica es que no existe tal cosa como un mundo secular y aparte. Este es el mundo creado por Dios, y Él es dueño de todo lo que contiene. Las sociedades en el mundo son comunidades de seres creados por Dios. Satanás es el gobernador temporal de ello, pero eso no perdurará. El tinte de pecado en nuestro mundo es algo que Dios quitará cuando sea el tiempo correcto.

Las instituciones legítimas de trabajo de la sociedad humana no son parte de un mundo separado de Dios. Excepto por los trabajos que claramente violan las leyes de Dios, tales como la prostitución, los juegos de azar, todo trabajo productivo de Dios es parte del llamado sagrado que se la ha dado a la humanidad.

Podemos apreciar esto cuando leemos lo que Pablo le dijo a los creyentes en Roma. Se habrán sentido muy extraños con la cultura del imperio Romano a su alrededor. Pero Pablo describió la legitimidad y lo sagrado de las instituciones gobernantes. “Sométase toda persona a las autoridades

superiores, porque no hay autoridades sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas" (Romanos 13:1). Fue hasta decir "Pues por esto también pagáis los tributos, porque son servidores de Dios que atienden constantemente esto mismo" (versículo 6). Por implicación, las instituciones de trabajo como también los gobiernos son parte importante de un mundo puesto en orden por Dios. Estas instituciones son evaluadas de acuerdo a como se conforman con los principios de Dios, pero no son inherentemente seculares, aparte y separadas de Dios.

¿Qué significa esto para el hombre de Dios? El mundo del trabajo no es un lugar aparte donde Dios está ausente, en donde los cristianos renuentemente entran cada día. Es un ámbito sagrado donde podrían usar sus dones otorgados por Dios para ser productivos y beneficiar a otros. Siempre están en el mundo pero no son "del mundo".

La mayoría de los cristianos no son pastores o misioneros, más bien trabajan para bancos, negocios de plomería, hospitales, y en otros lugares. Cuando trabajan en esos lugares, ya sea en un almacén o en una fábrica o donde sea, el trabajo que desempeñan es tan sagrado como la predicación del pastor.

¿Está en harmonía con los principios de Dios todo lo que se realiza en esos lugares de trabajo? No, ciertamente no todo. Pero el lugar de trabajo y el trabajo mismo son la manifestación del regalo de Dios de la productividad con propósito para los seres humanos.

Usted y su fe en el trabajo

Ahora que puede visualizar su lugar de trabajo como parte del mundo de Dios, hágase estas preguntas. ¿Se siente conectado a Dios mientras trabaja? ¿Tiene un sentido de fe y de la presencia de Dios en el trabajo? ¿Dónde está Dios en su vida de trabajo?

Piense cómo Dios estaba involucrado día a día en la vida de Jesús en la tierra. Mientras que la Biblia no dice que Jesús fue un robot, dice en algunas partes que Él fue "guiado por el Espíritu" (por ejemplo Mateo 4:1). Dese cuenta, que Jesús no se calificó para recibir la dirección del Espíritu por estar en el negocio de la predicación. Tampoco fue porque era el hijo de Dios. Jesús recibió la dirección del Espíritu en su trabajo sencillamente porque se encontraba dispuesto. Este es otro aspecto del trabajo para el cumplimiento del plan de Dios. Todo trabajador podrá recibir la dirección del Espíritu Santo todo el tiempo, sin importar la clase de trabajo, o su estatus en el mundo del trabajo. Esto tiene consecuencias de largo alcance en cada situación de trabajo.

La pregunta entonces es, "¿Cómo sirve a Dios en su trabajo?" ¿Qué conlleva todo esto? Cuando Pablo amonestó a los esclavos en Colosas, él le estaba hablando a todo trabajador en la tierra. Él dijo:

> "Esclavos, obedezcan en todo a sus amos terrenales, no sólo cuando ellos los estén mirando, como si ustedes quisieran ganarse el favor humano, sino con integridad de corazón y por respeto al Señor. Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor" (Colosenses 3:22-24).

Este es un punto significativo para el hombre de Dios en el ministerio para los hombres. En toda situación, todo el tiempo, el hombre está sirviendo a Dios en lo que realiza. Su Padre celestial merece su mejor esfuerzo todos los días.

Practicar lo que predica

Hemos visto que el motivo para trabajar para Dios debería impulsar al hombre de Dios, y la calidad de su trabajo debería reflejar que Dios es su jefe. Pero, ¿cómo hablar de su fe en el lugar de trabajo?

El principio más importante para compartir nuestra fe en el trabajo es este: Dios debería dirigirlo. Sin falta, deberíamos orar a Dios cada día para la oportunidad de compartir con la gente a quien está llamando al Reino, y deberíamos hacerlo de acuerdo a su dirección. El Espíritu Santo podría iniciar una conversación o inducir a alguien que haga una pregunta. De igual manera como Jesús le habló a la gente cuando fue inducido por el Espíritu, y Pablo fue a los pueblos a predicar el evangelio cuando el Espíritu Santo se lo permitía solamente, usted también debería tomar sus órdenes para hablar de lo alto.

Este método soluciona el problema que algunas personas tienen, el problema de la culpa. Tratan de hablarles a colegas en el trabajo acerca de Jesús porque se sienten culpables que no lo habían hecho antes. Este es un motivo falso para hablarles a otros acerca de las cosas espirituales. Y si usted hace todas las decisiones, tal como a quién hablarle y cuándo hablarle, está asumiendo que no necesita al Espíritu Santo para que lo guíe. El Espíritu Santo lo ve todo y lo sabe todo, y solamente Él sabe cuando una persona está lista para escuchar la invitación del evangelio.

Sin embargo, deberíamos amistar a nuestros colegas de trabajo, conversar con ellos, y conocer sus necesidades y vidas. Nuestra disposición abierta a las personas, surgiendo de una preocupación general por su bienestar, nos impulsará a que nos interesemos en las circunstancias de su vida. Una actitud de cuidado siempre es buena en el lugar de trabajo y abre las puertas para el evangelio. No deberíamos esperar la instrucción de Dios para ser amigable y para demostrar preocupación por los demás.

Punto de discusión:

¿Cuáles desafíos surgen al compartir nuestra fe en varias situaciones de trabajo? ¿Habrá maneras correctas e incorrectas para hacerlo?

Hace algunos años, un hombre llamado Richard Peterson, quien trabajaba para la gran división impresora de Hewlett-Packard, pegó unas pancartas en las paredes de su cubículo. Las pancartas contenían mensajes de las Escrituras en letras grandes condenando la homosexualidad. Este hombre estaba respondiendo a una campaña de diversidad y tolerancia en un edificio donde trabajaban tres mil empleados, una campaña diseñada para aumentar la aceptación de las personas de todas las razas y orientaciones sexuales. Los administradores le pidieron a Peterson que quitará las pancartas de las Escrituras, y él rehusó, lo cual resultó en su terminación. Puso una demanda por discriminación religiosa y perdió en la corte local y al nivel de la corte de apelación. ¿Por qué sucedió así? Aquí está lo que escribió uno de los jueces de la corte de apelación:

> "Es evidente que [Peterson] fue despedido, no por sus creencias religiosas, sino porque violó las pólizas de acoso de la compañía al intentar generar un ambiente hostil e intolerante de trabajo y porque fue insubordinado en que repetidamente mostró indiferencia a la instrucción de la compañía de remover las pancartas humillantes y degradantes de su cubículo."[3]

Por supuesto, es verdaderamente asombroso que un juez califique cualquier versículo de la Biblia como "humillante y degradante," pero esto no es el asunto en juego aquí. Peterson cometió un error. Él no les habló a otros empleados acerca de la homosexualidad y el evangelio. No hizo nada más que poner pancartas con versículos como Levíticos 20:13, que dice "Si alguno tiene relaciones sexuales con un hombre como con una mujer, ambos han hecho lo que es abominable. Han de ser puestos a muerte; sobre ellos será su sangre." Podemos simpatizar con un colega cristiano que tomó una postura al poner pancartas con versículos de la Biblia en su lugar de trabajo. Sin embargo, desde un punto Bíblico, Peterson se metió en problema proyectando la condenación de la homosexualidad como el mensaje del evangelio. En sus propias palabras al juez, Peterson dijo que las pancartas tenían el propósito de "causar dolor para que las personas se arrepientan y experimenten el gozo de ser salvos."[4] Pero Dios no entrega su invitación para ser salvo hiriendo a las personas. Peterson señaló un pecado y a un tipo de pecador en su lugar de trabajo. Dios dice que todo pecado nos condena a la muerte, y todos han pecado, y todos necesitan ser salvados del pecado.

¿Así que cómo compartimos el evangelio en un lugar de empleo que no es cristiano en su atmósfera y valores? La única manera correcta para hacerlo es la manera que indica Dios, con el Espíritu Santo dando dirección específica. Los motivos humanos están muy contaminados, muy empañados con el prejuicio y el egoísmo, para ser confiados con la responsabilidad de decidir con quien hablar y qué decir. El peligro de no escuchar al Espíritu Santo, de tomar el proyecto en nuestras propias manos, se ejemplifica en el caso de Richard Peterson, quien, aunque habló la verdad, le dio a unos miles de personas una idea equivocada de Dios y de la salvación.

La revelación de Dios en la Biblia de Sí mismo, que incluyen sus mandamientos, es consistente y no cambia. Nunca debemos aceptar la moralidad cambiante de la sociedad. Lo que puede cambiar todo el tiempo son los métodos de Dios. Puede ser que la instrucción para algunos trabajadores sea de hablar por el evangelio en público, mientras que para otros de manera más silenciosa y esperar para la conversación de corazón a corazón. La instrucción siempre estará en armonía con la Biblia y con el carácter de misericordia y justicia de Dios. Para nosotros hombres de Dios, el requisito es permitirle a Dios en su sabiduría dirigirnos cuando hablemos en su favor.

Viviendo en el caminar de Jesús

¿Cuál es la reputación de un hombre de Dios en su lugar de trabajo? La manera más importante con la cual se testifica del carácter de Dios es a través de sus propias actitudes no egoístas, sus acciones rectas, y su hablar limpio y constructivo. Él actúa de acuerdo a los mandamientos y principios de Dios. Construye y promueve la paz. Es honesto, ayudador, y considerado.

Recordará la bienaventuranza de la mansedumbre del Módulo 1. El hombre humilde es uno que no podrá ser vencido. Él tiene confianza en Dios pero no demuestra arrogancia ni orgullo. A través de la sabiduría de la Biblia y el Espíritu Santo, el hombre de Dios conoce lo que es correcto hacer en el lugar de trabajo y con el poder del Espíritu, lo hace.

Si no trabajas, no comas

Pablo escribió acerca de un problema de trabajo en su segunda carta a los Tesalonicenses: " 'El que no está dispuesto a trabajar que no coma.' " Él estaba terminando un párrafo que decía, en mis palabras, "Yo y mis colegas apóstoles no nos sentamos hablando mientras que otros trabajaban por dinero y comida. Trabajamos igual que ellos. No nos alimentamos de los esfuerzos de los demás." Él

también tenía una observación para los hombres de esa iglesia: "Nos hemos enterado de que entre ustedes hay algunos que andan de vagos, sin trabajar en nada, y que sólo se ocupan de lo que no les importa. A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida" (Tesalonicenses 3: 11, 12).

El principio de Pablo se aplica hoy: Todo cristiano con un cuerpo y una mente capaz tiene la obligación de trabajar por su propio pan y, si fuese posible, trabajar más para ayudar a los que genuinamente tengan una necesidad para satisfacer. Este es un corolario al mandato de Dios después que Adán pecó: "Con dolor comerás tu alimento. . .todos los días de tu vida" (Génesis 3:17). El hombre en este mundo de pecado es el proveedor para sí mismo y para su familia. Él no puede dejar su trabajo para que otros realicen.

¿Cómo entonces deberíamos relacionarnos con las personas que piden dinero y alimento? Ha sido tentado decir, cuando mira a cierto tipo de persona, "¡Por qué no consiguen un trabajo!" Este pensamiento podría venir a la mente cuando ve a alguien con un mensaje en un pedazo de cartón en una intersección, o en una rampa en la autopista. Pero hay peligro si permite que ese pensamiento controle su mente. Está haciendo juicio sin tener todos los detalles. ¿Qué serie de experiencias en la vida trajo a una persona al punto de pedir ayuda de manera pública? ¿Planificación pobre? ¿Decisiones imprudentes? ¿Adicción? ¿Enfermedad mental? ¿Muchas oportunidades malas? Las situaciones varían ampliamente, y desafían la generalización. Aún en las circunstancias que conocemos, no es seguro juzgar hasta que sea evidente a todos que un hombre que puede trabajar está evadiendo su responsabilidad y tomando ventaja de otros. Otra vez, la dirección del Espíritu Santo nos debería ayudar para evitar equivocaciones, ya sea de un capricho a una persona que es perezosa o de descuidar a una persona con una necesidad genuina.

Trabajo y Equilibrio en la vida

En su libro, *Your Work Matters to God* (Tu trabajo le interesa a Dios), Doug Sherman plantea una verdad clave acerca del rol de Dios en las vidas humanas. Sherman señala que Jesús no es el número uno en nuestra lista de prioridades. Jesús es el Señor de toda la vida de un cristiano. Para un hombre cristiano, esto significa que Jesús es el guía en todo aspecto de su vida, y que toda la sabiduría de Dios y todos Sus caminos son los factores determinantes de cómo administra su trabajo, familia, y todo lo demás.[5]

Hemos visto que el trabajo en un mundo de pecado es esfuerzo con el sudor de nuestra frente, y con esa clase de terminología podemos tener la idea que el trabajo debería dominar nuestras vidas al costo de otras cosas. Ciertamente ocupa la mayor parte de nuestros días de la semana. Pero es muy fácil para que los hombres permitan que su trabajo ocupe el tiempo y esfuerzo que debería ser dedicado a las relaciones o al descanso. Esto no es el plan de Dios.

Sherman ofrece la perspectiva alentadora que el trabajo es solamente una de cinco áreas de la vida de las cuales Dios espera que seamos fieles. Trabajamos para satisfacer nuestras necesidades y para proveer para nuestras familias, pero nuestra vida de trabajo debería encontrar su propio lugar junto a nuestra vida personal interna (relación con Dios, salud emocional); vida familiar (matrimonio y paternidad); vida en la iglesia (adoración y servicio}; y vida en la comunidad.

Se preguntará como un hombre de Dios sabe cuándo su trabajo está en equilibrio con el resto de las actividades de su vida. Acerca de la cantidad de tiempo en el trabajo, dependerá del llamado del

hombre en cuestión. Algunos tipos de trabajo requieren un compromiso de mucho tiempo, las condiciones que un hombre no puede cambiar. Por ejemplo, la vocación de un cirujano, y ciertos tiempos del año para el agricultor, mantienen al hombre en el trabajo por muchas horas. Sin embargo, las instrucciones de Dios en la Biblia no fijan tiempo límite para el trabajo. En ningún lugar se nos da el mandato de cuarenta horas por semana. El mandamiento del Sábado dice, "Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo" (Éxodo 20:9), y en la economía agraria de los tiempos Bíblicas, seis días largos de trabajo era la norma para la mayoría de las personas. Dentro de las categorías de trabajos que existen hoy, las expectativas de tiempo varían ampliamente.

En vez de tratar de aplicar un tiempo fijo para todo trabajo el hombre de Dios debería evaluar su situación de trabajo para los signos de desbalance. Hay muchos signos de peligro para considerar, y Sherman identifica nueve de ellos en su libro. Un hombre de Dios debería preguntarse, "¿Cuántos de estos signos de peligro se aplican a mi?

- Uso en el trabajo de casi toda la energía emocional
- Constantemente distraído, no escucha a la esposa, hijos, y a otros cuando le hablan
- Dormir y despertar por la noche pensando en en trabajo
- Conversaciones extensas acerca del trabajo fuera del tiempo de trabajo
- Tener una mayoría de amigos quienes son colegas de trabajo o relacionados al trabajo
- La única lectura seria que hace se relaciona al trabajo
- A menudo pasar más horas de lo requerido en el trabajo
- Frecuentemente contestando llamadas relacionadas al trabajo o revisando correos electrónicos o medios sociales fuera del tiempo de trabajo
- Orando mayormente acerca de asuntos de trabajo.[6]

Un evento significativo en el ministerio para los hombres podría ser un análisis del equilibrio entre el trabajo y otros aspectos de la vida utilizando esta lista de signos. Deberíamos evitar tratar de causar sentimientos de culpabilidad. Inicie presentado algunas ideas acerca del lugar apropiado del trabajo y los limites que deberían fijarse, y luego trate que los hombres participen en un ejercicio de auto exanimación. Podría crear una sencilla encuesta o presentación que dé la oportunidad para respuestas individuales seguidas por la discusión y recomendaciones para el cambio.

¿Qué debería hacer un hombre que encuentra que su vida de trabajo está fuera de balance? Sherman comparte consejos prácticos que podría incluir en su presentación o su discusión. Un hombre de Dios podría seguir estas recomendaciones:

1. Ore por los cinco aspectos de su vida. Usted podría pedir la dirección de Dios para los cinco aspectos en forma complementaria o como componentes intercalados, todos los cuales necesitan la sabiduría protectora de Dios.
2. Determine cuánto tiempo debería dedicarle a su trabajo y manténgalo en ese promedio casi todo el tiempo. Para algunos hombres, mantener el trabajo en la mira es una batalla constante en contra de "expansión de misión", con más y más actividades relacionadas al trabajo que parecieran ser necesarias y justificadas. Con una cantidad fija de tiempo en la mente, un hombre tiene una meta y un límite.

3. Evalué el efecto de su trabajo en su familia y esté preparado para hacer un cambio. Algunos hombres bien intencionados e impulsados han sacrificado ya sea su matrimonio o crianza de sus hijos por lo que consideraron obligaciones que tenían que hacerse en el trabajo. Considere que esto no tiene que ser un desbalance drástico para perjudicar a la familia. Una constante cantidad de noches trabajando tarde unas cuantas horas se suman a un daño cumulativo en las relaciones familiares. Al evaluar sus obligaciones, un hombre debería pensar seriamente cambiar su forma de trabajo si su familia está siendo perjudicada con la situación presente.
4. Planifiqué actividades no relacionadas al trabajo para sus tiempos libres. Para la mayoría de las personas trabajadoras, su trabajo trae una estructura y requiere que lo planifiquen bien para que sean productivos. Algunas de esas mismas personas participan de su tiempo libre con poco o ningún plan para obtener algo beneficioso de ello. En su tiempo libre un hombre de Dios necesitaría ver mejoras en sus conexiones familiares, verdadera renovación de su mente, cuerpo, y el tiempo y fuerza para buenas obras cuando otros necesiten ayuda.
5. Estudie su involucramiento emocional en su trabajo y esté preparado para cambiarlo. La vinculación emocional al trabajo incluye tales detalles como (1) un fuerte sentimiento de importancia como persona vinculada al desempeño de un trabajo; (2) una preocupación más elevada acerca de lo que sucede en el trabajo que acerca de la esposa, hijos, vida familiar, o intereses externos; (3) el agotamiento por las demandas del trabajo hasta el punto de no tener la energía emocional para otras cosas; y (4) dificultad de desconectarse del trabajo al final del día. Si cualquiera de estos estados emocionales es un problema para el hombre de Dios, necesitará ayuda de un observador objetivo y consejero. El lugar para esta clase de cambio se encuentra dentro la mente y pensamientos de la persona. Podría necesitar ayuda profesional para ajustar sus asunciones para encontrar un estado mental más saludable en relación a su trabajo.
6. Guarde el sábado como el verdadero día de reposo. El sábado se hizo para que el hombre deje de trabajar en todo el sentido de la palabra, tanto físicamente como emocionalmente. Sherman indica correctamente que algunos han convertido el Sábado en un día de negociosos relacionados a la iglesia, en violación del espíritu del Sábado. No solamente las horas del inicio y del final del Sábado deberían protegerse de la invasión del trabajo, sino todas las horas entre medio deberían mantenerse santas y en descanso.
7. Planifique jugar. Planifique jugar. Puede parecer difícil encontrar en la Biblia el mandato para jugar. Pero piense en los escenarios de la Biblia donde la palabra jugar podría ser deducido. Las bodas en los tiempos Bíblicos eran eventos de varios días que juntaban a las comunidades para festejar y celebrar. Luego, para muchas personas que no podían leer en tiempos Bíblicos, la manera para ser educados y entretenidos era escuchar a los relatadores profesionales de historia narrar historias antiguas alrededor del fuego por las noches. Los seres humanos siempre han necesitado el juego como un descanso del trabajo. El hombre de Dios necesita tal alivio a través del contacto y la recreación. Para algunos, esto podría ser mirar un juego de pelota o una película, pero la recreación más beneficiosa y enriquecida es activa, no pasiva.

Seríamos ingenuos si pensáramos que es fácil crear balance en nuestras vidas de trabajo. Vivimos en una era donde el ritmo de la vida se ha acelerado y las expectativas sociales han incrementado. Pero el mensaje de la Biblia es clara: Un hombre debe ser fiel en todo lo que Dios le ha dado. No debería permitir que las cargas del trabajo opaquen las obligaciones familiares o el sostén de las relaciones a no ser que exista una razón inevitable, y aun asi, no por largo plazo. ¿Se encuentra un hombre desgastado por el trabajo pero no puede reducirlo sin perjudicar su situación? Él, tal vez debería consultar con Dios acerca de un cambio. ¿Está él constantemente tomando el tiempo de la familia, la iglesia, y la comunidad para dedicarlo al trabajo? Tal desbalance en nuestras vidas no es el patrón de Dios para nuestras vidas aquí en la tierra.

El problema del cual no queremos hablar

Frecuentemente podemos lograr que las personas admitan que se encuentran constantemente ocupadas. Tendría menos éxito convenciéndolas que esto es un pecado. Pruébelo alguna vez.

¿Es pecado estar demasiados ocupados? Definamos primero algunos términos. El estar demasiado ocupados es una compulsión para estar constantemente activos durante las horas del día. Significa asumir muchos compromisos, y constantemente agregándole a la lista de cosas para hacer y siempre andar corriendo de una actividad a otra. Esto resulta en días llenos de actividades continuas.

¿Cómo se llega a estar demasiado ocupados? Póngale atención a las asunciones mentales de un adicto a la ocupación. La persona asume que lo que realiza es inevitable y necesita hacerse, aun si esto no es verdad. La actividad constante se parece a un plan, aún cuando no lo es. Estar demasiado ocupado parece ser productivo, y se logran resultados de alguna clase. Pero más que todo, el adicto a la ocupación es defensivo en lo que realiza, aún cuando al mismo tiempo se queja de ello. Se sienten obligados a continuar en su hábito de estar demasiados ocupados.

Los resultados demuestran porque tal estilo de vida termina siendo pecado. La constante ocupación acorta o elimina los tiempos de la comida de las familias; a menudo le roba el sueño a la persona; priva a la persona de tomar tiempo para rejuvenecerse; y mantienen el nivel de ruido muy elevados en sus mentes para poder escuchar al Espíritu Santo.

Este último es el más significativo. Si un hombre de Dios no puede escuchar la dirección del Espíritu Santo es que está demasiado ocupado, y ha decidido vivir la vida solo. Esto lo lleva a la zona de pecado.

El dilema que confrontamos cuando estamos demasiado ocupados es que tratamos de sumar uno y uno y nos da tres. En esta trampa de estar ocupados, estamos llevando el don de la productividad demasiado lejos, permitiéndole que se sobreponga a los otros aspectos importantes de la vida, luego defendiéndolo como necesario para "terminar todo lo que se necesita hacer."

La respuesta a la adicción de la ocupación se encuentra en el mismo lugar donde están las respuestas de las otras batallas de la vida, en la rendición a las prioridades de Dios para nosotros. Como mencionamos anteriormente, Jesús no solamente es una prioridad en nuestra lista. Él es Señor, así que Él es el encargado de nuestra lista de prioridades. Cuando le dijo a Sus discípulos, "Porque donde esta vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Mateo 6:21), Él no estaba hablando del oro y la plata solamente. Él también se estaba refiriéndo al tesoro de nuestro tiempo, energía, y de nuestro enfoque. La batalla que es importante pelear es la batalla para permitirle a Dios que nos dirija en todas las cosas, incluyendo en cuáles actividades participar y cuáles dejar pasar.

Asuntos del lugar de trabajo

Si usted es el jefe

El apóstol Pablo comentó sobre las responsabilidades de los jefes cristianos y empleadores en la carta a los de Colosos. "Amos," él escribió, "proporcionen a sus esclavos lo que es justo y equitativo, conscientes de que ustedes también tienen un Amo en el cielo" (Colosenses 4:1). Nuestra sociedad hoy ya no sigue el modelo de Amo y esclavo, pero la relación entre el empleador y el empleado requiere la misma imparcialidad de los jefes como Pablo dijo que merecían los esclavos de sus amos. El no comentó acerca del pago por hora o qué beneficios ofrecer, tampoco abogó cambiar la relación laboral. Siempre tendremos el mundo del trabajo en el cual algunas personas trabajan para otras personas. Lo que Dios requiere del empleador es que opere con el principio de la justicia.

Dese cuenta como Pablo le recuerda a los empleadores que tienen un Jefe en los cielos. Todos responden a Dios. Allí termina todo. En un sentido, todo empleador en el mundo trabaja en la administración media. Ya sea si emplean cinco personas y cinco mil personas, ellos le darán cuenta a Dios de cómo trataron a sus empleados.

Santiago, el hermano de Jesús, identificó uno de los más grandes tropiezos de algunos empleadores. "Ahora escuchen, ustedes los ricos: ¡lloren a gritos por las calamidades que se les vienen encima! Oigan cómo clama contra ustedes el salario no pagado a los obreros que les trabajaron sus campos. El clamor de esos trabajadores ha llegado a oídos del Señor Todopoderoso" (Santiago 5:1, 4). Los que controlan los negocios no están cumpliendo sus promesas.

El administrador de una estación de radio adventista relata la historia de cuando él estaba involucrado en un ministerio donde viajaba para predicar dependiendo de donantes para cubrir los gastos. El ministerio tenía un formulario estándar para ser firmados por los donantes que habían prometido dinero. Un número de donantes eran dueños de negocios cristianos no adventistas. Un propietario adventista también prometió contribuir con dinero. Pero el no firmó el formulario diciendo que su palabra era suficiente. Unos meses después, cuando las promesas debían ser pagadas, el hombre del negocio adventista declinó, diciendo que no podía contribuir. Llegó al momento cuando su integridad estaba en juego, y quebrantó su palabra.

El desafío de Pablo para los empleadores era que debían cumplir todas las promesas hechas, no importando las circunstancias. Cuando los hombres con poder y control sobre recursos se vuelven codiciosos o hacen excusas, quebrantan promesas y pecan contra Dios. El hombre de Dios en un puesto de responsabilidad sobre empleados no se rinde a estas tentaciones.

Conflictos y enfrentamientos

Si no ha tenido un conflicto con otra persona o grupo en su lugar de trabajo, es porque quizás solamente ha trabajado allí por algunos días. La pregunta no es por si acaso sucede, sino más bien cuando suceda.

Punto de discusión:

¿Cuál es la más reciente dificultad que ha tenido con un compañero de trabajo o un jefe que puede compartir en confianza? ¿Impacto el conflicto su relación con Dios? ¿Qué hizo al respecto?

Porque hay mucho en juego en nuestro trabajo, un conflicto en el trabajo podría tomar proporciones monumentales. No importa en donde nos encontremos como individuos en el conflicto, llegará a ser una prueba de carácter. Podríamos perder la paciencia. Podríamos decir cosas por las cuales mas tarde tendríamos que pedir disculpas. Podríamos involucrarnos en una prueba de voluntades o en una batalla sobre recursos y terminar perdiendo. Muy pocas veces surgen cosas buenas de una batalla en el trabajo.

Un buen resultado de un conflicto en su lugar de trabajo podría ser que cuando suceda, podría tomar la oportunidad para seguir la dirección del Espíritu Santo para manejarlo. Esto garantizará, que no importa lo que tenga que confrontar o lo que tenga que perder en términos humanos, usted nunca perderá su integridad. Un observador objetivo de los procedimientos verá que no hizo mal a la otra parte, o creo, agregó al conflicto. Posiblemente Dios será el único que conozca toda la verdad, y Él es el Único que importa.

Usted se podría encontrar bajo gran tentación si es provocado por un colega o jefe. Usted instintivamente haría su propio juicio de la persona y de sus acciones y reaccionaría inmediatamente. Usualmente pedirle a Dios que contribuya su visión omnisapiente a la situación no sería su primer pensamiento. Sin embargo, si preparó su mente en oración por la mañana para seguir la dirección de Dios en todo, esto le coloca en una posición fuerte antes que el conflicto suceda. No le tomará por sorpresa y no lo vencerá.

Existen maneras correctas e incorrectas para responder a los ataques y a los maltratos en el trabajo. La manera incorrecta para responder es de responder con el mismo espíritu malo y con las mismas acciones con que fue atacado. Un hombre cristiano no debería responder de esta manera. El hombre cristiano tampoco está llamado a ser una alfombra de puerta o para agradar a las personas siempre, a costo de su testimonio del poder de Dios. En vez, en la presencia del mal trato y la injusticia, le pide a Dios por un estado mental que le permita pararse por aquello que es correcto sin descender al estado malo y egoísta del enemigo. Esto parecerá como una teoría sofisticada para los que han estado en el fuego de un conflicto en la vida real, pero el gran poder de Dios se aplica a todas las situaciones, no importando la severidad.

Cuando considere los temas espirituales que traerá a su grupo de ministerio, mantenga en mente lo que podría enseñar de maneras directas para que lo apliquen en su caminar con Dios en el lugar de trabajo.

La prueba de la pérdida del trabajo

Algunas veces, cuando la economía va en descenso, las compañías pierden ventas y van a la bancarrota, o las entidades gubernamentales tienen que cortar presupuestos, y empiezan a despedir empleados. Toda persona que ha sido despedida conoce las emociones profundas que otros trabajadores que nunca han sido despedidos no pueden imaginarse. Agregue al sufrimiento de la

pérdida de trabajo el desánimo de buscar otro trabajo cuando el mercado laboral está disminuyendo, esto presentaría un gran desafío de fe para cualquier hombre de Dios.

Aunque el ministerio para los hombres no podría asumir directamente la responsabilidad de consejería de carrera o de capacitación, las pérdidas de trabajo serían una oportunidad para apoyar a los hombres desempleados de su iglesia. Los que buscan trabajo a menudo testifican de un sentimiento de parálisis y desesperación que agravan las dificultades de su situación. Una reunión dos veces por semana o un grupo pequeño dedicado podría ser la avenida perfecta donde los hombres desempleados podrían compartir sus pruebas y donde podrían ser escuchados con oídos comprensivos. La meta no es de tener todas las respuestas sino de ofrecer apoyo moral. Podría ser una manera para monitorear la situación financiera del desempleado y posiblemente inyectar alguna ayuda práctica en un momento apropiado.

La iglesia cristiana temprana operaba como una red de apoyo y de comunidad espiritual. Jesús no nos ha dado el permiso para ignorar esta responsabilidad en nuestros días. No sería práctico ni apropiado para que las congregaciones vivan en comunidades como los primeros cristianos, pero el mandato para cuidar de los miembros de manera práctica siempre es válido. Los desempleados son un grupo extremadamente vulnerables quienes cumplen con el requisito para amar a nuestros vecinos como a nosotros mismos.

En el siguiente módulo

Ahora que ya hemos estudiado los aspectos principales de la vida de un hombre de Dios (matrimonio, paternidad, trabajo), consideraremos al hombre de Dios en su comunidad, y específicamente la manera como podrían apoyar y ser responsable por los hombres en la iglesia.

---

[1]"U.S. Leads Productivity Ranking: China Gains," New York Times, Sept. 4, 2007. Http://Www.Nytimes.Com/2007/09/04/Business/Worldbusiness/04output.Html

[2]Organization For Economic Co-Operation And Development, "Labour Productivity Levels In The Total Economy," 2009, Oecdstatextracts. Http://Stats.Oecd.Org/Index.Aspx?Datasetcode=Level

[3]Quoted In David Watson, "Ninth Circuit Upholds Firing For Posting Anti-Gay Messages," Metropolitan News-Enterprise, Jan. 7, 2004. Http://Www.Metnews.Com/Articles/2004/Pete010704.Htm

[4]ibid

[5]See Doug Sherman And William Hendricks, Your Work Matters To God (Colorado Springs, Co: Navpress, 1987), 205-206.

[6]ibid, 209-210.

LOS HOMBRES DE DIOS EN GRUPOS: APOYO Y RESPONSABILIDAD

Módulo 8 – Apuntes de conferencia

"Más valen dos que uno,
porque obtienen más fruto de su esfuerzo.
Si caen, el uno levanta al otro.
¡Ay del que cae
y no tiene quien lo levante."
—Eclesiastés 4:9-10

Introducción

Hemos visto como los hombres de Dios fueron creados para vivir en comunidad y en cooperación uno con el otro. En el viaje de la vida, los hombres de Dios obtienen riquezas sin fin al asociarse con otros hombres de igual pensar. El pueblo de Dios, por definición, son dadores que piensan más en los otros que en sí mismos, así que la cosecha de los beneficios es grande. En este módulo consideraremos la razón por la cual los hombres desarrollen relaciones entre sí mismos que servirán de apoyo del uno al otro, las batallas en la vida que tales relaciones pueden ayudar, y los tipos de grupos y asociaciones que establecen el apoyo mutuo.

¿Debería un hombre ser dependiente?

El hombre de Dios es dependiente pero no es débil, dice Patrick Morley en su libro clásico, *The Man in The Mirror* (El hombre en el espejo). ¿De qué forma él es apropiadamente dependiente? Depende de Dios y no en sí mismo o en el mundo. "Así dice Él Señor: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre! ¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza y aparta su corazón del Señor!" (Jeremías 17:5).

Los hombres más fuertes y realizados no reclaman el derecho a su propio éxito, porque Dios sostiene sus vidas. En realidad ellos no pueden depender de sí mismos o de otros seres humanos y excluir a Dios el Creador. Pero "bendito es el que confía en el Señor, y cuya confianza es Jehová" (versículo 7).[1]

Algunos hombres podrían llegar a tener una dependencia poco saludable habiendo invertido demasiado en grupos, tales como partidos políticos, empleadores, expertos en ciencia y economía, instituciones sin fines de lucro, varios niveles de gobierno, y otras entidades impulsadas por personas. Todos estos grupos tienen sus propósitos dados por Dios, y dependemos de ellos hasta cierto grado para satisfacer nuestras necesidades legítimas. Pero cualquier hombre que no confié en Dios por sobre todas las cosas ha puesto el poder humano en el lugar del poder de Dios.

¿Cómo se relaciona esto al grupo del ministerio para los hombres? El propósito para estar juntos no es para reemplazar nuestra dependencia en Dios pero para encontrarla. Necesitamos ver a Dios en su rol de Señor confiable sobre todos los hombres, porque solo entonces tendremos el contexto correcto para ver como los hombres podrían depender uno del otro de maneras saludables.

Empoderamiento para bien

Probablemente en los últimos años ha escuchado frecuentemente la palabra "empoderamiento." Es una idea noble, discutida frecuentemente en el mundo de los negocios y de justicia social, que sugiere darle poder a la gente para poderlo ejercer ellos mismos. El contexto usualmente es positivo, es la provisión de conocimiento que capacita a una persona a actuar más sabiamente y productivamente, encaminándolos a la liberación que proviene de la superación de la ignorancia y otras limitaciones.

Nuestro estudio de grupos mutuamente beneficiosos al ministerio para los hombres nos conducirá en el mismo camino del empoderamiento. Observamos en el módulo 2 que los hombres se benefician más en este ministerio cuando forman amistades. Las relaciones centradas en Dios les dan a los hombres empoderamiento moral y espiritual que de lo contrario no tendrían.

El poder de reunirse y de trabajar en asuntos de interés mutuo pareciera algo sencillo, pero construiremos un cuadro de algunas buenas maneras para lograr esto y de los beneficios que se obtienen. En ciertos momentos, se podría encontrar con la necesidad de explicar y aun defender el concepto del ministerio para los hombres, y esta área de apoyo y rendición de cuentas es uno de las razones más fuertes de su existencia.

Construyendo una conexión

Comience con la amistad

Lo que a veces se pierde de vista en la historia del hombre puesto ante Jesús a través del techo de una casa, relatado por Marcos y Lucas, es que el hombre enfermo tenía un buen grupo de amigos quienes fueron a lo maximo por él. El evangelio de Marcos dice, "Entonces vinieron a Él (Jesús) trayendo a un paralitico, que era cargado por cuatro" (2: 3). La última frase sugiere que el grupo que lo acompañaban eran más de cuatro. Su grupo de amigos perseveraron al frente de un grupo grande, bullicioso, haciendo un hueco en la casa de alguien que seguramente no amistaron por lo que hicieron. Como un grupo de amigos en una misión, se dijeron a sí mismos, "podemos hacer esto." Debieron haber concluido también que resolverían las consecuencias juntos, si habría consecuencias.

Tome un momento para pensar en los hombres de su congregación. ¿Son amigos cercanos que han invertido en sí mismos lo suficiente para facilitar un evento milagroso como el que experimentó el hombre paralítico? La respuesta sería que tal vez no. Sin duda, los hombres de su iglesia le desean bien uno al otro, pero posiblemente no se conocen bien.

Algunos se saludan los sábados y se ponen al día con las noticias. Algunos de ellos se mantienen en contacto durante la semana. ¿Se conocerán lo suficiente para embarcarse en una aventura audaz de amistad si se le presentase la oportunidad? ¿Sentirían algún sentido de vínculo o fortaleza al estar juntos como amigos piadosos?

A través del ministerio para los hombres, podría atraer a los hombres sin vínculos esparcidos en su congregación para formar una fuerza amigable y luchadora, camaradas en armas para Dios, más valientes y fuertes cuando están juntos que cuando están separados.

Un amigo es un dador

¿Qué clase de amigo debería ser un hombre de Dios? La vida de Jonatán, hijo del rey Saúl, nos presenta un modelo de Dios de una amistad productiva y significativa. Jonatán ejemplificó la filosofía de la amistad que dice, "No importa mucho la clase de amigo que pueda obtener pero la clase de amigo que pueda ser."

Jonatán basó su amistad con David en dos principios: la obediencia inmovible a Dios y un cuidado incondicional por su amigo humano. Ya sabía que Dios quitaría el reinado de la casa de Saúl y se lo entregaría a David. No pensó para sí que el derecho al trono debería ser de él. En vez, él obedeció a Dios y aceptó su voluntad. Parece que la idea de David como un rival o usurpador nunca entró en su mente. Y si eso no fuera suficiente, Jonatán asumió el rol de amigo quien ayudaría y defendería a David a riesgo de su propia vida.

Podríamos preguntar, ¿Debería Jonatán haber sido leal a su padre o a su amigo David? Piense en esta perspectiva completa. Jonatán había aceptado seguir la dirección de Dios y por lo tanto no podía seguir a su padre en la desobediencia. Su amistad no sólo se basaba en que David le agradaba, sino que también en su percepción de quien estaba alineado al plan de Dios. Jonatán no eligió a un amigo por sobre un miembro de familia, sino que eligió obedecer a Dios por sobre la desobediencia.

¿Qué efecto tuvo la amistad de Jonatán en David? El autor Richard Phillips, en su exploración de esta idea, señala que David recibió visitas repetidas de Jonatán en medio de sus luchas, lo que le trajo a David una manifestación tangible de la fidelidad de Dios.[2] Dios le había prometido a David que estaría con él a través de estas pruebas hasta que obtuviera el trono, y todavía podemos vislumbrar a través de varios de sus Salmos que David a veces se preguntaba si sería perseguido por el desierto hasta su muerte. Pero "Jonatán. . . fue a ver a David. . . y lo animó a seguir en Dios" (1 Samuel 23: 16). Esta fue una amistad piadosa, no solamente la de un amigo comprensivo y de cuidado, sino que también le trajo la seguridad y bendición de Dios, a costo de un gran sacrificio personal.

Para que un hombre de Dios sea un amigo de este calibre requerirá no solamente un espíritu de sacrificio sino que también empatía. Hoy día, la palabra empatía se utiliza mucho como sinónimo de simpatía, pero no son lo mismo. Pablo definió la empatía de esta manera: "En humildad, valore a otros más que a sí mismo, no mirando sus propios intereses pero cada uno a los intereses de los otros". (Filipenses 2:4). La empatía significa ponerse en el lugar de su amigo y viendo lo que son sus necesidades reales. Significa mirar la situación de un amigo desde su propio punto de vista y no permitiendo que esa perspectiva le dé forma a vuestros pensamientos y sentir. Y especialmente, empatía significa poner a un lado vuestras propias preocupaciones y perspectiva favorita para que los intereses de un amigo tomen prioridad.

No podrá obligar a los hombres a ser esta clase de amigo. Deberían elegirlo por sí mismos. Pero podría enseñarlo. Podría lograr que los hombres en su ministerio entiendan el poder que existe en fortalecer la fe y el valor de sus amigos.

Maneras de construir la amistad

Punto de discusión:

¿Cómo se forman las amistades? ¿Será casualidad o selección natural? ¿Podría hacer ciertas cosas para tener amigos? ¿Debería hacerlo?

El libro excelente de Steve Sonderman, Mobilizing Men for One-on-One Ministry (Mobilizando a los hombres para ministerios de uno a uno), comparte un perfil sobrio del evangelismo. Cuando las personas llegan a conocer a Jesús y aceptan a Jesús como su Salvador, un 80 a 90 por ciento de ellos lo hace a través de la influencia de un amigo o familiar. El otro 10 por ciento vienen a Jesús a través de otros métodos evangelísticos, tales como: reuniones por las noches, radio, televisión, y otros medios.[3] Lo que esto sugiere para el ministerio de los hombres es que todos los efectos positivos de su ministerio vendrán a través de las relaciones de uno a uno formados como resultado de las actividades del grupo. Si esas amistades no se forman, los resultados serán severamente limitados.

¿Será que debería dejar a la casualidad el desarrollo de las amistades personales? ¿Será que se formarían a medida que pasa el tiempo? O, ¿habrá maneras efectivas para asegurar la formación de dichas amistades?

Sonderman comparte lo que ha funcionado para él en un ministerio de tiempo completo para hombres a través de varias décadas. Sus recomendaciones principalmente son para ayudar a los hombres de la iglesia a vincularse con hombres afuera de la iglesia, pero los principios son válidos para atraer a los miembros de iglesia al ministerio de los hombres también. De acuerdo a Sonderman, esto es lo básico para formar amistades por causa del evangelio:

- Viva la vida consistentemente con la Biblia y el llamado de Dios. Su primera influencia viene de cómo vive, más las actitudes y el comportamiento que otros observan en usted. Mientras que esto solamente es el contexto de su relación en vez de un método para formarlos, es indispensable para poder testificar.
- Tome la iniciativa. Para ver qué sucede, tenga un BBQ o otro tipo de evento social en su hogar e invite a hombres que usted no conoce. Prepare actividades específicas para romper el hielo para que sus huéspedes no tengan que realizarlo ellos mismos en esta primera reunión.
- Dé seguimiento activo a las conexiones con los que respondieron. Si un evento social crea afinidad entre usted y ciertas personas, planee otro evento o participe de un almuerzo y platique. Asegúrese de construir antes de perder impulso.
- Haga preguntas. Algunos hombres no comparten cosas importantes de sus vidas espontáneamente. Podría suavizar esta etapa temprana haciendo preguntas con tacto y no tan personales para así construir un fundamento entre ambos. La confianza aumenta cuando escucha con atención a las respuestas.

- Acéptelos por lo que son. Al pasar tiempo con una persona nueva, descubrirá cosas que tal vez le sean incómodas a menos que se haya comprometido a permitirlos, sin un juicio rápido de parte suya. De igual manera como Jesús entró en las vidas de las personas cuando todavía se encontraban en el desorden de sus imperfecciones, usted igualmente está entrando en un territorio que le requerirá suspender su juicio y en lugar ser un testigo positivo.
- Ponga atención a la dirección del Espíritu Santo (como compartimos en un módulo anterior), y sea creativo. Escuche las revelaciones de otras personas y lo que podrían sugerir como actividad o el rumbo que la conversación debería tomar.
- Sea honesto acerca de su propio viaje. No tendría que ofrecer mucha información detallada, pero sí la plática se centra en las dificultades de la vida, no tenga temor de compartir sus pruebas y tentaciones. Una de las percepciones equivocadas que algunos tienen de las personas de la iglesia es que deben estar por encima de la refriega y muy santas para los reveces de la vida. Su experiencia es un testimonio del poder de Dios a través de las pruebas, no la ausencia de ellas. Permita que la otra persona pueda verlo como es verdaderamente, y cómo su fe lo ha mantenido.
- Planee dedicarle tiempo a este esfuerzo. Por lo menos haga un contacto semanal para lograr que la amistad se desarrolle.[4]

La construcción de amistades de uno a uno es más fácil para algunos hombres que para otros. Podría no tenerlo como uno de sus dones naturales. Esta es una verdad acerca de los dones espirituales. Dios puede motivar un don en cualquier persona. Recuerde la invitación de Jesús para pedir cualquier cosa en Su nombre. Todo el que pide puede ser llenado del Espíritu Santo con la habilidad para mostrar interés en la vida de otra persona.

El ritmo es importante

Si es un aficionado a las carreras de autos, usted conoce la función de un carro de seguridad. Cuando algo peligroso sucede en la pista, el carro guía dirige al conjunto principal de corredores a una velocidad límite. Todos se ponen en fila por un corto tiempo para así restaurar las condiciones de seguridad.

Al trabajar en la construcción de amistades en conexión al ministerio para los hombres, mantenga el carro guía en mente. Las nuevas relaciones suceden a un ritmo constante, y tratar de acelerarlos no es seguro. Debería mantenerse alerta para las respuestas que reciba y mantenga el ritmo con ellas. Las nuevas relaciones toman por lo menos algunos meses para ser establecidas y formadas.

Su trabajo como el líder en la construcción de amistades es de continuamente crear las oportunidades para que los hombres puedan encontrar relaciones Cristocéntricas. Muchas de las actividades que consideraremos en el módulo 10 le ayudarán a lograr esto.

Esta es otra razón por la cual se deberán hacer planes que cubran varios años a la vez para el ministerio de los hombres. El primer año de involucramiento con el mismo grupo creará en la mayoría de los hombres un sentido de pertenencia y vínculo, pero en realidad eso es sólo el inicio. Con la motivación correcta de parte suya, esos lazos se intensificarán y crearán amistades largas y duraderas a través de los años.

Derrumbando las paredes

En los negocios de la amistad, no tomaría mucho tiempo para chocar contra las paredes que muchos hombres tienen al frente. Construyen paredes en sus mentes por muchas razones, y la meta de casi cualquier pared es de evitar algo que no desean confrontar. Esta es una lista de algunas paredes principales y los motivos detrás de ellas:

Máscara falsa. Algunos hombres creen, erróneamente, que siempre deberían ser vistos como cierto tipo de persona, no tomando en cuenta el hombre que realmente son. Ya sea que deseen ser vistos como prósperos, machos, consistentes, socialmente conectados, aun santos y religiosos, o lo que sea que deseen proyectar, mantienen oculto mucho de lo que realmente son y manipulan las percepciones de otros. Cuando trate de amistar a un hombre que proyecta una imagen falsa de sí mismo, en algún momento traerá sus asunciones a luz. Esto es incómodo para la otra persona.

No existe una manera adecuada para ayudar a un hombre a despojarse de su máscara falsa. Un número de diferentes métodos podrían funcionar. Primeramente, recuerde pedirle al Espíritu Santo que lo guíe, en lo que debería hacer en todas sus interacciones. Cuando visite a un hombre tal sea sí mismo de manera natural, él tal vez podrá ver la luz sin tener que decir algo. Si es capaz de atraerlo a su ministerio, podría tal vez hablar acerca de cómo ser genuino y poco a poco lograr que proyecte su imagen verdadera. Hasta que ese hombre acepte la idea que él puede y debería ser genuino con las personas, debería no hacer juicio y ser un amigo sincero no importando cuánto tiempo tome.

Invulnerabilidad. Muchos hombres instintivamente evitan aparentar vulnerables o necesitados. Esto podría llegar a ser un instinto peligroso cuando llega al nivel de la obsesión. La pared se levanta en la mente de un hombre para mostrarles a todos lo sólido que es, y cuán inmune es a cualquier lesión, prueba, o ataque. Un hombre tal no está viviendo en el mundo real. Después de todo, la fuerza interna no proviene demostrándole a otros una impresión externa que nada lo puede lastimar. A menudo, alguien que construye una pared como ésta será forzado a confrontar la terrible realidad cuando se confronte con un obstáculo que lo abruma. Ellos se han colocado por encima de la vida real y tendrán que caer de bien alto para encontrarla otra vez.

Un hombre con una pared de la invulnerabilidad no podrá apreciar los beneficios de la amistad. El dilema al tratar con tal pared es que una apelación directa para que el hombre baje sus defensas muy probable cause que la pared se levante aún más alta. Solamente en la atmósfera del cuidado positivo tal hombre empezará a ver la luz en permitirles a otros que entren en su vida para ser apoyo para él.

Privado y cerrado. En el módulo 3 definimos algunas características del género masculino, y entre ellos estaba la idea de las responsabilidades puestas en él cuando Dios lo creó. Deberíamos tomar esas responsabilidades seriamente, pero algunos hombres piensan que esto significa que deberían llevar su carga solos y no esperar nada de otros. Piensan que todo hombre debería de preocuparse de sus propios asuntos, en ambos sentidos de la frase.

De igual manera que el hombre invulnerable, este hombre no ve nada bueno en compartir cualquier cosa de sí mismo. Se mantiene para sí mismo, toma su propio consejo, y se siente confortable con la idea que cualquier decisión que tome, él soportará las consecuencias. También tiende a no preocuparse de lo que le sucede a otras personas a su alrededor.

Esta es una visión distorsionada de la carga que los hombres deberán llevar. De hecho, hombres como Caín y Esaú que siguieron sus propios caminos terminaron siendo muy infelices al seguir sus propios consejos.

Caín lamentó ser expulsado de la compañía de los demás. Esaú lloró cuando finalmente tuvo que confrontar las consecuencias de seguir su propio consejo y se encontró solo.

La pared de ser privado y cerrado se encuentra en la suficiencia personal del corazón humano. Es difícil pero no imposible penetrarlo. Al estar dispuesto para confrontar esta pared, le añade un propósito noble a su ministerio, de trabajar pacientemente por los hombres cerrados, no presionándolos demasiado, hasta que miren el valor de abrirse a la interacción y a la interdependencia.

Rehusar involucrarse. Esta es una pared de la apatía y el temor. Algunas personas piensan, que si se involucran, quizás tendrán que ayudar. *Tendré que asumir la responsabilidad de algún otro, y no quisiera*. Los espectadores de su iglesia quizás estén albergando esta pared en sus mentes. No les importa estar en la iglesia si pueden sentarse y observar solamente. Al encontrarse con nuevas relaciones o asistiendo a grupos interactivos, ellos se encontrarán peligrosamente cerca de ser responsables por alguien de alguna manera.

Esta pared se derrumbará principalmente por desgaste. Con el tiempo, al servir las necesidades de los demás y platicar acerca de los beneficios de hacerlo, el mensaje quizás será entendido por las flores silvestres y los observadores de la congregación. Tendría que acercase a ellos varias veces acerca de su involucramiento, y cada vez de manera diferente, antes que decidan aceptar. Y algunos en esta categoría nunca le permitirán entrar. En general, el tiempo y la paciencia están de su lado para derrumbar la pared del no involucramiento.

Diferencias de clase y de cultura. Sin duda casi todo hombre prefiere la compañía de personas quienes son similares a ellos, personas que conoce y que le agradan. Cada uno lucha hasta cierto grado con paredes de varias alturas y grosor y que mantienen afuera a personas que son diferentes en trasfondo cultural, estatus socio económicos, circunstancias de la vida, o edad. Los cliques de amigos con pensamientos similares se forman en la iglesia tan a menudo como en otros lugares, y las paredes crecen en las mentes de los miembros del clique que no permiten la integración de los recién llegados. Estos hábitos de pensamiento formados durante largo tiempo no son cambiados fácilmente, así que sería mejor no intentar una conversión rápida de los hombres en su grupo. Lo que se necesita no es una actitud de wishy-washy (de despreocupación) “dejarlos venir si quieren” pero un firme entendimiento del valor de cada hombre ante los ojos de Dios. Quizás una de las metas de su ministerio debería ser una concientización que Jesús acepta a todos sin reserva, y sin ninguna pared para dejar fuera a alguien. La meta final, la cual toma varios pasos para lograr, es traer a los hombres a un compromiso para aceptar a otros en compañerismo y amistad sin tomar en cuenta cualquier aspecto de su estatus.

Demasiado ocupados. Ya hemos hablado acerca del problema del pecado causado por estar demasiado ocupados, pero también debemos pensar de ello como una pared en las mentes de algunos hombres. Para algunos estar demasiado ocupados no solamente es una excusa para un desbalance en la vida, sino que una pared para evitar tener pensamientos de su propio progreso en la vida y para no preocuparse por otros. Podría saber si existe esta pared, si al preguntarle a un hombre ocupado si desea involucrarse en el ministerio para los hombres, le contesta que está muy

ocupado para considerarlo. Usted no está en el negocio de obligar a las personas a que se unan a sus esfuerzos, así que su primera respuesta sencillamente sería aceptar lo que le dicen. Pero no lo olvide. En este caso, usted tal vez tendría que formular una invitación personal a esta persona y enfatizar los beneficios productivos que se lograrían al asociarse con hombres de mentes similares. Trate de indicarle que estaría en peor condición sin la contribución de tales hombres. Un hombre tal necesita escuchar que algún beneficio o avance se obtendría, lo cual es un gatillo para personas compulsivamente ocupadas.

La respuesta a todas las paredes

Cuando se trata de derrumbar las paredes, un principio de gran alcance sobresale entre todos los demás. Estamos buscando la transformación, no la conformidad. No importa lo que haga o diga, asegúrese que sea para ayudar a los hombres a derribar las paredes por ellos mismos. Es mucho más fácil convencer a un hombre que viva como si la pared no existiese que pedirle que derribe la pared. Debería asegurarse que derribe la pared por sí mismo.

¿Pero cómo confrontar este desafío? Su encuesta inicial del ministerio para los hombres le podría indicar cuáles son las cosas que preocupa a la mayoría de ellos. Seleccione una de ellas y prepare algunas preguntas directas acerca de ello. Podría elegir algunos hombres que ya conoce y que estarían dispuestos a entrar en una discusión franca acerca del tema. Unos días antes de la reunión muéstreles las preguntas y explíqueles lo que trata de hacer. No debería darles las respuestas pero motívelos a que piensen como responder para compartirlo en la próxima reunión. En el caso de la pared de la invulnerabilidad o la pared de la máscara falsa, podría tratar de modelar algunas discusiones francas y honestas acerca de los peligros de vivir algo que no es precisamente verídica.

En estas discusiones, es importante evitar dirigir preguntas a hombres que no conoce bien o a los que demuestran signos de tener una pared. Permita que escuchen y que observen durante la discusión. Tal vez decidirán participar en la conversación, y si lo hacen, no les haga preguntas. Ellos necesitan acostumbrarse a la idea de que la honestidad y la franqueza no comprometen la masculinidad. La meta es la transformación, así que las paredes deberían derribarse lentamente y naturalmente.

Frecuentemente, debería afirmar a los hombres de su grupo que Dios los creó para ser hombres, y que el ministerio para los hombres es un lugar donde podrían dejar a un lado las expectativas irreales que la sociedad ha impuesto en muchos y para ser hombres libres en Dios. La esencia del ministerio es crear el entendimiento que el diseño de Dios para un hombre es lo que le dará más satisfacción en esta vida.

Orando juntos

Una de las paredes comunes entre los hombres es el temor de orar con otros. Usted mismo podría sentir o no sentir mucha confianza de iniciar una oración con un amigo o en un grupo. Aquí no estamos hablando de la oración típica que se hace al iniciar la actividad del grupo. En vez, es la oración honesta que los hombres pueden orar por sí mismos y por otros. La oración abre un canal claro entre los hombres de su ministerio y Dios el Padre.

> En su libro, *No Man Left Behind* (Ningún hombre se quede atrás), Patrick Morley dice,

> "La oración es la manera designada por Dios para liberar su voluntad en la vida de los hombres. La oración es la divisa de nuestra relación personal con Jesús. No nos hará ningún bien dejarlo en nuestra cuenta. Debemos retirar un poco y gastarlo en las almas de los hombres.[5]

Orar juntos en varias maneras no es opcional para el ministerio de los hombres. La oración marca una diferencia clave entre un grupo de ministerio y un club social, los hombres se reúnen para estar más cerca de Dios, y además para ser amigos y compartir.

En la primera reunión no comience anunciando que es tiempo para orar y empezar sin alguna preparación o aviso previo. Por lo menos algunos hombres no sabrán lo que están haciendo o por qué lo hacen. Algunos tendrían temor de participar en grupos de oración. La clave para considerar la oración como una actividad frecuente y apreciada sería primeramente hablar acerca de ello en el grupo. Uno de los primeros eventos podría ser un estudio que trate con las verdades y mitos de la oración. Podría establecer algunos principios operativos para implementar en las próximas reuniones.

Lo básico de la oración

1. *¿Quién?* Algo sencillo para poder apreciar la oración en un grupo es entender con quién estamos hablando. Considere recopilar un perfil de Dios que incluyan estos puntos y compártalo con el grupo:

- Su habilidad y deseo para relacionarse con nosotros de manera personal
- Su amor infinitamente profundo por nosotros
- Su trabajo en el mundo (Este es complicado para algunas personas)
- Su compromiso continuo del libre albedrío para Sus seres creados
- Su atención personal por nosotros y visión amorosa por cada uno de nosotros
- Sus caminos perfectos, que siempre son para nuestro bien.

En la discusión, trate de crear consenso por la idea que Dios es perfecto como nuestro Señor y Guía y por lo tanto, hablar con Él es prioridad cada día. Un hombre puede ceder a las características de Dios y siempre no ver el valor de conversar con nuestro Padre celestial a menos que sea desafiado para hacerlo.

2 *¿Qué?* Un segundo principio importante es lo que se espera de Dios en nuestras oraciones. ¿Cuál es la base para hablar con Él? ¿Será rogar y suplicar para que haga cosas que de otra forma no haría? ¿Será que es decirle que aceptamos todo lo que está haciendo, y por lo tanto no tenemos nada específico para pedir? ¿Será una manera general para agradecerle por sus bendiciones? De ninguna manera, es mucho más lo que podemos esperar de la oración.

Jesús define la oración como una conversación de doble vía con Dios el Padre. El dijo, "Cuando oréis no uséis vanas repeticiones como los paganos, porque piensan que por sus muchas palabras serán escuchados" (Mateo 6: 7). Jesús nos estaba apartando de la oración vana y de una sola vía, de hablar con Dios sin pensar. Él quería que pensemos de la oración como cuando conversamos con nuestro mejor amigo.

¿Y que será la recompensa por hacerlo? Más tarde Jesús le dijo a sus discípulos, "Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán" (Marcos 11: 24). Por supuesto, esto no significa que pedirías egoístamente cualquier cosa que desees en oposición a los caminos y el carácter de Dios. Jesús quiso decir que cuando le pidamos al Padre que actuara en nuestro lugar y que hiciera su buena voluntad por nosotros, podremos creer que lo hará. Dios es confiable siempre.

La oración funciona cuando es una conversación amigable y de confianza, cuando hablamos y escuchamos. Le expresamos a Dios nuestras preocupaciones, y Él nos escucha y nos contesta mostrándonos su amor y haciendo lo que es mejor. Aunque nosotros presentemos nuestras necesidades y deseos, pedimos que se haga la voluntad de Dios porque le confiamos completamente nuestro destino.

También oramos porque Dios desea tener una conexión viva con nosotros. Si decidimos sencillamente que Él puede ser confiado y luego nunca hablamos con Él y nunca le escuchamos, no podríamos estar en contacto con lo que Él está haciendo por nosotros.

Jesús nos dio la expectativa que la oración cambia las cosas. ¿Pero qué cosas cambia? Y ¿Cómo? A veces, estas preguntas son debatidas fuertemente. Permítame sugerirle que la oración es la manera de darle permiso a Dios para que entre en las situaciones de nuestras vidas. Le da acceso a nuestras mentes y corazones que solo nosotros podemos dar. La decisión para permitirlo es siempre nuestra. El ama y vive de acuerdo al principio de la verdadera libertad, así que Él nunca se impone en nuestras vidas.

¿Es esta una limitación o debilidad de Dios? No lo es. El tiene poder completo e infinito para actuar. Nada lo puede detener después que hemos decidido invitarlo. Cuando decimos las palabras, cuando oramos y le decimos a Dios, "Por favor efectúe lo que sea mejor," entonces su poder maravilloso y tolerante entra en la situación. Y el otro lado de la moneda es que si no lo pedimos, mantenemos a Dios afuera.

Considere esto. ¿Ha tenido alguna vez la sensación que Dios estaba obrando para bien aún cuando no se lo pidió? Eso también parece suceder algunas veces. ¿No es nuestro Dios verdaderamente maravilloso? El trabaja basado en su conocimiento futuro que aceptarémos lo que Él está haciendo por nosotros.

Por cierto, encontramos may frecuentemente que cuando vamos a Dios y lo invitamos que entre a nuestro corazón, Él ya se encuentra muy cerca y está listo para intervenir.

Los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñase a orar, lo que resultó en lo que llamamos la oración del Padre nuestro (vea Mateo 6: 9-13; Lucas 11: 1-4). Las cosas que Jesús mencionó en esa oración nos indican lo que podemos esperar de Dios. La frase inicial hace exactamente lo que sugerimos hace un momento, le da a Dios acceso a nuestras vidas en este mundo de pecado. "Venga tu reino. Hágase tu voluntad," dijo Jesús. En otras palabras, "Por favor ven y sé nuestro Dios aquí y ahora mismo." Luego continuó, "Danos hoy nuestro pan cotidiano." "Perdona nuestros pecados." "Líbranos del mal." En cada línea, Jesús enseñó que debemos pedirle a Dios que haga por nosotros lo que realmente Él desea hacer. Eso es como la oración cambia las cosas. Dios es liberado.

3 *¿Cómo?* Al establecer un grupo de ministerio para los hombres, ¿cómo oramos? La amplia variedad de opciones incluyen oraciones en círculo, oraciones palomitas de maíz, grupos pequeños, meditación silenciosa, hacer una lista de alabanzas y peticiones de oración, un concierto de

oración, y muchos otros. La clase de oración en la cual los hombres están interesados sería un tema o algo para agregar a su primera presentación sobre la oración.

Uno de los primeros reclutas para el liderazgo debería ser un líder de oración. A menudo, un hombre en particular tiene una afinidad para las actividades relacionadas a la oración, y debería tomar tiempo para determinar quién es esa persona. Al tener un líder, indíquele algunas expectativas. Ya que la oración no es opcional en un grupo de ministerio, asígnele al líder la responsabilidad de planificar y de dirigir un momento significativo de oración. De vez en cuando, la oración podría ser el enfoque total de la reunión.

Para que orar

Encontrará que aún con principios buenos de oración ya establecidos, los hombres no siempre sabrán cómo orar, aunque piensen que lo saben. Algunos de ellos siguen hábitos de oración ya establecidos, repitiendo básicamente lo mismo cada vez, sin darse cuenta que esto no es realmente una conversación con Dios. Otros se enfocarán en ciertos tipos de peticiones que vienen a su mente al orar, tal como la persona con cáncer o la última muerte en la familia.

De igual manera como una amistad no se desarrolla mucho cuando una o ambas personas hablan de la misma cosa cada vez que se encuentran, nuestra conexión con Dios no crecerá si descuidadamente repetimos lo mismo en la oración. No hay mucho progreso cuando enfocamos toda la conversación en problemas drásticos de salud, aún cuando son temas apropiados para la oración. La presencia de estos hábitos sugiere que la persona desconoce la relación profunda que pudiese tener con Dios.

Ciertamente, no debiéramos señalar las faltas o hacer que alguien se sienta inadecuado y consiente de sí mismo. Para usted como líder, es importante conocer las lagunas o limitaciones que existen entre los hombres y prepararse para llenarlos con posibilidades para mejorar su relación con Dios.

Aquí hay tres razones por las cuales deberíamos enfocar la oración con los hombres en el grupo. Primero, al ayudar a los hombres a conocer a Dios como un amigo los conducirá a una experiencia más rica con su Padre celestial. Al permitirlo ser parte de su pensamiento y al incluirlo en sus otras preocupaciones, no desearían regresar al pasado, cuando no conocían a Dios muy bien. Segundo, cuando los hombres estando juntos aprendan estas lecciones acerca de la oración será una experiencia compartida que llegará a ser parte integral de las amistades que se están formando en el entorno del ministerio. Aun, es posible, que su propia experiencia con Dios hasta ahora no ha sido caracterizada con una conexión fuerte con Dios a través de la oración; usted podría acompañarlos en una experiencia más profunda con Dios. Y la tercera razón para considerar la oración para su grupo de ministerio es que la oración es una de las mejores maneras que Dios utiliza para ayudar a los hombres a entender Su prioridad para ellos. A través de tal conversación, Dios los ayudará a remover las preocupaciones sin importancia que llenan sus mentes y los reemplazará con las preocupaciones relevantes de Su reino.

Configuración del grupo

Además de fomentar las amistades de uno a uno, el ministerio de los hombres podría facilitar grupos de varios tamaños, desde grupos pequeños hasta incluir toda la iglesia, y aun reuniones de varias iglesias. Su lista de propósitos le será útil para decidir qué clase de grupos utilizar. Existe correlación entre el tipo de actividad espiritual que desee conducir y la naturaleza de los grupos que mejor se

adapten al evento. Por ejemplo, las noches de película tienen una dinámica diferente al servicio de comunión. Consideraremos algunos de los tipos más comunes de grupo y lo que podrían hacer para su ministerio.

Grupos informales

Invite a un grupo de hombres a una reunión informal de vez en cuando para motivar el desarrollo de la clase de amistad la cual consideramos anteriormente. Las reuniones espontáneas e informales tienen cierta apelación para ellos. Entre los planes formales que haga para el ministerio de los hombres, mantenga unos espacios en la agenda para estas reuniones informales.

La naturaleza espontánea de esta clase de evento no significa que debería ser sin sustancia, pero típicamente sería un evento social con comida y recreación, eventos como noches de película, barbacoas, golf, u otras salidas recreacionales. Las amistades florecen en la atmósfera relajante de estas reuniones.

Programas para grupos pequeños

Consulte Amazon.com y encontrará docenas de libros cristianos acerca de cómo trabajar con grupos pequeños. Si está decidiendo cuál autoridad consultar, las elecciones serán abrumadoras. ¿Por qué se ha escrito tanto acerca de los grupos pequeños en entornos de iglesia?

Los grupos pequeños han sido muy efectivos como sistema para desarrollar las amistades entre los miembros de iglesia en células de tamaños manejables. Los mejores libros en el tema son muy técnicos acerca de las mejores prácticas para iniciar, mantener a los grupos avanzando, y cosechando los mejores beneficios. Durante la fase formativa de su ministerio, deseará pensar acerca de su propio método para grupos pequeños.

Los grupos pequeños son un fenómeno similar a un nuevo tipo de alimento que esparce su popularidad a través de la cultura. Los que no lo han probado no conocen la conmoción que causa, y los que lo han probado son conversos devotos que predican las buenas nuevas. Las iglesias que consistentemente utilizan los grupos pequeños usualmente son fuertes y vibrantes.

¿Qué tiene de especial los grupos pequeños? No es coincidencia que las fuerzas armadas están divididas en secciones. En el ejército, los grupos varían de ejércitos de campo con miles de hombres, a subgrupos más pequeños, hasta el escuadrón que es una célula de 4-10 soldados. Un escuadrón de hombres llegan a ser la célula que se conocen como hermanos y dependen uno del otro para su sobrevivencia. En una guerra, con las balas volando, el escuadrón es la familia, los compañeros que le ayudarán. Ya que nuestro mundo siempre está envuelto en la batalla entre el bien y del mal, que afecta a cada hombre en su iglesia, cada hombre necesita ser parte de un escuadrón. En cualquier momento, muchos miembros de iglesia están siendo atacados, heridos, y buscando ayuda. Un pequeño grupo de hombres que se conocen y se confían es lo que cada uno necesita. Es un asunto de sobrevivencia.

Los grupos pequeños de éxito surgen como resultado de un plan formal. No suceden por casualidad. Necesita un coordinador, líderes capacitados, un conjunto de directrices, un programa, y un lugar de reunión. Cada grupo debería tener una declaración de propósito, tal como el estudio de la Biblia, responsabilidad, esfuerzos evangelísticos, o simplemente la amistad. Para ser un esfuerzo productivo del ministerio los grupos pequeños necesitarán constante cuidado y administración.

Su iglesia podría ya tener un sistema de grupos pequeños, en tal caso el ministerio para los hombres deberá trabajar en cooperación con este ministerio.

Asegúrese reunirse con los líderes de su congregación quienes ya manejan grupos pequeños y podrían coordinar sus esfuerzos. Los grupos de hombres deberían complementar lo que ya está en puesto y podrían acomodarse a la presente situación sin ningún problema. Sea cuidadoso de evitar cualquier percepción que usted está formando un ministerio rival o aplastando a otro.

El modelo original para grupos pequeños se ejemplifica con Jesús y sus discípulos, un rabino y sus seguidores. Jesús no trató de trabajar y caminar solo, formó un grupo y enseñó a los miembros constantemente. ¿Cuán diferente era cada uno de estos hombres después de tres años de experiencia en un grupo pequeño? Con la excepción de Judas, los discípulos fueron completamente transformados. Por supuesto, ellos tuvieron el beneficio de un contacto diario. No esperamos facilitar reuniones diarias, pero una reunión semanal del grupo pequeño por unas cuantas semanas es posible y muy efectivo.

Podemos esperar resultados similares como los que logró Jesús. En un grupo pequeño regular, los hombres podrían compartir sus experiencias sin temor, y cada uno podría ser un sirviente cristiano para otro miembro del grupo. Podrían encontrar la fortaleza que no tendrían por sí solos, recibir ayuda para vencer los pecados que los asedian, y llegar a conocer a Dios más profundamente. En realidad el grupo pequeño no es opcional para un ministerio saludable para hombres.

Punto de discusión:

¿Cuál ha sido su experiencia con grupos pequeños? ¿Qué haría para iniciar grupos pequeños en su ministerio de los hombres?

Grupos de tamaño mediano

Considere la posibilidad que a veces podría tener eventos enfocados en un tema o una actividad que no todos los hombres en el grupo encuentren relevante o interesante. Usted podría ser intencional con esto. Un subgrupo podría formarse en torno al tema de la paternidad, la administración de negocios de acuerdo a los principios de Dios, o la recuperación después del divorcio. Debería ser cuidadoso para que los subgrupos no sean muy exclusivos y construyan barreras para la formación de amistades entre los hombres del grupo mayor. Limite la duración de tiempo que opere el grupo. Por ejemplo, podría planificar una serie de reuniones que duren seis semanas y que sigan un currículo o una serie de temas para la discusión. De esta manera los hombres que encuentren útil la serie de temas sabrán que esperar. Desafíelos a traer no solamente sus problemas pero también cualquier solución que han encontrado por sí mismos, para que la sesión sea más interactiva y de apoyo, y a la vez beneficiarse de una presentación por el anfitrión o un orador.

Después del período inicial cuando su ministerio esté en marcha, todos los hombres deberían ser parte de un grupo pequeño. Cuando tenga un grupo mediano con el propósito de tratar un tema específico, podría pedirles a los interesados que suspendan las actividades del grupo pequeño para esa parte del año cuando se esté tratando el tema en el grupo mediano. Cuando la serie termine,

asegúrese que los hombres regresen a sus grupos pequeños. El grupo temático mediano no deberá interferir de ninguna manera con el programa del grupo del ministerio para los hombres.

Reunión con toda la iglesia

La mayor parte de lo que ha escuchado hasta ahora acerca de la implementación práctica de estos módulos de capacitación ha sido dirigido a todo el grupo del ministerio para los hombres. Entonces, parecería innecesario hablar acerca del grupo grande. Sin embargo, existen algunas cosas de las cuales deberíamos estar al tanto acerca de la dinámica del grupo grande.

Piense de cualquiera reunión de todo el grupo como el tiempo cuando todos los escuadrones se reúnen para hacer conciencia acerca del ejército a la cual pertenecen. Cuando todos están juntos, podría considerar los asuntos generales mayores acerca de la razón por la cual Dios nos creó como hombres.

La diferencia del efecto que puede tener el grupo grande del ministerio para los hombres es similar a la diferencia entre la reunión de un grupo pequeño y un servicio en la iglesia. Una reunión grande crea identidad de grupo, les da un sentido de igualdad a los hombres, y provee un entendimiento y aprecio de los principios y valores claves a todo el grupo. La reunión general del grupo es un lugar de destino, el lugar donde anclar del ministerio, y el lugar donde dar a conocer su filosofía. Una reunión general una vez por mes es clave para construir un ministerio duradero que crecerá con los años.

Grupo de liderazgo

Nada podría suceder en el grupo del ministerio para los hombres sin un líder. El líder no debería hacer todo él mismo; también motiva a otros para que las cosas sucedan.

Una de las responsabilidades asignadas en usted es capacitar a otros para dirigir los diferentes aspectos del ministerio. Trabajará casi constantemente con el grupo de liderazgo. Posiblemente sea el grupo pequeño con el cual usted se involucre.

Como mencionamos en el módulo 2, la primera relación que debería desarrollar es con el pastor de su iglesia. Cualquier rol que él asuma, ya sea que llegue a ser un participante activo en el grupo o un animador detrás de la escena y del pulpito, el pastor es el miembro más importante del grupo de liderazgo además de usted. En su mayoría, la congregación tiende a moverse hacia la dirección que el pastor les indique. Podrá ver mucho más progreso en el ministerio para los hombres cuando el pastor motiva a los miembros que cuando usted trata de hacerlo por sí solo. El mejor escenario de todos es cuando el pastor es un miembro activo del grupo, pero esto debería ser su decisión, basado en su disponibilidad. Observe que la participación del pastor como líder atraerá presupuesto, recursos, y atención al ministerio.

Los otros miembros del grupo de liderazgo acumularán la necesidad de administración de los aspectos individuales del ministerio. Ya hemos mencionado la necesidad para un líder de oración, que todos los grupos del ministerio para hombres deberían tener. Es posible que el grupo entero sea lo suficientemente pequeño para que usted pueda asumir esta función juntamente con el liderazgo general del ministerio. Pero al asignar esta función a otro hombre esparce la carga y les da a otros la oportunidad para servir. Algunos ejemplos de otros elementos del ministerio que son beneficiados al tener un líder asignado son los grupos pequeños, retiros, cruzadas evangelísticas (que consideraremos en el Módulo 9), y la provisión de alimento.

¿Cómo asigna a los hombres a estos puestos de liderazgo? Trate la formación del grupo de liderazgo de la misma manera como trataría la formación de amistades. Primeramente conozca a los hombres de su iglesia y observe sus intereses y pasiones.

Trate de participar de un almuerzo con los hombres, uno a uno, quienes parecen tener una pasión similar por el ministerio y demuestran signos de capacidad. Los mejores líderes no son autos elegidos, en otras palabras, no son los que vienen a usted y se ofrecen para dirigir algún aspecto del ministerio. Cuando un hombre hace esto, y inevitablemente alguien lo hará, usted confronta la tarea delicada de decirle que le permita explorar con tiempo las posibilidades en vez de tomar una decisión repentina. Por supuesto, afirme el interés del hombre, y tal vez invítelo para hablar con usted de lo que está sucediendo en el ministerio. Idealmente, los puestos de liderazgo serán llenados con hombres que ha llegado a conocer y a confiar, y a quienes ha atraído al trabajo basado en un mutuo entendimiento. Permita que el Espíritu Santo dirija estos esfuerzos.

El principio fundamental para el desarrollo de líderes es la cultivación. El consejo de Patrick Morley es que se reúna con los individuos y tome los mismos pasos que seguiría para hacer crecer un cultivo, prepare el terreno, plante las semillas, riegue y fertilice, y si se necesita espere, y continue.[6] Su trabajo como líder del grupo no es llevar la antorcha solo, y hacer todo el trabajo, pero cultivar el ministerio y a los líderes que asuman cargos. El grupo de liderazgo se desarrollará en esta dirección por sus esfuerzos.

Rendición de cuentas a través de los grupos

Patrick Morley describe el estado de los hombres de esta manera: "La creación nos ha hecho un poco como Dios. La caída nos ha hecho un poco como el diablo."[7] Nuestra tendencia como seres humanos es esconder nuestros pecados favoritos y protegerlos de la intrusión. Debemos contrarrestar esto rindiendo cuentas ante nuestros colegas quienes se preocupan por nosotros y no nos permitirán engañarnos a nosotros mismos. Como hombres de Dios deberíamos estar avanzando hacia una mayor integridad en nuestras vidas. Ninguno es perfecto, y todos tienen pecados y defectos de carácter que necesitan vencer. Los grupos de hombres que se conocen y se confían son el medio más efectivo para aumentar la integridad.

La idea de asumir responsabilidad no es que un hombre es señor sobre las decisiones de los otros. Tampoco es un viaje de culpa, una carga que el hombre desea dejar. La mejor situación surge en los grupos pequeños y con las amistades de uno a uno, donde los participantes frecuentemente comparten los eventos en aspectos claves de sus vidas, sin el temor de la condenación y traición. Aprenden uno del otro y son desafiados a mejorar, para crecer hacia el ser puro y feliz como Dios originalmente nos creó.

Para establecer el precedente correcto para la rendición de cuentas, introduzca la idea general primero. Esto es algo para poner en su lista de eventos para el grupo algunos meses después de iniciar su ministerio. La construcción de relaciones y la familiarización entre los hombres debería suceder primero. Muy pocos de ellos estarían dispuestos a compartir los secretos oscuros y profundos con personas que casi no conocen. Podrían presentar la urgencia de aumentar nuestra integridad en este mundo corrupto en el cual vivimos. Califique la idea con el pensamiento que usted no está condenando a nadie, ni asumiendo que ellos tienen problemas serios de integridad. Compartir es voluntario, y el propósito es para avanzar hacia el reino y ser mejores hombres aquí y ahora.

Una rendición exitosa de cuentas requiere un compromiso honesto, información sistemática, y la disposición para actuar en las recomendaciones recibidas. Para capacitar a los hombres a ser consistentes, también tendrá que enseñarles cómo escuchar y responder a la información confidencial que otros comparten.

Se les deberá enseñar que guarden las cosas para sí mismos y que formen el hábito de retener las declaraciones de juicio. Usted podrá enseñarles que, "Cuando alguien confiese un desliz en pecado, cualquiera que sea su primer pensamiento, deberá ser mantenido para sí mismo. Ciertamente es un juicio contra la otra persona que probablemente no los ayudará."

Es más constructivo hacer preguntas en vez que hacer declaraciones, y también se deberá tener cuidado de no convertir las preguntas en connotación de juicio. Las preguntas deberían ser basadas en las metas de la integridad, así que serían preguntas tales como "¿Piensas que eso es correcto?" "¿Qué piensas que deberías hacer? " Y "¿Qué harás acerca de la situación?" Los hombres típicamente están listos para dar consejos, para ofrecer la solución que les parece claro, pero debemos aprender a esperar hasta que se nos pida y no dejarlo caer como una bomba en la otra persona.

No asuma que todos los hombres estén en sintonía con los principios morales que Dios nos ha dado. Ellos necesitarán estar claros de cuáles son los estándares. Parte de la discusión del grupo debería ser un examen detallado de los principios de Dios y acordar en algunas definiciones amplias de estos principios que todos aceptan. Podría traer a la reunión una lista de guías morales y pedirle a los hombres que los formulen de manera que se puedan relacionar a la vida real.

En general, el objetivo del ejercicio de la responsabilidad es ayudar a cada persona a confrontar las debilidades, asumir responsabilidad para las elecciones éticas y morales, capacitarlos para tomar el lado de la verdad, y construir un mejor carácter. El apóstol Pablo le dijo a los miembros de la iglesia en Éfeso, "Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad" (Efesios 4: 22-24). A través de la rendición de cuentas, Dios podrá realizar en nosotros su buen trabajo de transformarnos, y podremos ser nuevas personas.

No todos los hombres están de acuerdo con la idea de rendición de cuentas y lo resistirán cuando se les pida. Podría tomar un método indirecto que aumentaría la responsabilidad del grupo. ¿Cuán indirecto debería ser? Preséntele a los hombres la idea que decidir ser responsables es una elección personal, no un requisito del grupo. Asegúrese que sientan que se les está ofreciendo una manera práctica para ser un mejor hombre, el hombre que Dios lo diseñó a ser. Esto les da la oportunidad para tener una conciencia limpia, para ver las victorias en sus vidas, y para cumplir el propósito de Dios para ellos.

Punto de discusión:

¿Cuál ha sido su experiencia con sociedades de rendición de cuentas? Si ha tenido experiencia en esto, ¿cómo beneficio e involucro a otros?

Conflicto

El cántico de armonía del rey David, Salmo 133, inicia con esta declaración: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!" (versículo 1). Desearíamos que el conflicto nunca surgiese entre los hombres de Dios, pero porque aún no son perfectos, el conflicto surgirá. Si el conflicto no se trata, construirá paredes y separará a los hombres que desea unir. "El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte. Y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar" dice Proverbios 18: 19.

Debería evitar gastar su tiempo y energía preocupándose de lo que no ha sucedido, pero sería sabio prepararse a sí mismo y al ministerio para saber qué hacer cuando surja el conflicto. Una de las maneras para estar en desacuerdo de manera constructiva sería poner el tono, y los principios operativos del grupo al frente en una de sus reuniones fundadoras del grupo. Esta discusión podría tomar la forma de un estudio Bíblico que considere tales principios como "la blanda respuesta quita la ira" (Proverbios 15: 1) y "en todo tiempo ama el amigo" (Proverbios 17: 17). La resolución de conflicto da más fuerza en vez de quitarla. Si confronta un serio problema algún día y siente la necesidad de utilizar un programa formal como los seminarios de *Adventist Reconciliation Services* (Servicios de Reconciliación Adventista), una serie que considera el conflicto con principios Bíblicos, vea http://www.adventistreconciliation.org para información.

En el espíritu de las primeras cosas primero, su planificación inicial del ministerio para los hombres incluirá sus prioridades para que los fundamentos del carácter de Dios sean la base de las reuniones durante el primer año del grupo. Si las expectativas presentadas a los hombres incluyen una preocupación de cuidado para otros en todas las situaciones, no importando la tensión, o la provocación que envuelva, estaría construyendo un sistema de prevención para así no necesitar una solución cuando los problemas surjan más adelante.

Lo que logre el grupo

Está iniciando un grupo de ministerio, y conocer los logros de los diferentes tipos de grupos le ayudará a utilizarlos de manera juiciosa. Usted está iniciando lo que por naturaleza es un ministerio de amistad. No existe mejor motivo como fundamento que la observación hecha por Jesús: "Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos" (Juan 15: 13). Para la mayoría de los hombres, significa estar dispuestos a gastarse en las vidas de sus amigos, entregando tiempo, cuidado, y recursos. Está creando el ministerio que lo hace suceder.

En el siguiente módulo

En cierto punto en la creciente madurez de un hombre de Dios, el tiempo llegará para que él se involucre en esparcir el evangelio de manera pública a las personas que no conocen a Jesús. En el siguiente módulo consideraremos lo que el ministerio para los hombres podría hacer para ser el grupo que lleve el evangelio al mundo.

[1]Vea Patrick Morley, *The Man In The Mirror* (Grand Rapids, Mi: Zondervan, 1989, 1997), 280-283.

[2]Phillips, *The Masculine Mandate*, 126 – 127.

[3]Steve Sonderman, *Mobilizing Men For One-On-One Ministry* (Bloomington, Mn: Bethany House, 2010), 55.

[4]Adapted From Ibid. 55-57.

[5]Patrick Morley, *No Man Left Behind: How To Build And Sustain A Thriving Disciple-Making Ministry for Every Man in Your Church* (Chicago: Moody, 2006), 165.

[6]Morley, *No Man Left Behind*, 91.

[7]Morley, *Pastoring Men,* 164

EL HOMBRE DE DIOS EN ACCIÓN: DISCÍPULO Y EVANGELISTA

Módulo 9 – Apuntes de conferencia

"Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros" (2 Timothy 2:2, Nasb*).*

Introducción

Probablemente es justo decir que los hombres que han sido miembros de la iglesia por mucho tiempo, especialmente los que nacieron en ella, no piensan mucho acerca de introducir a los no-cristianos a Jesús, personalmente. No es que están en contra de la idea, pero generalmente no es un pensamiento activo en sus mentes. Por supuesto hay excepciones. Posiblemente conocemos algunos miembros quienes trabajan fielmente en su ministerio de evangelismo, quizás un conocido a la vez, a través de sus contactos en el trabajo o alguna otra avenida que los conecta con personas fuera del redil. Tal vez usted es uno de esos testigos. Los nuevos conversos en Cristo, por el otro lado, a menudo están en fuego por la verdad y espontáneamente hablan de ello con las personas por doquiera que van.

Compartir el evangelio, dar testimonio, evangelizar y hacer obra misionera; estas palabras tienen muchas connotaciones y le causan reacción emocional a la mayoría de las personas. Algunos son energizados al escuchar estas palabras, pero otros sienten un sentimiento instintivo de culpa, y prefieren evitar pensar de este trabajo difícil. Y puede ser difícil. En este módulo examinaremos la razón por la cual alcanzar a otros y hacer discípulos debe ser el objetivo final del ministerio de los hombres, porqué esto es buenas noticias, y cómo lograr que los hombres en su ministerio aprecien su crecimiento hacia el reino de Dios.

La brecha que deberá ser llenada

Un fenómeno extraño que la iglesia en Norte América y Europa no han podido resolver en los pasados cien años es que la mayoría de los recursos de la iglesia son encaminados a la alimentación

espiritual de los creyentes adultos adventistas. Muchos lugares en Europa han visto la iglesia reducirse a través de las décadas, con la única expansión sucediendo entre los inmigrantes. La tasa de crecimiento en Norte América es muy baja comparada a otras partes del mundo, y la edad media de los americanos adventistas se está acercando a los sesenta años. Por supuesto, el reino de Dios no es un juego de números o un concurso, y nunca se debería pensar de esta manera. Pero en la presente era, la tasa baja de crecimiento parcialmente indica el efecto de donde se han puesto los recursos de la iglesia.

Mientras que esta tendencia tiene varias causas y muchas implicaciones, el asunto que queremos consideran aquí es que cuando la mayor parte de nuestros esfuerzos son dirigidos hacia los miembros actuales de la iglesia local, no podrán ser dirigidos hacia las personas que todavía no conocen a Dios. Tan incómodo que sea confrontar esta realidad, hemos ignorado la tarea de invitar al reino a los de afuera y hacerlos discípulos para Jesús.

El evangelismo siempre sucede en Norte América, y la mayoría de las congregaciones realizan por lo menos algún tipo de evangelismo cada año. Algunos argumentan que la iglesia está haciendo lo que debe hacer. Pero desafortunadamente, las iglesias Adventistas del Séptimo Día de cierta edad tienden a estancarse. Su plan evangelístico no va más allá que realizar un esfuerzo una vez al año, luego se repite ese esfuerzo de manera similar el siguiente año, y así por consiguiente. Los resultados son pequeños. Revise las estadísticas de bautismo de su asociación y podrá apreciar mejor el progreso lento de la iglesia.

¿Significará esto que deberíamos tratar que las iglesias inviertan más dinero en evangelismo? No necesariamente, porque el dinero es solamente uno de los detalles y uno que no podemos solucionar. Invitar a las personas al reino es un trabajo intenso, por sobre todo, requiere nuestro enfoque, tiempo, y energía. Requiere sacrificio, capacitación, y disciplina. Como una comunidad de fe esto debería ser nuestro trabajo constante, y no un esfuerzo esporádico. Debería ser realizado por hombres que han pasado tiempo creciendo en su propia relación con Dios y quienes han sido convencidos que todos los que aún no conocen a Dios merecen una invitación.

Este es un desafío que usted podría asumir en el ministerio para los hombres. En el segundo o quizás en el tercer año de su grupo, tomando en cuenta que los hombres han crecido juntos y hay continuidad, podría considerar el desbalance entre la fomentación versus la extensión de su congregación. Posiblemente es afortunado de asistir a una iglesia donde la proporción de tiempo y recursos invertidos en la mantención versus extensión sea de 70/30 o aún 60/40, pero esto es raro en una iglesia Adventista. Si la suya tiene una proporción más inclinada de seguro que tendrá una oportunidad amplia esperándole.

Nuestro enfoque en este módulo no trata de lo que no hacen algunas personas. Nuestro enfoque está en lo que Jesús nos ha llamado a realizar en nuestras propias vidas y en nuestra congregación particular. Tenga en mente que este no es un llamado para dejar de realizar cualquiera de las actividades de fomentación que la iglesia debería hacer para cuidar de las ovejas del rebaño. Es un llamado para agregar énfasis en el trabajo más importante que Jesús nos dio para hacer, esparcir la palabra y hacer discípulos.

La Luz del mundo

Una de las prácticas que le ayudará a permanecer al frente de su ministerio de los hombres es volver a familiarizarse con la condición espiritual de los miembros de su grupo frecuentemente. Después que el plan de su grupo pequeño haya sido implementado y su grupo llegue a ser continuamente activo, sería bueno que visite los diferentes grupos pequeños en las siguientes semanas y meses. Además contacte personalmente a las personas y haga preguntas específicas:

1. ¿Cómo se encuentra su caminar con Dios?
2. ¿Cuáles desafíos han surgido?
3. ¿Qué puedo hacer para ayudarle?
4. ¿Habrá algo de lo cual desee hablar a más profundidad conmigo o con alguna otra persona?

Es aconsejable que tenga una conversación de esta naturaleza con cada hombre de su grupo por lo menos unas cuantas veces al año, lo que significa que estaría contactando a varias personas por semana. La conversación puede ser corta y siempre obtener la información que necesite. La información y la impresión general que obtenga serán beneficiosas para el avance de su ministerio.

¿Por qué es importante evaluar la condición espiritual de los miembros del grupo? ¿Y qué tiene que ver esto con la obra misionera? Cuando su grupo construya su historia a través de los meses y años, llegará a crear conciencia del nivel colectivo de la madurez espiritual del grupo. Una analogía que podría ser de ayuda es la del equipo de deporte de una escuela que empieza con un grupo mixto de individuos quienes no se conocen y tienen varios niveles de habilidades. A medida que el entrenador los prepara para que todos desarrollen sus habilidades y que se acostumbren a trabajar juntos, el equipo forma un carácter de sí mismo que no tenían al inicio. Después del primer año de su ministerio, o quizás el segundo, su grupo debería demostrar signos que, si los miembros fuesen presentados con el desafío correcto, podrían trabajar juntos como un equipo funcional.

La mayoría de nosotros ya hemos asumido los desafíos personales que nos interesan. No tenemos temor del trabajo arduo que involucra. Compartir el evangelio es la tarea más importante que Jesús nos pidió asumir en Su ausencia, pasando a otros el tesoro de la salvación de valor infinito a los que quizás lo estén buscando. Es el desafío más importante de todos, por sobre todos los otros a cuales nos podemos dedicar.

Dónde empezar con su propio pensar

Aunque este módulo empezó con un estímulo para reexaminar la situación actual de la iglesia y la obra misionera, no es un llamado para acciones y pensamiento bruscos. Tampoco es un menosprecio para cualquier tipo de evangelismo. Quizás más que cualquier otra área del ministerio para los hombres, el trabajo de la obra misionera requiere que usted piense cuidadosamente y diagrame su propia filosofía y convicciones antes de planificar. Hágase estas preguntas:

- ¿Qué es para usted un la obra misionera?
- ¿Cuál es su entendimiento de acuerdo a la Biblia acerca de la responsabilidad de los hombres cristianos para compartir el evangelio?
- ¿Qué tipos de obra misionera conoce?
- ¿Cuánta experiencia personal ha tenido en la obra misionera?

Quizás ya haya desarrollado su perspectiva acerca de una la obra misionera, pero ahora es un buen momento para analizar sus ideas preconcebidas y buscar si ha fallado en algo. ¿Está abierto al pensamiento creativo? ¿A la inspiración del Espíritu Santo? ¿Consideraría la posibilidad de que usted tiene más que aprender acerca de la obra misionera?

Si le gusta consultar libros y desea aprender más, considere los ofrecimientos de Advent*Source* acerca de este tema. Aquí tiene una lista de recursos para empezar:

- ¡Tú Puedes ser un Ganador de Almas! (Gary Ford, Advent*Source*, libro y Dvd)
- *Contemporary Evangelism In The 21st Century* [sólo disponible en inglés] (Carlton P. Byrd, Advent*Source*)
- *Preparing for Your Harvest* [sólo disponible en inglés] (Jesse Wilson, Advent*Source*)

Todos estos y otros recursos de evangelismo están disponibles en www.adventsource.org.

El desarrollar su propia filosofía y metas de esfuerzos de alcance, podrían ser una buena razón para otro retiro personal apartándose de todos para planificar.

¿Qué es la obra misionera?

Para los cristianos la obra misionera consiste de cualquier o todas las maneras para llevar las buenas nuevas del plan de salvación de Dios a todo el mundo.

La obra misionera tiende a estar limitado a métodos específicos en la mente de algunas personas, tal como una serie de reuniones o seminario sobre Apocalipsis. Pero, aún así el mensaje del evangelio es siempre el mismo, nunca se pensó que los métodos deberían estar limitados a unas cuantas actividades de evangelismo público, tan buenos como estos sean. De hecho, las oportunidades son ilimitadas, porque Dios nos puede ayudar a alcanzar a otros en cualquier tipo de circunstancia.

El apóstol Pablo nos ayuda a visualizar cuán lejos deberíamos llevar esto. Su filosofía de la obra misionera presenta una amplia flexibilidad que podría ser preocupante si no estaría definida con estos otros principios espirituales. El dijo,

> "Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible. Entre los judíos me volví judío, a fin de ganarlos a ellos. Entre los que viven bajo la ley me volví como los que están sometidos a ella (aunque yo mismo no vivo bajo la ley), a fin de ganar a éstos. Entre los que no tienen la ley me volví como los que están sin ley (aunque no estoy libre de la ley de Dios sino comprometido con la ley de Cristo), a fin de ganar a los que están sin ley. Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles" (1 Corintios 9: 19-22).

No todos fueron hechos como Pablo, y no todos los hombres fueron llamados a probar y ser todo para todos. Pero podemos ver como el amor de Pablo por el evangelio lo motivó para utilizar diferentes métodos para relacionarse con las personas quienes eran completamente diferentes a él.

Ciertamente esta no era su inclinación natural. Cuando era joven, Pablo era un Fariseo educado dirigiéndose hacia una carrera como líder influyente y rico de la sociedad judía. En cualquier otro camino de la vida, de no haber sido un apóstol de Jesús, él posiblemente habría sido presuntuoso, elitista, y seguro de sí mismo. Él se habría mantenido apartado de la clase baja de judíos y de los no judíos. Pero después de convertirse en un discípulo de Jesús, Pablo se rebajó al más bajo nivel de la sociedad, mezclándose con toda clase de personas, teniendo poco, rehusando todo tipo de reconocimiento o adulación, y poniéndose a sí mismo en riesgo. Él a propósito eligió la privación y la pobreza para poder esparcir la palabra de la salvación. Se hizo amigo de esclavos, mujeres y la gente común, y también podía hablar con confianza a las más altas clases sociales de la cultura griega y romana, aun ante reyes y gobernantes. Con toda clase y tipo de persona con quien se encontró, él les habló del evangelio en sus propios contextos como mejor podía.

¿Qué significa esto para nosotros? Participar en la obra misionera significa dar el mensaje de invitación indiscriminadamente, en donde estemos y a quien sea que el Espíritu Santo nos indique. También significa hacerlo de manera sensible, estando consientes de la persona en particular con quien hablamos y el contexto de vida en la cual vive. En la Gran Comisión, Jesús nos instruyó a hacer discípulos de "todas las naciones." Cuando nos llenamos de aprecio por el mensaje del evangelio, nada de nuestra comodidad personal, o nuestros prejuicios personales, o nuestras preferencias nos deberían detener de ayudar a cualquier persona a encontrar la salvación.

Como todo lo demás en la vida cristiana, conducir esfuerzos evangelísticos primeramente es un asunto de estar atentos a la dirección del Espíritu Santo, para que Él nos indique qué parte del evangelio deberíamos compartir con las personas. La obra misionera siempre empieza con la oración para pedir dirección, pero saber escuchar es la parte más importante de la oración. El poder y el tiempo para el esfuerzo evangelístico viene de Dios. Es imposible compartir el evangelio de manera legítima y aceptable sin el poder de Dios trabajando dentro del individuo.

Este principio convierte el trabajo de testificar en una batalla de obligarse uno mismo a un acto de obediencia a las instrucciones específicas de Dios. El líder de la iglesia temprana, Ananías, provee un modelo para este proceso. Después que Saulo, el perseguidor de los cristianos, llegó a Damasco ciego y en shock por haberse encontrado con Jesús, Ananías recibió esta instrucción de Dios:

> "El Señor lo llamó en visión, "¡Ananías!" Y él respondió "Sí Señor." Y el Señor le dijo: "Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso: porque he aquí, él ora. Y ha visto en visión a un varón llamado Ananías que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista" (Hechos 9:11-12).

A pesar de sus dudas, Ananías obedeció a Dios. Él fue a visitar al hombre que la mayoría de cristianos no deseaba ver. Él recibió el privilegio de compartir las buenas nuevas directamente de Dios a un completo extraño. Y porque Ananías hizo lo que Dios le pidió, la religión cristiana más tarde se esparció como fuego a través del ministerio del apóstol Pablo.

Hoy día, el hombre de Dios siempre puede esperar recibir dirección acerca de la tarea para compartir el evangelio. Algunas veces podría ser una impresión distinta, y en otras un llamado directo. Dios siempre nos pondrá a trabajar cuando mostramos nuestra disposición para escuchar y obedecer.

Cuánto le importa?

Los Adventistas del Séptimo Día han recibido de Dios una verdad absoluta incendiaria, que consiste del mensaje de la salvación y un vistazo detallado del conflicto de los sislos. Es mucho más valioso que cualquiera de las cosas típicas a las cuales dedicamos tiempo y atención. Imagínese que nuestras horas despiertas tengan un valor monetario asignado a ellas. ¿Cuánto valor monetario le asignaríamos a las horas dedicadas a mirar televisión o películas? ¿Navegando en línea? ¿Esquiando en el invierno? ¿Andando en barco en el verano? ¿Comiendo afuera en su tiempo libre? ¿Y el tiempo utilizado compartiendo la Palabra de Dios? ¿Cuánto valor tendrían? ¿Cuántas de estas horas podríamos contar en nuestro programa semanal? Tomando en cuenta como usamos nuestro tiempo y energía, ¿cuánto valor le asignaríamos a compartir el evangelio?

Considere por un momento cuánto tiempo y energía le asigna a sus perspectivas políticas, a sus intereses y hobbies personales. ¿Cuándo conversa con las personas, qué es lo que más mantiene su atención? ¿De qué desea platicar? ¿Qué perspectivas les impone con más convicción a las personas?

El evangelio de Jesucristo es la cosa más valiosa que tenemos, por sobre todas las posesiones, conocimiento mundanal, opiniones, ambiciones, o actividades. ¿Por qué lo guardaríamos para nosotros mismos? Cuando comprendamos el costo enorme del evangelio los otros asuntos perderán su brillantez.

Por qué compartir

Punto de discusión:

¿Por qué nos pidió Jesús, a los seres humanos pecadores que vino a rescatar de la muerte eterna, que conduzcamos la obra misionera a su favor? ¿Será que no podría mandar al Espíritu Santo o a los ángeles para realizar ese trabajo?

El último libro de Morris Venden de la Pacific Press antes de retirarse de escribir fue Why Didn't They Tell Me? (¿Por qué no me dijeron?). Él describe una visita que hizo a China y la terrible realidad con que se confrontó. Caminando entre la vasta muchedumbre de personas, Venden repentinamente tuvo una sensación de la enormidad de la población del mundo y la tarea imposible de esparcir la palabra acerca de Jesús en la manera como lo hemos estado haciendo como iglesia por 150 años. Si continuamos en la manera como hemos estado haciendo, él dijo, nunca terminaremos el trabajo.

¿Por qué Venden llegó a tal conclusión? Él escribió que hemos ignorado uno de los aspectos más importantes del proceso de nuestra santificación, la solicitud de Jesús a cada uno de nosotros para que vayamos y hagamos discípulos de todas las naciones. Él no deseaba que testifiquemos solamente por ellos pero por nosotros también. ¿Y qué hace en uno cuando se comparte el evangelio con otros? ¿Para mí? Necesitamos contestar esa pregunta.

Nuestra relación con Dios se basa en tres cosas:

- comunicación por medio de la oración y el impulso del Espíritu Santo,
- el estudio de la Palabra de Dios revelada en la Biblia,
- servicio a Dios y a la humanidad

El propósito de servicio, el tercer elemento, es para crear cambio en nosotros que solamente podría suceder cuando compartimos con otros lo que Dios ha hecho por nosotros. Note que esto incluye no solamente hacer buenas cosas para otras personas sino que también compartiendo con ellos las buenas nuevas. Nos beneficiamos cuando participamos ayudando a otros y cuando testificamos.

El apóstol Pedro explicó en su primera carta como los profetas son un ejemplo de servicio a otros cuando comparten el mensaje del evangelio. "A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo" (1 Pedro 1: 12). Para prepararse para el servicio "concerniente a esta salvación," Pedro agregó, "Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación" (versículo 10). ¿Qué hacemos con este mensaje infinitamente valioso que Dios nos reveló? Debemos estudiarlo, ser el repositorio de ello, y luego gritarlo por encima de los techos de las casas.

Pedro además dice, "Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2: 9). No podemos callar lo que Dios ha hecho por nosotros, para que recibamos el buen efecto de lo que Él desea hacer en nosotros.

Ya que compartir nuestra fe nos cambia, cabe decir que para el ministerio de los hombres, la dirección será ayudar a los hombres a recibir la salvación en las etapas tempranas, y compartiendo la bendición de la salvación con otros que no lo conocen en las etapas posteriores. Esto sucederá al involucrar a todos los hombres de su ministerio.

Los esfuerzos del grupo

El lugar del ministerio de los hombres

La junta administrativa de iglesia, los ancianos, y otros dirigentes de su iglesia posiblemente tienen algunas actividades evangelísticas en proceso. No querrá darle a nadie la impresión que el grupo de ministerio para los hombres se convertirá en el brazo de evangelismo de la congregación o de inyectar planes rivales para confundir el trabajo. Sin tomar en cuenta si tienen una filosofía escrita o un programa anual, los líderes de la iglesia local ciertamente tienen un punto de vista ya determinado acerca de la obra misionera, y usted no deseará repentinamente presentarles un plan nuevo sin consulta previa.

Al acercarse a los dirigentes de la iglesia con la idea que el ministerio para los hombres llegue a ser un participante en las actividades de evangelismo de la iglesia, encontrará una entre otras cosas sucediendo. El escenario ideal sería que la iglesia ya tenga un programa activo, de largo plazo, y de varios años (lo que desafortunadamente muchas iglesias no tienen). Este plan ideal incluiría un plan multianual de toda la iglesia para llevar a cabo eventos en la comunidad, crear conexiones en la comunidad, proveer capacitación a los grupos pequeños, y conducir esfuerzos públicos y personales de extensión en diferentes niveles de progreso.

Si su iglesia ya tiene una obra misionera grande en marcha, el primer paso para usted sería consultar con los hombres de su grupo e invitarlos para que consideren la variedad de eventos y actividades que ya se están realizando y buscar consenso para decidir en qué parte del programa de la iglesia desearían involucrarse.

Entonces, con una meta en mente, el equipo podría empezar a recibir capacitación en cómo conducir ciertos tipos de eventos o prepararse para ser escuadrones de trabajadores especializados de la obra misionera. Sin embargo, antes de introducir las posibilidades al grupo, asegúrese de hablar con los líderes de la iglesia para solicitar sugerencias y consejos.

En una iglesia donde las actividades de evangelismo no estén en buenas condiciones, donde ocurre en escala pequeña y esporádicamente, las opciones serían aun más amplias para que el ministerio de los hombres llegue a ser una fuerza efectiva de evangelismo. El evangelismo, cuando es hecho correctamente, incluye diferentes componentes mayores, (lo que brevemente enlistamos hace un momento), y si estos componentes todavía no son parte del plan de su iglesia, su ministerio podría ser el medio por la cual lleguen a formar parte de los esfuerzos de evangelismo de la congregación. Entre estos componentes están:

- Un plan de cinco a diez años
- Una secuencia de actividades planificadas para establecer amistades y confianza en la comunidad
- Ideas creativas para involucrar a la comunidad
- Una mentalidad de servicio
- Varios tipos de presentaciones del evangelio que dé seguimiento al involucramiento de la comunidad
- Un sistema del discipulado que edifique la fe y la práctica de los nuevos miembros
- Entrenamiento de voluntarios de la iglesia para todas las etapas del plan.

Para poder identificar formas en las cuales su ministerio de hombres puede contribuir a un plan como este, consulte algunos de los libros de evangelización mencionado anteriormente.

Ponerlos al día

Al empezar a activar a los hombres en su ministerio, su primer paso sería presentarles un desafío. Ahora es tiempo para motivarlos.

Con su propia filosofía de esfuerzos de alcance en mente, desarrolle un documento que explique el llamado de Dios a los hombres para servir las necesidades espirituales de la humanidad. Presentará este documento al grupo en una reunión exploratoria. Entre las ideas que podría explorar en la declaración amplia de visión están estas:

- La necesidad espiritual en el mundo es grande. De hecho, es gigantesco y está más allá de nuestra habilidad para vencerlo. Pero haciendo poco o nada por la salvación de otros no es una opción.
- Para alcanzar el refinamiento de carácter que Dios desea completar en nosotros, todo hombre debería permitirle a Dios que le ayude a compartir su testimonio en alguna manera.
- Es tiempo de adoptar una postura para Jesús en nuestra comunidad.
- Encontramos lo que Dios quiere que hagamos, luego lo hacemos. Esto significa orar y estudiar primero, luego trabajar.

- Debemos empezar a trabajar para compartir las buenas nuevas y no detenernos hasta morir.
- Es tiempo de decidir que sacrificaremos por causa del evangelio ya sea, tiempo libre, tiempo de trabajo, entradas disponibles, comodidad personal, o lo que Dios le indique hacer.
- Haremos el trabajo de siembra que Dios nos llama a realizar, y Él producirá los resultados de la cosecha.

Si todavía no ha contado su propia historia cuando recibió una invitación de alguien para encontrarse con Jesús y aceptar la redención, incluya su testimonio en la presentación de lo que Dios quiere hacer en nosotros cuando trabajamos por la salvación de otros.

Debería esperar encontrarse con alguna resistencia a la idea que todos quienes han recibido la salvación tengan que compartirlo con otros. Sin embargo, no necesita presentar estas ideas como un mandato o haciendo que se sientan culpables. Enfatice que Dios siempre desea que seamos refinados y pulidos para el reino, parcialmente compartiendo lo que Dios ha hecho por cada uno de nosotros, y que parte del refinamiento y brillo no podría ser logrado de otras maneras. Decir que es aceptable ignorar esta parte de la vida cristiana sería igual como decir que es aceptable recibir la enorme bendición de Dios y guardarlo para nosotros solamente. La mente de Dios es lo opuesto a tal egocentrismo. Tan pronto que un hombre haya iniciado su caminar con Dios él está listo para vestirse de la armadura de Dios para luchar por la salvación de otros seres humanos semejantes a él.

La meta de su reunión de visión es de inspirar en los hombres una preocupación amante por las personas que todavía no han podido abandonar el pecado y encontrado su camino hacia el Señor Jesucristo. Recuérdeles a los hombres que no deberían desanimarse por las actitudes de rechazo de parte de algunas personas que todavía no son salvas y que parecen no estar interesadas, porque no conocen los tesoros que los espera. Los hombres en su ministerio deberían ver cómo ponerse la "mente de Cristo," para así preocuparse por los pecadores que todavía están en sus pecados. Jesús hizo lo mismo por todos nosotros.

Grupos pequeños y el evangelismo personal

Los grupos pequeños funcionan bien como grupos de discípulos, y hablaremos del discipulado en la siguiente sección mayor. Pero los grupos pequeños también pueden usarse para el evangelismo. El plan declarado del grupo podría ser para que tres o cuatro hombres cristianos encuentren e inviten a un amigo o conocido quien desea explorar lo básico del cristianismo, y se reúnan por un período determinado de tiempo, posiblemente una vez por semana por diez o doce semanas.

El líder del grupo pequeño debería estar bien capacitado para presentar las creencias cristianas a los recién llegados. Aun los hombres cristianos que asistan necesitarían algún tipo de adiestramiento para aprender cómo responder a objeciones y preguntas. Pueden aprender a hablar de Dios y la Biblia sin ser defensivos o someterse a la jerga religiosa.

Un principio clave de enseñanza para el líder de un grupo de estudio de obra misionera es que debería evaluar el conocimiento Bíblico de las visitas en el grupo y enseñar a ese nivel. No debería causar que un recién llegado luche con ideas Bíblicas avanzadas, ni asumir que el visitante ha adquirido el conocimiento de conceptos e historias de la Biblia previamente. De igual manera, no debería causar aburrimiento a las personas con más conocimientos básicos de la Biblia y con los que ya están de acuerdo. Uno de las dificultades en la enseñanza de las verdades de Dios a

personas que la desconocen es que a veces asumimos que conocen las ideas Bíblicas básicas cuando quizás nunca las han escuchado. Los hombres cristianos asistiendo al grupo necesitarían ser adiestrados para reconocer sus propias asunciones previas para que no tomen ninguna idea por sentado o descuiden la explicación de lo básico. Estos hombres de Dios conocerán por experiencia cómo ministrar efectivamente a los que todavía no conocen la Palabra de Dios.

Enseñar a los hombres a compartir lo que Jesús ha hecho por ellos

Todo hombre de Dios debería saber cómo compartir su fe en una conversación de uno a uno. Uno de los temores que las personas tienen de compartir su fe es que sencillamente no saben qué decir. Podría discutir esto en una sesión de capacitación, donde los hombres aprendan a desarrollar una presentación que exprese un testimonio corto. Podrían escribir el testimonio, dictarlo a alguien, o grabarlo digitalmente. Primero, pida que escriban o relaten en unas pocas oraciones lo que su vida era antes de encontrar a Jesús, luego como conocieron y aceptaron a Jesús, y finalmente lo que su vida ha sido desde entonces. Dé tiempo a los hombres para pensar acerca de la expresión inicial de la historia, y después de haberlo hecho una vez, lo podrían mejorar. El objetivo es dar el mensaje en tres minutos, un minuto para cada parte del mensaje.

Pida a los hombres que compartan su testimonio final con todo el grupo. Algunos no querrán compartir su testimonio en público, pero es indispensable que cada hombre practique a compartir con una audiencia amigable antes de tratar de compartirlo con un desconocido o un extraño que le haría preguntas acerca de su fe.

Un segundo paso es tratar de acortar el testimonio a un discurso de ascensor. ¿Podría contarle a alguien en 60 segundos su caminar con Dios? Es posible. Para instrucciones de cómo hacer esto, obtenga una copia del libro One Minute Witness [sólo disponible en inglés] de Monte Sahlin, publicado por el *Center for Creative Ministry* y disponible en Advent*Source*. Con tal preparación sistemática, preparará a los hombres de su grupo con un testimonio genuino corto que estarían listos para dar con un minuto de anticipación.

Punto de discusión:

¿Alguna vez le ha preguntado un no cristiano acerca de su caminar con Dios? ¿Cuáles fueron las circunstancias? ¿Qué preguntas le hicieron? ¿Cómo respondió? ¿Cómo se sintió acerca de cómo fue el encuentro?

Enseñar a los hombres como guiar a alguien a Jesús

Algún día, Dios posiblemente le presentará a cada hombre en su ministerio con una persona que está buscando el camino al reino de Dios. Esa persona podría preguntar, o parecería preguntar, "¿Cómo puedo ser salvo? ¿Cómo funciona esto?" Usted debería saber cómo ayudarlos, y también enseñarles a todos los hombres en su ministerio a realizarlo.

Esta es otra oportunidad para hablar que debería mantenerse sencilla y directa. Enseñe a los hombres a empezar con algunas verdades de la salvación. Por ejemplo, podría empezar diciendo que todos los seres humanos tienen una naturaleza pecadora y egoísta, y que todos estamos condenados a morir y permanecer muertos para siempre por esto. Necesitamos ser rescatados de

este dilema, y Jesús, el Hijo de Dios, fue hecho un ser humano y murió en lugar nuestro para redimirnos. Cuando creemos y aceptamos la redención de nuestras almas de la muerte eterna, entonces somos liberados de la pena de muerte por el pecado. Tan pronto que un hombre acepte este acto de redención, él es salvo.

Luego siguen unos pasos prácticos para atraer a la persona a la redención. El primer paso es preguntarles si están dispuestos a admitir su problema del pecado. En el segundo paso, se les pide que confiesen sus pecados a Dios y que se arrepientan, lo cual significa no andar más por el camino de pecado, dar un giro, y avanzar por el camino del amor y la obediencia a Dios. En el tercer paso, pregúnteles si están dispuestos a aceptar a Jesús como el Uno que quitará sus pecados y los hará personas limpias y puras. Cuarto, invítelos a orar con usted para pedirle a Dios Su provisión por la salvación. Permita que la persona ore si desea, o podría modelar una oración sencilla como ésta si lo necesitan:

> Dios que estas en el cielo, estoy consciente de mi problema de pecado que me pone bajo la sentencia de la pena de muerte. Confieso mis pecados y te pido que los perdones y me los quites. Rindo mi antigua vida a ti y acepto la muerte de Jesús en mi lugar. Reclamo la vida eterna que me das libremente porque he creído en Jesús. Yo sé que me amas y me has salvado. Llena mi mente y corazón con el Espíritu Santo para que permanezca bajo tu protección y dirección de hoy en adelante. En el nombre de Jesús, Amén.

Finalmente, pregúntele a la persona si desearía algunas sugerencias de lo que deberían hacer para proseguir la vida con Jesús de ahora en adelante. Esté preparado con ideas para iniciar una serie de estudios Bíblicos, encontrar una iglesia, o prepararse para el bautismo. También mantenga una mente abierta por otras ideas que el Espíritu Santo podría traer a ese encuentro particular.

Haga conexiones públicas

No tenemos las estadísticas acerca de los adventistas, pero las encuestas de cristianos evangélicos sugieren que muy pocos de ellos se involucran en el evangelismo. Steve Sonderman dice que en los años recientes como el 25 por ciento de los cristianos evangélicos han recibido adiestramiento en el evangelismo, y que como el 5 porciento lo están utilizando.[1] Aun tomando en consideración que los dones espirituales de algunos cristianos tienden hacia la fomentación del rebaño en vez que a la extensión, esto siempre representa un número bajo de los miembros de iglesia que se involucran en el evangelismo. Si deseamos ver progreso en llevar el evangelio al mundo, parcialmente sucederá cuando todos los cristianos se unan al esfuerzo.

Sin embargo, el trabajo para el crecimiento del reino de Dios no es para aficionados no capacitados. Como toda iniciativa que valga la pena, involucra a personas que han estudiado y han sido capacitados con habilidades específicas para obtener resultados. Un hombre con una relación estrecha con Dios y sin adiestramiento no es todavía un trabajador útil para los esfuerzos evangelísticos. Es bueno soñar de lo que se podría hacer en el ámbito público para llevar el mensaje a las personas que se encuentran afuera del reino. Después de soñar viene una revisión de la realidad. ¿Qué se necesitaría para lograr este sueño? Involucra adiestramiento y preparación.

La renuencia de algunos hombres para involucrarse en el evangelismo público surge de algunos pocos motivos. Uno de ellos es la pereza. Si el hombre es muy perezoso para ser molestado, no se involucrará en la ganancia de almas. Pero el temor causa la renuencia en otros. Si un hombre tiene

temor porque piensa que no puede realizar lo que el evangelismo requiere, su renuencia quizás podría ser vencida. Usted podría ser el catalizador para convertirlo en un testigo público de confianza.

El adiestramiento de hombres para una clase particular de extensión pública podría ser algo que no se siente capaz de realizar. Si fuese así, sea creativo en pensar a quien podría traer a su iglesia para conducir el adiestramiento para el evangelismo. Consulte con su pastor, porque podría ser que él o ella podrían proveer este adiestramiento. Si no puede, el pastor podría tener una sugerencia a nivel de asociación para un capacitador o alguien en una organización evangelística que visita las iglesias.

Después de finalizar el adiestramiento, el día de la acción llega, entonces usted y sus hombres se deberían comprometer al nivel más elevado de servicio que puedan darle a Dios y a la humanidad. El libro de ayuda, *Men's Ministry in the 21st Century* [sólo disponible en inglés] de Group Publishing nos insta a que prosigamos a la excelencia cuando nos involucremos en los esfuerzos de extensión.[2] El trabajo de Dios merece el más alto compromiso de fidelidad y conciencia, y este compromiso a la excelencia debería estar en lugar desde el inicio. Además de dar nuestro mejor esfuerzo a la oración y la planificación, deberíamos estar bien preparados y organizados cuando conduzcamos estos eventos, y deberíamos continuar fielmente hasta el final. Las pancartas y volantes deberían ser atractivos y bien escritos, no construidos descuidadamente. Los presentadores y anfitriones deberían ser seleccionados por sus dones en la edificación de amistades y la oratoria pública. Todo hombre debería tener un rol asignado y debería asumir responsabilidad por ello.

Que obtenemos de ella

Pablo señaló lo que él mismo recibió como resultado de ir a tantos extremos para rescatar a otros: "Y esto hago por causa del evangelio, para compartir sus bendiciones" (1 Corintios 9: 23). El evangelismo y la obra misionera han sido prácticos y de mucha satisfacción para aquellos que se han entregado a ello.

El discipulado

En el español la palabra discípulo es un sustantivo, no es un verbo. Es un nivel que uno alcanza después de tomar una decisión para seguir, sin reserva o condición, a un maestro o sus enseñanzas. Los hombres que se unan a su grupo han decidido seguir a Jesús, pero también lo están siguiendo a usted. Le consultarán a usted por dirección.

Jesús les dijo a sus discípulos que vayan y hagan discípulos. Los conversos cristianos han estado haciendo esto desde entonces. La tarea de dar la invitación del evangelio y de introducir a un hombre en el compañerismo de la iglesia de Dios puede ser considerado el primer paso para hacer discípulos. En este momento, el hombre debería iniciar el viaje para aprender todo lo que significa ser un discípulo.

Lo que le enseñaría primero como un nuevo discípulo comprometido, es que un hombre de Dios tiene dos trabajos para realizar. Desde ese día en adelante, el vive cada día bajo el yugo fácil de la gracia y los mandamientos de Jesús en su propia vida, y comparte con otros lo que Jesús ha hecho por él. La definición parece ser sencilla pero engañosa, pero todo discípulo de Jesús tiene estas dos responsabilidades.

Discípulo y maestro

El ser un discípulo parece claro, pero deberíamos reconocer todo lo que incluye. Piense por un momento como usted visualiza el ministerio para los hombres. Posiblemente lo considera como su actividad primaria de ministerio por un tiempo. ¿Pero habrá pensado de ello como un movimiento que le dará forma a la vida e identidad a los hombres que entren al círculo? El hacer discípulos significa tener como meta la transformación de estos hombres para el resto de sus vidas. ¿Qué es lo que se ha propuesto? ¿Cuán elevada es su meta? Piense en lo que Jesús hizo con sus discípulos y entonces tome un tiempo para determinar lo que es para usted el hacer discípulos.

Debe quedar en claro la idea que el ser un discípulo es un proceso de llegar a ser. Jesús no utilizó libros y pantallas para transformar a sus discípulos; en vez escuchaban y observaban, y en un período de varios años llegaron a ser como Él. El autor Arnold S. Oh dice,

> "El llamado de Jesús a sus discípulos no era un llamado a la buena ciudadanía. Cuando Jesús llamó a sus discípulos mientras trabajaban en sus redes en el mar de Galilea, los llamó a dejar todo para seguirle. . . .Él los estaba llamando a una nueva identidad. Y Él los estaba llamando. . .[con] una invitación sencilla a venir, tomar su cruz, y seguir al Salvador en su trayectoria."

Habiéndose comprometido totalmente a seguir a Jesús, los discípulos se embarcaron en un intenso adiestramiento que podríamos llamar un programa de discipulado. Considere como las palabras discípulo y disciplina se relacionan en un sentido específico. La disciplina para un discípulo es "un adiestramiento que corrige, da forma, o perfecciona las facultades mentales o morales de carácter."[4] Para poder crecer a la clase de persona que está tratando de emular, el nuevo discípulo debería empezar a estudiar y a poner en práctica lo que ve que el maestro es y hace, y debería hacerlo por un período largo de tiempo hasta que llegue a ser casi como el maestro.

¿Qué clase de capacitación recibe un discípulo? Para entenderlo podemos aprender de la experiencia de Chuck Brewster, un orador motivador cristiano quien fue un agente del Servicio Secreto por treinta años. En su libro *Effective Men's Ministry*,[5] Brewster dice que pasó la mayoría de esos treinta años en entrenamiento, todas las semanas, aprendiendo vez tras vez como reaccionar de manera opuesta a la naturaleza humana cuando fuese atacado. Porque él y sus colegas agentes son la primera línea de protección para los presidentes y vice presidentes de los Estados Unidos, Brewster se entrenó constantemente para lanzarse a sí mismo en el lugar de peligro en vez de apartarse y esconderse de ello. Debería ser capaz de hacer lo opuesto de lo que usted o yo haríamos si alguien empezará a dispararnos.

El discípulo de Jesús debería capacitarse con la misma meta de redirigir sus instintos humanos de pecado, para que pueda responder con la mente y fortaleza de Jesús a los ataques del diablo. Cuán fácil es decir esto, pero cuán difícil es hacerlo. Si ha leído recientemente los capítulos 5 y 6 de Mateo, sabrá que la mayor parte de lo que Jesús les enseñó a sus discípulos es contra intuitivo a la naturaleza humana aún para los cristianos que no ponen en práctica lo que Él les indicó. Por ejemplo, ¿cuántas personas conocen, y pongámonos a usted y a mí en este grupo, que aman a sus enemigos, a todos ellos, y hacen bien a los que le persiguen? Todos tenemos un record mixto de cómo reaccionamos a los que nos ofenden. Y este solamente es uno de las tantas docenas de mandatos difíciles contra el pecado que Jesús dio a sus discípulos. Hay mucho que aprender y mucho que hacer para ser un discípulo verdadero de Jesús.

Chuck Brewster señala que Jesús se capacitó por treinta años para cumplir con un ministerio de tres años. El Salvador futuro del mundo no asistió a la escuela por unos pocos años y luego lo llamó bueno. Creció inmerso en las enseñanzas y en el Espíritu de su Padre celestial. Y en sus años de ministerio Jesús siguió la dirección del Padre en todo momento. Discutimos esto en un módulo anterior. Jesús fue discípulo de su Padre durante todos sus años formativos.

Para nosotros, el ejemplo de Jesús nos ayuda a ver que debemos aprender a cambiar nuestros instintos humanos de apatía y aversión hacia aquellos que todavía no se han encontrado con Dios. Como hombres de Dios, quisiéramos seguir trabajando con los hábitos de pensamiento y acción que nos transformen en pastores amantes quienes buscan a las ovejas perdidas.

En este momento, piense en los planes e ideas que ha tenido durante su estudio de estos módulos del ministerio para los hombres. Habrá acumulado un conjunto mixto de metas, ideas para el estudio Bíblico, y planes para reuniones que deberían ser organizadas. Sin embargo, lo que su plan necesita más que todo, es la meta unificadora de hacer discípulos. Aparte de la naturaleza específica de cada evento o programa que conduzca, debería estar consciente del viaje completo que ha emprendido, la marcha de estos hombres que los llevará a través del entrenamiento y experiencias reales de la vida, cuales los vincula como amigos de apoyo mutuo, y para la transformación de su propia identidad. En todo lo que realice, los hombres deberían estar en el camino a ser discípulos de Cristo, almas perfectas para el reino, y repartidores de ayuda espiritual y otras ayudas a los necesitados.

La relación hace la diferencia

El hacer discípulos no consiste unicamente de instrucción y ejemplo. Fundamental al proceso de hacer discípulos es la continuidad de las relaciones. Hace sentido para el hacedor de discípulos que camine a la par del discípulo e ir por la vida con ellos, compartiendo experiencias y soportando juntos las dificultades. Si hasta ahora no se ha dado cuenta, empezará a comprender que el camino del ministerio de los hombres le cambiará su vida también. No podría solamente ser añadido a su manera actual de vivir. Transformará su vida a algo mejor.

> *[Si tiene una experiencia de su pasado acerca de cómo hacer discípulos, compártalo ahora.]*

Mi más reciente experiencia de cómo hacer discípulos sucedió con un hombre que visitó a mi pastor y dijo, "¿Cómo me uno a su iglesia? El había estado mirando programas adventista en televisión por algunos años y estaba emocionado que había descubierto las verdades Bíblicas después de muchos años de buscar. Cuando decidió asistir a una iglesia adventista, ya entendía muy bien las 28 creencias fundamentales. Lo que nunca había hecho antes era pertenecer a una congregación. Era una idea desalentadora para él, pero estaba decidido.

Cuando el pastor me pidió que le enseñase algunos pasos para que se sintiese cómodo en la iglesia, no sabía exactamente dónde empezar. Con mucha oración, decidí permitir que el hombre me mostrará por sí mismo, si acaso podía, lo que el necesitaba aprender. Hablamos un par de veces a la semana por un tiempo, primero llevándolo al bautismo y luego organizando su vida tomando en cuenta la experiencia cristiana. Él estaba dispuesto a hacer lo que un hombre cristiano haría, y no tuve que motivarlo en ningún aspecto de ello. Él estaba ansioso para hacerlo.

La revelación asombrosa que recibí de esta relación es que yo no necesitaba pasar bastante tiempo conduciendo a un hombre a través de los libros y el estudio. Aunque felizmente se unió a un grupo de estudio Bíblico después del bautismo, lo que necesitaba más que cualquier cosa era a un compañero confiable que caminara junto a él hacia el compañerismo de la iglesia. Él necesitaba a alguien a quien podía llamar por teléfono y quien lo llamaría para preguntar por él. Necesitaba a un amigo quien podría escuchar sus preocupaciones y sus luchas sin juzgarlo. Yo no hablé mucho a menos que él preguntase.

A como se desarrollaba esta relación, me hizo recordar algunos hechos significativos acerca del caminar de un hombre con Dios. Cada hombre tiene un camino único en el cual caminar, y Dios trabaja con él en donde esté y con quien esté. El hombre que apenas está iniciando su caminar tiene mucho con qué contender, y alguien con más experiencia cristiana necesita pasar tiempo con él, y darle atención por lo menos por un tiempo.

Varios autores del ministerio para los hombres enfatizan que es más importante de ministrar profundamente a un número pequeño de hombres que estar contento con un esfuerzo superficial a un grupo grande de ellos. El modelo del grupo pequeño para hacer discípulos tiene sentido cuando piensa que cualquier líder solamente puede ayudar a unos pocos hombres en una manera verdaderamente efectiva. Las conexiones en grupos pequeños y de uno a uno harían mucho más para hacer discípulos en su ministerio que cualquiera otra actividad que realice.

La meta de hacer discípulos es hacer discípulos a quienes pueden hacer a otros discípulos, y quienes harán a otros discípulos. Todos los hombres que vengan a su ministerio y permanezcan llegarán a ser discípulos ellos mismos. No todos ellos llegarán a ser líderes, pero debería ayudar a todos los hombres a entender que el ser discípulo es la primera parte de su transformación y entonces cada uno de ellos llegará a ser hacedores de discípulos.

Desarrollando líderes

Para tener líderes y mentores en su ministerio, tendría que formar líderes todo el tiempo. Aunque previamente, ya hemos hablado un poco acerca de cómo formar líderes en su ministerio, debemos considerar aun más su función más importante de hacer discípulos, que es la cultivación de más líderes. El ministerio no crecerá más allá de los límites que usted solo pueda lograr, a menos que otros hombres sean adiestrados para expandir su alcance. Este es su propio ministerio de grupo pequeño.

De igual manera que la preparación que hizo antes de empezar su ministerio, la preparación para formar líderes descansa en el estudio personal y la planificación antes que cualquier cosa. Necesitará analizar sus métodos y asunciones. Podría ser un líder de experiencia, pero quizás nunca ha analizado cómo enseñaría a otros a ser líderes. Ser un hacedor de líderes es un rol muy diferente que ser un líder.

Uno de los efectos laterales de Steve Soderman y las muchas décadas en el ministerio de los hombres es que él ha capacitado a cientos de líderes. El tiene buenas sugerencias acerca de la capacitación en el liderazgo en su libro *Mobilizing Men for One-on-One Ministry* (Movilizando a los hombre para un ministerio de uno a uno). Sin embargo, es un sólo capítulo, y su meta principal es delinear los principios de una cultura saludable que forma a los mejores líderes cristianos. A continuación están los puntos sobresalientes:

- Busque líderes intencionalmente. Esté consiente todo el tiempo de que necesitará encontrar a unos cuantos hombres cada año, y más si están disponibles, para prepararlos para el siguiente año o la próxima iniciativa. Sonderman menciona que las compañías eficientes se hacen esta pregunta cada mes, "¿A quién tenemos que podríamos invitar para la capacitación en el liderazgo?"
- Permita a los hombres que exploren y fracasen. Si usted ha decidido desde el inicio que permitiría que los hombres encuentren su lugar apropiado donde servir, a través de la prueba y el error, no se sorprendería cuando descubra que algo no está funcionando bien y necesite hacer ajustes.
- Cultive una atmósfera de aceptación y ánimo. Para que los hombres se sientan cómodos fracasando y recuperándose, para que ellos sientan que podrían encontrar su lugar correcto, necesitarán sentir la confianza que usted los guiará amablemente.
- Desarrolle un grupo pequeño de tres a cinco líderes con la meta de hacerlos un equipo de liderazgo, de la cual usted será el motivador principal. Usted no deseará guardar su visión del ministerio para los hombres para sí mismo, pero en vés permítalo que capte la imaginación de otros.

¿Qué está buscando en los hombres a su alrededor? Chip McGregor, un contribuidor al libro *Effective Mens's Ministry* (Ministerio efectivo de los hombres), hace una lista de cinco características de un buen líder. Estas son las características que debería identificar:

1. *Un espíritu de servicio*. En vez de exhibir una actitud dominante, un candidato al liderazgo se preocupa por otros y los quiere ayudar. Ningún trabajo está por debajo de esta persona amable, y no tiene miedo al trabajo duro que le traerá poco beneficio personal. Los hombres no necesitan mucho ánimo para asumir un rol visible que les trae atención a ellos mismos, pero los que realizan los trabajos manuales que no están a la vista pública porque desean el avance del ministerio, son los mejores candidatos para el liderazgo.
2. *Un carácter sólido*. McGregor nos recuerda que la manera como Dios juzga a las personas es muy diferente de cómo los humanos lo hacemos. Samuel el profeta miró al hijo mayor de Isaí como candidato para rey, y luego el Señor le dijo, "No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón" (1 Samuel 16: 7). ¿Cómo es una persona de verdad en su corazón? ¿Qué los motiva cuando no están buscando aprobación? ¿Cuán fiel es a los principios y mandamientos de Dios cuando nadie jamás sabrá lo que hicieron?

   ¿Se preguntará, como uno determina quién verdaderamente tiene un buen carácter? Es importante tomar en consideración un número de señales exteriores. Observará que los hombres que critican a otros, que no son completamente honestos, cuya conducta a veces es cuestionable, quienes no demuestran fe constante en Dios; estos hombres no son de buen carácter. Los que guardan su hablar y ética, se guardan de las apariencias del mal, y hablan y caminan con fe en Dios son los hombres que deberían estar en la lista de líderes potenciales.

   Descubrir la verdad oculta acerca de un hombre es verdaderamente difícil hacer. Igual que Samuel, debería de confiar completamente en la dirección de Dios. Ore por cada hombre

que viene a su atención, y pida a Dios que le confirme quién es digno para entrar al círculo del liderazgo.

3. *Un hombre piadoso*. Los líderes de un ministerio deberían tener una relación fuerte y personal constante con Dios, cultivada por los devocionales de estudio y una conversación en oración diaria con Dios. McGregor dice que usa preguntas tales como "¿Qué estas aprendiendo de tus devociones personales diarias ahora mismo?" Esto es para saber si está haciendo algo acerca de su relación con Dios. Si la pregunta se encuentra con un silencio de larga duración, es posible que el hombre quizás no esté cuidando de su salud espiritual. Por el contrario, el hombre con el potencial de liderazgo es uno que se goza del progreso espiritual diario bajo la tutoría de su Padre celestial. Esto es la fuente de la fortaleza de un hombre. El hombre débil no podrá ayudar a dirigir un ministerio.

4. *Una pasión por el ministerio*. Algunas personas se emocionan al reunirse en el ministerio para los hombres. Les gusta y quieren más de ello. Estos son los líderes naturales de un ministerio. Observe las señales de un hombre que es energizado por su involucramiento en el ministerio. Su entusiasmo aumentará cuando lo asigne a un puesto de liderazgo.

   Cuando platique con los individuos acerca de la posibilidad de involucrase como líderes, les podría preguntar cuál es su visión para el ministerio y en qué capacidad se ven funcionando, si se les daría la oportunidad para esparcir sus alas y hacer que sucedan las cosas. Ayúdelos a descifrar hacia adonde se dirigen y que es lo que desean hacer.

5. *Dotados para funciones particulares*. Como cualquiera iniciativa, el ministerio para los hombres tiene un número de funciones que necesitará un líder, incluyendo reclutamiento, publicidad, administración, logística y organización, funciones de servicio, oratoria y enseñanza, oración, y alcance. Tal vez necesitará tomar apuntes para recordar a quien ha visto tomar el liderazgo natural en algunas áreas, y de seguimiento con capacitación formal al talento de esa persona. Por supuesto, esto tomaría tiempo. Se encontrará trabajando en el liderazgo constantemente.

Al reclutar líderes, esté consciente de algunas dificultades que desearía poner a prueba o evadir. Una trampa en la cual no desearía caer es observar a los líderes naturales del grupo y retirarlos de sus posiciones de liderazgo que ya ocupan en la congregación. Si está trabajando en una iglesia pequeña, esto podría ser difícil de evadir, pero es posible, le haría un favor a toda la iglesia cuando forme líderes entre los que están en las líneas laterales ahora mismo. Habrá notado que en una iglesia con pocos líderes fuertes, los miembros tienden a consultar a esos pocos individuos cada vez que exista una necesidad. Al tratar de conscientemente pasar por alto a esos pocos líderes sobrecargados, podría desarrollar una nueva capa de líderes.

Es mejor entrenar a los líderes en vez de asignarles un trabajo y enviarlos a realizarlo directamente. Será útil desarrollar descripciones de trabajo para los puestos claves que necesitarán ser llenados en el ministerio. Esto creará expectativas y definirá lo que la persona necesitaría aprender. A través de tales avenidas como un grupo pequeño para el entrenamiento de líderes, una serie de reuniones, un estudio personal de un libro con tareas, entrenamiento en el trabajo con usted o con otro líder de experiencia, un seminario con un experto en liderazgo, le podría dar a sus líderes novatos la base que necesitan para sentirse confiados y productivos.

Finalmente, mantenga en mente que usted estaría esperando el momento apropiado para reasignar la responsabilidad de una función particular y permitir que el nuevo líder dirija por sí solo. Haga planes para mantener a los líderes del equipo conectados unos con otros para coordinar sus esfuerzos. Y detrás de su mente mantenga el pensamiento que está preparando al equipo que podría dirigir el ministerio si en algún momento usted decide dejar el cargo.

Conclusión

La meta final del ministerio para los hombres es hacer discípulos que hagan discípulos. Esté preparado para tomar los pasos necesarios e impleméntelos en orden. Igual como Jesús hizo, primero tome tiempo para establecer a los hombres en su propio entendimiento y practicar ser un discípulo, manteniéndolos al tanto del hecho que ellos mismos se están adiestrando para ser discípulos. Después del primer año o el segundo año los hombres estarán listos para nuevos desafíos como representantes del reino de Dios para el resto del mundo.

En el siguiente módulo

En el último módulo consideraremos más detalladamente los eventos específicos de su programa.

---

[1]Steve Sonderman, *How To Build a Life-Changing Mens' Ministry* (Minneapolis: Bethany House, 2010), 236.

[2]*Men's Ministry in the 21st Century* (Loveland, Co: Group, 2004), 203.

[3]Arnold S. Oh. *"Missions: Letting the Gospel Translate Us." In Generation Rising*. Andrew C. Thompson, Ed. (Nashville: Abingdon, 2011), 73.

[4]Merriam Webster Dictionary Online, S.V. "Discipline," Accessed August 17, 2011. Http://Www.Merriam-Webster.Com/Dictionary/Discipline

[5]Phil Downer, Ed., *Effective Men's Ministry: The Indispensable Toolkit for your Church* (Grand Rapids, Mi: Zondervan, 2001), 210

EVENTOS DE ÉXITO DEL MINISTERIO DE LOS HOMBRES

Módulo 10 – Apuntes de conferencia

Introducción

Ahora ya está preparado para trabajar en su ministerio. Ya es tiempo para ejecutar el plan. En este módulo obtendremos un vistazo general de los eventos principales que comúnmente son incluidos en un esfuerzo contemporáneo del ministerio para los hombres. Para ayudarle a colocar los eventos en las diferentes secciones de su plan de largo plazo, los consideraremos en orden cronológico por año.

Relaciones, relaciones, relaciones

Como mencionamos anteriormente, la clave en el ministerio para los hombres de cambiar vidas para siempre es realizar todo con el propósito de fomentar las relaciones. Si los hombres están sentados en una clase, podrían aprender algo que necesitarían saber, pero no crearán vínculos con usted o con otros. Pero si asisten a eventos donde pueden platicar uno con el otro y vivir experiencias juntas, ellos desarrollarán amistades. Ese es el mayor beneficio que tiene como meta.

¿Por qué son tan importantes las amistades? Podría construir mejores matrimonios, discípulos más fuertes, y hombres de buen carácter sólo si los miembros del grupo son amigos. Todos los demás propósitos y resultados que desea lograr en su ministerio dependerán de este fundamento. Lo que haga o lo que enseñe no tendrá un efecto duradero sin las amistades entre los hombres. Todos los eventos y actividades que discutiremos en este módulo tienen en su corazón el propósito de construir esas relaciones.

Es posible para un líder olvidar este fundamento, y concentrarse demasiado en los detalles de la organización, programas, y el currículo, y que el propósito principal ya no más defina lo que se está realizando. Organizará y conducirá los eventos de manera diferente cuando los eventos estén motivados por la necesidad de una conexión social.

Sin embargo, los hombres tienen preferencias diferentes para el aprendizaje y la socialización. A algunos de ellos les agrada la idea de un grupo pequeño en la casa de alguien, mientras que otros prefieren un grupo grande anónimo. A algunos les gusta cantar o hablarle al grupo, y a otros no les agrada hacer esto. Para recibir los más amplios beneficios posibles, necesitará caminar la milla extra y asegurarse que una variedad de experiencias sean mezcladas en sus planes.

Consideraciones de presupuesto

Es un hecho muy interesante que los libros acerca del ministerio para los hombres no consideran el tema de cómo pagar por las actividades y eventos que describe. Parece que asumen que la iglesia local, de alguna manera, proveerá todos los recursos. Se encontrará con la realidad que tendrá que conocer el costo de los eventos de antemano e identificar fuentes de recursos. Una de las maneras que mantendrá el impulso en su ministerio es haciendo un presupuesto detallado para cada evento en su plan, y con oración, identificar los recursos de antemano.

Es perfectamente aceptable confiar que Dios proveerá, pero también debería hacer su tarea, presentarle sus planes, y cuénteles a todos en su iglesia acerca de las necesidades financieras, para que los que estén dispuestos puedan contribuir. Como mencionamos anteriormente, debería tratar que el ministerio para los hombres sea integrado al presupuesto de los ministerios de la iglesia. Haga una colecta en cada evento y reunión. Y sin decir mucho, usted debería ser extremadamente cuidadoso con todo recurso que venga a su ministerio. Aún la apariencia del mal ha arruinado el trabajo de algunos ministerios.

Eventos para el primer año

Algunos de los eventos que consideráremos son los mismos que ya hemos discutido brevemente. En este módulo los analizaremos a más profundidad.

Presentación a la iglesia

En el módulo 2 presentamos lo básico para una presentación que traerá a la congregación un Sábado de mañana. Esto es un primer paso importante para que su ministerio sea entendido y aceptado en la comunidad de la iglesia. Podría considerar aún hacer dos o tres anuncios en sábados consecutivos, cada vez compartiendo más de los planes del ministerio para los hombres. La sabiduría estándar en el mundo de la publicidad dice que se necesitan tres anuncios para que las personas se den cuenta de algo.

Cuando hace un anuncio público, es posible dar la impresión equivocada de lo que está haciendo. No quisiera dar la impresión que está hablando a las personas en vez de estar invitándolos. Esto sucede fácilmente cuando no está anticipando sus respuestas. Lo que deseamos lograr es una comunicación más que exitosa, donde el receptor entienda lo que usted dijo. Además del entendimiento, usted necesitará crear una respuesta comprensiva a lo que dijo.

¿Cómo haría que esto suceda? Revise sus planes y piense quienes le estarían escuchando y cuáles son sus asunciones. Mantenga estos pensamientos en mente:

- Póngase en el lugar de los que estarían escuchando por primera vez acerca del ministerio para los hombres. Usted conoce sus planes y la razón de ellos, pero ahora se está dirigiendo a una multitud de personas que posiblemente nunca ha escuchado de este concepto antes. Inicie con las ideas más obvias de lo que es el ministerio para los hombres, y asegúrese que las personas entiendan.

- Cuando las personas escuchen un anuncio en la iglesia, tienden a tener pensamientos como estos: "¿Se aplica esto a mí?" "¿Está él solicitando dinero?" "Tengo mucho que hacer," y "Quisiera que inicie la iglesia." Sean tan interesante y comprometido como fuese posible en el corto tiempo que tenga.
- Recibirá más atención de las personas con una historia que con una definición abstracta. Podría relatar brevemente cómo fue que el ministerio para los hombres le llamó la atención, lo que sucedió cuando lo consideró, y lo que ha sucedido en su pequeño grupo de oración para hacerlo funcionar.

Se estará preguntando qué historia podría relatar. Si ha visto el trabajo de Dios en el grupo pequeño de hombres que originalmente invitó para que oren por la formación del ministerio, y ha visto la mano de Dios en los contactos que ha hecho y en sus conversaciones con el pastor y otros; relate esta historia en unas pocas oraciones. Si el Señor ha puesto en su corazón el deseo para ayudar a los hombres de su iglesia en su caminar espiritual, y Él le ha hablado a través de los retiros personales, planee hablar de esto a través de una lluvia de ideas. Las personas desean saber de dónde vino la nueva idea.

La idea general es de presentar al ministerio para los hombres como el medio de traer la renovación espiritual a toda persona en la iglesia, aunque parezca que es sólo para hombres. Explique que todos se beneficiarán cuando los hombres se reúnan para ayudarse unos a otros, y para aprender. Los hombres van a casa y al trabajo, y los efectos buenos fluyen a todos los demás. Podría mencionar algunas ideas para las actividades, pero pase sólo un poco de tiempo en esos detalles. Lo que necesitan las personas es una respuesta a la siguiente pregunta, "¿Qué es esto?

Revise su declaración de misión y la lista de propósitos, y trate de condensarlo en una definición corta del ministerio: Una iniciativa para hacer discípulos que responde a preguntas espirituales, edifica la fe, y convierte a los hombres en cristianos más fuertes y felices. Considere la lista con ejemplos de razones para el ministerio visto en módulo 2, bajo la sección "El lanzamiento." Agregue una simple lámina de PowerPoint que contenga algunos puntos que estén a la vista cuando usted habla de ellos, para que la audiencia tenga un ancla visual de las definiciones de los términos. La presentación completa debería tomar como cinco minutos. Si fuese necesario practique informalmente de antemano.

Una parte de su mensaje que no podrá dejar fuera es uno que molesta a algunos miembros de la iglesia. Señale brevemente que aunque los beneficios son para todos, los eventos son solamente para los hombres. Cada vez que se realice un evento espiritual inspirador, habrá algunas pocas mujeres que pensarán que es interesante y preguntarán si pueden asistir, o sencillamente asisten. Debería poner en claro que los mensajes y las actividades están enfocados específicamente para ayudar a los hombres, y que no serían interesantes y de ayuda para las mujeres Este es un riesgo que vale la pena tomar para ayudar a todos entender la naturaleza del ministerio y poner límites.

Podría crear pancartas, volantes, y un anexo para el boletín del sábado cuando haga el anuncio. Debería incluir en su presentación la misma información básica de la razón de ser del ministerio para los hombres, y deberían incluir una invitación para el evento de lanzamiento, con mención del lugar, fecha, tiempo, y una breve descripción.

Antes del día de la presentación, debería tener algunas páginas en los medios sociales para el ministerio de los hombres, especialmente en Facebook y Google+. Abra una cuenta en Twitter y una

dirección en Gmail. Si sabe cómo crear un blog, ese es un buen lugar para compartir noticias e información en línea. Incluya la información de contacto en todos sus materiales promocionales.

El propósito de un anuncio público en la iglesia es de lograr que la congregación esté al tanto de lo que está haciendo y para crear buena voluntad. No es sustituto para las invitaciones personales. La asistencia a su evento de inicio será directamente proporcional al esfuerzo hecho por invitar a los hombres personalmente, uno por uno. Si es posible, reclute a algunos ayudantes para que le ayuden con esta tarea. No dependa solo de los anuncios públicos para traer a los hombres al evento de lanzamiento.

La presentación del sábado de mañana también sería un buen momento para el lanzamiento de su encuesta del ministerio para los hombres. Podría ser un anexo al boletín, o podrían ser entregados durante su presentación al frente. La semana después de la presentación es un buen tiempo para enviar por correo, o por correo electrónico, o por alguna otra manera la encuesta a los miembros de la iglesia. Ponga un mensaje en Facebook, agregue un enlace en Google+ post, y asegúrese de enviar los tweets acerca de ello. La siguiente semana en la iglesia, solicite un minuto o dos del tiempo de los anuncios para pedir que se regresen las encuestas.

Punto de discusión:

¿Tendría preguntas o comentarios acerca de la presentación?

Evento de lanzamiento

Lo primero para hacer es orar por dirección en este evento tan importante. Si alguna vez ha necesitado la dirección de Dios en una situación específica, de seguro lo necesitará para éste.

¿Qué tiempo del año es mejor para iniciar este ministerio? Los mejores tiempos para incorporar a los hombres en una nueva rutina es en el mes de Septiembre o Enero.

Usted tiene opciones acerca del tipo de reunión que desee para iniciar. Usted puede tener una reunión grande que sería como una exhibición, con presentaciones sobre los varios eventos de su plan del primer año. Podría utilizar una serie de reuniones cortas para aumentar el interés, esparcidas a través de varias semanas, con una lista firmada formalmente en la última reunión. Otra opción es de no tener una reunión grande durante la primera mitad del año pero en vez enfocarse en reclutar a todos los hombres posibles para que se unan a los grupos pequeños. Y más tarde los reuniría para formar el grupo grande basado en el compañerismo ya establecido.

Si decide tener una reunión grande o una serie de reuniones cortas, prepárese para exhibir los diferentes aspectos del ministerio en diferentes maneras. Debería preparar material de publicidad de antemano, incluyendo volantes, carteles, folletos y programas. Prepare folletos que comparta información general del ministerio, y también folletos separados para cada tipo de evento o actividad, tales como los retiros y grupos pequeños. Ponga mesas para los materiales de publicidad y hojas para firmar, una para cada tipo de actividad.

Planifique tener algo para tomar o refrescos disponibles al inicio de la reunión. Si tiene el presupuesto para ello, podría tener una comida como parte del programa.

En la entrada del lugar de reunión, tenga una mesa de registro. Entregue una etiqueta con el nombre a cada persona que asista. Recoja información de contacto de cada persona, y también su edad. No permita excepciones. Pida que indiquen sus preferencias de cómo ser contactados. Debería hacer una lista de correo y correo electrónico juntamente con los medios sociales y una lista de contacto. Después del evento debería analizar las edades representadas en el grupo, porque esto influirá en la planificación de los próximos eventos.

Cada sección de la reunión debería durar 10 a 20 minutos. Durante la primera parte de la reunión explique la visión del ministerio en general. Establezca un fundamento bíblico de lo básico por lo cual fue creado un hombre de Dios. Esto también sería como un momento de adoración para la apertura de la reunión, atrayendo el enfoque de los hombres a Dios y Su Palabra. Pase tiempo con la idea que los hombres recibirán beneficios espirituales en sus propias vidas, más de lo que se puedan imaginar, a cómo pasan tiempo en el grupo y asistan a los eventos. Enfatice que cada hombre cristiano es un discípulo de Jesús, y que el ministerio para los hombres es una manera excelente para avanzar como discípulo.

Este momento no es el tiempo para entrar en los detalles del programa que serían adecuados después de uno o dos años del ministerio. Por ejemplo, es muy temprano para hablar de las metas de esfuerzos de extensión porque no está en contexto para los hombres que apenas se están acostumbrando a la idea de reunirse como grupo. Cuando llegue el momento de explicar las actividades en el programa, enfóquese unicamente en hablar de los planes del primer año.

Anime a los hombres con el pensamiento de que el viaje cristiano mejorará de ahora en adelante como resultado de ayudarse uno al otro. Esté preparado con respuestas a posibles preguntas de resistencia, tales como, “no tengo tiempo,” “no quiero reunirme en grupos como las mujeres para hablar.” “Las cosas están bien como están,” y algunas otras.

Al concluir esta sección, tenga una breve demostración del ministerio de la oración. Como parte de su preparación para la reunión, deberían buscar unos cuantos hombres quienes tengan experiencia con la oración en público. Usted y ellos ahora orarán por los hombres que han asistido y para el ministerio que está iniciando.

En el segundo período de tiempo, podría cambiar a un formato de discusión. Relaje el ambiente con algunas preguntas guía acerca de los propósitos y metas de los hombres. Podría mencionar algunos de los desafíos de los hombres de hoy identificados en el Módulo 3 y solicite comentarios de la audiencia. Este ejercicio les dará a los hombres el sentido que están asistiendo a una reunión de compañerismo y no a una serie de conferencias.

Si algunos hombres en la audiencia no están familiarizados con los grupos pequeños, podrían considerar participar de un diálogo en el tercer período de tiempo. Con una persona que tiene experiencia en grupos pequeños como líder, pida a seis o siete hombres que pasen al escenario, siéntelos alrededor de una mesa, y pídales que modelen el inicio de una reunión de un grupo pequeño. Si puede encontrar hombres que tengan experiencia con grupos pequeños, pídales que hablen por uno o dos minutos acerca de cómo han sido bendecidos por participar en un grupo pequeño. Asegúrese de explicar la estructura y los limites de los grupos. Ponga en claro que desea que todos formen parte de este ministerio. Concluya esta sección pasando las hojas de registro para los grupos pequeños.

Una sección opcional en este momento es una encuesta corta para ser llenada. Este es un momento oportuno para que los hombres compartan con usted una primera impresión sincera del ministerio. También podrá ser un método para identificar las necesidades espirituales particulares representadas en el grupo. Mantenga la encuesta corta y anónima, y recójalas inmediatamente.

La cuarta sección de la reunión podría ser romper el hielo para ayudar a los hombres a conocerse mejor. Investigue en Google acerca de algunas actividades que podría utilizar para romper el hielo. Enfóquese en actividades para adultos. Tal vez encontrará alguna actividad donde todos puedan participar, pero si tiene más de treinta en asistencia, sería mejor que divida a los hombres en grupos de ocho a diez. Algunas actividades antiguas para romper el hielo incluyen Marooned ("Si fuese abandonado en una isla desértica, ¿cuales tres personas u objetos quisiera que permanezcan con usted?"); temas de mesa (prepare varias preguntas personales en tarjetas de antemano, y entréguelos al azar al grupo/s), y expectativas ("presentese, diga en pocas palabras cuáles son sus expectativas para el ministerio de los hombres, y comparta algo interesante de sí mismo").

Si los hombres han estado en grupos pequeños, solicíteles que regresen al grupo grande. Cuando tenga la atención de todos, anuncie el próximo evento. Tenga algunos voluntarios en las puertas de salida con una tarjeta recordativa para entregar. Finalice con una oración en conjunto, hecha por usted o por uno de los hombres que han acordado ayudar con el tiempo de la oración.

Debió haber recogido algunos datos importantes acerca de los hombres en el grupo.

Reuniones con regularidad

Parte de un sentido de continuidad en el ministerio para los hombres proviene de las reuniones con regularidade. La práctica más común es una reunión mensual un sábado por la tarde o domingo por la mañana. El lugar más apropiado sería el salón social de su iglesia, y sería mejor tenerlo allí todo el año, si fuese posible. Esta reunión es lo más cercano a un hábito en el ministerio para los hombres, algo rutinario y familiar. Una comida informal, cena liviana, o barbacoa es una base típica de esta reunión.

Steve Sonderman define la reunión regular mensual como el eje para el resto del ministerio.[1] Piense en las siguientes ideas y permítales proveer estímulo para sus próximos esfuerzos:

1. La reunión mensual es una vez cada mes cuando todos los hombres definitivamente se reunirán para relacionarse. En algunos meses tendrá otras actividades que los reunirán, pero la reunión regular es con el sólo propósito para que el grupo esté junto. Asegúrese de apartar un tiempo de la reunión regular para que los hombres tomen tiempo para socializarse y actualizarse.
2. El encuentro mensual es una oportunidad para atraer a nuevos hombres a la reunión. Intencionalmente (a) invite a hombres que no han asistido antes, (b) presentelos a algunos individuos en la reunión para que tengan una conexión social, y (c) dé la bienvenida por nombre al frente. Entrégueles los mismos materiales de publicidad y de programación que entregó en la reunión de lanzamiento. Después que haya terminado la reunión mensual, extienda una invitación personal a los hombres para el próximo evento.
3. Esta reunión es el lugar para monitorear y promover a los grupos pequeños. Reclute a hombres que no participan, tome tiempo para recibir reportes de los grupos pequeños, y organice nuevos grupos.

4. Más tarde en el año, cuando los voluntarios ayuden a organizar partes del programa, podría asignar un corto tiempo para sesiones de reunión de los comités. Esto permite que los grupos más pequeños de hombres quienes organizan eventos, recluten oradores, o los que planifican la comida u otros eventos, tomen un poco de tiempo para planificar. Y para los hombres que no estén involucrados en tal planificación, sería un buen momento para que se reúnan con usted para platicar acerca de lo que está sucediendo en sus vidas. Puede ser un tiempo de inventario espiritual e informes personales de progreso
5. Tome tiempo para reconsiderar la visión del ministerio y su crecimiento espiritual en cada reunión mensual. Hablará por un corto tiempo desde el frente, quizás durante la comida, compartiendo la perspectiva del líder e inspirando a los hombres a realizar sus trabajos de discípulo. Reitere sus asunciones básicas y metas del ministerio, incluyendo la necesidad de los grupos pequeños. Estos son los momentos cuando los grupos forman su identidad.

Un detalle que merece su atención es la comida que provee. Deberá ser mejor que el estándar de la cafetería, porque la calidad envía un mensaje subconsciente a los asistentes. Si no tiene el don para planificar menús y para cocinar para grupos, busque ayuda para esta área. No es algo para que le asigne a la primera persona quien muestre interés. Ponga metas elevadas al inicio, y aplíquelos a los diferentes tipos de eventos donde proveerá comida. No debería tener el mismo menú en cada reunión mensual. Mientras que la reunión en si da continuidad, ofrecer una variedad de comida es una buena idea.

Ponga la reunión mensual en una programación para crear el hábito de asistencia. Asegúrese que alguien tome apuntes de lo que sucede en cada reunión, incluyendo los puntos principales de las presentaciones, las decisiones tomadas, e información compartida para los próximos eventos. El informe de la reunión debería ser enviada a través de todos los medios posibles a la lista completa de hombres, para que los que no pudieron asistir estén informados de lo que sucedió.

Otros tipos de eventos para el primer año

Mantenga en mente que los eventos frecuentes abrumarán a la mayoría de hombres y los desanimará a participar. Unos pocos eventos esparcidos a través del año, bien planificados y disfrutados por todos, darán los mejores resultados. Revise la información de los grupos de edades y preferencia de eventos que coleccionó en la encuesta durante el evento de lanzamiento que le podría ayudar para decidir qué hacer y cómo hacerlo. Eso significa elegir entre cuatro a cinco eventos para ser incluidos en el programa anual, además de la reunión mensual y las reuniones de grupos pequeños. Podría optar por incluir un evento de cada uno de los siguientes tipos:

Eventos sociales. Estos son los que podríamos llamar eventos de baja intensidad espiritual. El enfoque es el relajamiento y el compañerismo. Podría organizar una barbacoa y cocinar al aire libre, ya sea en un parque o en la casa de un miembro (si alguno tiene espacio y está dispuesto). El ministerio deberá proveer la mayor parte de la comida. Anime a los hombres a traer algunas cosas que desean compartir, tales como jugos, comidas especiales, y condimentos. Por definición este es un evento para el tiempo cálido. Lo más difícil sería mantener este evento unicamente para hombres.

Debería venir preparado con un corto devocional para presentarlo en la primera media hora, juntamente con la oración.

Evite realizarlo cuando la comida ya está lista y cuando todos quieren orar y empezar a comer. Un corto tiempo después, colóquese de pie en un lugar céntrico donde pueda conseguir la atención de todos los asistentes, y explíqueles lo que hará por algunos minutos. Elija hablar de algo que se relacione a una de las áreas mayores de la vida de los hombres que repasamos en los módulos de este curso.

En el invierno, podría cambiar a actividades sociales conducidas bajo techo tal como un banquete en el día del amor y la Amistad (para parejas, por supuesto), un Super Bowl party (fiesta de super bowl), una noche de película, o un evento para cocinar. Aunque, estas actividades no parecen muy espirituales, relacionarlo a este aspecto no está fuera de lugar. Dirija las mentes de los hombres a Dios con unas cuantas palabras, quizás para iniciar una discusión, luego permita que los eventos sigan su rumbo. En cada caso, venga preparado con una tarjeta recordativa y un anuncio para compartir acerca del próximo evento.

Eventos deportivos. Un número de opciones están disponibles para los hombres a quienes les gustan los deportes; la dificultad podría ser elegir algún deporte para la mayoría de los hombres, o por lo menos para que un grupo de buen tamaño participen juntos. Las preguntas de la encuesta debería incluir un cuestionario demostrando interés en los siguientes tipos de eventos, categorizados en orden de preferencia, tal como un viaje a un juego de pelota (de la universidad local o equipos profesionales que no sea en sábado), una salida a jugar golf, andar en bote, ciclismo (camino, senda, o de montaña), día de pesca; o deportes de aventura. Asigne un lugar en la encuesta para que agreguen algunas sugerencias también. Además podría considerar darles la opción a los hombres quienes no han participado en una actividad particular, a que acompañen a los que ya tienen experiencia para que puedan aprender. Esto no funcionaría para golf y otros deportes con requisitos de entrenamiento, pero muchas actividades deportivas y otros juegos recreativos son fáciles de aprender.

Seminarios para el desarrollo personal. Una manera para hacer que los hombres empiecen a pensar acerca de algunas ideas claves en varias áreas de sus vidas es tener un seminario con un tema específico enfocado especialmente a los hombres. Entre los temas posibles están las finanzas personales, la paternidad, matrimonio, oración, vida devocional, estudio de la Biblia, asuntos relacionados al lugar de trabajo, y el evangelismo. Su encuesta puede solicitar preferencias y sugerencias, pero mantenga en mente que sus metas le indicarán algunas necesidades fundamentales en la vida de los hombres, y los temas de los seminarios deberían reflejar estas metas. Los seminarios nunca deben tomar el lugar de las reuniones mensuales. Los seminarios son eventos únicos y pueden ser programados entre las reuniones regulares. Recuerde que el primer seminario establecerá el precedente que decidirá si los hombres regresarán para el próximo seminario. Debería estar bien preparado y presentado. Debería ser especialmente práctico, con sugerencias para que los hombres vayan y realicen cosas.

Investigue y obtenga información para saber cuáles seminarios y presentadores están disponibles. Revise cuidadosamente a los presentadores por su reputación y calidad de trabajo. Para consultar a presentadores adventistas, consulte los siguientes directorios:

- Adventist Meetings, http://www.adventistmeetings.com/sm_bureau.php?action=browse_list&display=speaker
- Andrews University, http://www.andrews.edu/speakers/

- Southern Adventist University, https://www.southern.edu/marketing/requests/Pages/southernresourceguide.aspx
- Center for Youth Evangelism, http://www.adventistyouth.org/sb/index.php (request form only)

Asegúrese revisar la programación de la iglesia antes de organizar un seminario de un tema específico. No se olvide de entregar las tarjetas recordativas anunciando el próximo evento del ministerio para los hombres.

Proyecto de servicio. Sería de ayuda tanto para los hombres como para la iglesia en general organizar un día de servicio a la comunidad una o dos veces al año. Probablemente un domingo sea el mejor día. En su conversación con el pastor, miembros de la junta de iglesia, y ancianos, comparta la idea que el grupo de hombres podría participar en un esfuerzo coordinado de día en cualquiera de las siguientes maneras:

- para un miembro de iglesia en necesidad
- para un proyecto de iglesia que ha estado esperando a que haya voluntarios
- para un proyecto de servicio a la comunidad en la cual su iglesia quisiera participar.

En cualquier momento, la mayoría de iglesias tienen a un individuo o a una familia, especialmente entre las personas mayores, padres solteros, o entre los desempleados, que pudiesen necesitar ayuda, quizás para realizar algún trabajo en el patio, trabajos varios, pintar una casa, u otras cosas. De igual manera, algunas facilidades de la iglesia quizás necesiten algún trabajo, u otro ministerio en su congregación, tales como los conquistadores, que podría necesitar ayuda una vez solamente.

Con proyectos de servicio más que con otras actividades, necesitará hacer invitaciones personales de su parte o con una lista formal de registro para lograr que las personas participen, podría resultar en el grupo más grande de participantes. Considere este evento de un solo día como una capacitación en el trabajo para otros proyectos más grandes de servicio y de más tiempo en duración en el futuro.

Retiro para hombres. Si tan solo pudiese efectuar otro evento además de la reunión mensual, realice un retiro de un fin de semana en un campamento o centro de retiros. El retiro ha llegado a ser el centro de mesa del ministerio para los hombres por buenas razones. Las experiencias compartidas y las memorias alejados de las rutinas de la vida crea un vínculo como ninguna otra actividad.

Cada retiro anual (asumiendo que realiza uno cada año) puede ser diferente, tal como:

- un retiro para recibir instrucción con un orador experto, en un tema seleccionado de la lista para seminarios que se presentará una sola vez
- un retiro de "religión personal", con una combinación de reuniones que enfatiza la vida devocional del individuo y una relación de uno a uno con Dios, mas los tiempos y lugares para retiros personales y meditación
- un retiro temático, enfocado en una idea espiritual tal como fortaleciendo la fe o lo básico para ser discípulo
- un retiro deportivo, ofrecido como recreación y descanso

- un retiro de planificación, que podría ser un tiempo para involucrar a todos los hombres para visualizar el futuro del ministerio, juntamente con adoración y recreación

Si puede encontrar el tiempo y los recursos para realizar uno, debería mantener separado el retiro de liderazgo. Este sería un evento por invitación solamente y planificado para un tiempo diferente del año, para no confundir a la membrecía en general.

Después de algunos años, si encuentra suficiente interés, podría ofrecer un viaje de fin de semana basado en uno de los deportes de los cuales hablamos anteriormente. Una excursión con mochila o un viaje de pesca con un enfoque espiritual, podría ser una experiencia única de un retiro. Solicite ideas en la encuesta de la reunión de lanzamiento y también más adelante en el año. Quizás debería hacer una lista de todas las ideas que tenga y pida a los hombres que le indiquen cuales les gustaría realizar o no realizar.

El retiro es uno de los eventos que se beneficia de una planificación adelantada. Un año no es demasiado. Desarrolle un plan básico que si fuese posible seguiría. Haga arreglos para el lugar y los oradores para que no se hagan cambios de último minuto.

Los libros del ministerio para los hombres que se encuentran en la bibliografía contienen consejos excelentes acerca de la programación y otros detalles obligatorios del retiro para los hombres. No profundizaremos en estos detalles aquí. Una recomendación que todos parecen hacer es de dejar espacios vacios en la programación donde los hombres se asocien y que no hagan nada si así lo desean. El retiro debería ser un tiempo cuando un hombre hace una ganancia neta en cuanto a las energías y el descanso. Steve Sonderman también recomienda que toda reunión durante el retiro debería tener un segmento para grupos pequeños donde se promoverá esa experiencia particular para los hombres que no han estado en un grupo pequeño.[2] Antes que termine el fin de semana, tome tiempo para reclutar a nuevos hombres para los grupos pequeños ya existentes y organice otros.

La competencia

Hasta ahora se habría dado cuenta que ninguno de los eventos que han sido sugeridos están relacionados a días feriados como la Navidad. No sería buena idea programar eventos del ministerio para los hombres en los momentos del año enfocados a las familias.

Un último pensamiento para las actividades del primer año es realizar una encuesta durante el último evento del año que le ayudaría a valorar el progreso que se ha logrado y también las preferencias generales del grupo al dirigirse hacia adelante. Haga preguntas específicas y generales.

¿Se debería tomar un descanso durante el verano?

Existe menos asistencia a las funciones de la iglesia durante el verano, pero esto no significa que tendría que suspender las actividades del ministerio para los hombres. Mantenga en función las reuniones mensuales durante el verano, sin considerar la asistencia baja. Los meses del verano son los momentos para enfocarse en algunas actividades al aire libre. Si tiene algunos hombres en mente para el liderazgo, un retiro para líderes sería una buena idea para la última parte del verano.

Eventos para el segundo año

Después de realizar una evaluación formal de los esfuerzos del primer año, revise las opciones del segundo año. No es buena idea repetir los eventos del primer año. Por lo menos agregue un nuevo desafío a la mezcla.

Una manera para dar inicio a las actividades de extensión

Una buena manera de dar inicio a los esfuerzos de extensión en el ministerio para los hombres es mediante la planificación de un evento único invitando a un orador motivador. Una manera común para realizar este evento es participando de un almuerzo un domingo. Le pediría a cada hombre que traiga a la reunión a un amigo no comprometido que no asiste a la iglesia. El tipo de orador que funciona mejor es el que tiene una historia dramática de conversión y el que presenta el efecto de la conversión sin mucho sermonear. Este podría ser uno de los eventos más costosos, ya que un orador bien conocido podría cobrar cientos o miles de dólares por una sola presentación. El poder atrayente de una personalidad cristiana es muy valioso para iniciar estas nuevas conexiones con hombres fuera del redil.

El retiro es un evento que requerirá una planificación con mucha anticipación. Se necesitará confirmar al orador por lo menos con seis meses de anticipación para tener la opción de seleccionar entre los mejores oradores. Un año sería aún mejor.

Un orador invitado de este calibre finalizará su presentación con un llamado a los que han oído el impulso del Espíritu para comprometer sus vidas a Jesús. Prepárese de antemano para que este sea un evento de cosecha. Tenga a unos hombres presentes que hayan sido adiestrados para ayudar a estas personas a tomar los pasos para el bautismo y ser un discípulo. Forme un grupo pequeño de extensión a la cual puedan pertenecer si desean.

Serie de temas espirituales

Durante el año, los grupos pequeños del ministerio para los hombres deberían estar operando en segmentos de 10 a 13 semanas. Esto les da la oportunidad para detenerse y reenfocarse periódicamente. Durante parte del año le podría pedir a los grupos que se comprometan a estudiar el mismo tema de crecimiento espiritual. Por ejemplo, tome tiempo para revisar Steps to Discipleship Study Guide (Guía de Estudio de los Pasos del Discipulado) por Ben Maxson. Es un estudio de siete semanas para grupos pequeños sobre los aspectos personales de crecimiento de un discípulo de Jesús. Una guía de estudio para grupos pequeños y un manual para el líder están disponibles. Otra opción para el segundo año es el tema "haciendo discípulos para Jesús." Este tema lo podrá encontrar en libros de estudio como Each One Reach One (Cada uno Alcance a Uno) por Walton Rose. Este libro contiene seis lecciones cruciales de cómo hacer discípulos, y está dirigido específicamente a grupos pequeños. Un libro de trabajo también se encuentra disponible. Un programa de seis o siete semanas como esta funcionaría muy bien como un segmente para grupos pequeños de corta duración.

Cuando todos los grupos estudian el mismo material por un corto tiempo también se podría tener una o más reuniones del mismo tema con el grupo grande. Los hombres podrán reunirse para escuchar y discutir lo que los otros grupos han descubierto. Podrían dedicar parte de su reunión mensual al tema o reunirse una sola vez al final de la serie de los grupos pequeños. No se olvide notificar a los líderes de los grupos pequeños que esto va a suceder, y que es muy posible que serán llamados para ayudar en la discusión.

Revise la lista de temas que ayudarían a los hombres a crecer hacia los ideales de Dios, incluyendo creencias Bíblicas, matrimonio, trabajo, y la paternidad. Investigue los materiales de estos temas que podrían ser utilizados en este formato de estudio que duraría varias semanas. Debería tener una lista de prioridades basadas en su planificación anterior, una lista que le indique los temas más urgentes

que necesitarán ser estudiados primeros, como fundación. Es posible que pueda tener dos de estas series más cortas para los grupos pequeños, uno en el otoño y el otro en la primavera.

Quizás los temas más importantes de fundamento serían creencias cristianas. Tomando en cuenta la realidad de la investigación de Barna, que demuestra que muchos cristianos no se subscriben a algunas de las más básicas verdades de la Biblia, hace sentido un repaso de las creencias cristianas adventistas.

Retiro Anual

No necesitamos decir mucho acerca de un retiro para el segundo año excepto que debería tener uno. ¿Qué aprendió del primer año? Asegúrese de modificar sus planes tomando en cuenta lo que funcionó y lo que no funcionó. Seleccione un enfoque diferente a la del primer año. ¿Debería regresar al mismo lugar si se podría? Si, posiblemente debería regresar. Muchos cambios interrumpen el desarrollo de la identidad del grupo.

Eventos para el tercer año

Como vimos en el módulo dos, los planes del tercer año estarían basados en el progreso que se ha hecho hasta ahora. Si tiene una membrecía estable, algunos que se han mantenido desde el inicio, su fortaleza como grupo significa que podría asumir proyectos más complejos. Estos posiblemente girarán en torno al servicio misionero, servicio a la comunidad, extensión, o estos tres.

Viaje misionero

Si ha participado en un viaje misionero de corta duración, ya sabe como estos viajes encienden a las personas con fuego para Dios. Durante el segundo año del ministerio, podría iniciar el trabajo base para un viaje misionero el tercer año. En el segundo año podría hablar en sus reuniones acerca de los planes para un viaje misionero para que esté en la mente de las personas.

Los viajes misioneros más típicos en círculos adventistas son de construcción, médico, evangelismo, y algunas veces una combinación de estos. Otros tipos de viajes también son posibles, incluyendo viajes de atletismo, de negocios, y viajes de oración. ¿Qué tipo de viaje debería realizar? Esto podría ser contestado revisando las fuentes de información, orando por la dirección de Dios, y preguntándole a los hombres por sus ideas y preferencias.

Para los proyectos de construcción, la elección obvia sería Maranatha Volunteers International (Voluntarios de Maranata Internacional), quienes han ayudado a construir miles de iglesias adventistas, escuelas, y orfanatos alrededor del mundo. En el campo médico, Adventist Southeast Asia Projects (ASAP-Proyectos Adventistas del Suroeste de Asia) lleva a grupos a las Filipinas y a otros lugares. ADRA también ha realizado viajes de desarrollo y construcción en el pasado. Para una amplia variedad de ideas, consulte el sitio web de Outpost Centers International. (http://www.outpostcenters.org/ministries), una organización que agrega y agrupa misiones Adventistas de sostén propio, muchos de las cuales ofrecen oportunidades para el voluntarismo. Otra opción para los que les gusta trabajar con personas jóvenes es el Center for Youth Evangelism (Centro de Evangelismo para Jóvenes) de Andrews University , que ofrecen viajes misioneros WeCare (A nosotros nos concierne), que sería una oportunidad para que los adultos participen en estos viajes como mentores para los adolescentes y adultos jóvenes.

Esto solamente es un pequeño vistazo de las opciones disponibles para viajes misioneros. Las organizaciones e información de contacto cambian constantemente, así que podría realizar una investigación cuando ya esté listo para planificar.

Un recurso excelente para prepararle para planificar y dirigir el viaje es el libro *Short-term Missions: A Team Leader's Handbook* [sólo disponible en inglés] por Lary Brown, disponible de Advent*Source*.

Los pasos iniciales para planificar un viaje misionero son (1) hable con su pastor y junta de iglesia acerca del viaje, y (2) desarrolle un presupuesto. Reúna información acerca de los costos de viaje y cuotas de viaje para las opciones que está considerando. Algunos viajes les piden a los participantes que compren y traigan materiales que serán necesitados. Cuando ya tenga una buena cantidad de información acerca del viaje, será tiempo de formar un comité de planificación que se reunirán por seis u ocho meses hasta que el viaje ocurra. El comité organizará los detalles del viaje, asumirán los proyectos para recaudar fondos si es necesario, y harán publicidad y promoción.

Como seis meses antes de la fecha del viaje, será tiempo para promover el viaje en el grupo del ministerio para los hombres. Si es posible, comparta algunos videos de viajes anteriores, especialmente de la organización que ha elegido. Los testimonios de los hombres que han participado en estos viajes son motivadores poderosos. No se olvide de hacer material promocional también. Folletos, pósteres, y anuncios para los medios sociales son todos necesarios para elevar el nivel de concientización de lo que está planificando. Al promover el viaje, haga una lista de los participantes e inicie recogiendo depósitos iniciales de dinero.

Los pasajes deberían confirmarse tres a cuatro meses antes del viaje. Esta es la etapa para que los participantes cumplan con los requisitos de pasaporte, visas, e inmunizaciones.

Debería fijar una fecha límite para anotarse para el viaje. Cuando la lista de los participantes esté finalizada, el comité de planificación podría evaluar las habilidades de los voluntarios y empezar a asignar funciones a las diferentes personas. Para este paso, se necesitará información de la agencia patrocinadora acerca del trabajo que se realizará.

Es posible que se le pida que participen de una sesión de adiestramiento, dependiendo de la organización que hayan elegido. También podría ser útil participar de un retiro de un fin de semana un mes antes del viaje. Aun si la sesión de adiestramiento no sea requerida, es útil tener una reunión que esté enfocada a preparar a todos para el viaje asegurándose que los hombres estén al tanto de los detalles del viaje.

Conferencia para hombres

Los adventistas no siempre han estado comodos mezclándose con evangélicos y otros cristianos en conferencias y concentraciones. Sin embargo, ambos podemos aprender y compartir con otros cristianos sin perder el meollo de nuestra identidad como Adventistas del Séptimo Día. En el tercer año del ministerio, los hombres posiblemente ya estén listos para reunirse con otros cristianos para obtener un entendimiento de las ovejas de la iglesia de Dios en otros rediles. Esto podría ser un nuevo pensamiento para ellos, pero es parte del crecimiento como cristianos adventistas en el proceso de la madurez. Los beneficios mayores vienen al escuchar a los oradores más efectivos del ministerio para los hombres, tal como a Steve Farrar, lo que podría realizar un cambio de por vida en los hombres de su ministerio.

Algunas conferencias para hombres son eventos grandes conducidos en un lugar una vez al año solamente, como un evento nacional o como eventos regionales en lugares diferentes a través del país. Para su grupo, este sería un viaje de campo incluyendo un fin de semana y algunos gastos. Otras conferencias son ofrecidas por organizaciones que vendrían a su iglesia para conducir el

evento. Algunas veces varias iglesias se juntan y patrocinan el evento en una iglesia grande. A continuación hay una lista de organizaciones confiables que ofrecen eventos regionales y eventos patrocinados por iglesias. Existen muchas otras.

- *No regrets Men's Ministries*/Ministerio sin lamentos para hombres (Steve Sonderman) http://www.menwithnoregrets.org/
- *Every Man Ministries*/Ministerios para todo hombre (http://www.everymanministries.com/index.htm)
- *Iron Sharpens Iron*/Hierro afila Hierro http://www.ironsharpensiron.net/
- *Man in the Mirror*/Hombre en el espejo http://www.maninthemirror.org/

Hace tiempo atrás cuando se escribió este libro, un sitio web central del ministerio para hombres cristianos era el National Coalition of Ministries to Men (Coalición Nacional de Ministerios a Hombres), con un directorio muy útil en http://ncmm.org/directory/.

Podría considerar tener una conferencia de fin de semana para las iglesias adventistas en su área metropolitana. No hay nada que le prevenga de conducir este tipo de evento a no ser depender de otro ministerio para su planificación e implementación. La mejor preparación para usted sería asistir a una conferencia, tal como Iron Sharpens Iron (Hierro afila hierro), y observe cómo se realiza. Asumirá la responsabilidad de encontrar un orador de alta reputación, la mejor música, y un lugar comodo.

Evangelización

Debemos hablar un poco acerca de los eventos evangelísticos que serán conducidos en el tercer año. Recuerde que los eventos de evangelismo nunca deberían ser considerados por sí mismos, fuera del contexto del plan de largo plazo de evangelismo de su congregación. Consulte con los dirigentes de evangelismo de su iglesia e incorpore su plan con el de ellos.

Su meta es involucrar a todos los hombres en el trabajo del evangelismo. En el segundo año, le podría pedir a todos los grupos pequeños que estudien un libro acerca de cómo conducir evangelismo público y personal, para que reciban el adiestramiento que necesitarán el tercer año. En cada reunión mensual regular, recuérdeles a los hombres que la única razón de llegar a ser un discípulo de Jesús es para ayudar a hacer más discípulos, de acuerdo a la comisión que Jesús nos dio antes de regresar al cielo.

Un evento evangelístico debería ser adecuado para su iglesia, así que empiece pidiéndoles a los hombres que participen en una lluvia de ideas, haciendo preguntas como las siguientes:

- Qué tipo de evento atraería a un amigo que no pertenece a una iglesia?
- ¿Qué desearía que ese amigo escuche de un presentador?
- ¿Con que clase de música se sentirían ellos cómodos?
- ¿Qué clase de ambiente les agradaría? Las opciones incluyen un salón grande donde los hombres se sienten y escuchen; un salón más pequeño con sillas en círculo haciendo contacto cara a cara; un evento al aire libre; un formato de discusión; proveyendo comida y algo para tomar, y otros.

El propósito fundamental es de traer al frente el mensaje del evangelio de la mejor manera posible para que los recién llegados lo encuentren atractivo. Podría aun hablar con los hombres afuera de la iglesia, como sus vecinos, conocidos en el trabajo, y aun extraños, acerca de lo qué encontrarían atractivo en una presentación religiosa. Manténgalo al nivel teórico, y podría recoger respuestas útiles e indirectamente prepararlos para una invitación real.

Uno de los beneficios que se obtiene al realizar una encuesta para conocer las preferencias de las personas quienes posiblemente vendrían a un evento evangelístico es que usted y su equipo pensáran acerca de la clase de evento que debería realizarse en vez de iniciar con la mentalidad que muchos miembros traen a este tipo de planificación, que es el evento más barato que sea posible. A esto lo llamamos "haciendo lo que podemos" y es una mentira de Satanás. Ciertamente no somos llamados a gastar descuidadamente en edificios lujosos o comida extravagante, la cual derrotaría el espíritu de la iniciativa. Juan el Bautista se puso de pie en medio del desierto polvoriento y predicó muy efectivamente sin ningún costo. Pero si empieza a planificar un evento evangelístico diciendo "No podemos pagar esto" y "no podemos pagar eso," su proyecto está destinado a fracasar.

El plan de acción

Con la información acerca de las mejores características de un evento para su situación, empiece a hacer planes. Forme un comité de planificación para que realicen el evento. El comité será responsable de lo siguiente:

- Orar juntos frecuentemente
- Reunirse con el pastor y con los líderes de evangelismo de la congregación
- Definir los objetivos del evento
- Fijar fechas para el evento
- Desarrollar un presupuesto
- Analizar las características del programa
- Encontrar y confirmar los talentos (presentador, artistas de música, etc.)
- Organizar el local
- Reclutar voluntarios para el evento
- Formular un proceso de seguimiento
- Desarrollar e implementar un plan de publicidad/plan promocional

La última cosa en la lista es fundamental para el éxito del programa de evangelismo. La mayoría de los eventos adventistas sufren de una falta seria de publicidad, con más tiempo y recursos dedicados al evento mismo, resultando en una asistencia más baja de la que fuera posible con publicidad.

Podría hacer algo radical en su presupuesto para asegurarse que no caiga en la trampa de gastar todos sus recursos en el evento mismo. Después de crear un presupuesto, considere la proporción del presupuesto que será asignada a la publicidad y a la promoción. Si la proporción para publicidad es menos de una tercera parte del presupuesto total, ajuste el presupuesto. Obligándose a comprometer una tercera parte del presupuesto a la publicidad, y gastar ese dinero, garantizará

que el comité le ponga atención adecuada a la publicidad. Usted como líder debería asegurarse que una tercera parte del presupuesto en realidad se utilice en la publicidad. El tiempo, esfuerzo, y el dinero que se necesitará para realizar este evento les parecerá innecesario a algunas personas, pero es absolutamente necesario si ha de alcanzar a la comunidad.

¿Qué clase de promoción funciona mejor? Eric Rojas, en *Men's Ministry in the 21st Century*[3] (Ministerio para los hombres en el siglo 21), dice que de acuerdo a su propia experiencia, los volantes brillantes y de alta calidad trabajan muy bien para que los hombres los entreguen como invitación. Para la publicidad, los anuncios de radio y carteles colocados en lugares públicos le han funcionado mejor que los anuncios en el periódico, los cuales están en gran descenso. Él sugiere que los boletos de entrada son una opción, gratis o con costo, ya que crean un sentido de anticipación para el evento. Todo segmento de publicidad debería tener el tiempo específico, fechas claras, y un mapa sencillo con direcciones. Considere a un profesional en publicidad para crear un slogan y un diseño de publicidad. Existe una ventaja enorme cuando el diseño y el mensaje son creados por un profesional. "Lo barato y la fabricación casera" no coinciden con los estándares que el trabajo de Dios merece.

Unas cuantas otras acciones impulsarán el evento al éxito. Primeramente, debería tomar tiempo y esfuerzo para promover el programa de evangelismo entre los hombres del grupo del ministerio. No asuma que tendrá un grupo instantáneo de ayudantes por el sólo hecho de anunciar el plan. Como precursor a la publicidad y a la promoción del evento a hombres afuera del círculo, promuévalo entre los de adentro. Tan pronto cuando tenga carteles preparados, colóquelos en la iglesia donde los miembros lo puedan ver. Genere interés e impulso para el equipo de ayudantes que necesitará.

Cuando el tiempo parezca adecuado, asigne a todo hombre en el ministerio un trabajo voluntario en el evento. Podría hacer una lista de los trabajos que necesitarán ser llenados, juntamente con la cantidad de personas que se necesitan, pero tome en cuenta su lista de membrecía y asigne a cada hombre una función en algún lugar en la lista de trabajos. Podría hacer esto en una reunión mensual en algún momento antes del programa de evangelismo.

Otra actividad importante que realizar es pedirles a todos los hombres que inviten personalmente a otros al programa. Hable con los hombres acerca de cuántos debería ser su meta. Aunque podría permitirles que pongan el mínimo de una persona cada quien, sería mejor poner una meta más elevada. Si cada hombre invita a seis personas y tres o más asisten a las reuniones, podría esperarse una cosecha abundante.

Cuando usted y el comité de planificación piensen en cuanto a la opción del orador y el tipo de evento que ofrecerán, piensen acerca de las preferencias de los hombres en general. Es posible que estén más atraídos a una organización que sea intencionalmente enfocada a los hombres. Esto podría significar tener a un orador cristiano quien fue atleta profesional en lugar de traer a alguien quien es un pastor solamente capacitado en el seminario. Un local público preferiblemente será mejor que una iglesia. Podría pensar en agregar segmentos de video, un concurso, música animada, u otras actividades para romper el hielo antes de la reunión. El programa no debería ser un circo, debido a su propósito solemne, pero puede ser dirigido por hombres para crear interés. Jesús habló francamente y con humor de los asuntos de la vida de los hombres a quienes dio testimonio, y usted debería hacerlo también.

Por último, pero no de menor importancia, es tener en lugar un sistema de seguimiento a la cosecha del evento. Platique con su pastor para establecer lo siguiente:

- Voluntarios capacitados quienes podrán aconsejar a quienes han hecho una decisión por Cristo
- Tarjetas para recoger información para visitas de seguimiento
- Eventos o grupos pequeños organizados de antemano para dar seguimiento a la enseñanza
- Materiales impresos (volantes con información básica, invitaciones al ministerio para los hombres) para los nuevos conversos
- Mentores voluntarios listos para trabajar con los nuevos conversos y para mantener contacto social

Eric Rojas recomienda un proceso de dos a cuatro semanas para el discipulado, con personas específicas asignadas a hacer contacto en ciertas fechas, entregar materiales de estudio e invitaciones personales, conducir a los nuevos conversos a través de ciertos pasos hacia el bautismo en un tiempo adecuado.

Una de las últimas tareas del comité de planificación debería ser, crear un plan para el día del evento. Cada participante debería saber exactamente que estaría sucediendo en cada momento. Esto podría ser un evento de voluntarios, pero podrá desarrollarse sin problemas y profesionalmente. El primer asunto en el plan debería ser una sesión larga de oración. Evangelistas como Russell Burrill han creado el hábito de tener una sesión de oración de cuatro horas antes del programa de evangelismo. Eso no es mucho tiempo, considerando las fuerzas desplegadas contra el esparcimiento del evangelio.

Dé seguimiento con su grupo

Después que el evento finalice, no se olvide de reunir al grupo del ministerio para hombres tan pronto como fuese posible para celebrar y rendir informe. Solicite a los hombres que sean sinceros acerca de lo que vieron suceder, para que usted pueda recoger información acerca de las fortalezas y las debilidades. Antes de terminar, dirija la conversación hacia el próximo evento de extensión. Los planes no deberían ser decididos en ese momento, pero la finalización de este evento es un buen momento para emperar a trabajar en el próximo. ¿Cuándo realizará el próximo programa de evangelismo a través del ministerio para los hombres? No espere demasiado tiempo.

Podría tener mucha responsabilidad como líder del ministerio para los hombres, y no debería tener el hábito de micro administrar todas las actividades, pero en el caso de nuevos conversos, usted debería monitorear sus progresos cuidadosamente. Mantenga contacto frecuente con los mentores y con los líderes de los grupos pequeños quienes tendrán contacto directo con los recién llegados. Observe por signos de alguien que se esté deslizando a través de las rajaduras. Responsabilice a los voluntarios por el progreso.

No existe otra opción al hecho que los esfuerzos de extensión involucran mucho trabajo. Para los hombres muy ocupados que han tenido su primera experiencia de un programa de evangelismo, podría parecerles demasiado. Recuérdele a su grupo que Jesús vino a "buscar y a salvar a los perdidos" (Lucas 19: 10), y no vino para hacerlo solo. De hecho, regresó al cielo y nos dejó el trabajo a cada uno de nosotros para que lleguemos a ser los hombres tal y como Él desea que

seamos. Trabajar para buscar a los perdidos es nuestro propósito principal como discípulos. Acostumbrarse a esa idea tomará un poco de tiempo.

Consejos para mantener el impulso en su ministerio

Hemos hablado de los eventos más comunes en el ministerio para los hombres, y para concluir, consideraremos algunas maneras para lograr más del impulso que resulta de un evento de éxito.

1. Escriba muchas notas de agradecimiento. Aunque parezca femenino hacerlo, a todos les agrada recibir agradecimiento. No falte de agradecer a cada persona quien ayudó con el evento. Un agradecimiento en público es apropiado pero no es suficiente.
2. Permanezca positivo todo el tiempo. Las cosas irán mal, se frustrará, habrá personas que hablarán mal de usted y lo criticarán, o criticarán al ministerio. Pero guiar a un grupo de hombres hacia una mejor vida con Dios es una de esas funciones de liderazgo donde "no les permitas verte sudar". Tener a unas cuantas personas de confianza con quienes pueda compartir todo es una ayuda enorme, para que su impaciencia y sus frustraciones no sean manifestadas ante la membrecía en general.
3. Tenga contacto personal con los hombres de su grupo. Planee buscar y sostener una conversación personal con cada hombre en el transcurso de uno a tres meses, o más frecuente si puede, y luego repítalo en cada segmento de uno a tres meses del año. La tasa de retención se elevará.
4. Al inicio ponga sus estándares bien altos, tanto para las metas espirituales como para los valores de producción en los eventos, y eleve los estándares a como avanza, para contrarrestar el desanimo inevitable que sucede cuando un ministerio llega a ser familiar a las personas. Tendrá que estar atento para mantener al ministerio avanzando hacia arriba y hacia afuera. Planifique realizar un autoanálisis y evaluación del ministerio una vez por trimestre.
5. Manténgase en contacto frecuente con su pastor. Él o ella tienen el potencial de ser su más grande ayuda y apoyo. Si descuida pedir su contribución, informar en cuanto a sucesos, y coordinación de actividades, ese apoyo puede desaparecer. No juzgue el nivel de apoyo que reciba del pastor por su asistencia a los eventos, pero más bien en cómo le ayuda a que sucedan las cosas. Los pastores muy ocupados no pueden asistir a cada evento en la iglesia. Asuma lo mejor acerca de su pastor, y si la relación se daña, no tenga temor de ser humilde al tomar la iniciativa de corregirlo.

Una consideración final es que el ministerio para los hombres debería ser revitalizador y de satisfacción para usted. Es apropiado esperar que sea gratificante y que le haga feliz. Si lanza el esfuerzo del ministerio para los hombres en su iglesia y siente que no hay una buena armonía, ore por la dirección específica de Dios acerca de si habrá hecho su parte o si estaría bien entregar el liderazgo a otra persona. Lo maravilloso acerca de nuestro Dios amante es que Él siempre tiene el mejor plan para su ministerio, y Él siempre se lo hará saber. Dios le bendiga abundantemente al entrar en una nueva fase de servicio a Él.

---

[1]Sonderman, *How To Build a Life-Changing Men's Ministry*, 167.

2Sonderman, *How To Build a Life-Changing Men's Ministry*, 267.

3Brad Lewis, Ed., *Men's Ministry in the 21st Century*, 212.

BIBLIOGRAPHY

Byrd, Carlton P. *Contemporary Evangelism in the 21st Century*. Hardnett Publishing, 2008.

Chapman, Gary. *The Five Love Languages*. Chicago: Northfield, 1992.

Downer, Phil, ed., *Effective Men's Ministry*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.

Eggerichs, Emmerson. *Love and Respect*. Nashville: Thomas Nelson, 2004.

Eldredge, John. *Wild at Heart*. Nashville: Thomas Nelson, 2001.

Farrar, Steve. *Point Man*. Colorado Springs, CO: Multnomah, 1990, 2003.

Feldhahn, Shaunti, and Jeff Feldhahn. *For Men Only*. Colorado Springs, CO: Multnomah, 2006.

Ford, Gary. *You Can Be a Soul Winner*. Lincoln, NE: Advent*Source*.

Getz, Gene A. *The Measure of a Man*. Ventura, CA: Regal, 2004.

Gottman, John, and Nan Silver. *The Seven Principles for Making Marriage Work*. New York: Three Rivers Press, 1999.

Harley, Willard. *His Needs, Her Needs*. Grand Rapids, MI: Revell, 1986, 2011.

Lewis, Brad, ed. *Men's Ministry in the 21st Century*. Loveland, CO: Group, 2004.

Morley, Patrick. *The Man in the Mirror.* Grand Rapids, MI: Zondervan, 1989, 1997.

———. *No Man Left Behind: How to Build and Sustain a Thriving Disciple-Making Ministry for Every Man in Your Church*. Chicago: Moody, 2006.

———. *Pastoring Men*. Chicago: Moody Press, 2009.

Nair, Ken. *Discovering the Mind of a Woman*. Nashville: Thomas Nelson, 1995.

Neuman, M. Gary. *The Truth About Cheating.* Hoboken, NJ: Wiley, 2008.

Oh, Arnold S. "Missions: Letting the Gospel Translate Us." *Generation Rising.* Andrew C. Thompson, ed. Nashville: Abingdon, 2011.

Phillips, Richard. *The Masculine Mandate: God's Calling to Men*. Orlando, FL: Reformation Trust, 2010.

Sherman, Doug, and Hendricks, William. *Your Work Matters to God*. Colorado Springs, CO: NavPress, 1987.

Smalley, Gary. *If Only He Knew*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1979.

Sonderman, Steve. *How to Build a Life-changing Men's Ministry*. Minneapolis: Bethany House, 2010.

———. *Mobilizing Men for One-on-One Ministry*. Bloomington, MN: Bethany House, 2010.

Weber, Stu. *Tender Warrior*. Colorado Springs, CO: Multnomah, 1993.

Wilson, Jesse. *Preparing for Your Harvest*. Lincoln, NE: Advent*Source*.